

SE
Y
PARTE
DEL AUTE DADA
DEL MISMO DIOS PARA
le servir perfectamente esta y declarada por el muy
R. P. F. Rodrigo de S. V. reformador Apostolico
y Vicario general de la Orden de S. Augustin,
en los reynos de la Corona de Aragon.

Y presentada a la Magestad del Rey don
... Señor.

In te Domine



confido &c.

Impreso con licencia Real.

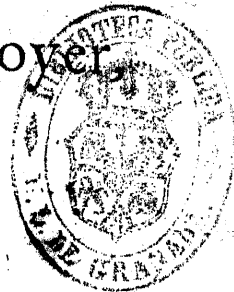
En Medina del campo, por Francisco del Canto.

M. D. LXXXIII.

A costa de Juan Boyer

mercader de libros.

7 400 40
Selta



SEGUNDA PARTE
DEL ARTE DADA
DEL MISMO DIOS PARA
le seruir perfectamente, Expuesta y declarada por el muy
R. P. F. Rodrigo de Solis, reformador Apostolico
y Vicario general de la orden de S. Augustin,
en los reynos de la corona de Aragon.

*X presentada a la Catholica Magestad del Rey don
Phelippe nuestro Señor.*

In te Domine



confido &c.

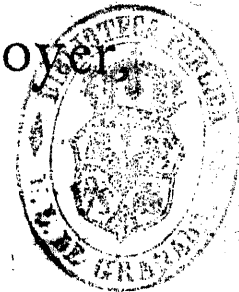
Impresso con licencia Real.

En Medina del campo, por Francisco del Canto.

M. D. LXXXIIII.

A costa de Iuan Boyer

mercader de libros:



DO N Philippe por la gracia de Dios, rey de Castilla, de Leon, de Aragõ, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorcas, de Seuilla, de Cerdeña de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y tierra firme del mar Oceano, Archiduq̄ de Austria, duque de Borgoña, de Brabante, y Milan, conde de Abspurg, de Flandes, y de Tirol, y de Barcelona, señor de Vizcaya y de Molina &c. Por quanto por parte de vos Iuan Boyer mercader de libros vezino de Medina del Cãpo nos fue hecha relacion q̄ vos q̄riades hazer imprimir primera y segūda parte del Arte para seruir a Dios, cõpuesto por el padre F. Rodrigo de Solis, de la ordē de S. Augustin, de q̄ hezistes presentaciõ por auer grã falta en estos reynos de Castilla dellos, por nūca se auer impresso en ellos y ser tã vtilis y necessarios como cõstaua por las aprobaciones de los Doctores q̄ por tales los dieron, suplicandonos fuessemos seruido mandar dar licēcia para los poder hazer imprimir y veder, o como la n̄ra merced fuessē, Lo qual visto por los del n̄ro cõsejo, por quãto en el dicho libro se hizierõ las diligēcias q̄ la pragmatica por n̄os fecha sobre la impresiõ de los libros dispone, fue acordado q̄ deuiamos mandar dar esta n̄ra carta para vos en la dicha razõ, Y nos tuuimos lo por bien; por la qual vos damos licencia y facultad para q̄ por esta vez qualquiera im

Licencia Real

pressor d̄stos n̄ros reynos pueda imprimir el dicho libro q̄ de suso se haze m̄ncion, por el original q̄ en el n̄ro cōsejo se vio, q̄ va rubricado cada plana y firmado al fin del de Iuan Gallo de andrada n̄ro escriuano de camara, de los q̄ residē en el n̄ro consejo, cō q̄ antes que se venda le trayays y presenteyas ante los del n̄ro consejo, juntamēte con el dicho original para que se vea si la dicha impresion esta cōforme a el, o traygays fee en publica forma en como por corrector nombrado por n̄ro mandado se vio y corrigio la dicha impresion por el dicho original y se imprimio conforme a el, y que quedā an̄si mismo impresas las erratas por el apūtadas para cada vn libro de los que an̄si fueren impressos y se ostasse el precio q̄ por cada volumen aueys de auer, sopena de caer en las penas contenidas en la dicha pragmática y leyes de nuestros reynos, de lo qual mandamos dar y d̄mos esta nuestra carta, sellada con nuestro sello, y librada de los de nuestro consejo, Dada en Madrid a veynte y nueue dias del mes de Febrero, de mil y quinientos y ochenta y quatro años.

El Conde de Barajas.

El Licenciado Iuan Thomas.

El licenciado don Pedro Puertocarrero.

El Doct̄or Iuan Fernandez Cogollos.

El licenciado don Iuan de Cuaçola,

Yo Iuan Gallo de andrada Escriuano de camara de su Magestad la fize escriuir por su mandado, con acuerdo de los de su consejo.

MANDATO Y LICENCIA del General.



OS el Maestro Fray Thadeo Perusino indigno Prior General de la orden de los Ermitaños de nuestro glorioso padre S. Augustin, &c. A los venerables padres y hermanos religiosos, y religiosas de la dicha orden, salud &c. Como a nuestras manos aya llegado vn tratadico, o regla de biē seruir a Dios, que el muy R. P. F. Rodrigo de Solis reformador desta Prouincia compuso, para exercitar los nuevos religiosos y religiosas en la contemplacion las horas en nuestros statutos para ella determinadas y ayamos hallado ser de mucha vtilidad, no solo para los dichos religiosos: pero aun para muchas otras personas de qualquier estado que sean (por quanto con suma brevedad contiene lo que en esta materia dessear se puede.) Y no queriendo en cosa alguna desfraudar a qualquiera que en el dicho exercicio aprouechar dessee: Mādamos que el dicho tratadito sea impresso, porque mas facilmente no solo a los dichos religiosos, mas aun a todos se communique. Cuya execucion mandamos al Venerable padre nuestro Prouincial desta nuestra Prouincia de la corona de Aragon. Dat. En nuestro monasterio de Sancto Augustin de Valencia. En 22. de Nouiembre, de 1573.

Fr. Thad. Gen̄. indignus.

A LA SACRA CATHOLICA Y REAL Magestad del Rey Don Phelippe nuestro Señor.

Su minimo Capellan y criado Fray
Rodrigo de Solis,

S. C. R. M.

Deu. 17. **P**ARA que el Rey hiziesse el deuer en regirse a si y a su reyno, mando Dios en el Deuteronomio, que tuuiesse siempre consigo vn traslado de la ley de Dios: sacado no de qualquier original, sino del exemplar facerdotal, que es el Canonico y el cierto: y que lo leyesse todos los dias de su vida, para q cada dia, y en cada negocio que se ofreciesse, acertasse a dar en el medio de la verdad y virtud: y que no declinasse del ni a la diestra, ni ala siniestra: para que no peccasse por amor, ni por temor, por exceso, ni por defecto, ni por carta demas, ni por carta de menos: porque haziedolo afsi reyne, dize, luengo tiempo el, y sus hijos. Porque no se representasse imposible tanta perfeccion en vn Rey tan ocupado de mundo, quiso Dios que el Rey Dauid escriuiesse de si en aquellargo y solemnissimo Psalmo de, Beati immaculati, que anfi lo hazia y cumplia. Donde entre otros muchos loores y requiebros de la ley de Dios, dize: Quomodo dilexi legem tuam Domine? tota die meditatio mea est. Señor mio he me affi-

Pfal. 118.

ciona-

EPISTOLA.

cionado tanto a vuestra ley, que todo el dia ando pensando en ella. Y por esta ley se gouernaua a si, y a su reyno, como lo dize tambien alli. Consilium meum iustificacionis tuae. Mi Dios en todos mis consejos, el primer voto y parecer que tomo es el de vuestra ley, y mandamientos. Y con este zelo de la ley de Dios hazia justicias y castigos de los malos: como lo cuenta a la larga en el Psalmo centesimo. De como se afficionaua y hazia fauor a los buenos, y de la diligencia y cuydado que traya de dia, y de noche, en limpiar su reyno de malhechores. Y viene a concluir: Vt disperderem de ciuitate Domini omnes operantes iniquitatem. Y es mucho de considerar deste Rey, que con tener negocios tan importantes, anfi de guerra, como de gouerno, su mas importante ocupacion era, a su solas con su Dios: como parece bien en sus Psalmos, por los quales, si con atencion los leemos, antes le juzgaremos Monge contéplatiuo, que Rey de gouerno, ni hombre de guerra: pues tanto se regalaua con Dios y con su ley, que no se contentaua con siete vezes al dia, empero aun tambien a media noche, dize que se le uantaua a loar y dar gracias a Dios: porque le auia dado mandamientos tan gustosos, tan razonables, tan justos y de tanto interresse temporal, y eterno. Afsi en vuestra Sacra Catholica y Real Magestad conoscemos todos (la gloria sea a Dios) tanta afficion a su diuina Magestad, y a su ley, que sin embargo de tantos y tan importantissimos negocios de guerra, de justicia, y de gouerno, como le ocupan: con tanto zelo de la ley de Dios y de su seruicio se ha ocupado y ocupa en la reformation de su Yglesia, y de todos los estados della, que parece estar tan todo en esto, como si no entendiesse en al, entendiendo, en todo, con pecho tan real y tan Christiano, como

Pfal. 118.

EPISTOLA.

lo muestra el prospero successo que le da Dios en todo. Bien podria yo testificar este zelo de V. Magestad, porque lo he bien conofcido, en vezes que ha sido feruido de darme audiencia, mandandome entender en la reformation de mi Orden en estos reynos desta su Real corona de Aragon. Y assi por responder yo en algo al sancto zelo que conozco en V. Magestad, y porque tuuiesse mejor effecto lo que me ha mandado, me parecio aora descubrir vn arte de seruir a Dios perfectamente: para los religiosos, y religiosas desta su real corona. La qual arte Dios reuelo a Abraham, y la exercito el Rey Dauid, y nos la enseña a practicar a todos, como se vera. Empero antes que vaya a sus manos a les hablar de mi parte y officio, va aora a las de V. Magestad por su bendicion y licencia, para que mediante su sancto zelo y fauor, y la censura que le mandara hazer, tenga buen effecto en los animos dellos, y de todo Christiano lector: El Rey de los reyes y Señor de los que enseñorean, pues por V. Magestad nos ha hecho y haze tantas mercedes, nos le guarde muchos años con toda su Real casa: porque de el, por V. Magestad esperamos aun otras mayores, con aumento de su sancta fe Catholica, y acrecentamiento de los reynos y señorios de V. Magest.

EPI-

EPISTOLA A LOS RELIGIOSOS
y religiosas de la Orden de S. Augustin,
de la Corona de Aragon.

MVCHO aprieta el coraçõ del Prelado hermanos y hermanas mias en Iesu Christo, cõsiderar profundamẽte lo q̄ Dios dixo a Ezechiel: fili hominis, speculatorẽ dedi te domui Israel, &c. Hõ breçillo, mira q̄ te he leuãtado, y pueſto o por atalya de los mios: yo te hablare a ti, y tu auisaras a ellos de mi parte. Y dizele luego Dios lo q̄ cõuiene al justo para no venir a ser peccador y lo q̄ conuiene al peccador para venir a ser justo: y luego lo amenaza, q̄ si lo q̄ le tiene dicho no lo auisare al vno y al otro, y el peccador perseuerare en su pecado, y el justo no perseuerare en su justicia que ellos morirã como lo merecẽ: empero q̄ el le ha de dar cuẽta dellos, y le ha de hazer cargo de su perdicion. Siendo esto assi, qual es el Perlado q̄ calla? y qual es el subdito q̄ no oye? pues al vno y al otro no va menos q̄ la vida y esfa eterna. O miserables de los vnos y de los otros, de los Perlados, q̄ por no ver lo q̄ cõuiene a sus subditos, y si lo veen, por callar y no auisar entrã los lobos en los rebaños, de donde se sigue grande destroço y estrago en los monasterios. Todas las fieras del cãpo venid, dize Efa-
ias, entregaos, y tragad a vuestro plazer, porque las atalayas son ciegos, como auisaran a los subditos? no saben ellos seruir a Dios, como lo enseñarã a los otros? no son ellos varones espirituales, como lo haran ser a los suyos? Tambien dize que son perros que han de guardar el ganado, ladrar y reprehender, empero dize que estan mudos, que no pueden ladrar, porque su mala vida, o alomenos su mala çonsciencia, les tapa la boça. Dexo lo q̄ mas
dize

Esa. 56.

Epistola a los Religiosos.

dizé alli el propheta dellos, porque yo he verguença de dezillo aqui. No haze poco al caso padres mios el filio del pastor para aduertir al ganado: de manera que es necesario el ver, el saber, el auisar, el ladrar y reprehender del Prelado, para que el malo lo dexa de fer, y el bueno se conferue en su bondad. Y mirad que no os aueys de contentar de hablar en general, como en capitulos, re-
 fectorios, y en el choro despues del diuino officio, lo qual es de grandissimo prouecho, sino tambien en particular, como vieredes que cada vno lo ha menester, hablan-
 dole a solas, porque esta doctrina secreta y particular, es muy de mayor efficacia. El glorioso Apostol sant Pa-
 blo, zelador de las almas, no se contentaua con persuadir en publico la fee de Christo, y la penitencia de los pecca-
 dos, como el mismo lo dize, sino que por las casas, anda-
 ua en particular de casa en casa enseñandolo q̄ les conue-
 nia y esta es la causa que el mismo Apostol encarece tan-
 to este officio de prelado a su discipulo Timotheo, y a to-
 dos en el, diziendo: Testificor corā Deo, & Christo Iesu, &c. y con vn emphasi que admira, Mira que te adju-
 ro, y hago testigos a Dios padre y a nuestro señor Iesu Christo, que ha de juzgar los viuos y los muertos, quādo viniere en su gloria y magestad, y te ha de demandar cuē-
 ta de esto que alude a lo de Ezechiel, y lo que le encarga es, Predica la palabra de Dios, insta y ahinca en ella sin sa-
 zon y con sazón, quiere dezir en todo tiempo, que para cosa en que tanto va, no hay para que aguardar tiempo ni sazón, todo tiempo es tiempo para esto, y conuence, dize, al porfiado, y reprehede al peccador, y ruega al vie-
 jo, y aun con cada vno vfa desto sino por aqui, sino por alli, procurādo ganar sus almas, y esto con paciēcia, y cō doctrina, para que tenga mejor effecto. De donde cōsta que

Act. 20.

2. Thi. 4.

Epistola a los Religiosos.

q̄ el Apostol sant Pablo quiere q̄ los Obispos, Prelados, y Curas de almas hagan de si lo q̄ cōuiene al bien de los q̄ estā a su cargo: porq̄ no son ellos lo q̄ son, por si, sino por los otros, y asì no han de tener propria condicion, sino que se han de acomodar a lo q̄ cōuiene al biē de sus subdi-
 tos. Y asì el mismo Apostol lo hazia, pues q̄ dizē. Omni-
 bus omnia factus sum, vt omnes facerē saluos: Que el Pre-
 lado ha de deshazer sus proprias cōdicionēs, por hazer buenos a los otros. Y por esso el Redēptor del mūdo los cōpara a la sal, q̄ no tiene proprio fabor para si, sino ha-
 ze sabrosos todos los manjares deshaziendose a si: para dar a entēder la obligacion del Prelado, q̄ ha de fer tanto su zelo, al biē de las almas q̄ a trueco de q̄ cada vno haga el deuer en su estado, el se ha de deshazer a si, como la sal en el agua, y gastar se, y cōsumirse, para cōseguir este ef-
 fecto, como lo haze la sal, y la candela encendida: q̄ si qui-
 siessen cōseruarse asì enteras, ni la sal haria sabrosas las cosas, ni la candela alūbraria a los otros sino q̄ a su costa, deshaziendose a si, aprouechan a los otros. Por esso pues el Redēptor los cōpara a la sal y a la candela encendida. Esto mismo nos quiere significar el Spiritu sancto por Ezechiel, en aq̄llos animales q̄ lleuauā el carro dela diuina prouidēcia, por quien Dios rige el mundo, a los quales por marauilloso artificio descriue: Vnos animales mila-
 grosos, q̄ siendo cada vno por si, era cada vno muchos, q̄ no tenian proprio rostro, ni propria cara: sino q̄ mirādo a cada vno dellos de enfrēte tenia cara de hōbre, a otra parte cara de buey, de vn lado parecia leō, del otro agui-
 la. de manera q̄ cada vno era muchos. Que singular de-
 scripcion hermanos mios en Iesu Christo, de los gouer-
 nadores de la Yglesia de Dios, que cada vno ha de ser mu-
 chos, ya leō manso, ya leon brauo, ya buey vtil y pro-
 ueçoso,

1. Cor. 9.

Matthēi.

Ezech. 1.

Epistola a los Religiosos.

Epistola a los Religiosos.

uechoso, ya aguililla ligera q̄ se sube al cielo. Todo es menester para tirar bié el carro del gouerno de Dios: q̄ ya ha de ser brauo leon para castigar, ya hōbre manso para apiadarse y regalar, humano y pio: ya buey pesado para dexar madurar los negocios, y aguililla ligera presto en las cosas que lo demandan: y a cada vno le ha de parecer qual le conuiene, y como lo ha menester.

Hasta aqui estā auisados los Prelados, aora tãbien aduertan los subditos la obligacion q̄ tienen a oyr y escuchar a los Prelados: porq̄ si no lo hazen afsi, cerrada les esta la puerta de su saluaciō. Entiendan quanto les va en escuchar cō afficion, pues para su bié tãto encarga el Spiritu sancto a los Prelados hablarles y auisarles, y reprehēderles. Lo mismo les encarga por el mismo propheta Ezechiel y lo repite en dos capitulos para mas lo encargar, llamandoles ruedas del carro q̄ tiran los sanctos animales. Y maravillosamente cōpara el subdito a su rueda: lo primero, porq̄ afsi como la rueda con la menor parte de si toca la tierra, todas las demas partes leuantadas della: afsi el subdito cō solo el cuerpo ha de hollar la tierra: empero su principal conuersacion ha de ser con sant Pablo en el cielo, y lo segūdo, porq̄ la rueda no tiene proprio mouimiento, sino q̄ con la misma facilidad rueda a vna parte, q̄ a otra, para donde la lleua el animal. Y dize el propheta: Et rotas vocauit volubiles audiente me: Oyēdolo yo, llama Dios a su Angel a las ruedas faciles de volver a vna parte o a otra, para donde las lleuaré. Porq̄ el subdito no ha de tener propria voluntad, sino seguir la del Prelado. Y por esto dize tãbien el propheta. Et vna similitudo ipfarū quatuor, Que vna era la semejança de todas quatro ruedas: porq̄ los subditos no hã de tener si vna çara no mas, siēpre los mismos y cōformes a sus Prelados.

Ezech. 7.
& 10.

Matthai.
Ezech. 1.
aquellos animales q̄ lleuauan el carro de la diuina prouidēcia, porquē Dios rige el mundo, a los quales por maravilloso artificio descriue: Vnos animales milagrosos, que siendo cada vno por si, era cada vno muchos, que no tenían proprio rostro, ni propria cara: sino que mirãdo a cada vno de ellos de enfrente tenia cara de hōbre, a otra parte cara de buey, de vn lado parecia leon, del otro aguililla: demanera q̄ cada vno era muchos. Que singular descripcion hermanos mios en Iesu Christo, de los gouernadores de la Yglesia de Dios, que cada vno ha de ser muchos, ya hombre manso, ya leon brauo, ya buey vtil y prouechoso, ya aguililla ligera q̄ se sube al cielo. Todo es menester para tirar bien el carro del gouerno de Dios: que ya ha de ser brauo Leon para castigar, ya hombre manso para apiadarse y regalar, humano y pio: ya buey pesado, para dexar madurar los negocios, y aguililla ligera presto en las cosas que lo demandan: y a cada vno le ha de parecer qual le conuiene, y como lo ha menester.

Hasta aqui estan auisados los Prelados, aora tambien aduertan los subditos la obligacion que tienē a oyr y escuchar a los Prelados: porque si no lo hazen afsi, cerrada les esta la puerta de su saluacion. Entiendan quanto les va en escuchar con afficion, pues para su bien tanto encarga el Spiritu sancto a los Prelados hablarles y auisarles, y reprehēderles. Lo mismo les encarga por el mismo propheta Ezechiel y lo repite en dos capitulos para mas lo encargar, llamandoles ruedas del carro que tiran los sanctos animales. Y maravillosamente compara el subdito a su rueda: lo primero, porque afsi como la rueda cō la menor parte de si toca la tierra, todas las demas partes leuantadas della: afsi el subdito con solo el cuerpo ha de hollar la tierra: empero su principal conuersacion ha de ser con sant Pablo en el cielo, y lo segundo, porque la rueda no tiene proprio mouimiento, sino que con la misma facilidad rueda a vna parte, que a otra, para donde la lleua el animal. Y dize el propheta: Et rotas vocauit volubiles audiente me: Oyēdolo yo, llama Dios a su Angel a las ruedas faciles de volver a vna parte, o a otra, para donde las lleuaren. Porque el subdito no ha de tener propria voluntad, sino seguir la del Prelado. Y por esto dize tambien el Propheta. Et vna similitudo ipfarum quatuor, Que vna era la semejança de todas quatro ruedas: porq̄ los subditos no han de tener si vna cara no mas, siempre los mismos y conformes a sus prelados. Como en el principio de la Yglesia se dize en el libro de los hechos Apostolicos: Multitudinis credentium, erat cor vnum, & anima vna: Que

Act. 4.

Epistola a los Religiosos.

Que con ser tan muchos los creyentes, y tan diferentes las almas y los coraçones, no tenían todos mas de vn alma y vn coraçon. que era la del Apóstol sant Pedro vicario de Iesu Christo, que los gouernaua, mas dize, Rota vna iuxta Cherub, vnum & rota alia iuxta Cherub alterum. A los que primero llamo sanctos animales, aqui les llamo Cherubines: porque animal parece que dize ignorancia, y Cherub quiere dezir mucha sciencia, la qual es muy necessaria en el prelado, y así sant Pablo añade al pastor de las almas, que sea Doctor: Pastores & Doctores: y dize que cada rueda estaua junto a su sancto animal, y Cherubin. Dando nos a entender, quan afsidos y colgados han de estar los subditos de sus prelados, y los hijos de sus padres, y las Yglesias de sus Obispos: junto a ellos, y que no se han de menear sin ellos, y a su voluntad. Y para mas lo ponderar dize el Propheeta: Cum euntibus ibant, & cum stantibus stabant, & cum eleuatis a terra pariter eleuabantur, & rotæ sequentes ea: Que quando los sanctos animales y Cherubines andauan, andauan las ruedas junto a ellos: y quando parauan, parauan también las ruedas: y quando se leuãtauau de tierra, juntamente se leuantauan también las ruedas, siguiendo sus Cherubines. Y para darnos a entender como hablaua spiritualmente debaxo desta Metaphora, dize: Quia Spiritus vitæ erat in rotis: Que lo hazian así, porque hauia spiritu de vida en las ruedas: que eran ruedas viuas, q̄ se gouernauan por spiritu y por razon.

En lo que he dicho de los Prelados, a mi me reprehêdo, por que aũ que visitando todos los monasterios de los Reynos desta cořona, he auisado como nuestro Señor me lo ha dado a entender, empero con muchas faltas mias, mas estas hermanos y hermanas mias, ha suplido vuestra virtud: porque sin agrauio de nadie consta que entre todas las reformationen que se han hecho en estos Reynos, esta de nuestra orden ha sido la mas pacifica, llana, y sin ruydo (la gloria sea dada a Dios) por ser vuestros animos tambien dispuestos a toda virtud: y tambien lo merecio el zelo del Sanctissimo Padre Pio Quinto de buena memoria, y el de la Sacra Catholica y Real Magestad del Rey don Phelippe nuestro señor, a cuya petition se hizo esta reformation, y a sus expensas y costa se hizo y se conferua. y tambien el fauor del Reuerendissimo Padre General nuestro Fra. Thaddæo Perusino. Empero supplicad al Señor, que quando esta nuestra Reformation tenga los años que essotras, este en tan buen punto como ellas agora estan. Pues la obligacion mia, y la buena disposicion que veo en vosotros

Padres

Ad Eph. 4

Epistola a los Religiosos.

Padres y hermanos mios en Iesu Christo, y los achaques, e indisposiciones que veo en mi me han obligado a hazer este tratadillo y Arte de seruir a Dios perfectamente: para q̄ pues yo no puedo en persona visitar a todos y auisarlos, este tratadito les hable por mi: y para que yo por el en parte continue mi obligacion, porque el podra yr mas facilmente donde yo no puedo. Y por esso nos parecio escriuirle en lengua vulgar, para que todos se aprouechen, Religiosos y Religiosas, y las personas seculares, a cuyas manos viniere, las cuales no saben Latin, que bien es comun de todos: y los que lo saben me perdonen, pues nuestro zelo de aprouechar a todos no lo defuerece. Y pido por amor de Dios a todos, que en los dias deste sancto exercicio, se acuerden deste su seruo por Iesu Christo que desea su saluacion.

(2)

PROLOGO.



SANCTA y loable es la institució de nuestra orden, y de otras, en que se prouee que allende de la oracion mental particular que cada religioso querra tener, donde y quando le pareciere, aya cada dia a cierta hora oració mētal comun en el choro. Porq̄ si ouiere alguno tan descuydado de su estado y saluacion, que no tenga la particular, con esta comun sea despertado del torpe sueño de su descuydo. Porque es muy necesario el exercicio de nuestra Fe, para nuestra saluacion: y por tãto me parecio ser necessaria alguna Arte de exercicio espiritual para este efecto. Bien se que muchos sieruos de Dios han escrito sobre este argumento tractados de mucha erudicion, y de grande vtilidad: empero como ninguno de los intermedios despues del primero, ha merecido ser reprehendido de sobrado: porque fue sancto su zelo, tampoco es razon que lo sea el postrero, en especial que yo aqui no pretendo hazer Arte de seruir a Dios: porque me conozco no tener el caudal que los passados, ni en la theorica, ni en la practica, sino solamente desseo sacar a luz vna Arte q̄ Dios nos dio para le ser sieruos perfectos: porque me parecio que hasta hoy ha estado como ascondida, no descubierta su virtud, no conocida su eficacia, no encarecido su valor, ni estimados los buenos efectos que haze en quien la guarda. Basta ser Arte dada por Dios, para barruntar que sera de grande prouecho espiritual, y para presumir que sera muy bien recibida de todos. Porque como la oracion del Pater noster, por razon del auctor, tiene excellencia sobre todas las demas oraciones, assi esta Arte de seruir a Dios sera de todos y entre todas muy estimada. Porque como el mismo Dios sea el que ha de ser el seruido, qual Arte podra ser mas eficaz, ni mas cierta, ni mas grata a el que la que el mismo Dios nos da? Y aunque en este tratado se pretende breuedad, toda via se distribuyra por capitulos y consideraciones, para descanso del lector, y para mayor distincion al entendimiento y ayuda a la flaqueza de la memoria.

PROLOGO.



SANCTA y loable es la institucion de nuestra Orden, y de otras, en q̄ se prouee que allende de la oracion mental particular que cada religioso querra tener, donde y quando le pareciere, aya cada dia a cierta hora oracion mental comun en el choro. Porque si ouiere alguno tan descuydado de su estado y saluaciō, que no tenga la particular, con esta comun sea despertado del torpe sueño de su descuydo. Porque es muy necesario el exercicio de nuestra Fe, para nuestra saluacion: y por tanto me parecio ser necessaria alguna Arte de exercicio spiritual para este efecto. Bien se que muchos sieruos de Dios han escrito sobre este argumento tractados de mucha erudicion, y de grande vtilidad: empero como ninguno de los intermedios despues del primero, ha merecido ser reprehendido de sobrado: porque fue sancto su zelo, tampoco es razon que lo sea el postrero, en especial que yo aqui no pretendo hazer Arte de seruir a Dios: porque me conozco no tener el caudal que los passados, ni en la theorica, ni en la practica, sino solamente desseo sacar a luz vna Arte que Dios nos dio para le ser sieruos perfectos: porque me parecio que hasta hoy ha estado como ascondida, no descubierta su virtud, no conocida su eficacia, no encarecido su valor, ni estimados los buenos efectos que haze en quien la guarda. Basta ser Arte dada por Dios, para barruntar que se-

PROLOGO.

ra de grande prouecho espiritual, y para presumir que sera muy bien recibida de todos. Porque comola oracion del pater noster, por razon del auctor, tiene excelencia sobre todas las demas oraciones, assi esta Arte de seruir a Dios sera de todos y entre todas muy estimada. Porque como el mismo Dios sea el que ha de ser el seruido, qual Arte podra ser mas eficaz, ni mas cierta, ni mas grata a el que la que el mismo Dios nos da? Y aunque en este tratado se pretende breuedad, toda via se distribuyra por capitulos y consideraciones, para descanso del lector, y para mayor distincion al entendimiento y ayuda a la flaqueza de la memoria.

ARTE DE SERVIR A Dios perfectamentè.

Que es muy necessario el exercicio de la Fe Christiana, para nuestra saluacion. Cap. I.



STAN necessario el exercicio de nuestra Fe, no solo en toda persona Religiosa, mas en todo Christiano, que desea salvarse, que por la tener mucho tiempo ociosa, permite Dios muchas vezes que se venga a perder, de tal manera que podria venir el Christiano a ser herege, y si no pu-

blico, por miedo del S. Officio, alomenos secreto en su coracon. Y por esso dize S. Augustin, que en el Christiano, nunca la heregia es el primer peccado, sino que siempre es peccado, y pena de peccados precedentes: y assi lo amenaza el Señor por sant Iuan, diziendo, *Omnem palmitem in me, non ferentem fructum, tollet eum.* Todo sarmiento que esta en mi, que soy la cepa del Christianismo solo por se, ociosa, que no lleva fructo de vida Christiana, mi Padre celestial, que es el Viñero, lo cortara del todo de mi, para que como no es buen Christiano, ni aun Christiano sea, pues tanto tiempo tiene en si la Fe muerta, y por demas: toma la Metaphora elegantissima del sarmiento seco en la cepa, o ramo seco en el arbol, que aun-

August.

Ioan. 15.

que esta encorporado y asido al arbol, como vemos, empero muerto esta, y se le parece como no llega a ella la virtud de la cepa, para darle vida y verdor, y para hazerle llevar hojas, flores y fructo, como los otros ramos. Y assi quando el labrador munda el arbol, como a cosa superflua, y antes daña que aprouecha en el arbol, lo corta del todo para el fuego. O hermano mio, y que miedo te deue poner esta terrible amenaza, y quien se atreuera a estar mucho tiempo en peccado mortal: Cierito el que ama el peligro, y tan grande, y tal, en el deue temer de perecer, segun se escriue en el Ecclesiastico: y assi lo cõfirma sant Pablo diziendo: Reuelatur enim ira Dei de celo super omnem impietatem & iniustitiam eorum, qui veritatem Dei in iustitia detinent. Que se descubre la ira de Dios del cielo sobre la impiedad contra Dios, y la iniusticia contra los proximos: de todos aquellos que la verdad de Dios, que es su Fe, la tienen como presa y detenida, y reprimiendola la hazen callar, por seguir sus antojos, y lo que sus appetitos les piden. Y con razon, porque esta verdad de la Fe, es grande merced que Dios le haze a quien la da, como dize el Apostol: donum enim Dei est, & non ex nobis: Que es don de Dios y no de nuestra cosecha natural. Pues si el hombre no la estima en lo que deue, ni la quiere escuchar, ni seguir con las obras, ni oyr su reclamo para la vida christiana, ni la tiene en lugar limpio y decente, como ella merece, por ser verdad de Dios y don suyo. Este tal no solamente haze gran defacato a Dios que se la dio, despreciando su don tan poderoso, quanto es de su parte para saluar a quien la creyere: empero tambien a la misma verdad de Dios haze tambien agrauio: y tan grande que le llama aqui S. Pablo prision, que la tiene el tal presa. Y aun el Apostol Sanctiago la llama

muer-

muerte, diziendo: Fides sine operibus mortua est: Que la fe christiana por falta de obras muere. Pues quien la mata, que ella no se puede morir de suyo, ni Dios te la dio para quitartela. Luego claro esta mal christiano, que tu la mataste, cõ la falta de las buenas obras, a que ella te inclinava: y con las malas, a que te combida tu sensual appetito: porque con las buenas obras ella viuiera. Y aunque es verdad que el peccador no le quita la vida de ser verdadera Fe, pues se compadesce Fe con mala vida: mas quitale la vida de ser virtud de merecimiento, quitale los actos de vida christiana que ella obrara en el, si el le ayudara con su sentimiento. Por tanto el justo Iuez dize el Apostol, que con razon descubre su ira desde el cielo contra el tal, como lo declara adelante, diziendo: Propterea tradidit illos Deus in reprobum sensum: Por tanto permitio Dios que viniessen a perder aquella verdad de Dios, y a tener reprobos sentido en el conõscimiento de sus mysterios y en las costumbres. Pues allende deste extremo mal espiritual, de otros muchos males espirituales, y corporales es causa la falta deste exercicio, como lo declara el propheta Jeremias a los fieles de su tiempo diziendo: Desolatione desolata est omnis terra: quia nullus est qui cogitet corde, Que pèsays dize, que es la causa porque esta tan assolada toda la tierra en lo spiritual y corporal? Porque no hay quien se pare a pensar, y rebuelua en su coraçon los mysterios de Dios, ni reconozca sus beneficios, sino que creydos vna vez, se los dexa ay ociosos al rincon del coraçon. Este pues es el proprio y justo castigo del desagradescido, que no haze memoria de lo recebido quitarle las mercedes que recibio como a indigno, y aun desmerecedor dellas.

En tanto esto es verdad, que por falta deste exercicio

A 3 aun

Iacob. 2.

Ierc. 12.

Iere. 13.
 aun los que eran en algun tiempo muy queridos y fauorecidos de dios, vienen a perder no solamente la charidad, mas empero aun la Fe y la esperançã como dios por vna maravillosa metaphora lo declaro tambien a Ieremias, diziendo: Compra vn cinto de lienço, y ciñetelo, y aun que se infuzie, no lo laues. Y despues le torna a dezir: Toma esse cinto de lienço de que estas ceñido y vete a Euphrates, y escondelo alli en agujero de alguna peña. Y hizolo assi. Despues de muchos dias dixole dios: Ve y trae el cinto que escondiste. Y fuy, dize el propheta, y halle que el cinto se auia podrido, de tal manera que no era bueno para nada: dandole dios a entender al propheta por esta metaphora el successo de Israel con dios por sus pecados, que Israel siendo tan querido de dios, y tan allegado y cõjuncto a el como el cinto al ceñido, por no lauarse de sus pecados que cometio, vino a apartarse de dios, por larga y viciosa costumbre, y a no ceñirse cõ su dios ni feruirle, ni tener memoria del, ni exercicio de sus beneficios. Y de aqui vino a enmohecerse y pudrirse en todo linaje de infidelidad, y a no quedar bueno para nada. Y assi se lo declaro luego el propheta diziendo: Propter multitudinem iniquitatis tuę, reuelata sunt verecundiora tua. En pena de la multitud de tus peccados, de que no has querido hazer penitencia, ni emédarte: y por el largo oluido que has tenido de sus beneficios, ha permitido el Señor que se descubriessen las infidelidades e ydolatrias de tu coraçõ, para mayor verguença y confusion tuya. Y porque los peccados contra la Fe son mas affrentosos que los otros, los llama verecundiora tua: las faltas tuyas de que auras mas verguença y confusion.

Y porq̃ del todo te persuadas, hermano mio, estayerdad:

dad: porque no veas tanto mal por tu alma, mira que la diferencia q̃ ay del justo, al peccador, dize nuestro dios en el Leuitico, q̃ es la que ay del animal mundo al immundo. Que el mundo rumia. Quiere dezir, q̃ lo q̃ vna vez comio mal mascado, y assi lo passo al viètre, otra vez rebuelue sobre ello, y lo torna a la boca a lo mascar muy bien: porque bien dixee esto, lo entrañe e incorpore en si: para q̃ assi le aproueche, sustente y de vida. Pero el immundo de vna vez que lo come, no se acuerda mas de lo q̃ comio. A aquel quiere dios, y lo escoge para si, y lo canoniza por limpio: y a este otro aborrece, desecha y da por suzio. Y assi aduertida el christiano, q̃ este es el fin de la sancta Yglesia, en celebrar las fiestas de los misterios de nuestra Fe, por todo el tiẽpo del año: para q̃ los christianos rumien y con nueuos actos se esfuerce la Fe, y se abiue la esperançã, y se enciẽda mas el amor de su dios, de quien tantas mercedes reciben. Empero por nuestros peccados esto es en lo q̃ menos nos ocupamos en las tales solemnidades, siendo este el fin de su institucion. Al q̃ dessea saluarfe, basta lo dicho para entender el riesgo que corre spirtual y corporal, por la falta deste exercicio: y el affrentoso nombre que Dios pone al que no rumia, y exercita la Fe que vna vez recibio. Porque si aun el buen tañedor viene a perder lo que sabe, nunca exercitando el tañer: que hara el que no fue sino aprendiz? Esta pues es la causa padres y hermanos mios en Iesu Christo, porque nos parece tan de loar, la sobredicha institucion, y ansi la encorporamos en el cuerpo de nuestras leyes y constituciones.

De vn Arte que dio nuestro Dios a Abraham para seruirle perfectamente. Cap. II.



Misto quãto nos va en tener el sobredicho exercicio, me puse a considerar profundamente, si hallaria alguna cifra de exercicio spiritual en la sagrada scriptura, pues q̄ el propheta Zacharias, por S. Lucas la llama sciencia de saberse saluar: la qual nuestro Redẽptor Iesu Christo vino a declarar, y a enseñar al mũdo. Y esta es la sciencia de las sciencias, y la excellẽtissima de todas las artes, como se repite en los libros de Salomõ q̄ al seruir a Dios llama el verdadero y principal saber. Y assi su lenguaje de Salomõ, es llamar a los buenos sabios, y a los peccadores necios y locos: y cõ mucha razon, porq̄ aquel q̄ se salua sabe, q̄ el otro no sabe nada. Fue pues Dios seruido de traerme a la memoria lo q̄ el mismo encargo al sancto Abrahã. Porq̄ alas primeras vistas q̄ se vio cõ el, y le prometio el biẽ de q̄ nosotros gozamos. Para hazerle pues en alguna manera merecedor de ser padre de nuestro Redẽptor, segũ la carne, y padre de todos los creyentes en el, como dize el Apostol S. Pablo: y tambien nuestro Redẽptor por S. Lucas a Zacheo siendo gentil, como noto el diuino Ambrosio, le llama hijo de Abrahã, diziendo: Hodie salus Domini huic facta est, eo quod & ipse sit filius Abrahę. Hoy se puede dar por salua toda esta casa, porq̄ el seõor della tambien es hijo de Abrahã aunq̄ no segun la carne. Y nota q̄ de la Fe y bondad del padre dela familia, se puede muy bien cõ razon esperar, el biẽ de toda ella. Declarale pues Dios a Abraham quien es el q̄ habla con el, diziendo:

Ego

Ad Roman. 4.
Lucas 19
Ambrosius.

Genes. 31

Ego Dominus omnipotens. Yo soy el Seõor vniuersal de todos, y de todo quanto ay en el cielo y en la tierra: todo poderoso, q̄ aunq̄ puedo quanto quiero, no siempre quiero quanto puedo, mas ninguna cosa me es imposible, disponiẽdo le por estas palabras a los mysterios q̄ le auia de reuelar. Vees aqui pues quiẽ soy y quien es el q̄ habla cõtigo, oye aoralo q̄ te conuiene hazer: Ambula coram me, & esto perfectus. Anda delante de mi, e se perfecto. Bendito seas tu Dios mio y mi seõor, & bẽdigante todas tus criaturas, q̄ con vna cifra tan cifrada nos enseñas a seruirte perfectamente. En muchos plieges de papel no pudieran, ni supierã los muy sabios maestros de virtud enseñar lo q̄ tu Dios mio en solas tres palabras enseñas: Anda delãte de mi. Dichoso se puede llamar, como dize el propheta Dauid, el discipulo de tal maestro, y dichosa tal escuela donde dios es el maestro. Beatus homo, quẽ tu erudieris domine, & de lege tua docueris eũ. Dichoso el hõbre a quien tu Seõor instruyes y enseñas de tu ley. O palabra venida del cielo, o sentencia digna del pecho de dios, o cifra de toda sanctidad y virtud. Aqui hermanos mios se cifran todos los mandamiẽtos y consejos da dios este es vn epilogo de la ley y de los prophetas: este es vn compendio de toda la perfectiõ christiana, vna lumbrẽ celestial para nunca perder de vista a dios, vn espejo que siempre me representa a mi Seõor y criador, y es finalmente vn atajo para el cielo. No puedo dezir quanto siento de la celestial preñez desta palabra, sino que concierta la vida christiana, y que compone y atauia vn varon fiel, de dentro y de fuera: en sus pensamientos y desseos, en su ver oyr y hablar: y en todos sus mouimiẽtos. Y haze q̄ no aya en el de dentro, ni de fuera cosa q̄ offenda a los ojos de su dios, al qual tiene delante

te

Psal. 93.

te de si, mirandole por todas partes al rededor. A esta re-
gla alude Dauid quando dize: Ero perfectus coram eo, &
custodiã me ab iniquitate mea, & restituet mihi dñs secun-
dum iustitiam meã, & secundum munditiam manuum mea-
rum in conspectu oculorum suorũ dize: Andando siẽpre
delante de dios fere perfecto. Que es lo mismo q̃ dixo a
Abraham: Anda delante de mi y seras perfecto. Y dize
mas: Y me guardare de mi appetito que me regala para
mal, y haziendolo yo afsi, soy cierto que me premiara el
Señor conforme a mi justicia, y segun la limpieza de mis
manos, la qual el vee, porq̃ esta delante de sus ojos. Pare-
ce que aqui el Rey Dauid de intento quiso declarar los
buenos effectos que se han de esperar de guardar esta
Arte de feruir a Dios Anda delante de mi.

En que se declara mas esta Arte de feruir
a Dios. Cap. III.



Ornadme Dios mio Doctor de las almas, tor-
nadme a repetir essas tres palabras tan dul-
ces a mis oydos: para reuerenciar en ellas vue-
stra sanctissima Trinidad. Como, que quiera
tu grandeza engrandecer tanto mi pequeñez q̃ se quie-
ra feruir de mi? No te siruen Dios mio todos los cortesa-
nos del cielo? Para q̃ quieres tener delante de tus ojos vn
coco dela tierra? Como, q̃ no teniẽdose los Angeles por
dignos de tu presencia, quieras tener delãte de tu omni-
potencia y vniuersal señorio y magestad a este gusanillo
rastrero? O Padre eterno omnipotẽtissimo, o hijo y mi re-
demptor omnipotẽtissimo, o diuino spiritu omnibonissi-
mo Dios mio, q̃ puedes, y sabes, y quieres hazerme mas
bien

bien q̃ yo pudiera ni supiera, ni me atreuera a pedir, su-
plico a tu eterna bõdad, porq̃ yo pueda y sepa, y merez-
ca hazerlo q̃ me mandas, me declares mas esta Arte de
feruirte, tan dichosa para mi: Anda, siẽpre delãte de mi.
Que me quieres dezir Dios mio, oye pues lo desseas.
Quierote dezir, q̃ pues esta vida tẽporal es camino pa-
ra la eterna, y yo solo soy la guia, q̃ fino te quieres per-
der, q̃ no des passo sin mi: q̃ viuas, que cõuerfes, q̃ trates
siẽpre delante de mi: piensa delante de mi, ama delãte de
mi, teme delante de mi, come delante de mi, ayuna delan-
te de mi, da limosna delante de mi, oye y habla siẽpre de-
lante de mi. Quiero dezirte, q̃ todas tus obras de dentro
y de fuera sean para perecer delante de mi, seã dignas de
mis ojos y presencia. Que mires q̃ estas delante de mi, y
veas que te veo. Esto parece declararnos el Euangelista Apoc. 4.
S. Iuan en su Apocalypsi, refiriendo las propiedades
de aq̃llos sanctos animales q̃ vio estar delãte del throno
de dios, prestos para los mandados de dios. Y dize q̃ de
dẽtro y de fuera estauan llenos de ojos. Marauillosa vi-
sion, y todos al rededor llenos de ojos, ojos en los pies,
y ojos en las manos, y ojos en los oydos, y ojos en los la-
bios, y ojos en los ojos, llenos de ojos de dentro y de fue-
ra. Para significarnos q̃ los q̃ quieren perfectamente fer-
uir a dios, y ser dignos de su presencia, q̃ han de mirar en
todo, para no hazer cosa indigna a la presencia de dios.
Que veas como obras, y veas como andas, y veas co-
mo oyes, y veas como vees, y veas como piensas, y co-
mo quieres y desseas. Para q̃ en todas tus cosas no aya
cosa q̃ offenda al acatamiẽto de tu dios, delãte de quien
estas. Tal es la cõdiciõ de los pfectos, aun en las cosas in-
differẽtes y necessarias ala vida: andar delante de dios,
como lo aduertẽ Dauid. Iusti epulentur, & exultent in
con-

Arte de feruir a Dios

conſpectu Dei, & delectentur in lætitia. Que los juſtos coman y beuan en buena hora en ſus tiempos y ſe huelguen, ſe regozigen y feſtejen: empero delante de dios, de manera q̄ no aya coſa indigna de ſu preſencia. Aſſi ſe lee en el Exodo, q̄ quando Ietro vino a ver a ſu fuegro Moysen, q̄ Aaron y todos los mas graues de Iſrael, ſe jũtaron, vt comederent panem cum eo coram domino. Para feſtejarle, y comer, y beuer, y holgarſe con el: empero delante del Señor: Quiere dezir, como nota S. Auguſtin, no delante el tabernaculo, o el arca, q̄ aun no la auia ſino con tanta piedad y ſanctidad y compoſtura religioſa, como ſi comieran delante de dios, viendo, y aprouando dios ſu cõbite y holgura. Lo miſmo afirma Origenes aqui, q̄ los perfectos comen delante de dios q̄ guardã la regla del Apoſtol, q̄ dize: Aora comays, o beuays, o hagays qualquier otra coſa, todo lo hazed a gloria de dios. Tal pues te quiero, dize dios, quales ſon aquellos ſanctos animales delante de mi. Dixete q̄ ſoy el Señor vniuerſal a quien deues todo ſeruicio. Pues ſiẽdo aſſi, qual es el ſeruo q̄ ante los ojos de ſu ſeñor no anda muy juſto? o que ſeruo ay tan atreuido, que en preſencia de ſu ſeñor no haga lo que le manda, o ſe atreua a offenderle en ſu cara? Mira que ſoy tu juez, y pues es aſſi, veamos que la dron hay que ſe atreua a hurtar, viendo que el juez le eſta mirando a las manos? Dixete tambien que ſoy el omnipotentifſimo, ſiendo pues aſſi, quiẽ ſe atreuera en mis barbas a enojarme? q̄ puedo, como ya lo he hecho, hazer q̄ ſe abra la tierra, y lo trague el inferno? Anda pues hijo mio ſiẽpre delante de mi, y ſeras perfecto. Biẽ auẽys pues viſto hermanos mios, que quiere dezir eſta breuiſſima, y efficacifſima Arte de bien viuir. Apareciendo pues dios como diximos, a ſu ſeruo Abraham, le enſeña
eſte

Perfectamente. Cap. IIII. 6

eſte exercicio de perfection: anda delante de mi, y andaras muy juſto.

En que ſe declaran los vocablos de ſta Artezita. Anda delante de mi, y ſeras perfecto. Cap. IIII.



Ara que del todo penetres hermano mio lo q̄ Dios te quiere dezir por eſtas palabras, ſon de conſiderar los vocablos dellas: el primero ambula, anda. Y es de aduertir que en la ſagrada eſcriptura, es vna muy galana metaphora, para ſignificar el viage q̄ hazemos para el cielo, quiere dezir, conuerſar en los mādamientos y cõſejos de Dios continuamente: ſiẽpre ganando tierra, e yendo adelãte, ſin boluer atras. Y aſſi nueſtros Theologos a los juſtos deſte mũdo les llaman viatores, caminantes, q̄ van por ſus jornadas al cielo: y quando llegan alla, los llaman cõprehenſores: que echan mano, alcançan y poſſeen el fin tan deſſeado para q̄ Dios los crio: A eſte andar nos cõbida nueſtro Redemptor por S. Mattheo diziendo: Venite ad me oẽs. Matth. 11. Llama al Euãgelio a viuir y cõſeruar cõforme a el. Y muchas vezes en la ſagrada eſcriptura ſe repite, y ſe celebra eſte, Venite. Y aſſi quãdo lo leyeredes, o lo oyeredes; entended por el vna licẽcia dada por Dios para venir a el, y vn quitar de eſtoruos y eſtropieços, vn allanarnos el camino, para q̄ le andemos con mas facilidad, y alegria. Y eſto da animo al couarde y puſil animo, para que entienda que puede venir, pues Dios le llama. Empero tambien pone miedo al atreuido, para que ſepa que a ſolas no podria venir por ſus fuerças, ſi no fueſſe llamado
de

de la gracia de Dios, como lo afirma nuestro Redemptor por S. Iuan: *Nemo potest venire ad me, nisi pater meus, qui misit me, traxerit eum.* Ninguno puede venir a mi: quiere dezir a la Fe del Euāgelio, si mi Padre que me embio, no le traxere. De manera que el venir a Dios, y el andar delante de Dios, no se puede hazer sin Dios: porque aunque el me dize. *Ambula, si el no va conmigo, no es posible andar, ni aun menearme de mi miserable puesto: mas pide mi voluntad y consentimiento, que las fuerças para andar, ellas ha de dar.* Empero en dezir, *Anda, nos dize que nos ayudara y dara fuerças para andar: y el ambulare, es yr ya aprouechando en el seruicio de Dios, y los passos son los affectos de nuestra alma segun el glorioso Padre Sancto Augustin y los mandamientos y consejos de Dios, son los caminos, como dize nuestro Redemptor: Si vis ad vitam ingredi, serua mandata.* Si quieres caminar para la vida eterna, guarda los mandamientos: que este es el camino. De la mesma metaphora vsa el propheta Dauid muchas vezes en los psalmos, especialmente en el. *Beati immaculati in via, qui ambulat in lege Domini.* Bienauenturados, dize, seran los q̄ andan sin faltar por el camino. Lo qual declara luego, diziendo qual sea el camino de los que andan por la ley del Señor.

Iuan. 6.

Augusti.

Matth. 19.

Psal. 118.

Y has de notar que este camino vnos lo corrē, y otros lo andā, y otros lo gatean y se lleuan arrastrando por el. Y en esto entenderas los tres estados de Christianos que hay en la Yglesia de Dios. Vnos perfectos, otros aprouechantes, y otros principiantes. Los perfectos corren este camino del seruir a Dios, porque la larga costumbre se lo ha hecho no solamente facil y ligero, pero dulce y sabroso: aunque la causa principal es la gracia y fauor de Dios,

Dios, que por seruirle tanto tiempo ha, han merecido. Destos era el mismo Dauid, como lo confessa en el psalmo alegado: *Viam mandatorum tuorum cucurri, cum dilatasti cor meum. Corri Señor por el camino de vuestros mandamientos, quando ensanchastes con vuestro gozo celestial mi coraçon, de triste y encogido que estaua.* Quando tu Dios mio me animaste cō tu gracia, corri cō alegría el camino de tus mandamientos. Por esto dixo sant Pablo, aludiendo a esto del psalmo: *Non est volentis, neque currentis: sed Dei miserentis.* Que no es del que quiere guardar la ley de Dios el quererlo, ni del q̄ corre, ni aun del que anda por el camino della, el correr, ni aun el andar por el: sino del misericordioso Dios que concurre y ayuda. El qual, como dize el mesmo Apostol a los Philippenses: *Dat nobis & velle, & perficere pro bona voluntate sua.* Que nos da por su buena voluntad, y bella gracia, el querer el bien, y el ponerlo por obra, y llevarlo adelante, y el acabarlo. Los aprouechantes lo andan, y destos habla Dios quando dize a Abraham: *Anda delante de mi, que el mismo le anima: Y porq̄ de aprouechante, va a ser perfecto, le dize: Y seras perfecto.* Los principiantes lo gatean, y destos dixo Christo en el lugar alegado: *Ninguno puede venir a mi, si mi padre, que me imbio, no lo traxere.* Que aquel traer, dize cierta maña de fuerça, en su significacion. Pero veamos, si viene, luego de gana viene: y si es traydo por fuerça, luego no viene de gana? Empero mira alma mia, que esta fuerça, o violencia, no se haze a la voluntad, sino a la pesadumbre de la carne, a los appetitos repugnantes a la flaqueza humana, que no puede de suyo arribar a la ley de Dios. Por vn exemplo entenderas claro. Esta ay vn hombre tullido, echado en vn çarretón, y vea aculla el bien

Ad Rom.

9.

Ad Philippen. 2.

bien que dessea, y no puede yr a el, porque no hay pies, ni fuerças. Da voces por el bien que ve y dessea. Si le dezis quieres yr? Responde que si quiere. Dezisle, no puedes, si no te lleuan arrastrando: dize y ruega, pues lleuadme arrastrando, tirad deste carreon. Veys aqui voluntad y violencia en vn sujeto: el se quiere yr, y lleuãlo arrastrando. Afsi entiende alma mia, que aunque el hombre quiera yr a Dios, porque tiene algun conosci- miento del bien, y lo dessea, es empero menester traerle Dios arrastrado: porque el delirado que esta por el pec- cado, no puede: y la pesadumbre dela carne resiste. De- stos es tambien aquel alma que dize: Trahe me post te, in odorem curremus vnguentorum tuorum. Dios mio, tira de mi, y traeme por fuerça empos de ti, y correre- mos al olor de tus aromaticos vnguentos. Que dezis alma? Traeme por fuerça. Si esto dizes, como quieres ve- nir, y lo pides? Si quieres venir, como dizes que te tray- gan por fuerça? Para que entendamos que aunque la ra- zon quiera, contradize, y resiste la carne, y por esso no dize correre, sino correreemos. Para dar a entender lo q̄ el Apostol dize. Non autem ego sed gratia Dei mecum, No basto yo por mi, ni la gracia de Dios por si, sino la gracia de Dios conmigo, aunque ella es la principal, y la que me haze querer, y consentir con ella. Y notad quan- ta es la fuerça de la gracia, que despues de traydos della, corremos y a los que antes ni aun andar podiamos. De manera que al principiante trae Dios, diziendo. Venid. Y ayuda a andar en dezirle: Ambula: que vaya andando, y aprouechando, para que llegue a ser perfecto. De ma- nera que en estas tres palabras estan cifrados los tres estados de los christianos.

El segundo vocablo es: Coram me, que en la sagrada escriptura

escriptura es lo mesmo que agradarme. De manera que, Anda siempre delante de mi, quiere dezir, Anda siempre agradandome, porque es tan anexo el andar delante de Dios, para le agradar, y en nada le offender. Como veremos adelante, que lo vno quiere dezir lo o- tro. De manera que como nuestro Dios nos crio para estar eternamente delante del en el cielo, y gozarle, as- si quiso aca en la tierra hazer vn ensaye, o retrato de a- quello; mandando que estemos y andemos siempre aca delante del en la tierra: de manera que el exercicio de esta Artezita, o regla, es vn ensaye de la vida del cielo, porque, visio est tota merces. Dase Dios visto en el cie- lo, por Dios creydo en la tierra: aqui has de andar por Fe delante de Dios para que alla andes delante del a cla- ra vista.

El otro vocablo es, Et esto, que quiere dezir, y seras: porque aqui como en otros lugares de la sancta escrip- tura, se toma imperatiuo, por futuro, para encarecer la infalibilidad del successo, como dize Dauid: Gustate, & videte, quoniam suavis est Dominus. Prouad a daros a Dios, y ved. Quiere dezir, y vereys quan suaua es el Se- ñor. Y en el mismo psalmo: Accedite ad eum, & illumina mini. Allegaos a Dios que es la fuente de la luz. Y sed quiere dezir, y serẽys alumbrados. Y en otro psalmo: Va- cate, & videte, quoniam ego sum Deus: desocupareis de las criaturas, y vereys que yo soy Dios. Como quien dize. Si os apartays del amor de las criaturas y no pa- rays en ellas, daros ha Dios a conocer al criador. En estos y en otros muchos lugares, como consta, se inter- preta el imperatiuo por el futuro: como al cõtrario tãbiẽ en otros lugares esta el futuro por el imperatiuo, como se ve en los mandamientos de Dios, q̄: Non fornicaberis,

Psal. 35.

Psal. 43.

de la innocencia, antes del pecado en el parayso.

Abel.
Gen. 4.

También despues del peccado, y fuera del parayso la guardo el justo Abel: y porque no la guardo el malo de Cain, fue códenado. Porq̄ veamos q̄ otra cosa quiere dezir el Spiritu sancto, quando dize en el Genesis: Respexit dñs ad Abel, & ad munera eius: ad Cain autē & ad munera eius nō respexit? Sino q̄ Abel andaua siēpre delante de dios: y offrecia sus offredas delante de dios, y así dios, como quien le tenia delante, ponia los ojos en el, y en sus offrendas. Empero Cain, como no andaua delante de dios ni offrecia delante de dios, ne le via dios a el, ni a sus offrendas. Pues este no mirarle delante de sí, era señal de reprobacion, como el mirar delante si Abel y a sus offrendas, era señal de aprobació. Y así lo afirma Iosepho,

Ioseph.
lib. 1. de
anti. c. 4.

diziendo. Abel quidē iunior Cain iustitiam collebat, & in omnibus quecunque gerebat Deū putabat esse presentē. Que Abel hermano menor de Cain estimaua en mucho la justicia: y en todas las cosas qualesquier q̄ hazia, cósideraua estar dios presente, estar delante de dios. Y aun en esta demanda de la diuina prouidencia, q̄ todo lo ve murio el justo Abel: el qual segun nuestro padre sancto Augustin afirma, y aun le saca del Euangelio, fue el primer martyr q̄ murio por la justicia de dios. Y algunos afirman, que porq̄ defendia la diuina prouidencia? la qual negaua Cain, murio a sus manos. De manera q̄ el exercicio desta regla, viene por inspiracion de Dios desde el cielo, y desde el parayso antes del peccado, y despues començo desde Abel.

Enoch.

Gen. 5.

Despues de Abel se escriue que la guardo Enoch no el hijo de Cain, q̄ vuo dos deste nombre, sino el hijo de Ia red: el qual Enoch fue varon sanctissimo, de quien se dize en el Genesis: Et ambulauit Enoch cum Deo. Anduuo Enoch

Enoch con Dios. Cū Deo, y coram Deo, lo mismo es, como parece en el psalmo donde Dauid dize: Et ero immaculatus cum eo. Y en el segundo de los Reyes, donde refiere lo mismo dize: Et ero perfectus coram eo. Así que andar con dios lo mismo es que andar delante de dios.

Psal. 17.
2. Reg.
22.

Quiere nos dezir el Spiritu sancto, q̄ estevaron no daua passo ni se meneaua sin dios: que siempre andaua delante de dios. Toma metaphora del seruo leal que siēpre anda con su señor siruiendole delante, y agradandole en todo. Y torna alli el Spiritu sancto a repetir las mismas palabras, para encarecer este sancto exercicio, y significarnos, quanto agrada a su Magestad, y el fauor que dios haze a los que le tienen, y así torna a dezir: Ambulauit cū deo, & non apparuit, quia tulit eum deus. Anduuo siēpre con dios, y al cabo desaparecio: porque dios le lleuo para sí. Lo mismo se repite y declara en el Ecclesiastico: Enoch placuit deo, & translatus est in paradysum, vt det gētibus sapientiam. Enoch agrado a dios con aquel sancto exercicio, y fue trasladado al parayso, para dar dios a entender a las gentes el fauor que haze a los que andan siēpre delante del por agradecerle. Y el apostol S. Pablo aun mas claro escriuiendo a los Hebreros, dize: Fide Enoch translatus est ne videret mortem, & non inueniebatur: qui translulit eum Dñs, ante translationem enim testimoniu habuit, placuisse deo. Que por la fe q̄ Enoch tuuo en dios como en premiador de los justos, no embargante q̄ vio el fin del justo Abel, que murio a manos de su hermano Cain: y ni por esto enfermo fu fee, ni su esperança en dios. Por esta fe que tuuo en Dios, dize el apostol, merecio no morir el, sino ser trasladado al parayso, y no se hallaua, dize, en la tierra: porque dios lo auia trasladado al cielo. Y antes de su translacion, dize el apostol, antes que

Ecc. 44.

Heb. 11.

dios le hiziesse este fauor, tuuo el mundo testimonio de auer agradado a dios, lo qual dize el Apostol por el testimonio, que el Spiritu sancto dio en el Genesis, diziendo, q̄ Enoch anduuo siempre con dios. De manera que deste dicho de S. Pablo, y del Ecclesiastico se ve claramente, q̄ el andar siépre con dios, y el agradar a dios, todo es vno: pues declaran el auer andado siépre con dios. Por esta palabra, auer siempre agradado a dios. Y la razon, es porq̄ es tan anexo, y tan conseqüente el agradar a dios, el andar siépre delante de dios: q̄ esto es aquello, como lo afirma el mismo dios en esta reglita, diziendo: anda delante de mi, y seras perfecto. Y así consta que el S. Enoch platicó esta Arte de seruir a Dios.

Gen. 7.

También despues de Enoch, se lee en el Genesis del S. Noe, que biuia deste exercicio: de lo qual da testimonio el mismo dios diziendole: Ingrede te, & omnis domus tua in arcam, te enim uide iustum corā me in generatione hac, Entra tu, y por amor de ti toda tu casa y familia, en el arca: porq̄ entre todos los deste tiempo, a título vi justo delante de mi: y porque andas delante de mi, por esso eres justo. También por ventura vey a dios algunos justos delante de los hombres, q̄ andauan por agradar a los hombres, gente hipocrita, empero porque solo Noe andaua por agradar a dios, dize que a el solo vio justo delante de si: y porque el andar delante del le hazia andar tā justo. Consta pues de lo dicho que fue guardada esta regla de los justos por inspiracion diuina, hasta que apareciendo y hablando dios al sancto Abraham, se la dio de palabra, como vimos en el capitulo segundo.

Como

Como los sanctos que sucedieron a Abraham guardaron y reuerenciaron esta Arte. Cap. VI.



Ve despues de Abraham tan estimada esta Arte de seruir a Dios, de todos los q̄ le deseauan seruir, que vino de mano en mano por los sanctos q̄ sucedieron a Abraham, como vnico remedio para seruir a dios, y en nada le offender: y así se escriue en el libro de los Reyes, q̄ el sancto Helias, como quien tenia este exercicio de andar siépre delante de dios y como quien q̄ria enseñarlo a todos, dixo al Rey Acab: *Viuit dñs deus Israel, in cuius cōspectu sto, si erit annis his, &c. Viue el Señor dios de Israel, en cuyo acatamiento estoy, q̄ no llouera en estos años, hasta q̄ yo lo diga. Como quien dize, Siépre yo ando y hablo delante de mi dios, auia de mentir delante del? No aura otra cosa.*

Helias.

3. Reg. 7.

También el sancto Heliseo, como verdadero discipulo de Helias, exercitaua esta reglita: y así se dize en el libro de los Reyes, que dixo a Ioran Rey de Israel idolatra, y hijo de idolatra: el qual le pedia fauor con dios: *Viuit dominus exercituum, in cuius cōspectu sto: quod si non vultum Iosaphat regis Iudeę erubescerem, non attendissem quidem te, neque respexissem. Viue el Señor de los poderes y exercitos delante de quien estoy, que si no mirara a Iosaphat Rey de Iudea, que presente esta, de ti no hiziera caso ni te mirara a la cara, También se lee del mismo Heliseo, como frequentaua tanto, este exercicio, q̄ tambien dixo a Naaman capitā general del Rey de Syria, quien el sancto propheta auia sanado de su lepra. y el se lo queria gratificar cō dones y riquezas:*

Heliseo

4. Reg. 3.

4. Reg. 6.

B 4 Viuit

Viuit dominus, ante quem sto, quia non accipiam, Viue el Señor, delante de quien estoy, que no recebre nada. Quiere dezir: delante de mi dios me auia de atreuer a véder su gracia? no no, que me mira dios y yo ando siempre delante del.

Tambien afirma el sancto Dauid, que la práctica desta arte se hazia viuir tan justo. Y dezia a dios: Seruauí mandata tua, & testimonia tua, quia omnes viæ meæ in cõspetu tuo. Guarde Señor mio vuestros mandamientos, y cõsejos, testimonios ciertos de vuestra voluntad, de que es lo que os plaze, o desplaze, porque todas mis obras se hazen en vuestro acatamiento, estays vos dios mio presente, como me auia de atreuer a hazer otro? ni aun pensarla. Porque meditatio cordis mei in cõspectu tuo semper: que aun mi pensamiento esta siempre delante de ti. Y así su hijo Salomon afirma de su padre que tenia este exercicio: y hablando cõ dios dize: Tu fecisti eum seruo tuo Dauid, patre meo, misericordiã magnã, sicut ipse ambulauit in conspectu tuo in veritate, & iustitia, & recto corde tecũ. Tu señor mio vstaste con tu seruo Dauid, padre mio, de misericordia grande, así como el también andauo siempre delante de ti con verdad y justicia, y cõ derecho, y no torcido coraçõ contigo.

Tambien el S. Tobias, como el vsaua este exercicio, lo aconsejo a su hijo, diciendo: Audi fili mi verba oris mei, & ea in corde tuo quasi fundamentũ construe. Oye hijo mio las palabras de la boca de tu padre, q̄ como tal te dessea todo bien, y asientalas en tu coraçõ como fundamento de toda virtud, y que palabras son? las principales son las siguientes: Omnibus diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum. Todos los dias de tu vida ten en tu pensamiento a dios, porque haziendolo así, ni aun consentiras

tiras en algun peccado, ni dexaras de guardar alguno de sus mandamientos. En estas postreras palabras dize el sancto viejo, el efecto que se sigue, de tener siempre a dios delante, que es lo mismo que dixo dios a Abraham en esta reqlita.

Tambien del buen Rey Ezechias se escriue en el libro de los Reyes, que suplicando a dios le sanasse de vna enfermedad mortal que tenia, alegandole en alguna manera de su derecho, dize. Obsecro te dñe, memento, quæso, quomodo ambulauerim, corã te in veritate & corde perfecto: & quod placitum est coram te, fecerim. Suplico os Señor que os acordeys como he andado siempre delante de vos, con persona y obras, con verdad y con coraçõ perfecto, y que lo que es gradable delante de vos he hecho siempre. Por la segunda sentencia declara la primera, como de andar siempre delante de dios con verdad, se seguia el auer hecho lo que a dios agradaua.

Tambien Salomõ en la oracion que hizo en la dedicacion del templo, suplica a dios que oya a los que allí vinieren con sus necesidades a pedirle fauor. Y para declarar quien ha de alcançar este fauor, dize: Dñe deus Israel, non est similis tui deus in celo deluper, & super terram deorsum. Quien como vos, ni alla arriba en el cielo, ni aca abaxo en la tierra? Qui custodis pactum & misericordiam seruis tuis: qui ambulant coram te in toto corde suo, Que guardas el pacto y asiento que pones con tus seruos, de oyrles en sus necesidades, y vsas con ellos de misericordia, y quien son estos tan fauoridos? Respõde, los que andan siempre delante de ti, de todo su coraçõ. De manera que afirma de nuestro dios, que cumple su palabra y magnificas promessas con los que andan siempre delante del.

De como la guarda desta Arte de feruir a Dios ha venido hasta el Euangelio. Cap. VII.

Bien auéys visto hermanos míos, como esta santa artezita de bien vivir trae su antigüedad de tan atrás, y ha venido de mano en mano del cielo a la tierra, y a los sanctos de la ley natural, despues a los de la ley escrita, hasta llegar al tiempo del euangelio, quando el hijo de dios se puso humanado delante los ojos de los hóbres, para q̄ mas le amassen, y temieffen offender y mejor pudieffen andar delante del cõsiderando lo humanado: y assi reconociédo este beneficio el sancto propheta Zacharias padre de S. Iuã Baptista, en aq̄l su solenissimo cantico, q̄riédo cõtinuar el exercicio desta artezita cõ el euãgelio, nos amonesta a todos, diziendo: *Seruiamus illi in sanctitate & iusticia, corã ipso omnibus diebus nostris.* Siruamos al Señor, por tantas mercedes como nos ha hecho, cõ sanctidad, para cõ nosotros mismos, y cõ justicia, para cõ nuestros proximos, andádo delante del todos los dias de nuestra vida. Y lo q̄ aqui nos aconseja Zacharias, como experimétado del gran prouecho q̄ se le auia a el seguido de este sancto exercicio, lo aconseja a todos: porq̄ del y de su sancta muger Elifabeth, dize el Spiritu sancto por S. Lucas: *Erant autẽ iusti ambo, ante Deum incedentes in omnibus mandatis & iustificationibus domini sine querela. Que erã ambos marido y muger justos. Dize ambos, porque delos casados tarde es vno justo y el otro peccador, porq̄ el justo tira del peccador, y lo trae assi: como dize S. Pablo: Sanctificabitur vir infidelis per mulierem fidelẽ.* Dize, que

Luc. 1.

Zacharias.

Elifabeth.

1. Rom. 7.

queriendo el marido infiel hazer vida con la muger fiel y christiana, q̄ no lo dexa ella, porque espera el Apostol S. Pablo, y presume por muy cierto q̄ se conuertira, christiana, o sanctificara, que es lo mismo: el varon infiel por la muger fiel y christiana, pues lo tiene tanto amor. Y andauan, dize, siempre delante de dios, guardando todos sus mandamientos, en que dios se muestra justo, sin q̄ nadie se quejasse dellos. Y para confolar al sancto viejo Zacharias, le pronostico el angel, que su hijo el Baptista heredaria del este sancto exercicio, diziédole. *Erit enim magnus, coram domino scilicet, ambulabit.* Sera grande, porque andara siempre delante del Señor. Como quien dize, de aqui procedera su grandeza, de andar siẽpre delante del Señor.

Ioan. Baptista.

Tambien es mucho de considerar, quã deueras el Apostol S. Pablo platicaua esta arte de feruir a dios, que escribiendo a los de la ciudad de Corinto, dize: *Non sumus sicut plurimi adulterantes verbum dei, sed ex sinceritate, sicut ex deo, coram deo, in Christo loquimur.* No somos como muchos q̄ cometen adulterio cõ la palabra de dios, engendrando della con su proprio espiritu falsos y adulterinos sentidos, siendo el legitimo marido y auctor el Spiritu sancto, sino que hablamos de la sencillez y pureza del Euangelio, como lo recebimos del Spiritu sancto q̄ es Dios: y assi declaramos la palabra de Dios, y hablamos della, como quien esta y habla delante de dios, por los meritos de Iesu Christo. Y en la misma epistola torno a afirmar como guardaua este exercicio, diziendo: *Putatis q̄ excusamus nos? coram deo in Christo loquimur.* Pensays que nos queremos excusar, y que hablamos de cumplimiento? mediante Iesu Christo, siempre hablamos delante de dios. Quiere dezir, como quien esta

Paulus.

2. Cor. 1.

1. Cor. 10.

Gal. 1. delante de dios. Y es mucho de notar en los dos lugares alegados, que a los meritos de Christo atribuye esta merced tan grande y de tanta perfeccion, que es andar siépre, y hablar siempre delante de dios. Y refiriéndolo a los Galatas tambien dize: *Quae autem scribo vobis, & concorram deo, quia non mentior. Las cosas que os escriuo tenedlas por muy verdaderas: mirad que estoy delante de Dios, que no miento. Como quien dize, estando delante de dios auia de dezir lo que no es?*

De conuo esta arte de seruir a Dios se guardara de sus fieruos y escogidos hasta la fin del mundo. Cap. VIII.



Omo afirma el Euangelista S. Iuan en su primera Canonica, en los fieruos de dios siempre ha de responder lo exterior a lo interior, por que dios todo lo ve, y asi dize. *Filioli non dil-*

ligamus verbo, neque lingua, sed opere & veritate. Hijuelos mios, a quien amo tiernamente, no nos amemos de palabra y de lengua, sino de obra y de verdad: no quiere dezir que no sean nuestras palabras amorosas y nuestra lengua dulce al proximo, sino que nuestro amor no sea de sola palabra, sino tambien de obra: y que no sea de sola lengua, sino de verdad. Y como contrapone a sola palabra, obra, asi tambien a sola lengua, verdad: porque la lengua es interprete del coracon, segun Aristoteles: *Voces sunt eorum, quae sunt in anima passionu, notae. Dize, que el officio natural y proprio de la lengua, es notificar fielmente los affectos del coracon: de manera que quando la lengua notifica amor, y no lo ay en el coracon, es sola lengua, o falsa lengua, por que no di-*

Serui Dei.

1. Ioan. 3.

ze amor de verdad y luego toma vñania el Euangelista de que asi lo hazen el y sus compañeros, como lo aconseja a los demas, y dize: *In hoc cognoscimus quonia ex veritate sumus. En esto conocemos que somos de la verdad que es dios, hijos de la verdad aficionados a la verdad: finalmente verdaderos amadores de los proximos, en que los amamos no de sola lengua, sino de verdad, de coracon y de obra. Et in conspectu eius suadebimus: corda nostra. Y esto dize prouaremos ser asi adelante de dios, presentandole a nuestros coracones por testigos, ante quien no se sufre mentir: pues ni le podemos engañar, ni el puede ser engañado. Quoniam si cor nostrum reprehenderit nos, maior est Deus corde nostro, & nouit omnia: Por que si no coracon, si metimos nos puede repreheder de metiros, couenciendonos como no ay en el el amor que dize nra lengua quanto mas dios, que es sobre todo coracon, y lo comprehendé y lo vee y lo sabe todo. Luego no sufre mentir delante de dios, ni le podemos presentar a nuestros coracones por testigos falsos, pues todo lo vee. Y asi de clarando este lugar Ecumenio dize: *quod dicimus, tanquam deo inspectore dicimus: siquidem nemo, etiam si demonibus esset impudentior ferre posset, ut deo presente & teste mentiretur, que es como si dixera S. Iuan: lo que dezimos, como quien habla delante de dios lo dezimos: por que ninguno aura, aunque fuese mas desuertido que los demonios, que pueda acabar consigo de mentir delante de dios, y teniendole por testigo de vista de lo que tiene en su coracon y de lo que dize por su boca. Delicadamente pues dixo el Euangelista de si y de sus compañeros: que seamos verdaderos amadores de los proximos, lo probaremos delante de dios con nuestros coracones, ante quien no se puede mentir, o presentar testigo falso, pues todo**

Ecumenio.

lo vee, y delante de quien estan nuestros coraçones y nuestras palabras: y finalmente de todos los predestinados, hasta la fin del mundo, afirma el apostol sant Pablo, que eternalmente ordeno dios, que guardassen este exercicio. E assi dize escriuiendo a los de Epheso, que para esso dios los escogio eternalmente, y los llamo temporalmente al Euangelio, para que anden siempre delante del con toda bondad, y assi haziendo gracias al Padre, que nos dio a Iesu Christo su hijo, por quien nos hizo toda merced temporal y eterna, dize Benedictus deus & pater domini nostri Iesu Christi, qui benedixit nos in omni benedictione spirituali, in celestibus, in Christo: sicut elegit nos in ipso ante mundi constitutionem, ut essemus sancti & immaculati in conspectu eius, in charitate. Porque no embarace el hyperbaton, que es figura muchas vezes repetida en la sagrada scriptura, y podria causar alguna confusion, por nemos el romance salua la figura: dize pues el santo apostol, Loado sea Dios y padre de nuestro señor Iesu Christo, que mora en los cielos, el qual nos hizo merced de todo bien espiritual por Iesu Christo: assi como por el nos escogio cō amor antes dela constitucion del mundo, para q̄ fuessemos siempre santos, puros, e irreprehensibles delante del: como dando razon, q̄ pues hemos de andar delante del, y pues que nos vee, q̄ esto nos obliga a ser tales. Y assi, queda prouado, que ha sta la fin del mundo, y el vltimo predestinado se guardara el exercicio, desta arte cita sancta.

Llena esta, hermanos mios en Iesu Christo, la sancta scriptura desta verdad, empero quiero cerrarla y sellarla con lo que Salomon afirma, que desde agora se puede dar por bienauenturado el que la guardare, y assi dize: *Beatus vir qui in sapientia morabitur. & qui in iustitia*

tia meditabitur, & in sensu cogitabit circumspectionem dei: Dad por bienauenturado (que sin duda lo sera) al hombre que haze vida con la razon, y con la justicia. Quiere dezir, que es amigo de llevar todas las cosas por razon y justicia: porque este tal quando el appetito sensual le acometiere, facilmente lo rendira: considerando q̄ Dios le esta mirando al rededor, pues siempre anda delante de dios. Y assi hermano mio en acometiendote alguna tentacion, o en offreciendose alguna ocasion de pecar, aduertete, y di: O que estoy delante de dios. Y considera que te dize dios: *Ambula coram me. Biue: y tracta como quie esta delante de mi.* Porque experimentado esta quan effcaz remedio es este para no peccar. Todos estos celestiales arroyos nacieron de aquella fuente diuina: *Ambula coram me, & esto perfectus*, que dios descubrio a Abraham, *Anda delante de mi, y seras perfecto y acabado sieruo mio en la tierra: porque despues estes delante de mi gozandome para siempre en el cielo.* Y assi dize Rabano sobre aquellas palabras de Elias: *Biue el señor dios de Israel, en cuyo acatamiento estoy.* Dize este grauiſſimo Doctor: *El justo siempre esta delante de dios en la tierra, para viuir fielmente: y en el cielo, para le gozar eternalmente.*

Lo qual hemos visto, Angeles y hombres de todo estado, sexo y condicion han guardado esta reglita de seruir a dios, para enseñarnos el Spiritu sancto, que es el auctor dela sancta scriptura, a que todos la guarden, innocentes, hombres y mugeres, virgines, casados, solteros, labradores, oficiales, prophetas, reyes, y hermitaños apostolicos, y angelicos varones. Porque el exercicio desta artezita sancta haze a cada vno perfecto y acabado sieruo de dios en su estado.

Como

Oes predestinatti.

Ephes. i.

Eccle. 14

Rabanus

lo que sobra de los montes y collados se han hinchido los valles, y así esta y gual y derecho: empero podrá ser pedroso, lodoso, y atolladizo, quitado este impedimiento quedará suave y agradable para andar por él. Por esta elegántissima metaphora nos declara el propheta Efaías, y el Baptista sant Iuan, que quitemos de por medio todo mal, y hagamos todo bien, que es lo que enseña la ley de dios, y que por aquí conoceremos el mysterio de Christo nuestro saluador, y le hallaremos. Esto mismo nos persuade Salomón por otra vía, diciendo: *volatilia ad sibi similia cōueniunt, & veritas ad eōs, qui operantur illam.* Toma metaphora del reclamo, y dize que las aves acuden y se vienen al reclamo de sus semejantes. Que si el reclamo es perdiz, no acuden a él cuervos, sino perdizes: y si el reclamo es xirguerico no acuden y se vienen a él pardales, si no xirguericos, que son sus semejantes. Así dize, que la verdad especulatiua se viene al reclamo de la verdad practica. Quiere dezir, que la verdad de la vida es reclamo de la verdad de la doctrina, que la buena vida es reclamo de la fe, y del conocimiento de dios porque viuiendo bien, moralmente dios alumbra por su bondad y misericordia, y se viene a dar a conocer al alma. Lo mismo nos enseña el redemptor del mundo por sant Iuan, diciendo: *Qui habet mandata mea, & seruat ea, ille est qui diligit me: qui autem diligit me, diligetur a Patre meo, & ego, diligam eum, & manifestabo ei me ipsum.* Consolando a sus discipulos, por que les trataua de su passion, les promete que despues de resuscitado, aunque el mundo no lo vera, empero que ellos lo verán, y les aparecera. Y para consuelo de todos los fieles que estauan por venir, promete esta merced general, diciendo: *El que tiene mis mandamientos por fe, y los guarda por obra: esse es el que me ama: y el que me ama*

ama a mí, será amado de mi padre, pues soy su hijo: y tan bien yo le amare, y me manifestare a mi mismo a él. Que nos promete vn conocimiento de sí affectiuo y regalado: y manifestara a nuestro entendimiento informado de fe las riquezas que tenemos en él. Esto es lo que auisa también S. Pablo al peccador, diciendo: *Surge qui dormis & exurge a mortuis & illuminabit te Christus.* Despierta peccador, que duermes vn tan profundo y peligroso sueño, y resuscita, de los muertos, dize, porque acrecienta la metaphora. Primero la llama durmierte, y agora muerto, por que el peccador que es sino vn sepulchro viuo, donde esta muerta y sepultada el alma racional: pues en él no viue la razón, sino el sentido bestial? Despierta pues del sueño abre los ojos, y sal del sepulchro, y alúbrar te ha Christo, manifestarte ha a sí mismo. De manera que el peccado es el estoruo de no hallar a dios, y conocerle, así como la buena vida lo trae y enseña: como también lo dixo Dauid: *Intelligā in via immaculata, quando venies ad me.* Por la buena vida Señor, y enteramente buena, entenderé quando vernas a mí a te me dar a conocer, y a me alúbrar. Despues de hallado dixo Dauid, que procures siempre de tenelle de cara para que así no solamente no le offendas, mas en todo le agradez, y te comas las manos tras tanto bien como has hallado. Tal fue aquel alma de quien se dize en los Canticos, que despues de mucho cuydado y diligencia que puso en buscar a dios dize: *Inueni quem dilexit anima mea, tenui eum, nec dimittam.* Halle a quien ama mi alma: y hallado, le tuue fuertemente, y jamas le dexare, ni apartare de mí: antes dexare, quiere dezir, honras, riquezas, y vida que a él. Plega al Señor, alma mia, que así le busques, que le halles: y que hallado le tengas tan fuertemente, que nunca le apartes de tus ojos: porque ha-

Ephes. 5.

Psal. 100.

Canti. 5.

ziendolo ansi, veras el prospero sucesso en todas tus cosas. Afsi lo aconsejo el Sabio diziendo: In omnibus vijs tuis cogita deum, & ipse diriget gressus tuos. En todos tus negocios pienfa estar dios presente, y reconoce tener necesidad de su diuina afsistencia, y veras como el endereçara todas tus cosas, no daras passo torcido ni auiesso de lo que te conuerna.

Como la perdicion de los malos nasce del no guardar este exercicio de seruir a Dios. Cap. X.



Asi como el orden de bien viuir en los sanctos, nasce del exercicio desta artezita sancta (como hemos visto) afsi el desorden y perdicion de los malos, nasce de la falta del exercicio della: afsi lo afirma Dauid, hablando del malo. Non est Deus in conspectu eius, inquinatae sunt viae illius in omni tempore. Que como no tiene a dios delante de si el malo, va tan perdido en todo lo que haze. Y de los grandes y malos del mundo afirma, que porque no guardan esta artezita sancta van tan perdidos. Y dize. Fortes quaesierunt animam meam, & non proposuerunt Deum ante conspectum suum: Los poderosos del mundo anduieron por hazerme mal, porque no pusieron a Dios delante de si, como quien dize, que si consideraran a Dios delante si, que los mira, desistiran de su proposito malo, y dize esto en especial de los malos poderosos, porque los que poco pueden, tambien pueden hazer poco mal, porque no pueden, o temen, y no se atreuen: mas los poderosos como pueden y no temen, ni deuen, sino miran a dios,

Psal. 9.

Psal. 52.

a dios, y lo tienen delante de si, grandes males haran. Y de los malos chicos y grandes dize en otro psalmo, Deus iniqui insurrexerunt super me, & synagoga potentium quaesierunt animam meam, & non proposuerunt te in conspectu suo. Dios mio, todos los malos se han leuantado contra mi para destruyrme, y la cõpañia de los poderosos anduierõ por dañarme. Y la causa de su mal es, porq̃ no quisieron cõsiderar q̃ los estauas mirando, y q̃ estauan delante de ti. Y esto es lo q̃ tantas vezes repite la sancta escriptura, q̃ la causa de todos nuestros males, es oluidarnos de dios, q̃ es lo mesmo que no andar delante del, ni pessar en el. Y afsi dize Ieremias, que el boluer Israel las espaldas a Dios: y no estar delante del, viendo que lo vee, fue causa de todo su mal. Y S. Pablo hablando de aquellos gentiles, a quien Dios auia dado conocimiento de si mismo, y vsauan mal del, dize: Et sicut non probauerunt Deum habere in notitia, ita tradidit illos Deus in reprobum sensum. Que afsi como no curaron deste exercicio q̃ la razon les dictaua, q̃ era tener a dios en su pensamiento, ni aun lo quisieron prouar ni gustar: ansi los traxo dios, a tener reprobõ sentido del entendimiento de su ley: y a tanta rõtura y estrago de vida, como alli refiere el Apostol. Lo mismo afirma Dauid diziendo: Dixit iniustus vt delinquat in semetipso. Penso el pecador q̃ podia pecar dentro de si mismo a su saluo. Non est timor dei ante oculos eius, quoniam dolose elegit in conspectu eius: vt inueniatur iniquitas eius ad odium. No hay temor de dios delante de sus ojos: porque a si mismo se hizo traycion a ojos vistas. Que pudiera, si quisiera hallar su peccado y conoçerle, para aborrescerle: si mirara q̃ dios le mira, y q̃ ni el pensamiento secreto del coraçon se puede absconder de dios. Verba oris eius iniquitates & dolus noluit intel-

Psal. 85.

Iere. 32.

Roma. 1.

Psa. 37.

ligere, vt bene egeret. Qualés son, dize, sus penfamientos, tales son sus palabras y sus obras, iniquidades y trayciones. No quiso entender la verdad de la diuina prouidencia, que todo lo vee: para parar de hazer mal, y comenzar a hazer bien. Que mas claramente quiere ver alma mia como la perdicion de los malos nasce de no tener a Dios delante de sus ojos, y de no ver que todo lo vee.

Muy bien se confirma esta verdad con lo q se eferiue en el propheta Daniel de aquellos graues juezes, que para cumplir con su desordenado appetito apartaron los ojos de dios: y de andar delante del. Dize el texto, tres clausulas notables: Euerterunt sensum suū, & declinauerūt oculos suos, vt non viderent cælum, neque recordarēt iudiciorum iustorum. Lo primero dize que trastornaron su seso de arriba abaxo: la razon abaxo hollada, y el sentido arriba enseñoreando, que es el trastorno y el abufio que dize sant Bernardo que ay en el peccador, que es dellorar: Quod domina ancilletur, & ancilla dominetur, que la señora que es la razon, que es la que ha de mandar, sea la sierua y mandada: y la sensualidad, q es la sierua, y conuiene ser mandada, sea la señora y made a la razon. De manera que para peccar se ha de trastornar la razon, y es menester primero cegar. Porque como dize Aristoteles: Omnis malus est ignorans. Que para auer malicia en la voluntad, primero ha de auer alguna manera de ignorancia en el entendimiento. Y por esso dize, que para peccar se les trastorno el seso. Lo segundo dize, que apartaron sus ojos por no ver el cielo, porque es tan yrgentissimo remedio para no peccar, ver que Dios nos vee, y que estamos delante del, que por esso dize, que para peccar apartaron los ojos de dios: que es lo mismo

mismo que apartarlos del cielo. Lo tercero dize, que no quisieron acordarse de las justas sentencias que ellos auian dado en semejantes peccados. Porque acordandose ed los justos juyzios que ellos auian hecho de otros en causas semejantes, retiraranse de cometer ellos lo que en otros condenaron: y por esso dize que no se quisieron acordar de los justos juyzios. Y pone en medio destas tres clausulas, como mas importante, el apartar los ojos de dios para peccar. Porque como ya vimos, el ver que dios nos vee compone nuestra vida.

Y este medio tomo nuestro redemptor para hazer parar de su mal intento a los que lo venian aprender. Dize S. Iuan: Vt ergo dixit eis Iesus, Ego sum abierunt retrorsum, & ceciderunt in terram. Que en oyendo aquella poderosa y milagrosa palabra que significaua su diuinidad. Yo soy, quiere dezir, el que soy. Aquella palabra de su boca fue como vn rayo, que venia del cielo, y les dio en los oydos, y los aturdio de manera que cayeron de espaldas en tierra: y no sin mysterio, notan algunos santos, los derroco Christo en este puestto, de espaldas, y los ojos al cielo, sino para que fueffen forçados a ver el cielo: y viendo que dios los via, parassen de su mal intento, y se conuirtieffen. De manera que consta, que assi como del exercicio desta artezita sancta nasce todo bien: assi de la falta del exercicio della nace todo mal, Resta pues que todo el mundo se aproueche desta Arte de feruir a Dios, que el mesmo nos dio: Los justos, porque se conferuen en su justicia, y se vayan siempre perfeccionando y afinando en toda virtud: y los peccadores, para q lo dexé de fer y se bueluā a dios, y sean justos. De manera que todos quiere dios que la guarden, y en todo estado, pues antes del peccado, y despues del peccado

quiso que se guardasse, en todo lugar, pues en el parayso, y fuera del quiso que se guardasse, y en todo tiempo pues en el tiempo de la ley natural, y de la ley escripta, y de la ley de gracia quiso que se guardasse. Y por la misma razon quiere que se guarde de sus escogidos hasta la fin del mundo.

Como en particular nos hemos de aprouechar desta reglita. Cap. XI.



Asta aqui hemos visto la fuente de dōde nacio esta agua celestial, y por los atadores que se ha deriuado, y ha venido encañada hasta nosotros: y como quiere dios que passe adelante a los vcnideros. Resta ver agora en particular como nos hemos de aprouechar della para que aquel tan loable estatuto y necessario exercicio (de que al principio hablamos) tenga mejor effecto: y assi nos parecio cōuenir mucho cauar esta mina celestial. Anda delante de mi, y sacar della riquezas espirituales, exercicios determinados y diferentes, para cada dia dela semana. Digo determinados, porque nuestro fugitiuo entendimiento no se ande vagueando de aca para aculla, sino que este atado cada dia, como atraylla, a alguna determinada consideracion: Y digo diferentes, porque cada dia nuestra alma tenga nuevo pasto, y con la variedad pueda euitar el enojoso hastio que suelen causar las cosas muchas vezes repetidas.

Por tanto aduertta el christiano, que aunque nuestro dios sea vno, muchos son los respectes que hay de nosotros a el, y muchos los atributos y renombres q̄ la escriptura

ptura sagrada con verdad le atribuye. Porque es nuestro criador, y nosotros sus criaturas: es nuestro cōseruador, y nosotros quien cōserua, es nuestro proueedor, y nosotros su familia: es nuestro señor, y nosotros sus sieruos: es nuestro rey, y nosotros sus vassallos: es nuestro padre, y nosotros sus hijos: y es nuestro pastor, y nosotros sus ouejas: es nuestro legislador, y nosotros su Republica: es nuestro Redemptor, y nosotros los redemidos: es nuestro medico celestial, y nosotros los enfermos: es nuestro juez, y nosotros los citados para comparecer ante su tribunal: es nuestro esposo, y nuestra naturaleza humana su esposa: es nuestro beatificador, y nuestras almas las que han de ser beatificadas: y es nuestro resuscitador, y nuestros cuerpos los que han de ser resuscitados: y sin estos atributos la sancta escriptura le atribuye otros muchos y diuersos, por los diuersos bienes que nos haze.

Pues aora alma mia quando dios te dize, Anda delante de mi, saca tu de aquella vniuersal particulares, para que cada dia andes delante del debaxo de nueuo nombre y de diferente respecto. Y haz cuenta que vn dia te dize, Anda delante de mi, como delante de tu criador. Y otro dia: Anda delante de mi, como delante de tu redemptor: y assi desta manera debaxo de diferentes titulos, andaras delante de dios cada dia de la semana, ocupando aquel dia en la consideracion del mysterio que muestra el titulo de aquel dia. Y aduertta el sieruo de dios, que todo el dia ha de andar delante de dios debaxo del titulo y respecto de aquel dia: quando se acostare, para que ansilo fueñe de noche: y quando se leuantare, por que alli se le vaya el pensamiento de dia: y sentado, y leuantado, y comiēdo y hablando, y en casa y fuera della:

Psal. 118. porque lo que con mucha afficion tomamos, a ello se va cada hora nuestro pensamiento, como dize el propheta Dauid de si, en respecto de la ley de dios: Quomodo dilexilegem tuam domine? tota die meditatio mea est. Como me he Señor aficionado a tu ley? tanto, que todo el dia ando pensando en ella, y aun de noche en sueños.

August. Como lo afirma de si el glorioso padre nuestro sant Augustin, diziendo: Domine, memores mandatorum tuorum, etiam in somnis resistimus. De estar tan aficionado a los mandamientos de dios, y tan cuydoso de valerse dellos quando le acometiesen las tentaciones, y de estar tan acostumbrado, y tan hecho a resistir de dia a las tentaciones, acordandose de los mandamientos de dios, que vedan lo que las tentaciones persuaden, dize: Señor acordando nos de tus mandamientos, aun en sueños sino acometen soñando las tentaciones, en sueños tambien las resistimos. Y assi lo amonesta S. Pablo, diziendo: Siue vigilemus, siue dormiamus, semper cum Christo viuamus. No solamente quiere dezir, que viuiendo y muriendo siempre viuamos con Christo: ni solamente quiere dezir, que no durmamos muertos a Iesu Christo, que no nos atreuamos a nos acostar con peccado mortal y en desgracia suya: sino viuos a el, en su gracia: sino tambien quiere dezir, que siempre estemos viuos con Iesu Christo, en vigilia, con el, y en sueños con el. De manera que los heruos siervos de dios siempre han de andar delante del, no solamente velando, sino aun durmiendo y soñando. Porque lo que ordena la institucion sobredicha a cierta hora en el choro, o en la yglesia, es para los nuevos en el seruicio de dios: pero el aprouchante y el perfecto han de imitar a los sanctos que hemos alegado, andando siempre delante de dios de noche y de dia. Tambien aduert

ta

ta el principiante, que aunque a los principios no tome gusto en este exercicio, no por esso lo dexa, ni se desconfue y desmaye: sino hagale fuerça, y considere sin gusto, para que assi merezca despues tenerle, y aú comerse las manos tras dello. Que feria del enfermo, si por que no toma gusto en lo que come, dexasse del todo de comer? moriria: sino que haziendose fuerça a comer sin gusto, viene despues a cobrarle, y aun a saberle a poco lo mucho que comè. Lo mismo es necessario que hagamos en el manjar espiritual del alma: y assi nos lo auisa y ensena Salomon, diziendo: Viam sapientia monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis, quas cum ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui: currens non habebis confendiculum. Yo te enseñare, dize, a saborearte en el conocimiento de dios que esto quiere dezir, sapientia, en la escriptura. Como dize S. Bernardo: Sapientia, quasi sapientia scientia. Que sabiduria es vn sabroso conocimiento de dios. Pues como? lleuarte he, dize, primero por las sendas estrechas de la virtud a las quales llama assi, sendas. Porque como dize Arist. Virtus versatur circa difficile. Que la virtud tiene dificultad: y aunque no sea por el habito y costumbre viciosa en algunos, alomenos en todos por nuestra mala inclinacion, que nos quedo del peccado original. Empero despues dize, que passes a aquellas entradas estrechas, andaras muy holgado, espacioso, y a tu placer: y aun echaras a correr por ellas, sin que nada te embargue de toda parte. Por esta elegante metaphora ensena aqui el Spiritu sancto, a no desmayar en los principios del feruir a dios, por la dificultad que entonces se siete: porque yendo adelante, no solo no ay dificultad, mas gran holgura y deleyte.

S. Bernar

Aristo.

Como

Como el Propheta Dauid nos enseña a practicar esta arte por los siete dias dela semana. Cap. XII.



Asi como descubrimos el arte de seruir a Dios en el Genesis: assi pretendemos descubrir el exercicio della en el propheta Dauid, el qual en vn psalmo nos da vna vislumbre, o por mejor dezir, vna lumbre clara de exercicio spiritual, para andar delante de dios los siete dias dela semana, debaxo de nueuo nombre, dize pues, *Benedic anima mea dño, & omnia quæ intra me sunt, nomini sancto eius. Benedic anima mea dño, & noli obliuisci omnes retribuciones eius.* Loa alma mia al señor y todas mis entrañas load su santissimo nombre. Y como se regala en esto torna a repetir: Loa alma mia al señor, y no te quieras olvidar ni de vna de todas las mercedes q̄ te haze. De donde consta, q̄ el sancto propheta hazia memoria especial de cada merced de dios, y tomaua tiempo especial para la consideracion de cada vna. Y assi nos enseña, que hagamos exercicio y memoria delas mercedes de dios, y quiere que jamas aya oluido, ni dela menor dellas, sino que aya tiempo determinado para el exercicio y memoria de cada vna: y conforme a esto pone luego siete titulos de dios, para q̄ conforme a ellos tenga siete consideraciones, como para los siete dias dela semana, para andar cada dia delante de dios, debaxo de diferente titulo, y con diferente consideracion.

El Primeró, *Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis.*

1 El que perdona todos tus peccados.

El

- El Segundo, *Qui sanat omnes infirmitates tuas.* 2
 El que sana tus enfermedades.
 El Tercero, *Qui redimit de interitu vitam tuam.* 3
 El que redime de la muerte tu vida.
 El Quarto. *Qui coronat te in misericordia & miseracionibus.* 4
 El que te cerca de misericordia, y de obras della.
 El Quinto. *Qui replet in bonis desiderium tuum.* 5
 El que hinche de bienes tu deseo.
 El Sexto, *Renouabitur vt Aquilæ iuuentus tua.* 6
 El que renouara tu iuuentud como la del Aguila.
 El Septimo. *Faciens misericordias dominus & iudicium omnibus iniuriam patientibus.* 7
 El que haze misericordias, a quien padece la injuria y juyzio a quien le haze.

Ha se de aduertir, que el postrer titulo ha de tener el quinto lugar en el numero, por guardar el orden de los mysterios. Porq̄ el sancto propheta con el impetu de su feruoroso spiritu, aqui, como en otras partes, haze transitos de vnos mysterios a otros, sin tener cuenta con el orden dellos: y aun tambien por razon del metro se suffre anteponer y postponer, como venga a cuenta dela sagrada poesia: de manera q̄ es este el orden, q̄ en los tres primeros titulos refiere los males de q̄ dios nos libra, y en el quarto cifra los bienes q̄ Dios nos haze: y en el quinto nos demanda cuenta del recibo, assi del mal q̄ nos libro, como del bien q̄ nos hizo: y en el sexto, a quien diere buena cuenta beatifica el alma, y la premia: y en el septimo, refucita y glorifica al cuerpo, y lo premia.

Tambien se ha de aduertir, que aqui toda la consideracion del Propheta es tratar de nuestra reparacion, digo, de las mercedes q̄ Dios no hizo despues del peccado y de

de nuestra cayda: porque de las mercedes de antes, como de la creacion del mundo, de auer criado al hōbre a su imagen, y semejança, de auerle hecho señor de todo lo criado, del estado de gracia y justicia original en que le crio, y de la ley q̄ allí le puso, q̄ fueron grandes mercedes de dios: no dize aqui nada, sino supuesto el peccado del hōbre y su cayda, refiere las mercedes de despues, y las de antes solo las assoma en general, en llamarlas a estas retribuciones, como lo nota aqui el glorioso padre S. Augustin, y Eutimio: porque antes, dize el glorioso padre: Hizo dios muchos beneficios al hombre, y el hombre hizo mal retorno de desobediencia a dios: pero dios, peleando su bondad con nuestra malicia, hizo estos retornos de misericordia, q̄ aqui cuenta el propheta. De manera q̄ las primeras mercedes fueron tribuciones, dadiuas de dios al hombre: empero alas de despues del pecado, por hazer memoria de aquellas ya perdidas por el peccado las llama retribuciones.

Tambien se ha de advertir, que aunque nuestro intento es seguir las siete consideraciones del sancto propheta, pero libertad le queda al seruo de dios, como consta del capitulo passado, de andar cada dia delante de dios, debaxo del nombre que mas le mouiere a deuocion, o del que mas prouecho spiritual recibiere.

En que se declara la introduction del
Propheta para los siete dias.
Capit. XIII.

Sabiendo el sancto Propheta quan deueras hemos de amar y seruir a dios, y que todo quanto somos de dentro

dentro y de fuera son mercedes recibidas de la mano de dios, y que todas se deuen de emplear en el seruicio del dador dellas, por esso llama a su alma, y a todo quāto ay en el de dentro, y de fuera, que vengan a loar a su dios: y es conforme a lo que dios nos tiene encarecido en el Deuteronomio, donde dize? Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo. Amaras al señor dios tuyo de todo tu coraçon, y de toda tu alma, y de todas tus fuerças. De manera que todo quanto ay en ti de dentro y de fuera, todo se emplee en tu dios, y assi lo repite y declara nuestro redemptor, diziendo: Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, & ex tota anima tua, & ex tota mente tua, & ex tota virtute tua. Amaras al señor dios tuyo de todo tu coraçon, y de toda tu alma, y de todo tu espíritu, y de todo tu poder. Y no quiere dezir, que con todas estas quatro virtudes solo amemos y seruamos al señor, Sino que en estas se cifra todo lo demas. De manera que quiere dezir, q̄ quanto puedas, pues todo quanto puedes le deues, tanto le ames: por q̄ por mucho que hagas, siempre quedaras corto, y por mucho que puedas, nunca podras llegar a quanto el merece ser amado y ser uido. Por tãto el sancto propheta aqui, y en otras partes, despierta su alma, q̄ venga con todas sus potencias interiores, y a su cuerpo con todos sus miembros y sentidos exteriores: de suerte q̄ no quede nada de dentro, ni de fuera q̄ no venga en su manera loar a su dios: y assi dize: Benedic anima mea Domino, & omnia quæ intra me sunt nomini sancto eius. Alma mia, predica, loa, y affirma al Señor, por quien es en si, para q̄ todos le conozcan por quié es, y todas mis entrañas load su fantissimo nōbre. En este primer verso quiere q̄ dios sea loado, por quien es en si, sin otro respecto. Y a este amor llama

Deute. 6

Marc. 12

Aristo.

Aristot. Aristot. amor de amistad: quiere el sancto Propheta que ame el alma tanto a su dios, y se regale tanto de que sea quien es, que si por imposible no lo fuera, y le pudiera ella dar el ser que tiene, se lo diera. Este amor tenia, a dios el glorioso padre S. August. quando le dezia: Si como yo soy Augustin fuera dios, y vos dios mio fuerades Augustin, yo me boluiera Augustino, porque vos fuerades dios, tanto se regalaua su alma en que su dios fuese quien es, sin otro respecto alguno. En el segundo verso, quiere que sea loado, en quanto es bien hechor nuestro: que llama **Aristo.** amor de concupiscencia: y assi torna a repetir: *Benedic anima mea domino, & noli obliuisci omnes retributiones eius: Loa alma mia y affama al Señor por bien hechor tuyo, para que todos le conozcan y se valan del. Y no te oluides, ni de vna de todas las mercedes que te ha hecho, y haze, que quiere el sancto propheta que su alma haga vn cathalogo y memoria de las mercedes de Dios, y que en cada vna dellas se detenga su tiempo de terminado, para regalarle con su Dios, y reconocer las mercedes recibidas, y amarle y seruirle por cada vna dellas.*

Estos son alma mia los affectos de los verdaderos sieruos de dios para que nos auergoncemos nosotros de nuestra cortedad en su seruicio, y aun para que quedemos sospechosos, si lo somos sieruos de dios pues es tanta nuestra tibieza, teniendo no menos obligacion que tuuieró ellos: porque no digo yo toda el alma, ni todo el coraçõ, ni todo el pensamiento, ni todo nuestro amor y poder, mas apenas ni vna partecita desto le damos, siendo todo suyo: y no digo todas nuestras potencias, mas ni aũ vna del todo empleamos en su seruicio. Por amor de dios hermanos mios en Iesu Christo, que estas almãs tan encendidas

didadas en el amor de dios, si quiera callenten nuestra frialdad o tibieza en su seruicio.

Pues como el sancto propheta tenia este exercicio de los beneficios de dios en sus tiempos, por esto pone luego siete versitos, q̄ dizen siete insignes beneficios de dios al hõbre: para considerar en los siete dias de la semana. Y assi nosotros imitando al propheta por el orden q̄ hemos dicho, daremos a cada dia de la semana el suyo.

Aqui se ha de aduertir, como antes diximos, q̄ el sancto propheta loa aqui a dios, por las mercedes recibidas despues del peccado: y haze memoria de los beneficios de nuestra reparacion. De donde se infiere q̄ aqui el sancto propheta habla de la persona del Hijo: porq̄ assi como los sanctos Doctores, la creacion atribuyen al Padre, y la reparaciõ al Hijo, assi los beneficios de antes del peccado, se atribuyen al Padre, y los de despues del peccado a la persona del Hijo, y parece ser anssi porq̄ todos estos siete periphrafas siguietes, como veremos en cada vno, se verifican de la persona del hijo Iesu Christo señor nro, y lo señalan como cõ el dedo. Y assi como el padre eterno consagra este numero de siete en los siete dias de la creaciõ, para que en cada dia se reconozca la merced en el recibida: assi tambien aqui el sancto propheta consagra este numero a hõra del Hijo, cõ estos siete beneficios de nuestra reparacion, para q̄ en cada dia se reconozca cada vno por si. Tambien esta consagrado este numero de siete, cõ las siete obras de misericordia, y con los siete dones del Spiritu sancto, y con los siete sacrametos del Euangelio, q̄ son los thesoros de Christo para su Yglesia. Y assi tambien nos parecio reuerenciar aqui este numero de siete, en cada dia de los siete, con siete cõsideraciones para cada dia.

Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis.
El que perdona todos tus peccados.

Loa anima mia al Señor, y anda este dia de oy delante de el, como delante del que perdona todos tus peccados.

PRIMERA CONSIDERACION.

Primera consideracion

Roma 4.

Or este elegantissimo periphraſis o circunlocucion, nos ſignifica el propheta la primera merced que dios haze al hombre, despues del peccado, que es perdonarle ſu peccado. Porq̄ nadie puede perdonar peccados ſin dios, y dios los puede perdonar ſin nadie. Deſte miſmo titulo le affama el Apoſtol ſant Pablo quando dize: *Credenti in eum, qui iuſtificat impium, reputatur fides eius ad iuſtitiam.* Al que cree con fe viua, en aquel que juſtifica al peccador ſe le cuenta ſu fe por juſticia y derecho al premio. Ponele eſte renombre que ſolo ſignifica a Dios, y lo engrandece, el que juſtifica al peccador. No hallo otro titulo con que mas engrandecer a dios, porque es el que mas lo affama, y la obra en que dios mas muestra ſu poder, ſu ſaber, y ſu bondad: mas que en criar cielo y tierra. Y por eſſo no dixo, al que cree en aquel que crio los cielos, la tierra, y el mar: ſino en el que juſtifica al peccador, que es obra mas excelente. Porq̄ de las obras marauilloſas de dios, eſta parece la mayor, juſificar al peccador, porque para

para todos los demas milagros, aunque en ellos entre criar el cielo y la tierra, baſta quererlos dios: y luego ſe hazen, mas para juſificar al peccador, es menester que Dios lo quiera, y que lo haga querer al peccador. Aſi lo afirma el glorioſo padre ſant Auguſtin: *Qui creauit te, ſine te: non iuſtificabit ſine te, ſine te.* Que el q̄ te crio ſin ti, no te juſtificara ſin ti: que aunque para criar te, no fue menester tu voluntad: empero es neceſſaria para juſtificarte.

Auguſti.

Tambien la eſcriptura honrra a dios con eſte titulo, porque es la obra mas propria de dios, y lo que haze de ſuyo, y mas de voluntad: y es la miſericordia, la virtud de que mas vſa. Y aſi lo afirma el Apoſtol ſant Pablo, diziendo: *Deus autem, qui diues eſt in miſericordia, propter nimiam charitatem ſuam, &c.* Dios, el qual es rico en miſericordia, llamale aſi, porque aunque ſea rico dios en toda virtud, empero mas en miſericordia. Es manera de hablar, para ſignificar excellencia en aquello, como dezimos fulano es rico en ganado: para dar a entēder q̄ aunq̄ es rico en otras coſas, empero en lo que es mas rico y tiene excellencia ſu riqueza, es en ganado. Aſi lo afirma, tambien el propheta Dauid: *Suavis dominus vniuerſis, & miſerationes eius ſuper omnia opera eius.* Dize que es bueno dios para todos, de qualquiera manera que nos trate: empero que ſu miſericordia es la mas auentajada, y la que mas ſe echa de ver entre todas ſus obras, y la obra que ſe dize mas ſuya: porque por Antonomaſia en la diuina eſcriptura, ſe llama ſu miſericordia obra de dios. De manera que quando en la Sancta eſcriptura ſe pide a dios: *Fac, haz,* ſin añadir que ſe entiende miſericordia, como lo veran muchas vezes los que ſe exercitan en la licion de la ſancta eſcriptura. Y aſi dize Ieremias: *Si*

Eph. 2.

Psal. 47.

Ierc. 14

iniquitates nostræ responderint nobis, dñe fac propter nomen tuū. Si nuestros peccados, llamados y preguntados, respóde y testifican cótra nosotros, y nos códenan, tu Señor haz: Quiere dezir, misericordia con nosotros, por tu nóbre, q̄ quiere dezir porq̄ seas apellidado misericordioso, q̄ es nóbre de q̄ tu te glorias. Y tãbié porq̄ por estos exemplos se entiendan otros dize Daniel: Exaudi dñe, placare dñe, attende, & fac. Oye Señor, aplacate Señor, mira y haz. Quiere dezir aduerte nuestra miseria, y haz misericordia. Y el propheta Abacuh en su canticó Dñe audiui auditionem tuam, &c. Pidiendo a Dios q̄ me diasse los años dela captiuidad con q̄ Dios auia amenazado a su pueblo, q̄ se atrauesasse su misericordia, y parasse su castigo, dize: Dñe opus tuum, in medio annorum viuifica illud. Mirad Señor q̄ esta como dormida y muerta vuestra misericordia para con vuestro pueblo cautiuo, en medio de los años de su captiuidad, venga Señor vuestra obra, y despertada y abiuada, de dormida y muerta q̄ parece estar, Y tambien Isaias: Laudate celi quoniam dñs fecit. Load cielos: Quiere dezir Cortesanos celestiales, porque el Señor hizo, quiere dezir misericordia. Y el propheta Dauid: Fac cum seruo tuo. Haz con tu seruo. Y aunque no dize que lo declara por lo que se sigue: Secundum misericordiam tuam. De manera que vñar dios de misericordia con el peccador, es obra muy propria de dios, y mas fuya, y de que dios mas se arrea.

Tambien se honra mas deste titulo que de otros, porq̄ entre todas las virtudes de dios, la que haze mas gente para dios, y atrahe mas a el, es su misericordia con el peccador. Mucho affama a Dios su justicia, y mucho su sabiduria, y mucho su poder: pero mucho mas su misericordia.

dia. Este es el atambor q̄ haze gente para dios, y afsi dize Dauid: Si iniquitates obseruaueris dñe: dñe quis sustinebit? Si por el rigor lleuassedes Señor mio a los peccadores, mirando en todas sus faltas, y no perdonandoles ninguna, quien Señor os sufriria? Quiere dezir, quien querria viuir y estar cótigo? Quien te seruiria? No auria dios mio quien te tuuiesse de voluutad por señor: empero quia apud te propitiatio est, & propter legem tuam sustinui te dñe. Porque esta el perdon, dios mio junto a ti q̄ lo tienes muy a mano: Que facilmente, quiere dezir perdonas a quien te offende. Y por la ley q̄ tienes puesta, q̄ al que le pesare de su peccado, le perdonaras. Por esso te suffro señor, y estoy contigo, y te siruo, y te tengo por mi dios, y se van tras ti, yo, y los demas peccadores: porque si en perdonar peccados fuesses duro, e inexorable, no se allegarian a ti los hombres: sino antes huyrian de ti: no te amarian de coraçon, sino solo te temerian: y no de voluntad, sino de lengua te reuerenciarian. Pero esta misericordia tuya dios mio, con que abraças al peccador q̄ buelue a ti, esta es la que nos afficiona, y nos enamora de ti, y atrae los peccadores a ti de voluntad, y haze q̄ de coraçon y con amor te siruan, y tengan por dios. Por tanto nuestro Propheta el primer titulo con que ilustra a dios, y consuela al peccador es: El que perdona todos tus peccados.

Y porque veas alma mia como aqui habla el propheta dela persona del hijo Christo redemptor nuestro, oye lo que dize el Euangelista sant Marcos, que oyeron eier

Marcos 2

tos Doctores de la ley que Christo dixo a vn paralytico, al qual en pena de sus peccados dios lo tenia tullido: Dimittuntur tibi peccata tua, Que vfo desta manera de dezir Christo redemptor nuestro, por humildad, en lu-

gar de: Yo te perdono tus peccados. Lo qual ellos enten-
dieron bien, pues que dixeron: Quid hic? Sic!l. quitur?
Blasphemat: quis potest dimittere peccata. nisi solus deus.
Que cosa es este? Afsi habla? Blasphema: Quien puede
perdonar peccados, sino solo Dios? Y dizen gran ver-
dad, porque solo Dios por su propria auctoridad pue-
de perdonar peccados. Que si Christo, en quanto hom-
bre los perdona, es por excelente auctoridad que tie-
ne su naturaleza humana, por estar vnida a la diuina en
vna misma persona del hijo de Dios, que es vna misma
persona en ambas naturalezas. Y si el Sacerdote per-
dona en el sacramento de la penitencia, es como mini-
stro de Christo: y por la auctoridad que el mesmo les dio
como lo afirma el Euangelista sant Iuan: Accipite spiri-
tum sanctum, quorum remisieritis peccata, &c. Y si el pro-
ximo perdona a quien le offendi, es como parte offen-
dida: mas solo Dios es el que de fuyo perdona al pecca-
dor, y sin quien no se puede perdonar peccado. Y por-
que aquellos Doctores de la ley desmerecian conoscer
a Christo, aunque le vian hombre, por verdadero y natu-
ral hijo de Dios: por esso dize, que se escandalizaron, y
lo condenauan por blasphemo: porque atribuya a si, sien-
do hombre solo, a su parecer, lo que era proprio de dios:
mas el redemptor mostrose alli ser el, verdadero Dios
que perdona todos los peccados. Y sant Iuan en su ca-
nonica pondera lo mismo, diziendo de Christo: Ipse est
propitiatio pro peccatis nostris. Que no solamente es, el
que nos alcanza del Padre el perdon de nuestros pecca-
dos, y el que nos perdona, sino q̄ el es el mismo perdon
de nuestros peccados. Afsi como se dize por sant Iuan:
Ego sum resurrectio & vita. No solo el que resuscita y
da vida, sino la misma resurreccion, y la misma vida.

Quiere

Quiere dezir, la fuente de la resurreccion, y la fuente de
la vida. Afsi aqui le llama sant Iuan, no solo el que per-
dona nuestros peccados, sino el mismo perdon, la fuen-
te del perdon de los peccados, en quanto Dios. Esta ex-
cellencia quiere significar el Spiritu sancto en la sagra-
da escriptura, quando habla por estos abstractos: y afsi
tambien dize el Apostol hablado del mismo redemptor.
Factus est nobis sapientia a Deo, & iustitia, & sanctifica-
tio, & redemptio. No solo se llama justo, sino la misma ju-
sticia, no solo redemptor, sino la misma redempcion. No
solo sanctificador, sino la misma sanctificacion. No so-
lo el que nos haze sabios, sino la misma sabiduria de
Dios. Consta pues claramente, que Christo es de quien
habla aqui el propheta, y el que perdona todos tus pec-
cados.

SEGUNDA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, aquella palabra,
de presente: Propitiatur, el que perdona, no
dize el que perdono, o el que perdonara, sino
el que perdona, quiere dezir, el que fuele per-
donar todos tus peccados: en la qual palabra nos da
entender el propheta, quan propenso es Dios a perdo-
nar, y quan presto y quan a punto esta para perdonar, y
quan ganoso dello. Afsi nos lo intima tambie el mismo dios
por S. Iuan en el Apocalypsi, diziendo al peccador. Peni-
tentiã age, ecce sto ad hostiũ & pulso: si quis audierit vocẽ
meã, & apparuerit mihi ianuã, introibo ad illũ, & cenabo
cũ illo, & ipse mecum. Haz penitencia, mira q̄ este y ala

D 4 puer-

puerta y llamo. Toma metaphora del que dessea entrar en casa de su amigo, y halla la puerta cerrada, y da al dauadas para que le abra su amigo, Para ponderarnos el desseo que tiene de perdonar tus peccados, te combida que hagas penitencia, y dize que llama a tu puerta, por las sanctas inspiraciones, y golpes que da de quando en quando al peccador, para que se conuertia. Y prosiguiendo la metaphora dize: Si alguno oyere mi voz, reconociere mi inspiracion, y me abriere las puertas de su alma, entrare a el y cenare con el y el conmigo. Dize el bien que se sigue de la penitencia al peccador, y del perdonarle dios todos sus peccados. El hartara mi hambre y mi sed, y yo tambien le hartare a el hasta no mas. Quando dezimos. Yo como, o ceno oy con fulano, queremos dezir, que fulano me da oy de comer a su costa, y me mata la hambre y mi sed. Y quando dezimos. Fulano come conmigo, es que yo le doy de comer a el a mi costa, y le mato su hambre y su sed, pues para darnos a entender el señor, quanto se huelga de nuestra conuersion, lo declara por esta metaphora, que tiene hambre y sed de nuestro bien, y que haziendo el peccador penitencia de sus peccados, y perdonandofelos el, le damos a comer, y le matamos esta hambre y sed, que Dios tiene de nuestra conuersion. Mira pues alma mia quando uieres offendido a dios, y el por su bondad y misericordia viniere a llamar a tu puerta, q̄ no seas descomedida, y le detengas, sino q̄ en esse punto le abras, y te conuertas, pues promete el tambien de hazerte plato, y que cenaras con el, y quedaras muy harta y abastada.

Cant. 5. Este mismo affecto nos significa el Esposo, hablando al alma, quando dize: *Aperi mihi soror mea: quia caput meū plenum est rore, & cincinni mei guttis noctium.* Abre-
me

me hermana mia. Por que se auia de humanar, desde entonces nos llamaua hermanos: y porque llama, y no le abria, importuna llamando el que tanto dessea nuestra saluacion y dize. Abre me hermana mia, mira que estoy alfereno, y la cabeza llena de rocío, y que cuelgan las gotas del de mis cabellos, Dandonos a entender tambien en esto el trabajo que despues de humanado le auia de costar el redimirnos de nuestros peccados. A esto parece corresponder tambien lo que Salomon dize de la sabiduria de dios, que es el mismo dios: *Præoccupat qui se cōcupiscunt, vt illis se prior ostendat, qui de luce uigilauerit ad illam non laborabit, asidentem enim illam foribus suis inueniet.* Dize, que dios preuiene al que le dessea hallar, para mostrarsele primero, y que mas dessea el su bien, que el mismo peccador, y que no le has comenzado tu a dessear, quando ya esta contigo: y el q̄ madrugare, quiere dezir el q̄ con diligencia le buscare, no trabajara mucho en hallalle, andando de aca para aculla, sino que en abriendo la puerta de su casa, le hallara alli assentado a su puerta, esperando a que abriessse, lo primero que topara en abriendo, es a dios. Aun parece que leuanta aqui el Spiritu sancto lo que hemos dicho, que de cansado de llamar se sienta dios a nuestra puerta, dando nos a entender, que ya uiera entrado, sino hallará la puerta cerrada, y que de cansado de llamar aun no se va, sino assientase a la puerta, para que en abriendo luego topes con dios. De manera que por ti queda el perdónarte dios todos tus peccados, y por esso adierte al peccador Salomon, diziendo: *Nō tardes conuerti ad dominum, & ne differas de die in diem: subitō enim ueniet ira illius, & in tempore uindictæ disperdet te.* No tardes de conuertirte al señor, y no lo dexes de vn dia pa-

Sap. 6.

Eccle. 3.

ra otro, porque te hago saber que quando menos pen-
sares, si tanto lo dilatas, verna la yra de dios sobre ti, y en
el tiempo de la vengança te destruyra. Dize q̄ no te tar-
des, por q̄ si lo dilatas, y te acostumbra al peccado, quãto
mas los dilatares: tanto con mas dificultad te cõuertiras
porq̄ por la larga costumbre estara el peccado mas apo-
derado de ti, y como el se va haziendo mas poder. so cõ-
tra ti, te vas tu mas enflaqueciẽdo para podelle echar de
ti. Y cumplirse ha en ti aquel prouerbio que dize. Que
quien malas mañas ha, tarde, o nunca las perdera. Y con
razon dize tarde, o nunca, porque es necessario hazerse
grande y largar fuerça y violencia, para deshazer la lar-
ga y viciosa costumbre, Algunos de los peccadores vie-
nen a tiempo a conuertirse, otros vienen ya tarde, que se
passo la fazon de su conuersi: n: y entonces dize Salo-
mon, q̄ es quando subito viene la yra de dios, q̄ es dexar
dios al peccador en alguna manera, como defahuziarle:
el qual entonces, aunque es verdad q̄ se puede cõuertir,
empero no se conuertira, y en el tiempo de la muerte, que
llama tiempo de la vengança, del todo te destruyra dios.
Asi pienso que se puede, o deue entender lo que dize el
redemptor por S. Lucas, que muchos querran entrar en
el cielo, y no podran. Bien caro le costo a aquel alma, a cu-
ya puerta llamo el esposo, como diximos, el no abrirle
luego quando llamaua: sino q̄ respondio escusandose: Spo-
liaui me tunica mea, quomodo induar illa? Laui pedes
meos, quomodo inquinabo illos? Heme ya desnudado, co-
mo me tengo agora de tornar a vestir? Heme lauado mis
pies, como agora tornare a ensuziarlos en el suelo? y que
dofe en la cama de su deleyte y contentamiẽto, y despues
pareciõle leuantarse, y dize: Surrexi, vt aperirẽ dilectio
meo, at ille declinauerat, atque transferat. Leuanteme pa-
ra

Luc. 13.

cauti. 5.

ra abrir a mi amado, y halle que se auia apartado, y passa ^{Luc. 13.}
do de alli. Y (como alli cuenta) muy caro le costo de bol-
uer hallar a Dios, porque dize que la maltrataron las ve-
las de la ciudad, y que la mal hirieron, y robaron, para
que entiendas alma mia, que el que quando puede no
quiere, quando quiere no puede. Abre a dios quando
llama a tu puerta, porque despues le querras abrir, y no
le hallaras: y si te vieres de conuertir, y hallar a Dios,
te aura de costar tan caro como a esta alma de quien ha-
blamos, porque es vn milagro, o quasi milagro, el con-
uertirse a Dios, como diximos, los ya defahuziados de
Dios: de manera que no quede por ti, que por dios no q̄-
dara, pues esta presto y ganso de perdonar todos tus
peccados.

No parecera curiosidad preguntar aqui. Que le va a
Dios en q̄ yo sea bueno, o malo, que tal diligencia trae,
porque salga el peccador de peccado, y buelua a su gra-
cia? A Dios alma mia nada le va, sino por tu bien, y bien
de tu proximo lo ha: y asi dixo sapientissimamẽte Eliu
en el libro del sancto Iob: Si peccaueris, quid ei nocebis? ^{Iob. 35.}
& si multiplicatæ fuerint iniquitates tuæ, quid facies con-
tra eum? porro si iuste egeris, quid donabis ei? aut quid
de manu tua accipiet? homini qui similis est tui, nocebit
impietas tua, & filium hominis adiuuabit iustitia tua. Si
tu peccares, que daño le verna a Dios dello? y por mu-
chas que sean tus iniquidades, que auras en esto hecho
contra el? tambien si hizieres obras justas, que interessa-
ra Dios en esto? o que recibira de prouecho de tu mano?
De manera que a Dios ni firuendole le seruimos, ni of-
fendiẽdole, le offendemos, de seruicio que a dios de mas
biẽ del que tiene, ni de offensa que le pueda dañar, ni dar
pena: por q̄ en Dios ni puede çaber mal alguno, ni puede
caber

Aristot.

4. Reg.
20.

caber más bien del que tiene, porque es infinito bien. Y por esso dizeluego al hombre semejante a ti, capaz de bien y de mal como tu. Dañara tu pecado, y podra aprouechar tu justicia, a este tal hara mal tu mal, y bien tu bien: porque es miserable, y que puede recibir daño de tu ofensa, y prouecho de tu buena obra: pero dios, como diz Aristot. est purus actus, que no ay en el potencia para recibir mal, ni mas bien del que tiene, sino sola su bódad es la que le mueue a que te conuiertas, y dexes de ser malo, y seas bueno: y esta es tanta, y el desseo de nuestra saluacion tã crecido, que parece que le va algo en ello, no yendole nada. Y para que acabes alma mia, de entender esta gana de dios de perdonar todos tus peccados, consideralo q̄ se escriue en el libro de los Reyes del Rey Ezechias, a quien dios auia dado cierta enfermedad por algun peccado, embiale dios al propheta Esaias, que le diga de parte de dios: Dispone domui tuæ, quia morieris tu, & non uiues: Haz testamento, y dispon de tu casa, por q̄ moriras tu sin falta y no uiuiras: y fuisse luego el propheta, y dize el texto, q̄ como oyo esto el Rey Ezechias. Conuertit faciem suam ad parietem, & orauit dominũ & fleuit fletu magno. Que se boluo a la pared de la cama y suplico a dios le perdonasse, y lloro mucho su peccado. Y entonces dize el texto: Antequam egrederetur Isaias mediam partem atrij. Que aun no estaua a la mitad del patio de la casa del Rey, quando dios le torna a hablar, y dize. Reuertere, & dic Ezechia, Audiui orationem tuam, & vidi lachrymam tuam, & ecce sanauit te. Buelue y di al Rey. Oi tu oracion, y vi tu lagrima, dize. Como es esto, que acabado de dezir, que lloro lloro grande, y aora dize. Vi tu lagrima? sino darle a entender, que a la primera lagrima que lloro, le perdono Dios su peccado, y oyo

y oyo su oracion, en darle salud, y he aqui luego le he sanado, dize dios. De manera q̄ en boluiendo se Ezechias a dios, luego en esse punto boluo a dios a si, y boluo al propheta, y hizo boluer el sol, y boluer la salud, y aun le añade quinze años de vida sobre los que auia de viuir. Bendito seays vos dios mio, que tantos bienes hazeys, y con tanta presteza y voluntad, a quien se conuierte a vos. Consuelate pues alma mia con esta palabra del propheta que dize de tu dios, q̄ es el que fuele y esta presto y ganoso de perdonarte todos tus peccados.

TERCERA CONSIDERACION.



Onsidera tambien alma mia, la propiedad de aquella palabra Propitiatur, que segun los curiosos quiere dezir lo mismo q̄ perdonar perfectamente donar, porque entonces perfectamente nos perdona dios, quando nos quita el peccado, y nos da su gracia, y aun este Propitiari es vocablo general, q̄ quiere dezir fauorecer, como dezimos Fulano tiene propicio a fulano, quiere dezir, q̄ lo tiene grato y fauorable: y porque el mayor fauor q̄ dios puede hazer a su criatura en esta vida, es sacalle de pecado, y dalle su gracia, por tanto la sancta scriptura y la yglesia de dios en sus oraciones, por antonomasia lo atribuye al perdonar peccados. De donde entenderas alma mia, q̄ ningũ derecho tienes al perdó de tus peccados, pues como ves aqui de solo el fauor de dios y su misericordia depende. Afsi nos lo significa el mismo propheta en otro psalmo, diziendo: Propter nomen tuũ dñe propitiaberis peccato meo, psal. 14

meo, multū est enim. Señor mio, porq̄ soys misericordioso, y os preciays deste nombre, me perdonareys mis peccados, por muchos y graues q̄ sean. Lo qual entenderas mas claramente por lo q̄ dios dize por Esaias: Ego sum, ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me. Habla dios de si humanado, como si ya fuera lo que auia de ser. Yo soy dize, no me desconozcas, porque me veas libre. Y torna a repetir, q̄ yo soy el mismo q̄ suelo perdonar tus peccados por amor de mi, q̄ no por derecho q̄ tu tengas, y si lo tienes, q̄ quiza yo estoy olvidado, reduc me in memoriam, bueluemelo ala memoria, & iudicemur simul, y cõparezcamos juntos a juyzio, y haz cuenta q̄ ya estamos en el narra, si quid habes, vt iustificeris, alega de tu derecho, si alguno tienes, para justificar tu causa, por donde conste q̄ yo de justicia te deuola misericordia y el perdon. O ineffable grandeza de dios, q̄ assi se allana con sus criaturas. No se indigné pues, ni se deñen los señores de la tierra de ponerse a pleyto, y estar a juyzio con sus vassallos, sino allanense aqui con dios, y reconozcan superior, como el sancto Iob q̄ dezia: Si cõtempsero subire iudicium cum seruo meo, & ancilla mea, cum disceptarent aduersum me, Esto y esto me venga, si desprecie estar a juyzio con mi sieruo y cõ mi sierua. Quid enim faciam cum surrexerit ad iudicandū deus? Porq̄ a no hazerlo q̄ hazia, quãdo dios se leuantasse a juzgar a todos: & cū quæsierit, quid respondebo illi? y quando me preguntasse el porq̄ no quise cõparecer en juyzio cõ mi sieruo, teniẽdo justa q̄xa de mi, q̄ le respondere? Nunquid nõ in vtero fecit me, qui & illū operatus est? & formauit me in vulua vnus? por vëtura no es vno y el mismo, el q̄ me formo a mi y a mi sieruo en el viẽtre de nras madres, quiere dezir, q̄ pues tienen vn señor, vn criador, vn juez comũ de

de todos, q̄ en juyzio todos se tengan por yguales, y no desprecien los mayores a los menores: lo qual nos persuade aqui dios no teniendo el yqual ni superior y quiere cū todo esto ponerse a juyzio con su criatura: pero biẽ seguro esta de su justicia, pues prouoca y sale a estar a juyzio: y assi concluye con el peccador, q̄ no tiene derecho personal, para q̄ dios le perdone, ni tampoco heredado de sus antepassados, porq̄ dize luego: Pater tuus primus peccauit. Tu primero padre Adam pecco, y por el mismo caso todos sus descendientes peccaron en el. Y assi lo confirma por el propheta Oseas. Ipse autem sicut Adā transgressi sunt pactum, ibi præuaricati sunt in me. Ellos como su padre Adam abastados y fauoridos de bienes mios, quebrantaron el assiento y pacto en q̄ quedamos, alli tãbien ellos peccaron contra mi: q̄ es lo mismo que el Apostol S. Pablo escriuiendo a los Romanos, dixo: Omnes enim peccauerunt, & egent gloria Dei. Que peccando Adam, todos los puros hombres peccaron de ley comun, de la qual fue exceptada la Virgen sacratissima: y tienen, dize, necesidad de la misericordia de dios: y assi aqui el Apostol afirma tambien no tener el peccador derecho al perdon, sino q̄ todos han de esperar en la misericordia de dios, a la qual llama aqui el Apostol gloria de dios, porq̄ como vimos en la consideracion primera, su misericordia es la virtud, que mas le affama, y de q̄ dios mas se precia. Pues si assi es, que justicia puede tener el peccador al perdon? sino dar voces a la misericordia de dios offendido? Regalate pues alma mia en la misericordia de tu Dios, y no confies en tu justicia, pues q̄ el propheta dize de tu dios, que es el que perdona por quien el es, todos tus peccados.

Q V A R T O

QUARTA CONSIDERACION.



Onsidera tambien alma mia, pues tu dios es el que perdona todos los peccados, porque tu lo tiene dios este derecho porque, que perdone los peccados hechos contra si bien, mas q̄ perdone los peccados que se hazen contra mi, y contra el otro, porque? Y hallaras alma mia, que por tres razones, y por cada dellas tiene tu dios este derecho. La primera, porque es el legislador vniuersal, y en cada ley q̄ se quebranta es offendido el dador della: pues como dios sea el legislador vniuersal y vnico, en todo tiempo, y en toda ley que se ha quebrantado, ha sido el offendido. Asi lo afirma el Apostol Sanctiago, diciendo: *Nolite detrahere alterutrum fratres mei, qui detrahit fratri, aut iudicat fratrem, detrahit legi, & iudicat legem.* Dize, que no se menoscaben y deshonren vnos a otros, porque el que menoscaba a su hermano, o le juzga y condena a la ley menoscaba, y a ley condena. Quiere dezir, que no solo offende al christiano de quien detrahe sino tambien a la ley y al legislador della: y dize esto aqui Sanctiago, no solo porque quebranta la ley, que esso a todo vicio es comun, que es offendido dios y su ley enel: sino porque el tal quita a la ley vn pedaço de su honra y auctoridad, en vsurpar su officio de juzgar y condenar sin ser juez: y tambien porque la juzga por tarda en su officio, y da a entender que aquella honra que el quita al cbristiano, ya se la auia de auer quitado la ley, que esto muestran có su falso zelo y fingida sanctidad: y porque querria el detractor detraer por su propria auctoridad, y salirse con ello

i. Razon.

Iacobi. 4

ello, sin que nadie se lo vedasse, ni castigasse: y assi passa adelante Sanctiago, diziendo: *Si autem iudicas legem, non es factor legis, sed iudex.* Si tu juzgas y condenas la ley, no eres tu luego el subjecto y obligado a guardar la ley, sino libre y juez della. Es lenguaje de la sancta scriptura, hazer la ley, por guardar la ley. Assi el Redemptor: *Nonne Moyses dedit vobis legem, & nemo ex vobis facit, proferuat, legem.* Y David. *Tempus faciendi domine, dissipauerunt legem tuam.* Agora señor es tiempo que vuestros siervos se muestren y señalen, guardando y estimando vuestra ley, y bolviendo por ella: pero los malos la hã aportillado, quebrantado, y despedaçado. Tambien en otro Psalmo hablando de la ley de Dios, a la qual llama allí temor de Dios, dize: *Intellectus bonus omnibus facientibus.* Que dara Dios buen entendimiento de su ley a los que guardaren los mandamientos della. De manera que el bien entender la ley de dios, es como premio de bien guardalla. Prosigue pues Sanctiago, diciendo. *Vnus est autem legislator & iudex, qui potest perdere & liberare.* Empero no puede ser dize, porque no ay mas de vn legislador e juez de la ley, que es Dios, que puede condenar a los transgressores, y saluar a los guardadores della. De manera que por ser vnico el legislador, assi de la ley natural, como de la ley escripta, y de la ley del Euangelio, es offendido en qualquiera dellas que se quebrante.

Que sea vno el mismo legislador, tambien lo afirma el propheta Baruch: el qual despues de auer relatado quien crio el cielo y la tierra, y a quien deuen obediencia todas las criaturas, concluye: *Hic est Deus noster, & non æstimabitur alius aduersus eum: hic adinuenit omnem viam disciplinæ, & tradidit illã Iacob puero suo, & Israel*

E dilecto

Ioan. 7.

Psal. 118.

Psal. 110.

Baruch. 3

dilecto suo, post hæc in terris visus est, & cum hominibus cõuersatus est. Este, dize, q̄ auays oydo q̄ crio el cielo y la tierra, es n̄ro Dios: finalm̄te andé de aca para aculla, que ninguno sera tenido cõ verdad por dios sino el, y el fue el inuẽstor de todo saber, y de toda ley y gouerno, en el tiẽpo de naturaleza, y despues la dio por escripto a Iacob su sieruo, y su q̄rido Israel: y despues de todas estas cosas fue visto en la tierra cõ ser su morada el cielo: hecho hombre visible, el q̄ era solo dios inuisible, y cõuerso con los hõbres, como vno dellos, por la certeza dela propheta. Cuẽta el propheta por pasado lo q̄ entonces estaua por venir: y lo postrero q̄ dize de la encarnacion del hijo de dios, es lo mismo q̄ prophetizo de Christo Esaias: Et vocabitur nomen eius Emanuel. El qual nõbre nos declaro Sãt Matheo, diziendo: Quod interpretatũ est nobiscũ deus: Dios con nosotros, Dios con los hombres, y entre los hõbres, y como vno de los hõbres: que es lo q̄ dixo Baruch y conuerso con los hombres.

Ha. 7.
Marth. 1.

Y en dezir, q̄ es el q̄ fue siempre, parece tãbien alludir el Apostol S. Pablo alo de Baruch, escriuiendo a los Heb. 13. quando dize: Iesus Christus heri & hodie, ipse & in secula. Iesu Christo ayer y oy, y para siempre. Como notan los sanctos Doctores, y es estilo de hablar dela sancta escriptura. Por ayer entiende los siglos passados: y por oy los presentes: y por ipse & in secula, los futuros. Dize pues el Apostol, y adierte a los hombres, que no ay que esperar otro Christo, en quanto dios, y q̄ tambien en quãto hombre, es el mismo hijo de dios en los tiẽpos presentes, y el mismo sera en los futuros, y por toda la eternidad, y q̄ el mismo hijo de dios es el Christo prometido a los passados, y el recibido de los presentes, y en quiẽ creeran los futuros. De manera que es vn solo hijo de Dios,

vn

vn solo Christo, vn solo legislador en todo tiempo y en toda ley: y assi en qualquiera dellas que se quebranta, es el mismo el offendido y por tanto el tiene derecho a perdonar peccados.

La segunda razon porq̄ es el summo bien, la misma bõdad por essencia, y sin refabio de pecado, como lo afirma el mismo redemptor, diziendo: Nemo bonus, nisi solus Deus. Que ninguna criatura es essencialmente, e intrinsecamente buena sino solo dios, porque a la criatura de fuera le viene, participa y recibe su bõdad, que es de dios, y en tanto la criatura es buena, en quanto es cõforme a la primera y suprema bondad, q̄ es dios: y en tanto mala, en quanto desdize de alli, y ansi en todo mal el de la criatura es offendido el summo bien del Criador. Y por esta parte tambien tiene derecho a perdonar los peccados, porque es offendido en todo pecado, y ninguno fuera de dios, tiene este derecho: porque ninguno ay sin pecado, y no deue con razon ser offendido de pecado ageno, quien tiene proprio. Por esso nuẽstro Redemptor dixo dela muger tomada en adulterio a los acusadores, que eran mayores peccadores que ella: Qui sine peccato est vestrum, primus in eam lapidem mittat. El que de vosotros es sin peccado, sea el primero que le arroje la primer piedra: dando les a entender, que como todos ellos fueffen peccadores, no tenian porque offenderse, ni escandalizarse del peccado ageno. Esto pienso q̄ quiso sentir Daud en el Psalmo de su penitencia, diziendo: Tibi soli peccaui, & malũ coram te feci. A ti solo seõor peque, a ti solo offendi, porque tu solo eres sin peccado, y offendido en todo pecado, q̄ essotros todos peccadores son como yo y peccã vnos contra otros y estã obligados a perdonar, porque los perdonẽ a ellos: mas tu dios mio, solo

1. razon.
Matth. 10

Psal. 50.

E 2 puedes

puedes perdonar a todos, y no deues el pdonar a nadie, porq̄ tu solo eres el summo biē, siempre offendido de todos, sin tu poder offender a nadie. Por vn exēplo q̄ dara esto claro. Si vn hōbre mintiēse delāte de ciē hōbres mē tirofos, y de solo vn verdadero, a quien offende aq̄l cō su mentira? cierto es, q̄ a solo el verdadero, q̄ nunca miēte, y aborresce la mentira: q̄ todos los otros mē tirofos son: y solo el le puede cō razon reprehender de su mentira, y a el solo, como solo offendido, le deue pedir perdō, y el solo le puede perdonar. De esta manera dixo Sophar a Iob. *Tibi soli tacebunt homines.* Como q̄ nadie te ha de ofar reprehēder? Todos hā de callar a ti, y tu solo hablar a todos? Tu solo tienes derecho a reprehēder a todos, y ninguno de reprehēderte a ti? Quiere dezir: Tu solo a tu parecer eres sin peccado, e incapaz de reprehēsiō, y capaz para reprehēder a todos? Afsi en este lenguaje, empero cō verdad, dize Dauid a dios: A ti solo señor peque, y pecan todos, porq̄ tu solo ni sabes, ni puedes pecar, porq̄ eres summo biē sin peccado, y regla infalible, por la qual todos se han de regir para no peccar.

Razon 3. La tercera razon, porq̄ es señor vniuersal de todos: porq̄ afsi como en cada sieruo offendido, es offendido su señor, y tiene derecho natural contra el q̄ le offendio a su sieruo: afsi en todos los peccados contra nuestros proximos, es offendido el Señor de todos: ellos q̄ es Dios: que tu hermano mio en vn peccado eres offendido de tu proximo, y yo en otro: mas Dios en todos, porque es señor de todos. Y no basta q̄ tu perdones a tu proximo, si dios no le perdona: como el esclauo offendido, no basta q̄ perdone el, sino es necessario q̄ perdone su amo, q̄ es el principalmēte offendido, empero como el amo puede pdonar, aunq̄ el esclauo de ruín no perdone, y q̄da satisf-

fecha

fecha la justicia: afsi si dios perdona, aunque el proximo porq̄ esta terco, no perdona dios perdona, y queda perdonado, porq̄ es el señor de todos. Esta sancta philosophia nos afirma el libro dela sabiduria, diziendo a dios: *Parcis autem omnibus, quoniā tua domine sunt, qui amas animas.* Señor mio amador delas almas, tu perdonas a todos, porq̄ todos y todas las cosas son tuyas. De manera q̄ por el amor q̄ tu tienes a tus criaturas, como a hechura de tus manos, nos perdonas a todos, porq̄ no se pierdan las almas: y el derecho q̄ tienes para perdonar a todos, es ser señor de todos. Lo mismo nos significa Dauid, diziendo: *Venite adoremus, & procidamus, & ploremus ante dñm, qui fecit nos quia ipse est dñs Deus noster, & nos populus pascuæ eius, & oues manus eius.* Venid adremos y echemonos a los pies del señor, y lloremos alli nuestros peccados y perdonarnos ha: porque el es señor y dios nuestro, y nosotros el pueblo de su corral: y ouejas de sus manos. Y llamanos afsi ouejas de sus manos, para ponderar quan diferente es el señorio q̄ Dios tiene sobre nosotros, que el de los otros señores: q̄ los otros pastores, o señores de ganado, aunque son señores del, empero las ouejas no son obras de humano, empero el señorio de Dios es muy mas auentajado y entero que somos suyos y hechura de sus manos. Afsi que dize el propheta, que el derecho que Dios tiene para que acudamos a el a pedir perdon de nuestros peccados, y perdonar nos el, es por ser señor nuestro que los otros señores. Ansi que tu hermano mio no puedes perdonar la offensa que se me hizo a mi, sino yo: ni yo la que se hizo a ti sino tu: mas Dios perdona las de todos, porq̄ es el señor vniuersal de todos, y el principalmente, offendido de todos, y en todo peccado. Vces aqui pues alma mia,

E 3 por-

porque titulos tiene Dios de derecho a perdonar los peccados.

QVINTA CONSIDERACION.



Ezec. 33.

Considera también alma mía en aquella palabra, todos tus peccados como no ha lugar de desesperacion, por muchos, grauísimos y enormes que ay an sido, porque no puede el hombre ser tan malo, quanto Dios es bueno, siempre su bódad sin alguna cõparacion es mayor q̄ nuestra malicia: y cõsta, pues el mismo dios anima por Ezechiel a ciertos peccadores q̄ hablauan como desesperados. Sic loquuti estis, dicentes, Iniquitates nostrę & peccata nostra super nos sunt, & in ipsis nos tabescimus: quomodo ergo viuere poterimus? Aueys hablado desta manera: Nuestras iniquidades cõtra el proximo, y nuestros peccados cõtra dios, se han levantado contra nosotros, y nos tienen el pie sobre la ceruiz, derrocados en tierra, tã poderosos estã de su parte, y dela n̄ra ay tanta flaqueza, q̄ estamos corrópidos, y fistoladas nuestras llagas. De manera q̄ parece no auer medicina para ellas: como pues podremos tener esperança de sanar y viuir? Son palabras de desesperacion, y la desesperacion es causa de obstinacion: porque como desesperan de alcançar perdon, nunca le piden, y ansi se estan siempre rehazios en sus peccados: empero aun a esta gente ofrece dios su misericordia y perdon, y dize al propheta: Dic ad eos: Viuo ego, dicit dñs Deus, nolo mortem impij, sed vt conuertatur impius a via sua, & viuat, Cõuertimini ergo a vijs vestrīs p̄ssimis, & qua

re

re moriemini? Ve y diles, viuo yo dize el Señor, por mi vida, que no quiero la muerte del peccador, sino que se cõuertida del mal camino que lleua, y viua: Bolueos pues de tan p̄ssimos caminos como lleuays, que si así lo hazey, porque morireys? Dandole a entender el piadosísimo Señor, que por muchos y p̄ssimos que seã sus peccados: si se esfuerçan y hazen lo que es en si para boluerse a dios, que el esta presto, y aun ganoso de perdonar los y librarlos dela muerte, que por sus peccados merecen. Toma exemplo hermano mio en Daud, que en vn psalmo encarece la grauedad de sus peccados, al tono desta gente que ha dicho Ezechiel, y dize: Iniquitates meę supergressę sunt caput meum. Mis iniquidades subido se me han sobre la cabeça, tienenme tomada la fortaleza y el omenage, tienen puesta alli su bandera como quien ha alcançado victoria de mi, y así estoy preso y captiuo de mis peccados: Et sicut onus graue grauatę sunt super me: y como vna carga pesada estan sobre mi, y me tienen debaxo caydo con la carga, que no me puedo menear. Habla de si como de bestia, porque peccando el hombre se assemeja a ella, pues se rige no por la razon como hombre, sino por el appetito sensual como la bestia. Y dize mas: Putruerunt & corruptę sunt cicatrices meę a facie insipientię meę: Hanse podrido mis llagas, y enuegecido mis peccados, e corre postema dellos. Pudro me y congoxome, quiere dezir, viendo el defatino de mi peccado. Considera pues hermano mio estos y otros grandes encarecimientos que alli pone, y como no puede remediarse: empero haze lo que es en si, desseando y gemiendo, y dize: Domine ante te omne desiderium meum, & gemitus meus a te non est absconditus: Dios mio, esto q̄ puedo hago, que es gemir debaxo dela carga, y dessear

Psal. 17.

E 4 vuestro

vuestro socorro, cortadme Dios mio las cinchas, y sobre carga, y carga, para librarme. Por estas elegantissimas metaphoras encarece este peccador, quan apoderado estaua el peccado del, y quan sin remedio, sino le venia de sola la misericordia de Dios, y como hizo lo que es en si, Dios le perdono todos sus peccados. Mas ay otros caydos con la carga, y que no quieren hazer lo que es en si, para que Dios les ayude: de los quales dize el propheta *Isaias*: Et grauabit eam iniquitas sua, & corruet, & non adijciet, vt resurgat. Sera, dize, tanta la iniquidad de aquella gente, que caera con la carga, y no se esforçara a leuantarse: sino que aquel peso la lleuara afsi al profundo del infierno. Afsi que ay peccadores que llegan a tanto mal, que aun esta misericordia y perdón que Dios le ofrece, y les mete por las puertas, no la quieren recibir, de los quales dize el sancto *Iob*: Ipsi fuerunt rebelles luminis, nescierunt vias eius: nec reuersi sunt per semitas illius. Estos tales fueron rebeldes ala lumbre, que la lumbre se les yua a los ojos para que viesse, y ellos porfiar a cerrar los ojos por no ver. Y por esso dize, que no quisieron saber los caminos de Dios, por donde Dios anda, y donde se topa y se halla, que son los mandamientos de Dios, los quales si alguno guarda, Dios le alumbray se le da a conocer: ni quisieron dar la buelta por las sendas de Dios, que son sus consejos por donde Dios anda mas encubierto, que los mandamientos son caminos reales, y por esso son menos los que siguen los consejos de Dios y hazen familiaridad con el. Por esta metaphora de la lumbre que se viene a los ojos, y quien tiene rebeldia por no ver, y los cierra, nos significa el *S. Iob* la rebeldia de estos tales peccadores contra la misericordia de Dios, que se hazen fuertes, y (si es licito ansí dezirlo) se toman con Dios. Dios a hazerles bien,

bien, y ellos a que no lo han de recibir: Dios alumbrarles, y ellos a cerrar los ojos, por rebolcarse mas a su plazer, y sin çoçobra de la verdad que suele reñir en sus vicios y peccados. Lo mismo significa el redemptor por *S. Iuan*, diziendo: Hoc est autem iudicium, quia lux venit in mundum, & dilexerunt homines magis tenebras, quam lucem: erant enim eorum mala opera. Esta es la razon de la justa condenacion del mundo, que vino la luz al mundo a alumbrarle, y los hombres mundanos no la quisieron recibir, sino que holgaron mas de las tinieblas de los errores en que estauan, que no de la luz de la verdad. Y da la razon, porque eran malas sus obras, y no quieren que aya quien les riña. Y afsi dize: Vt non arguantur opera eius, porque no sean reprehedidas, y atajadas sus malas obras: por estar a su maldito plazer en ellas muy rehacios. De estos mismos habla como espantado Dios: por *Ieremias*, diziendo. Quis audiuit talia horribilia? Quien oyo jamas de fatinos tan espantosos? que gente de razon viua tan sin ella? Nunquid deficiet de petra agri nix Libani? aut euelli possunt aquae erumpentes frigidae & defluentes? Por ventura desechara el campo sediento la nieue que por las peñas desciende derretida del monte Libano, o no recibira de grado las aguas viuas y frias que vienen a el? dando a entender por esta metaphora la necesidad que el peccador tiene de la misericordia de Dios, y como Dios le combida con ella, y se le mete por las puertas a perdonarle todos sus peccados: y como el peccador desecha la misericordia, y cierra las puertas a Dios, por estar en la sequedad, y esterilidad de su peccado.

Arte de seruir a Dios
SEXTA CONSIDERACION.

Sexta cõsideraciõ
Luc. 17.



Considera también alma mía, que en aquella palabra, Todos tus peccados se encierra también todas las vezes q̄ pecares, q̄ es lo mismo: porque como no ay numero de peccados q̄ Dios no te pueda perdonar: así ni numero de vezes q̄ peccares. Por tanto el Apostol sant Pedro, para consuelo de peccadores, y auiso de justos, hizo a Christo vna pregunta, diciendo. Domine, quoties peccabit in me frater meus, & dimittam illi vsque septies? Dixit ille Iesus. Non dico tibi vsque septies, sed vsque septuagies septies. Señor quantas vezes que peccare contra mi hermano le perdonare? bastara hasta siete vezes? Pareciole a sant Pedro reuerenciando el numero de siete, que se alargaua afaz: empero respondiõle el Señor, honrando también el mismo numero: No digo siete vezes, mas aun setenta vezes siete vezes: Es manera de hablar que vsamos, por dezir: quantas vezes te offendiere, tantas le perdona, sin tasa. De donde consta, quan corta es la misericordia humana, y quan larga es la diuina: Aquella muy estrecha y tafada, y a pocas vezes que perdona se enfada de perdonar: empero la diuina infinita, sin tasa, y sin numero de vezes perdona. Donde se confunde la ceguedad de algunos que dixerõ auer numero, y tasa de offensas de Dios, y que mas de aquellas Dios no perdona. Porque si a nosotros nos obliga aqui a perdonar sin tasa de vezes a nuestros proximos: quanto mas su misericordia no tena tasa para con nosotros? En especial que como vimos, es sin comparacion mas auentajada la misericordia diuina,

Perfectamente. Lunes. 38

na, q̄ la humana. Y aun por sant Lucas parece que el Señor leuanta de punto este negocio, diciendo: Attendite vobis, si peccauerit in te frater tuus, increpa illũ, & si penitentiam egerit, dimitte illi: & si septies in die peccauerit in te, & septies in die conuersus fuerit ad te, dicens: penitet me, dimitte illi.

Mirad por vosotros, dize el Señor, que os va no menos que la vida eterna, en lo que os quiero dezir: Si peccare cõtra ti tu hermano, corrigele: y si le pesare de auer te offendido, perdona: y si siete vezes al dia peccare contra ti, y siete vezes al dia voluiere a ti, diciendo: pesame, perdona. Pues si tan larga quiere Iesu Christo que sea nuestra misericordia cõ los proximos, como sera corta su larga y infinita misericordia con nosotros? Y parecioles tan dificultoso este perdonar tantas vezes a los Apostoles, q̄ suplicaron a Christo, diciendo: Adauge nobis fidẽ. Acrecientanos Señor la fe, q̄ nos parece tener la corta para este negocio: por q̄ parece cosa de burla, yr y venir tantas vezes al dia a demandar perdon, porque no parece ser el pesar de coraçõ, pues tantas vezes se repite la culpa. Empero quien bien conosciere la flaqueza humana, como la conofce el que la cria, especialmente en algunas personas, no se marauillara del caer tan a menudo, y del leuantarse, y del tornar a caer, y tornarse a leuantar: Y así dize Salomon en los Prouerbios: Ne infidieris, & queras impietatem in domo iusti, neque vates requiem eius: septies enim in die cadit iustus, & resurget: impij autem corruent in malum: Dize que esta es la diferencia que ay del justo al peccador; y llama aqui justo, o al que lo es, segun la diuina predestinacion, o al q̄ al presente pretende ser justo y dessea seruir a dios, y este es su fin çayendo, y leuantado. Por q̄ así en philosophia,

Prou. 24

como

como en Theologia el acto, y el auctor toman nōbre del fin que pretenden, como el hurto para fornicar, mas se llama fornicacion que hurto: y el auctor mas se llama fornicador que ladron: y el tinte de blanco a negro, aunque passe por colores medios, no toma nombre de ninguno, sino del fin que se pretende: y se dize que se tiene de negro. Y llamā tambien pecador, o al que lo es segun la diuina presençia, o al que pretende serlo, aunque algunas vezes haga obras de justo. Dize pues: No andes azechando al justo que vna vez viste peccar, para ver si pecca, ni vayas a buscar el peccado a su casa. Como quien dize, porque no mora alli el peccado, ni tiene alli asiento, ya estara arrepentido: porque siete vezes al dia caera el justo, y se leuantara. Y a esto parece hazer alusion nuestro redemptor, en el lugar alegado: empero los malos dize, totalmente, y de su grado se van al mal, y lo continuan y perseveran en el. De manera alma mia que tu Dios perdona todos tus peccados, y todas quantas vezes tu lo repitieres.

SEPTIMA, Y VLTIMA
consideracion.

Septima
confide-
racion.



Iacob. 1.

Considera tambien alma mia que dize peccados, o iniquidades tuyas: para q̄ entiendas, q̄ solo el peccador es el auctor destas obras: q̄ ni todo el mūdo, ni demonios, ni carne son parte para hazerte peccar, si tu no quieres. Tu solo eres el official desta obra, q̄ ellos solos son sollicitadores, que no auctores de ella ni menos Dios, q̄ nunca es causa de peccado, como lo dize Sanctiago: Deus enim intentator malorum est.

est. Lo qual declara nuestro dios por el propheta Oseas: Perditio tua est, o Israel, tantūmodo, in me auxiliū tuum. O Israel, mira quien eres, y quien soy: y de donde te viene tu bien, o tu mal, y sabete que tu perdicion es tuya, y tu socorro es mio: por ti te pierdes, y por mi te ganas: tu perdicion tuya, y tu cobro mio, tu mal y tu peccado tuyo, y todo tu bien mio. Lo mismo afirma el Apostol S. Pablo, diziendo: Spoliantes vos veterem hominem cū actibus suis. Mirad que os despojeys del hombre viejo. Así llama al hijo puro de Adam, hombre viejo. Y tambien os desnuda juntamēte cō el de sus actos y obras proprias. Y alli declara quales son las proprias obras del hombre viejo diziendo, que nos desnudemos de yra, de indignacion, de malicia, de blasphemia, de palabras torpes, y de toda mentira. Y a estos llama actos y obras del hōbre viejo de Adam. Y aun lo declara mas en otra parte, diziendo: Manifesta sunt opera carnis, quę sunt fornicatio, immunditia, &c. Dize pues, manifestas son las obras del hōbre. Y llama aqui carne al hombre, segun el lenguaje de la diuina scriptura en muchas partes, como en Isaías: Videbit omnis caro salutare Dei: quiere dezir, todo hōbre. Y por S. Iuan: Verbū caro factum est: Que el hijo de dios se hizo hombre mortal y passible hijo de Adā y aunq̄ sin peccado, empero con las penas del peccado. Así dize aqui el Apostol S. Pablo, como lo nota el glorioso padre S. Augustin, que el Apostol quando dize: Manifestas son las obras de la carne, quiere dezir, que manifesto es quales son las obras y actos del hombre hijo de Adā, en quanto tal: y luego las declara poniendo vna lista muy larga de peccados corporales y espirituales. Y así dize aqui el glorioso padre Sant Augustin, que a los peccados llama aqui el Apostol, obras del hombre, y proprias, y solas

Osea 13.

Ad Col 3

Gal. 5.

Isa. 40

Ioan. 1.

August.

las del: pero a las justas y buenas obras que las llama el mismo Apostol obras de Dios, diziendo: Deus est qui operatur in vobis & velle, & perficere pro voluntate sua. Que Dios por su voluntad, que siempre es buena, es el q obra en nosotros, y con nosotros, el querer el bien; y el ponerlo por obra: el començar la buena obra, y el acabarla. Mas en la mala obra no tiene parte. Esto declara el glorioso padre sancto Augustin, diziendo: Mali non est causa efficiens, sed deficiens, ex nobis est quod deficiamus, ex Deo autem quod aliquid faciamus. Que del mal no ay causa eficiente, sino deficiente: y de nosotros es el faltar o errar del blanco de la verdad, y de dios nos viene acertar a dar en el. Porque aunque dios, como prima causa, concurra al acto al material del peccado: pero no a la falta y deformidad del: sino solo el peccador. Y asi declaran algunos aquello de sant Iuan: Omnia per ipsum facta sunt, & sine ipso factum est nihil. Que todas las cosas fueron hechas por dios, empero el nada, que es el peccado, dize que se haze sin el. Por vn exemplo se entendera esto mejor: Si tu tuerces vn cordon con otra persona que esta enfrente de ti, tu tuerces a tu mano derecha, y mandas al otro que tuerza tambien a hazia su mano derecha: porque esta es la regla del bien torcer. Veamos si el otro tuerce hazia su mano yzquierda, y tu tuerces como conuiene, hazia tu mano derecha: ambos torceys: empero tu tuerces bien, y el otro mal: tu concurres con el otro en el torcer, pero no en el torcer mal: de manera que de la mala torcedura, tu no eres causa, sino el otro. Afsi desta manera, la regla de bien viuir, es la voluntad de dios, declarada por su ley, y por tanto, de la falta que se haze, aunque dios concurre en la obra, no es dios la causa, sino tu que no obras a su voluntad y mandado: como

12. de ciuit. Dei. cap. 7.

Ioan. 19.

como el otro que no tuerce a tu voluntad, y segun el orden del bien torcer. Mira pues alma mia con quanta razon el sancto propheta llama a los peccados tuyos, porque son tan tuyos, y tan propios, que nadie es causa de ellos sino tu.

Aduierta el seruo de dios que para esso se han puesto en este dia de oy siete consideraciones, para que en el mismo dia tenga variedad, y eche mano de lo que mas gustare su espiritu aquel dia: y lo mesmo se guardara en los dias siguientes, poniendo en cada vno siete varias consideraciones, sacadas de la letra y spiritu del sancto propheta.

Martes.

Qui sanat omnes infirmitates tuas.
El que sana todas tus enfermedades.

Loa alma mia al Señor, y anda oy delante del, como delante del que sana todas tus enfermedades.

PRIMERA CONSIDERACION.



Considera aqui alma mia el rectissimo orden del propheta en narrar, y de tu Dios en curar, y obrar. Porque como el peccado es el mayor mal de los males, primero començo del: tractado de su remedio, que es el pendon, en el primer verso, y despues en este segundo trata del mal del cuerpo, y del remedio del y con mucha razon, porque como del mal del

Primera consideracion.

del alma nascio el mal del cuerpo, remediada el alma en el primer verso, en el segundo luego tracta del remedio de las enfermedades del cuerpo: porque Dios primero cura lo que primero enfermo. Y porque tambien primero es la culpa, que la pena, primero sana al alma de peccado, que al cuerpo de enfermedad. Y asi entenderas alma mia la sabiduria de tu medico celestial, y con quanta razõ dixo S. Pablo: Quæ a Deo sunt, ordinata sunt, Que las cosas que dios haze lleva orden de razon. Quiere dezir que dios haze las cosas derechas. Conforme a esto su primera venida hecho hombre al mundo, fue para sanar primero las almas cõ su gracia, pdonando los peccados: y su segunda venida al juyzio sera para sanar los cuerpos de todos sus males para siempre. Este mesmo orden guardo quando fano al paralytico, que aunque se lo trayã y pusieron delante, para que le sanasse del cuerpo, sin algun cuydado del alma: pero el, como el que haze las cosas a derechas, primero le fano del alma, diziendo: Fili, remittuntur tibi peccata tua. Y despues del cuerpo, diziendo: Surge & ambula, como reprehendiendoles en su hecho, del mucho cuydado q̄ dela salud del cuerpo tenian, y del mucho descuydo q̄ tenian dela salud del alma, auiedo de començar por alli la cura del cuerpo.

No solamente en sanar guardo el Señor este ordẽ: em pero en general en todo lo que toca al alma y cuerpo, comiença siempre por el alma. Y assi este orden guardo en el comer, como cuenta S. Marcos, q̄ aq̄lla multitud de gente q̄ vino a el al desierto, primero dio pasto de doctrina a las almas y despues el pasto de comer a los cuerpos. El mismo orden guarda, y quiere que guardemos en el procurar bienes, que primero se procure el bien del alma, y en segundo lugar el del cuerpo: y asi lo enseña, diziendo

do: Querite ergo primum regnum Dei, & iustitiam eius: & hæc omnia adjicientur vobis. Procurad primero el rey no de dios y su justicia, que todas estotras cosas por aña didara al peso dela gloria, se os daran. Mar. 6.

El mesmo orden quiere que se guarde en la limpieza, que primero cuydemos dela limpieza interior del alma, y despues dela limpieza exterior del cuerpo, como parece por Sant Lucas, el qual cuenta que vn Phariseo cobido a Christo, y el redemptor que a nadie se negaua, entro y assentose a comer, y dize que estaua el Phariseo entre si muy marauillado y escandalizado, como Christo no se ania lauado para comer. Y el Redemptor, a quien no se abscondian los pensamientos de los hombres, le dixo: Nunc vos Pharisei quod de foris est, & calicis & cathini mudatis: quod autem intus est vestrum, plenum est rapina & iniquitate: Stulti, nonne qui fecit quod de foris est, & id quod de intus est facit? Agora vosotros los Phariseos teneys gran cuydado de la limpieza exterior, hasta del plato en que comeys, y del vaso en que beuceys, y de lo interior del alma teneys gran descuydo, que esta llena de peccados contra Dios, y de robos contra el proximo. Y dize agora dandoles a entender, que los Phariseos passados, en el principio de su religion, al reues lo hazian, que cuydauan primero de la limpieza del alma: y llamales necios, como reprehendiendolos de faltos de razon. Porque la misma razon nos enseña, que es mas principal pieça el alma que el cuerpo, por esso les dize: Necios, el que hizo el cuerpo de fuera, no hizo el alma de dentro? Quiereles dezir, que si por ser el cuerpo obra de Dios, tienen cuenta con su limpieza: que si quiera por la mesma razon auian de tener cuydado de la limpieza del alma, pues tambien

la hizo Dios: quanto mas siendo mas excelente obra de Dios: pues el cuerpo es por el alma, y no el alma por el cuerpo.

Augusti.

Esto leuanta y engrandesce el glorioso padre sant Augustin, diciendo: O homo, bona vis habere omnia, & bonus non vis esse? O hombre quan al reues de la razon viues. Como que todas las cosas quierés tener buenas, y tu no quierés ser bueno? A ti solo no te quierés tener bueno? Ruegote que me digas, que quierias tener malo? Nada ni quierias tener mala muger, ni mal hijo, ni mala casa, ni aun mala calça, ni mal çapato. Rogo ergo prapone animam tuam caligis tuis. Ruegote pues que tengas en mas a tu alma, que a tu calça, o tu çapato. Y pues tanto cuydado tienes de tener buena calça, y buen çapato, y de la limpieza del q̄ tengas cuydado de la limpieza de tu alma. Auerguencate pues alma mia, viendo tan repetido de Dios y de sus Sanctos, que cuydes primero de tu alma, que de tu cuerpo: porque de la salud del alma en fin ha de nacer la salud del cuerpo, como adelante veremos: empero de la salud del cuerpo, olvidada el alma, nunca ay que esperar salud del alma, antes que temer algunas dolencias della. Porque del cuerpo sano y vicioso, vemos que muchas vezes succeden males al alma. Bien pues has visto el rectissimo orden de Dios, y de su propheta, como despues de auer tractado del peccado, y de su remedio, tracta de las penas del y de su remedio; debaxo deste nombre de enfermedades, como despues veremos.

(?)

SE-

SEGUNDA CONSIDERACION.



Ara que mejor entiendas alma mia, lo que hemos dicho, quiero que consideres el porque hizo Dios tan facill la cura del alma, y tan difficil la del cuerpo? Porque vemos que para la cura del cuerpo: lo primero es menester buena bolsa para gastar en medicos y medicinas: empero para la cura del alma, ni vn dinero. Para la del cuerpo es necessario padecer mucho el enfermo, amargas beuidas, purgas y sangrias, y aun sajarse, y cauterizarse las carnes: pero para la salud del alma, sola vna buelta del coraçon a dios. Para sanar el cuerpo, es menester mucho tiempo, q̄ treynta y ocho años estuuo tollido aquel hombre que cuenta Sant Iuan, desseando y trabajando por sanar, y es menester aguardar los setenos, y catorzenos: pero para la salud del alma, en el punto q̄ el peccador, legitimamente, gimiere su peccado, sana. La dificultad de la salud del cuerpo cifra el Euangelista, historiando de la Hemorrhoiſa, q̄ doze años auia padescido mucho, de muchos medicos, y auia gastado toda su hazienda: y no solamente no auia aprouechado: pero q̄ le auia ydo peor. De manera q̄ para la salud del cuerpo, despues de tanta costa, tiempo, y trabajo, aun esta la salud incierta, y aun como vimos, por vtura succede peor: empero para la salud del alma, aplicado su vnico barato, facil y breue remedio, es la salud certissima, e infalible. Así lo afirma Dauid diciendo: Dixi, confitebor aduersum me iniquitiam meam Domino, & tu remisisti iniquitatem peccati mei. Con dolor de mi coraçon, y de auer offendido a mi dios, determine de

Ioan. 5.

Mar. 5

Psa. 31.

tanquam ea quæ sunt. Que assi obedecen a dios y le oyé las cosas que no son, como las cosas que son. Que con solo su llamamiento y palabra, vienen de no ser, a ser. Y assi el demonio, para conoscer si Christo era verdadero dios, le tento, diziendo: Si filius Dei es dic vt lapides isti panes fiant. Si eres hijo de dios, el mismo poder tendras que dios: por tanto di, mada, que obedécerte han las piedras, que estas piedras se hagan panes de comer, y de sustentento: que con solo dezirlo tu, sera hecho. Y assi Christo redemptor nuestro, aunque no aqui a petición del demonio, sino que antes lo dexo con la dubda que se tenia, y aun con alguna certeza que no deuia ser hijo de dios, sino hombre puro, aunque sancto: porque Christo hablaua de si alli como de tal. Y parece bien ser assi, pues que las tres primeras tentaciones fueron exploratiuas, para ver si era verdadero hijo de dios, y por esso en todas tres le dize: Si filius Dei es, si eres hijo de dios, y faco esta dubda el demonio del baptismo de Christo, quando fue oyda la voz del Padre, que dixo: señalando a nuestro redemptor: *Hic est filius meus dilectus in quo mihi complacui*, este es mi hijo querido, con el qual estoy contento y pagado del descontento que de los hombres tenia, y tambien de ver la reuerencia que el Baptista sant Iuan, siendo quien era le hazia, y el testimonio que daua del, diziendo: *Ecce agnus Dei, ecce qui tollit peccata mundi*. He aqui el cordero de Dios que trae a su cargo, para guardar y satisfazer por los peccados del mundo. Y tambien otro testimonio, en que dixo, mostrando a Christo: *Ego vidi, & testimonium perhibui, quia hic est filius Dei*. Y lo vi con mis ojos, que el Spiritu sancto descendio del cielo en figura de la paloma, y se assento sobre su cabeza, y oí una voz de Dios del cielo, que dixo: *Este es mi hijo*: Y assi

assi yo he dado testimonio, que este es hijo de dios. Como todo esto vio, y oyo fatanas, dudo si era assi como sonauan aquellas palabras, que era verdadero hijo de Dios: porque por otra parte le via ser verdadero hombre, y que el mismo sant Iuan dezia que era el cordero de Dios, que se auia de sacrificar por los peccados del mundo: y que desto era figura el cordero que Dios mandó sacrificar. Empero a la tercera tentacion: pareciole de las respuestas de Christo, que no deuia de ser sino puro hombre sancto: y por tanto le tento de peccado, como a quien podia pecar, a su parecer, y le dixo: *Hæc omnia tibi dabo, si cadens adoraueris me*. Todas estas cosas que vees, de reynos y señorios, te dare, si prostrado en tierra me huieres adorado. Y ya no le dixo, si eres hijo de dios. Assi que para ver si lo era, le dixo que hiziesse aquella obra de conuertir las piedras en pan, por sola su palabra. Empero despues de muchas vezes el Redemptor del mundo, se mostraua ser lo, y assi llama a Lazaro muerto, como si estuuiera viuo, y luego resuscito, y dize al ciego: *Respice, vee* y luego vio, y al tullido de treynta y ocho años: *Leuantate, y toma tu lecho acuestas y vete a tu casa*. Y a los vientos, y al mar, y a la tempestad que cesse, y luego hizo gran bonança, como lo cuentan los Euangelistas. Luego bien claro esta que nuestro propheta Esaias, y el Apostol Sant Pablo, afirman de Christo que es verdadero Dios, pues por sola su palabra hazia todas las cosas. Y assi en este lugar por esta circunlocucion significa nuestro propheta al hijo de Dios, diziendo, que es el que sana con sola su palabra todas tus enfermedades.

Arte de seruir a Dios
QVARTA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, aquella palabra todas tus enfermedades, porque aunque algunas ay incurables por naturaleza, como la ceguera desde el nacimiento: y otras que ignoramos: pero para tu dios no lo son: pues que sano al que nació ciego, como lo cuenta S. Iuan, al qual toda naturaleza no podia sanar, porque no ay en ella causas naturales de dō de se pueda seguir naturalmente a quel efecto. Porque, como dize Aristoteles: A priuatione ad habitum est impossibilis regressus. Que si vno esta priuado de vna potencia, o esta ya corrupta, es imposible boluer a tenerla. Otras ay tan graues, que no las alcança la medicina: empero para tu dios por defahuziadas q̄ seã para los medicos de la tierra, para el no son incurables, como parece en aquella muger enferma de fluxo de sangre, que de spues de auer padecido doze años mucho trabajo de muchos. Medicos, y auiendo gastado toda su hazienda en medicos y boticas, no solo no le fue mejor mas peor: y consolo tocar con fe la orilla dela ropa de tu dios y redēptor, quedo del todo sana.

Otras enfermedades ay procuradas por el demonio applicando actiua passiuis, como dizen nuestros Theologos, applicando con su ligereza y fuerça natural, causas naturales, de donde naturalmente pueden proceder aquellos efectos y enfermedades, como los males que padecia aquel endemoniado, de quien dize el Euangelista: Erat Iesus eiiciens dæmonium, & illud erat mutum. Echaua Iesus de vn hombre vn demonio, el qual era mudo.

Ioan. 7.

Aristot.

Marc. 5.

Luc. 11.

do. Llama el Euangelista al demonio mudo, no porque el en filo fuesse: pues es espiritu y no tiene cuerpo, ni potencias, ni organos corporales, sino porque applicando el demonio causas naturales, hazia a aquel hombre mudo, y tambien ciego, como dize el Euangelista Sant Mattheo. Esta es vna figura muy repetida en la sagrada scriptura, que llaman los Oradores, Methonymia, quando damos el nombre del efecto a la causa, como en la sancta escriptura algunas vezes, las penas del peccado se llaman peccados, como en el propheta Oseas, dize dios: Peccata populi mei comedent. Que los sacerdotes comeran los sacrificios que mandaua la ley que ofreciessen por los peccados. Y tambien el Apostol sant Pablo en muchos lugares a la pena del peccado, y al fomes peccati, llama pecado, porq̄ son efectos del pecado. De esta figura vlamos quando llamamos al dia nublado, dia triste, porque nos causa encogimiento y tristeza: y al dia fereno alegre, porq̄ nos causa alegria: no porq̄ el dia en si sea triste, ni alegre. De manera q̄ estas enfermedades procuradas del demonio, aprouchandose de las causas naturales: tu dios alma mia, por sola su voluntad, sin vfar de las causas segundas y naturales, las sana, como sano este mudo y ciego. Y tambien Sant Lucas cuenta, que vna muger tenia spiritu de enfermedad, que es lo mismo, que espiritu enfermo, que assi llama el demonio. Por que applicando el demonio causas naturales, porque sin ellas no puede, ni aun con ellas sin licencia de dios: como luego veremos, tenia enferma a esta muger diez y ocho años auia, y la enfermedad era que la tenia de tal manera torcida y encuruada, que en ninguna manera podia mirar hazia arriba al çialo: y tu medico celestial con sola su palabra la sano. Y la enfermedad de Iob quien se la pro-

Osec. 4.

Luc. 13.

Iob. 2.

procuró, sino el demonio? Pero, como consta allí, siempre pidió licencia a dios, y no excedía ni podía vn punto de la tassa que Dios le ponía. Y así dize la scriptura: Egressus igitur Satan a facie domini, percussit Iob vlcere pessimo, a planta pedis, vsque ad verticem eius. Que lleuando licencia de dios hirio a Iob de llagas pessimas y dolorosas, desde la planta del pie, hasta la cima de su cabeza. Empero tu dios con sola su voluntad lo sano en su tiempo, y quedo burlado el demonio. Y quando el demonio enfermaua, las enfermedades no eran milagros, como ni lo fueran las saludes, si dios permitiera q̄ de aquilla manera las diera porque procedian, como hemos dicho, naturalmente, de causas naturales. Pero darlas, o sanarlas tu dios, era milagro: porque sin concurso de causas segūdas, por sola su voluntad sanaua. Así lo prometio el Padre eterno por el propheta Malachias, diziendo: Orietur vobis timētibus nomen meum sol iustitię, & sanitas in pennis eius. Vn Sol de justicia nascera para vos otros mis fieles, y en sus alas lleuara la salud. Toma metaphora del Sol, a cuyos rayos tendidos a toda parte, llama a las del Sol, q̄ lleuan salud: porque defenferman la tierra, y la sanan, fecundan, alegran y fertilizā. Para significarnos las obras milagrosas y salutíferas de Christo, como consta en el Euangelio. Y también en dezir que trayala salud en sus alas, quiere significar la facilidad y ligereza con que sanaua a los enfermos, a vnos poniendoles las manos, a otros con sola palabra. Y llama a Christo Sol de justicia, porq̄ no solamente sanaua los cuerpos: empero tambien justificaua las almas: y como no ay luz que no se reciba del Sol, que es la fuente de la luz, así Christo es la fuente de toda justificacion. Todo esto hemos dicho almalma, para que te regales en tu Dios, y en todas las enferme-

medades, sean las que fueren, y vengan por donde vinieren, pongas tu confianza en el, pues es el no solo el q̄ sana todas tus enfermedades, mas el que se compadece de los enfermos. Y aun promete por su propheta Dauid fauorecer en sus enfermedades, a los que entienden en acudir y remediar las faltas de los necesitados y enfermos. Y así dize. Beatus qui intelligit super egenum & pauperem, in die mala liberabit eum dominus. Dichofo el que entiende y piensa en fauorecer al menguado y pobre, en el tiempo de su angustia este cierto que le librara el Señor. Y luego haze el propheta con toda la Yglesia vna precacion comun a dios por el: Dominus conseruet eum, & viuificet eum, & beatum faciet eum in terra, & non tradat eum in manibus inimicorum eius. El Señor le conserue en los bienes que tiene, y le haga reuiuir, quādo estuuiere desahuziado y dado por muerto: y le prospere en lo espiritual y corporal sobre la tierra, y no lo entregues al animo y desseo de sus enemigos. Dñs opem ferat illi super lectum doloris eius. El Señor le socorra en su enfermedad, allí en la cama donde estuuiere doliente, haga por el, lo que el no puede hazer por si. Y bueluese luego a dios el propheta y dize: Vniuersum stratum eius versaſti in infirmitate eius. Yo te conozco Señor, que haras por el mas de lo que yo aqui digo. Bien puede el tal tener por cierto, que tu le baras la cama, y se la rebolueras toda, y se la mulliras en su enfermedad. Quiere dezir que Dios le regalara en su enfermedad, para que tenga aliuio y descanso, como ello procura dar por su amor a los otros enfermos: q̄ se aura Dios con el, como el se huuiere con sus proximos.

Psal. 40.

Mas tu hermano mio, no aguardes a estos extremos, para conocer tus peccados, y boluerte a dios: porque en ello ay peligro. Esto nos encarece marauillosamente el *Eccle. 17* Sabio, diziendo. Non demoreris in errore impiorum, ante mortem confitere. Si cayeres en el error de los malos, no te detengas en el: porque ay gran peligro: sino date priessa a salir del: porque antes que la muerte te falte, conozcas tu propria miseria, y confieses la misericordia muy propria de tu dios: A mortuo quasi nil perit confessio. Porque del muerto, dize, no ay que esperar confessio, que algo valga. Es como sino fuesse, baldia y como nada: porque no le fera de prouecho. Como lo que se cuenta en el libro de la Sabiduria, que hazen los peccadores en el infierno: que hazen penitencia de sus peccados, y confessio dellos, y de quien dios es, como alli parece: empero sin fructo. Y es de aduertir, que Salomon a aquella confessio la llama, quasi nada, y no nada del todo: porque aunque no les aproueche a los muertos, podria aprouechar a los viuos, si quisiessemos escarmentar en cabeza agena. Porque a este fin quiso dios que sus diuinos Notarios nos escriuiessen los dichos de los conde- *Sap. 5.* nados en el infierno. Y como cosa que tanto importa tor- na a persuadir lo mismo el Sabio, diziendo: Confiteberis viuis & sanis confiteberis: & laudabis deum, & gloriaberis in miserationibus eius. Conosceras, dize, y confes- faras a dios, no despues de muerto, sino viuiendo en esta vida, viuo y sano (añade) le confessaras. Y repite el con- fiteberis, para despertarnos del profundo sueño de nues- tro descuydo. Y dize tambien, sano, porque no aguardes a la enfermedad, quando ya estes medio muerto, y tur- bados los sentidos con la fuerça de la dolencia: porque esta confessio suele ser como la que se haze puesto a qui-

quision de tormento. No no, a ti hablo Christiano, si- no viuo, y sano el cuerpo, y el sentido, y muy de volun- tad: pues te va la vida eterna en ello, confessaras herma- no mio tus peccados al legitimo confessor y lugar tienien- te de Dios, y veras como loaras al Señor por las merce- des y consuelo que alli recibiras: y te gloriaras y regozi- jaras en las obras de su misericordia, como ha dicho el sa- bio. Porque entiende hermano mio, que aquella con- fession de aquel tiempo, vna traça y modelo era de la confessio sacramental del Euangelio. Concluye pues el sabio exclamando tanto bien como Dios alli nos haze, y dize. Quam magna misericordia Domini, & propitiatio illius conuertentibus ad se. O quan grãde es la misericor- dia de Dios, y quan grande el perdon que haze a los que se conuierten a el. Y con mucha razon lo exclama pues alli haze dios del hijo del demonio, y tizon del fuego del infierno, hijo de Dios, y heredero del cielo. Esto cõfirma el buen rey Ezechias a quiẽ Dios por sus peccados auia castigado con vna enfermedad mortal, y aun q̄ entonces hizo penitencia y confessio a Dios: empero para mas asse- *Ira. 38.* guararfe, dize que viuo y sano la quiere hazer. Non infer- nus cõfitebitur tibi, nec mors laudabit te: nõ expectabũt, qui descendunt in lacum, veritatem tuam: viuens, viuens ipse confitebitur tibi, sicut & ego hodie. No te confessara señor el infierno, ni la muerte te alabara. Quiere dezir, ni los moradores del infierno, ni los muertos te confessarã, y loaran a su prouecho, y a tu gloria: ni los que descendiẽ a aquella hondura esperan que les cumplas tu palabra q̄ tienes dada en tu ley, de auer misericordia del penitente: porque aquella es penitencia y confessio sin razon. El que viue, el que viue Señor. Repitelo, para poderar quã- to importa, esse si te confessara: porque entõces ha lugar

supenitencia y confesion: asfi como yo tambien la hago oy viuo, y sano, y de voluntad. Lo mismo afirma el propheta Dauid diziendo a Dios: Nūquid mortuis facies mirabilia? Por ventura Señor vsaras de tus maravillosas misericordias con los muertos? aut medici suscitabunt, & cōfitebuntur tibi. O seran poderosos los medicos para resucitar los, para que tornando a viuir te confiesen? Nunquid narrabit aliquis in sepulchro misericordiā tuam, & veritatem tuam in perditione? Por ventura contra alguno que en el sepulcho enterrado huuiste misericordia de lo que en la perdiciō infernal le cumpliste tu palabra misericordiosa? Nunquid cognoscentur in tenebris mirabilia tua & iustitia tua in terra obliuionis? Por ventura Señor conocer se han en las tinieblas infernales las maravillosas misericordias de que vsays con los viuos penitentes? o en la tierra del oluido, que asfi llama a quella region infernal, vuestra justificacion? con que os acordays del peccador penitente que viue? Cierito es que no, porque ya estan fuera del tiempo del merecer. Mira pues alma mia, que aqui condena dios a todos los que por medios illicitos procuran salud de su enfermedad.

S E X T A C O N S I D E -
racion .



Onsidera tambien alma mia, que dize: Enfermedades tuyas. Para que entiendas que son penas de tu peccado que de tu peccado nascierō todos estos males que no fue Dios auctor de ellos: empero aunque son tuyas, y penas de tu culpa, pero es Dios tan omnipotentissimo, como dize el glorioso padre

padre S. Augustin, que puede y sabe sacar de los males ^{August.} bienes. Y asfi muchas vezes de la enfermedad del cuerpo, saca salud para el alma, como lo afirma Dauid de ciertos fieles: Propter iniusticias enim suas humiliati sunt, ^{Psal. 106.} omnem escam, abominata est anima eorum, & appropinquaerum vsque ad portas mortis, & clamauerūt ad Dominum cum tribularentur, & de necessitatibus eorum, liberauit eos, misit verbum suum, & sanauit eos, & eripuit eos, de interitionibus eorum, confiteatur Domino misericordiae eius, & mirabilia eius filijs hominū. Por sus peccados fueron humillados con enfermedades, y vinierō a tanto hastio que abominauan toda cosa de comer, y llegaron hasta las puertas de la muerte. Llegaron a estar de fabuziados de la vida. Y como se vieron tan atribulados, llamarō al Señor, y el libro los del aprieto en que estauā. Como (embio su palabra) qual es lo mesmo que dezir, dixo y quiso que sanassen, y sanolos y librolos de las enfermedades de que se yuan muriendo. Lo en al Señor sus misericordias y las maravillas que haze con los enfermos sean publicadas a los hijos de los hombres: por que acudan a el en el tiempo de su necesidad. Asfi que a estos tales enfermandoles los cuerpos les sano las almas: pues acossados de sus enfermedades se conuirtieron a Dios y los sano en las almas, y en los cuerpos. Demanera, que aunque Dios nunca haze mal al alma por hazer biē al cuerpo: porque es imposible que del mal del alma véga bien al cuerpo: pero muchas vezes haze mal al cuerpo, por hazer bien al alma. Y asfi Dios tullio a aquel paralytico de quien ya diximos, y con tullimiento de treyn ta y ocho años por sus peccados, como cōsta del euāgelio, q̄ por esso le dixo el señor, despues q̄ le sano: Ecce sanus factus es iā noli peçare, ne deterius tibi contingat:

Ioan. 5. He aqui, estas sano, ya no quieras mas peccar, porque no te succeda peor, donde manifesta el redemptor, que por sus peccados le auia dado aqlla enfermedad, y assi por sanarle el alma, le enfermo el cuerpo. Pues por la occasiõ de sanarle el cuerpo, le sano tambien el alma, como el mismo redemptor lo afirma diziendo de el: Totum hominẽ sanum feci in Sabbato, que os escandalizays, porque sane todo aquel hombre en Sabado? y como declaran todos los sanctos doctores, aquel todo quiere dezir, que no solamente le sano la parte del cuerpo, empero tambien la otra parte principal, que es el alma, y lo peor con que le amenaza, si tornare a peccar, es dexallo dios, y alçar mano de su cura, que es no tornar le a enfermar, para q̄ por alli le torne a sanar. Porque fuera de esto que mayor mal corporal le podia succeder en este mundo, que tullimiento de treynta y ocho años? Desta manera tambien se dize del Apostol san Pablo, que aquel fiel que auia cometido el stupro: Tradidit eum in interium carnis, vt spiritus saluus fiat. Que con autoridad y poder de Dios, entregõ su carne al demonio, como a executor de la justicia y voluntad de Dios, para que con enfermedad le acossasse, y atormentasse como a Iob: porque assi conõcida, y purgada su culpa, el spiritu se saluasse.

Y este castigar Dios desta manera, es grande misericordia suya: pues es para que compungidos de sus peccados, los conuierta Dios y sane sus almas, y de los que no se aprouechan deste misericordioso açote de Dios, dize Psal. 34. Daud. Dissipati sunt neque compuncti, tentauerunt Deũ: Dissipados, y por toda parte castigados, y ni por essas se compungieron y dolieron de sus peccados. Y en esto dize que tentaron a Dios, para leuantar la mano de su misericordioso castigo, y dexallos como a gente sin remedio.

remedio. Desto mismo se quexaua Dios por Esaias de los Hebreos, diziendo: Super quo percutiam vos vltra: ad dentes præuaricaciones? omne caput, languidum, & omne cor mœrens, a planta pedis vsque ad verticem capitis, non est in eo sanatas. Quexase dios, de que no nos aprouechamos de sus misericordiosos açotes, y tantos, q̄ como padre a hijos nos da, porque nos emendemos, antes añadiendo peccados a peccados, parece que vencemos los açotes de dios con nuestros peccados. Dize pues: Donde y en que os castigare, añadiendo siempre peccados? Dandonos a entender, que ya no halla en que castigarnos, en q̄ ya no nos aya castigado, ni donde darnos donde ya no nos aya dado: porque todo lo tiene andado, y no aprouecha, como si dixesse, ya yo no hallo castigo que daros, y vosotros siempre hallays peccados en q̄ offenderme. Yo os he castigado con hambre, con pestilencia, con guerras, en la hazienda, en la honrra, en la salud, en los hijos.

He os castigado en los Reyes, en los Sacerdotes, en los Prophetas en el pueblo, y no os emendays, sino antes añadis peccados: Toda cabeça enferma, todo coraçon affligido en esse cuerpo mystico de vuestra republica. Desde los pies hasta la cabeça, no ay miembro sano. En todo os he castigado, para que ya os castigare, pues que no hazeyis sino añadir peccados? perder mis castigos, y trabajar en vano, ha tomado metaphora del cuerpo humano por toda parte açotado: las quales palabras parece amenazarlos con aquel summo castigo dela tierra, que es dexarlos, y alçar mano dellos. Como se dize en Ieremias de Babylonia: Curauimus Babyloniẽ, & non est sanata, derelinquamus eam: Curamos a Babylonia con medicinales castigos, para que sanasse de sus

Exo. 20. peccados, y no ha querido sanar, dexemos la . Este es el fin de Dios de castigarnos en esta vida, enmendarnos de nuestros peccados. Y assi dize el en el Exodo: Ego sum Domiuus deus tuus, fortis zelotes, visitans peccata patrū in filios in tertiam, & quartam generationem, eorum qui oderunt me, & faciens misericordiam id millia, scilicet generationum, his qui diligunt me, & custodiunt præcepta mea. Yo soy el señor Dios tuyo fuerte, y poderoso para castigar a los que me offenden, y zeloso de grande amor, para con los que me aman, que visito y castigo misericordiosamente, para que se enmienden los peccados de los padres, que passan por imitacion a sus hijos, que son peccados heredados de sus passados. No quiero dezir que no castigo a los padres, sino que lleuo y tiendo el açote de los padres, castigando tambien a los hijos que los imitan: y voy los castigando hasta la tercera y quarta generaciō, que castigo a los padres, y a los hijos, y a los nietos, y a los vñnietos, que quiere dezir dos vezes nietos, y a los tataranietos: que esta corrupto el vocablo, ha fe de dezir ternietos, que quiere dezir tres vezes nietos, que son la quarta generacion, quiere pues dezir el señor. No luego que peccan los hombres los desamparo, sino que les aplico misericordioso castigo, y disciplina de paz para que bueluan y se enmienden, y espero a los padres: y a los hijos, y a los nietos: No apartando mi zelo dellos, sino açotandolos con esperança de la enmienda: Empero sino se enmiendan como son peccados tan antiguos, y tan heredados, y conuertidos ya en naturaleza, entōces ya de la quarta generacion adelante paro de castigarlos, y dexo los, y aparto dellos mi açote paternal: De manera, que dize el señor, que hasta la tercera y quarta generacion los castiga, y los espera para que se enmienden,

empe

empero sino, de alli adelante como a enfermos inmedicables los deshaucia . Pero la merced que haze a los padres que aman a Dios, y guardan sus mandamientos, passa a los successores que los imitan en millares de generaciones, de manera que en castigar tiene tassa: empero en hazer misericordia, ninguna . Desta misma amenaza de que hemos hablado, dize dios por el Propheta Ezechiel, mas claramente, Auferetur zelus meus a te, & quiescam: neque irascar amplius, eo quod prouocasti me in omnibus his . Apartarse ha mi affectuoso amor de ti, y parare de castigarte, y no me enojare mas, sino dexar te he, porque me has prouocado a esto con todas estas tus maldades: De manera que es misericordia grande de Dios castigar al cuerpo, y enfermarle para sanar al alma. Y assi lo afirma Dauid, quando dize, Exacerbauit Dominum peccator, secundum multitudinem iræ suæ non queret . El peccador añadiendo peccados a peccados, ha prouocado de tal manera la yra de Dios, que segun el mucho enojo que tiene, no busca mas sus peccados para açotalle, para que se conuertan . Esto llama multitud de la yra de Dios, alçar Dios la mano del peccador, y no castigalle para que se enmiende: pues nunca hasta agora ha querido approuecharse de sus misericordiosos y paternales açotes . Bien has visto pues alma mia, la misericordia de tu Dios, que enferma muchas vezes el cuerpo, por sanar el alma . Y no solamente para atajar peccados como has visto, se aprouecha dios de nuestras enfermedades: pero aun tambien para preuenillos que no succedan, como lo confiesa el Apostol san Pablo, que lo hizo dios con el y dize: Ne magnitudo reuelationum extollat me datus est

Ezec. 16.
Psal. 9.
1. Co. 12.

mili stimulus carnis mee angelus Sathana, qui me colaphizet. Porque la excellencia de las reuelaciones que dios me ha hecho, no me leuantasse, y enouerciesse, diome dios vn angel de Sathanas, vn aguijon de mi carne: el qual me açote y atormente. De manera que con el açote de su carne le humillo dios, y libro de la soberuia y presumpcion, que de las reuelaciones de dios se le pudiera seguir. De donde se puede inferir que pues tu dios alma mia, es poderoso para preuenir las enfermedades del alma, que mucho sera que lo sea, para preuenir las enfermedades del cuerpo: De manera que no solo sana todas tus enfermedades que ya padesces: mas aun es poderoso para preuenir con su misericordia, que no caygas en enfermedades, que es otra ilustrissima manera de sanar, assi como redimio a su sanctissima madre, no del peccado que tuuo, sino del que tuuiera sino la preuiniera con su gracia, que es ilustrissima manera de redimir. Assi tambien sana muchas enfermedades tuyas, no que tuuiste, sino que tuuieras, sino te preuiniera có su fauor. Estas son mercedes secretas que dios nos haze, por las quales le deuemos hazer gracias publicas. Quieres ver experimentada esta verdad en las enfermedades espirituales, ya lo viste agora en sant Pablo, pero en las corporales oye: No es de marauillar, y con animo fiel de considerar, q̄ quando quiso Dios sacar a los hijos de Israel de Egipto, porque al salir no se quedasse alguno por enfermo, que preuino el Señor las enfermedades de todos. Assi lo afirma Dauid: Non erat in tribus eorum infirmus, que fue orden milagrosa de Dios, y por tallo pondera el propheta, que a aquella sazón entre tanta multitud de gente, de todos los doze linajes de Israel, no huuiesse ni vn enfermo. Con razon pues alma mia te has de

Psal. 104.

de regalar con este titulo de tu Dios, que es. El que sana todas tus enfermedades por marauillosas y diuersas maneras.

SEPTIMA, CONSIDERACION.



Onsidera tambien alma mia, que este vocablo infirmitates en la sagrada escriptura es muy amplo y se estiende a significar, no solo lo que llamamos comunmente enfermedades de que hemos hablado, sino todas las penas del peccado, porque mediata, o inmediatamente todos los males que ay en el mundo, nascen de alli. Y assi nuestro propheta, despues que en el primero verso, tracto de la culpa, aqui en este segundo cifra todas las penas della, llamando las enfermedades, solo en especial en el versito siguiente, tracta de la muerte, porque fue el principal mal y pena del peccado. Y assi Sant Pablo dize. Libenter, igitur, gloriabor in infirmitatibus meis: A todos los males que padescia por la predicacion del Euangelio, llama enfermedades tuyas, y dize: que no solo, no se affrentaua de padecer por el Euangelio, mas que aun se honrraua y preciaua, y gloriaua dello, porque se veyá entonces mas fauorido de Dios: porque como crecia la bateria que el mundo le daua, assi con el ayuda de Iesu Christo, se hallaua mas poderoso para resistir, y quedar inuencible, como allilo dize. Cum enim infirmor, tunc potens sum, Quanto mas el Mundo, Demonio, y Carne procura de enflaquecerme, tanto mas robusto y poderoso me hallo. Assi que a todos estos trabajos llama enfermedades.

1. Cor. 2.

Arte de seruir a Dios

Es. 53. Tambien el propheta Isaias dize, Ipse infirmitates nostras accepit: el tomo nuestras enfermedades, y esta claro que no se puede entender destas enfermedades corporales de que hemos hablado. Porque nunca el Redemptor del mundo tuuo enfermedad corporal, tal fue el temperamento de su cuerpo, tan acabada fue su complexion natural, y tan rectissimo su orden de viuir sin llama enfermedades nuestras, todas las penas del peccado: por que quando dize el Redemptor por san Matheo, Infirmus fui & visitastis me. Que dira a los misericordiosos el dia del juyzio, estuue enfermo y venistes me a visitar, no lo dize por si mismo: que jamas enfermo, ni estuuo en cama, para que le pudiesen venir a visitar en sus enfermedades: sino dize lo por los suyos, a los quales quiere como a si, y assi assienta a su cargo y cuenta todo el bien que a ellos se haze, como si se hiziesse a su misma persona y lo declara luego diziendo, Amen dico vobis, quod vni ex minimis meis fecistis, mihi fecistis. En verdad os digo que el bien que a vno de los mios: aunque sea de los mas pequenos, hezistes, a mile hezistes, yo lo cuento por hecho a mi. Declara esto el glorioso padre san Augustin por este exemplo, que assi como por el amor natural que yo tengo a mis miembros, digo al otro, aua que me pifays, y no pifan sino al pie mio, y digo que estoy enfermo yo: por que tiene gota mi pie, y que estoy yo preso, quando estan mis pies en el cepo: Desta manera como todos seamos miembros de Iesu Christo, el se dize alli por san Matheo, estar enfermo y encarcelado, quando lo estā los suyos: Assi que quando Esaias dize que tomo nuestras enfermedades, entiendese no de las dolencias de que hablamos, sino de las penas del peccado, para satisfazer por nosotros: y quando dize por san Matheo que estuuo

Perfectamente. Martes. 54

uo enfermo, entiendese no de su persona, sino de los suyos. Assi que alma mia tu Dios y señor no solo es poderoso para sanar todas tus dolencias, sino para sanarte tambien de todas tribulaciones, tentaciones, persecuciones, y flaquezas de nuestras potencias: porque todas enfermaron por el peccado, y assi a el deues acudir por fauor en todo: A lo qual nos anima Dauid diziendo. Deus nonster refugium & virtus. Quereys saber quien es nuestro dios? vn refugio y fortaleza de amparo, donde se van a acoger y amparar todos los suyos: y vn poder sobre todos los poderes del mundo, y assi luego le llama dominus virtutum. El señor de los poderes, como se dize Rey de los Reyes, y Señor de los señores, assi se dize el poder de los poderes. Porque de todos los poderes que tiene dados a sus criaturas, para que hagan sus efectos, el es el Señor, y no pueden hazer mas de lo que el quisiere: que es la fuente de todo poder, y dize mas, Adiutor in tribulationibus que inuenerunt nos nimis: Ayudados en las muchas tribulaciones, que parece que andando nos a buscar, nos han hallado. Y dize que nos ayuda en las tribulaciones, para que no puedan mas que nosotros, y nos vençan y hagan peccar. Tambien afirma el Apostol san Pablo en el lugar alegado, diziendo. Spiritus adiuuat infirmitatem nostram, que el diuino espiritu, no nos dexa desmayar, ni caer, sino que ayuda a nuestra flaqueza, y nos haze de flacos fuertes, De manera que has visto alma mia, como tu Dios es el que sana todas tus enfermedades, de qualquier linage que sean.

Psal. 45. 1

Miércoles

Qui redimit de interitu vitam tuam.
El que redime de la muerte tu vida.

Loa alma mia al Señor, y anda oy delante del, como delante del que redime tu vida de la muerte: como delante de tu Redemptor.

PRIMERA CONSIDERACION.



Considera lo primero el porque el sancto propheta al negocio de nuestra salud, le llama Redempcion? Y es muy repetido este vocablo en la sancta escriptura del viejo y nuevo Testamento: Y mira que para que con verdad se diga redempcion, han de passar dos ventas, vna donde se vende lo que se vende, y otra donde se deshaze la venta primera, y se torna a comprar la cosa. Por el peccado del hombre se hizo la primera venta, en que el hombre se vendio al demonio, y assi nos vendemos todos quando peccamos. Y es necessario deshazer esta venta, y tornar nos Dios a comprar para ser redemidos. De la primera venta dize el Apostol sant Pablo de si mesmo, y en persona del linaje humano, alludiendo a lo de Esaias propheta: *Ecce enim in iniquitatibus vestris venditi estis. Ego autem carnalis sum venundatus sub peccato.* Que porque por el peccado se vendio primero el hombre al demonio, reyna en ella carne, y esta sujeto al peccado. Esta Theologia nos encarece el mesmo Redemptor, quando dize. *Amen amen dico vobis, omnis qui facit peccatum, seruus*

Esa. 50.
Roma. 7.

Ioan. 8.

seruus est peccati. En verdad os affirmo, que todo aquel que pecca, queda seruo del peccado, y sujeto al appetito carnal. Dando nos a entender, que es tan mala cosa, y rã grã desorden el peccado, que en haziendolo el peccador por justo juyzio de Dios; le da luego su merecido: y es, que se leuanta y amotina contra el: La obra contra su autor, contra el mismo que la hizo, y se en señorea del y lo tiene rendido debaxo de si, como dixo san Pablo, sub peccato: que no puede salir del peccado sin especial ayuda de Dios, y que en el entretanto no puede dexar de peccar vna vez que otra, hasta que Dios por su bondad y misericordia lo redima.

De la segunda venta haziendo tambien memoria de la primera, prophetizo Esaias. *Hæc dicit Dominus, gratis venundati estis, & sine argento redimemini.* Dize que nos vendimos de balde al demonio, y es assi, porque no nos dio nada, que el deleyte, o interesse: por el qual peccando los hombres: no lo da el demonio, que el en nada querra darnos contento, porque aquel interesse, o deleyte son criaturas de Dios. Pues lo que el demonio nos prometio, que si comia el hombre del arbol vedado, no moriria: no lo dio, ni lo podia el dar: pues consta luego que nos mintio: porque antes por q̄ comimos, morimos. Con razon luego dize el propheta, q̄ de balde fuymos vendidos: empero veamos si dize el Propheta que fue venta, como fue de balde? que parece repugnar los terminos porque si vuo venta, vuo precio: pues que nos dio? Agora mirad la figura de hablar del sancto Propheta. Quando damos alguna cosa de estima por poco: dezimos q̄ la vëdimos de balde: assi dize el glorioso padre S. Augustin, que Adam pecco, ne contristaret delicias vxoris, por no enristeçer a la muger con quiẽ se holgava. Pues porque
por

Esa. 52.

S. August.

por vn contento tan ligero se védio, por effo dize el propheta que de balde. Dizémas, que Dios sin precio alguno que demos, nos redemira: por q̄ como no recebimos precio alguno en la venta, ni tampoco para la reuenta, o redempcion senos pide, ni lo tenemos. Aquí se leuanta la misma duda, como somos redemidos, sino interuiene precio? por que redépcion, o compra, precio dize empero porque es tá poco lo q̄ el peccador pone de su parte para ser redemido, que es nada, solo consentir con Dios, y ni aun effo puede sin Dios: por effo dize, que por nada que pongamos seremos redemidos de Dios: el qual es el que ha de poner el precio. Y assi este periphraſis, o circunlocució significa al hijo de Dios, y lo señala como cō el dedo: como lo afirma tambien el propheta Ofeas, diziendo en persona de Christo, como lo tenemos de fe: porque el Apostol fant Pablo lo alega a la letra de Christo redéptor nuestro, en la primera a los Corinthios. Dize pues el hijo de Dios por el Propheta: **De manu mortis liberabo eos, de**

i. Cor. 15. **morte redimā eos ero mors tua o mors, morsus tuus ero in ferne.** Yo librare a los mios del poder de la muerte: yo redimire su vida de la muerte y yo dize Dios, fere tu muerte o muerte, y te comere a bocados, y quedara la muerte muerta: y deste mismo titulo de Redemptor le ilustra muchas vezes la sagrada scriptura, especialmente se repite en Esaias: **Hæc dicit dominus Redemptor tuus sanctus, Israel.** Esto dize el Señor, que sera tu redéptor: porque no se repite Redemptor: de Israel: solo por que lo redimio de la captiuidad de Egipto, y del poder de Pharaon Y si por esto algunas vezes se llama Redemptor, o porque los aya redemidos de otra captiuidad particular, es, porque aquella era sombra manifesta, y vn lexos de la redempcion vniuersal del linage humano, por

por la qual nos auia de redimir del poder del demonio, y del peccado, y de la muerte, como presto veremos: y llama le tambien el Propheta el sancto de Israel, que quiere dezir el sancto que ha de descēder y nacer de Israel: esto es de la Virgen sacratissima hija de Israel, que por ella sola es Christo redéptor nuestro de linage de Israel, como luego veremos, Es muy comun llamar se Christo el sancto, y justo de Israel, en la sagrada scriptura: assi que el Sancto que llama Esaias de Israel, es el mismo de quien el angel dixo a la Virgen: **Quod ex te nascetur Sanctum, vocabitur filius Dei.** Lo sancto que nascera de ti, sera llamado hijo de Dios: y no dize, sera llamado hijo de Dios, porque no lo sera, sino que es manera de hablar de la sagrada escriptura, que quiere dezir que no solo sera hijo d̄ dios secreto, y no conocido, sino que sera apellidado y conocido por hijo de Dios: como alli en el mismo capitulo dize tambien el angel de Elisabeth: **Et Hic mensis est sextus illi quæ vocatur sterilis.** Este mes Virgen sancta es el sexto de la concepcion de aquella q̄ se llama esteril. No dize que se llama esteril, por que no lo era sino porque lo era, y muy afamada, como era persona principal, y muy conocida, y apellidada por esteril. Assi que dixo el angel a la Virgen: el sancto que nascera de ti hija de Israel, sera apellidado hijo de Dios, como lo sera. De manera que la escriptura por antonomasia llama Christo el sancto de Israel, y aun el sancto de los sanctos lo prophetizo Daniel, y no dixo el angel en el genero masculino, Sanctus, ni en el famenino Sancta sino en el neutro, lo sancto que nacera de ti: para dar a entender a la Virgen, que no nascera della persona nueva, ni nascera della naturaleza nueva sola, porque la naturaleza no se dize propiamente ser concebida: ni nacer, sino

Luc. i.

Dan. 9.

sino dixo en el genero neutro, lo que nascera de ti, q̄ nascera della vn nueuo agregado, si afsi se suffre dezir, nunca jamas visto, ni oydo, ni pensado humanaméte: vna persona diuina antigua, en naturaleza diuina antigua, y en naturaleza humana nueua . De manera que vna misma persona diuina esta en dos naturalezas, como si vn limon se enxire en narájo, es vn arbol, y tiene dos naturalezas, de limon y de naranjo: aunque esto natural no puede del todo explicar el diuino mysterio, mas es como vna vislumbre del, afsi que Christo es verdadero hijo de Dios eternamente, y verdadero hijo de la Virgen temporalmente, juntamente verdadero Dios, y verdadero hombre. De esto mismo aduertio tambien el Angel al sancto Ioseph y uso deste lenguaje, diziendo de la Virgen: Quod in ea natum est, de Spiritu sancto est. Lo que en ella es concebido, no es por obra de varon, sino por obra del Spiritu sancto. De aquella misma antonomasia de llamar a Christo el Sancto, vsa el Propheta Dauid, hablando al Padre eterno de Christo: Nec dabis Sanctum tuum videre corruptionem. No entregaras a tu Sancto a la corrupció, no consentiras que su cuerpo sea corrompido: lo qual es de fe, que se entiende de Christo a la letra: porque afsi lo alega el Apostol san Pablo en el libro de los hechos Apostolicos. Afsi tambien san Pedro vsa desta misma antonomasia, quando dixo a los Iudios: Vos autem Sanctum & iustum negastis. Pedistes vosotros, que se os concediesse la vida de vn varon homicida: y al Sancto y justo negastes, y al auctor de la vida distes la muerte . Afsi que el propheta Esaias llama a Christo el sancto de Israel, sancto por la razon que hemos dicho, y de Israel, porque auia de nacer por la Virgen sacratissima de aquel linage: por que no por via de varon, sino por via de muger sola, auia

de

Match. i.

Psal. 15.

Acto. 13.
Acto. 3.

de descender de aquel linage. Y de aqui se entendera lo que Dios prometio a Dauid, diziendo, como el lo alega: Iurauit dominus Dauid veritatem, & non frustrabitur eum. Iuro Dios a Dauid vna verdad y le cumplira su palabra, que no le pesara de auerla jurado, y dize luego la verdad que le prometio: De fructu ventris tui, ponam super sedem tuam. Al fructo que nascera de tu vientre: hare heredero y successor de tu reyno y throno Real. Marauillosa nueua y estraña manera de hablar es esta, hablando a varon, como era Dauid: si que el varon no concibe en su vientre al hijo, ni lo trae en su vientre, ni lo pare de su vientre: y afsi no se dize fructo de su vientre: que esto es proprio de la muger: como pues dize Dios a Dauid, del fructo de tu vientre hare successor de tu reyno? Gran mysterio es este alma mia, y que grandemente consuela tu Fee: que porque Christo redemptor nuestro no auia de venir del linage de Dauid, y por el mismo caso del linage de Israel, por via de hombre, sino por via de muger, y de sola muger, por esso dize a Dauid, del fructo de tu vientre: quiere dezir del fructo del vientre de vna Virgen de tu linage hare successor de tu reyno quiere dezir del reyno de los fieles. Y afsi lo dixo el angel a la Virgen, alludiendo a esto del psalmo, prometiendo tambien el reyno de Dauid al hijo que pariria, Ecce concipies in vtero, & paries filium. Para mientes virgen singular, y aduertte este mysterio tan grande que concibiras alla dentro del vientre, que no verna esta concepcion de fuera por obra de varon: y pariras vn hijo: que es lo mismo que dezir, fructificaras de tu vientre a quien sera fructo de tu vientre solamente. Y afsi le dixo despues sancta Elisebeth a la Virgen: Et benedictus fructus ventris tui. Como alludiendo a la promesa hecha a Dauid. Luego manifesto esta,

H quien

Luc. 1.

Luc. 1.

Arte de feruir a Dios

quien es a quien el propheta Esaias llama tu Redemptor, y el Sancto, y de Israel. Regalate pues alma mia, en esta verdad y consonancia de las sagradas escripturas, y ve como del hijo de Dios habla aqui el Propheta, quando te dize, que es el que redime de la muerte tu vida: y como el mismo redemptor te lo afirma por sant Iuan, diziendo:

Ioan. 5. Amen, amen dico vobis, quia qui verbum meum audit, & credit ei, qui misit me, habet vitam æternam, & in iudicium non venit: sed transiet de morte ad vitam.

Esto es proprio del Euangelista sant Iuan, repetir este Amen amen, y no se hallara sino senzillo en los otros euangelistas, y siépre que lo repite sant Iuan, y Christo por el, es quando quiere dezir mysterios grandes, como aqui: y assi dize, En verdad en verdad os digo, que el que oye mi euangelio, y cree al Padre que me embio: el qual ha testificado que soy su hijo en mi baptismo y transfiguración, tiene vida eterna, quanto al alma: que no la perdera, si el no quisiere: y no verna a ser condenado al juyzio vniversal: sino que por mi redempcion passara de la muerte corporal a vida que no conoce muerte. Lo mismo nos afirma el Apostol Sant Pablo, diziendo: Si autem Christus in vobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatū: spiritus vero viuit propter iustificationem. Si Christo esta en vosotros: quiere dezir, viue y reyna en vosotros, aunque vuestro cuerpo es cierto que lo podeys dar por muerto, por el peccado original: como Dios lo amenazo al principio: empero vuestro spiritu viue desde luego por la justificacion interior, por la qual queda el alma justificada, y en paz con Dios: y en el dia de la resurrección final tornara por el, y viura para nunca jamas morir. Mira pues alma mia, como es el hijo de Dios el que redime de la muerte tu vida.

S E

Perfectamente. Miercoles. 58 SEGUNDA CONSIDERACION.



Esto pues que el hijo de Dios es nuestro redemptor, y q̄ de nuestra parte no ay precio de nuestra redempcion, ni puede el hombre satisfacer: sino que fue menester el precio de la sangre de Christo. Veamos el porque el hōbre no puede satisfacer? y hallaras que porque la culpa se mide con la persona ofendida y la satisfacion con la persona satisfaziende: por tanto aunque el hombre pudo peccar, pero no pudo satisfacer a Dios, y redimir se porque la offensa es infinita por ser de infinita bondad y merecimiento el offendido, que es Dios: y la satisfacion que el hombre puede hazer es finita, porque el hombre que satisfaze es finito, y de finito merito: y aun de suyo, de ninguno: por esto la ineffable sabiduria del eterno Padre ordeno, que su vnigenito hijo se hiziesse hombre y redemptor nuestro para que como la culpa era infinita, por razon de ser Dios el offendido, assi la satisfacion fuesse tambien infinita, por razon de ser tambien Dios el satisfaziende.

Y para que te regales alma mia en la alteza del consejo diuino, sobre el negocio de la salud humana: considera que este camino de nuestra redempcion el hijo de Dios no lo podia andar de fuerte: y el hombre puro tampoco lo podia andar de flaco: porque Dios de fuerte no podia auer hambre, ni sed, ni padecer, ni morir, ni hazer estas obras penitenciales, y de satisfacion por el peccado: quiero dezir, que en quanto Dios no podia padecer las penas devidas por el peccado: tambien el hōbre de flaco, auq̄ podia padecer las penas devidas por el

H 2 pecca-

pecado, pero no eran de valor, ni de merecimiento: porque si no es grata a Dios la persona que satisfaze, ni sus obras lo seran: por tanto ingenio el ineffable amor de Dios que su hijo se hiziesse hōbre, sin dexar de ser Dios: el fuerte flaco, sin dexar de ser fuerte: el que no deue, se hizo el que deue, sin dexar de ser el que no deue: para q̄ desta manera ya pueda padecer y morir, por ser hombre lo que antes no podia, por ser puro Dios. Empero hecho el hombre Dios, ya puede satisfazer, y pagar, y ser grata su satisfaccion, lo que antes no podia. De manera que el hijo de Dios puede, por ser grato y querido del Padre, mas no deue: el hijo del hombre deue, mas no puede. Por tanto ingenio la sabiduria de Dios, que el hijo de Dios se hiziesse hijo de la Virgen, para que sea vno mismo el que deue y el que puede: y por parte de ser hombre pague, pues q̄ deue, no por si, sino por auerse hecho fiador de los hombres: y por parte de ser Dios pague, pues que puede.

Por lo dicho entenderas alma mia vn gran mysterio de la sancta escriptura, que es la causa porque el sancto Helias para pedir a Dios q̄ refucitasse al hijo de su huespeda, la buena viuda de la ciudad de Sarepta, se tendio, y midio con el, haziendo se vno con el muerto? Que hazia aquello al caso para alcançar de Dios que lo refucitasse? Lo mismo el sancto Heliseo para alcançar de Dios que refucitasse el hijo de aquella buena casada de la ciudad de Suna, su huespeda: dize la sancta scriptura, que el sancto propheta se encoruo sobre el moço, y se hizo vna cosa con el, poniendo su boca con la boca del moço, y ojos con ojos, y manos con manos, midiendose con el: y assi el sancto Helias, como el sancto Heliseo, alcançaron de Dios la vida de aquellos muertos, haziendose vno con ellos.

ellos. Y assi se escriue tambien en el libro de los hechos de los Apostoles, que estando predicando vna noche el apostol sant Pablo, estaua a vna ventana de la casa que salia al patio, oyendole vn deuoto mancebo, por nōbre Eulichio, y a grauado de sueño, cayo desde el tercer cenaculo abaxo, y luego murio. Y sabido esto descendio el apostol sant Pablo, y para alcançar de Dios que lo refucitasse, dize el texto, que se echo sobre el, y se abraço, y hizo vno con el: y assi alcanço de Dios luego que lo refucitasse. Y para que conste quan repetida es esta cerimonia de los amigos de Dios, para alcançar mercedes del, oye lo que se escriue tambien del propheta Heliseo, que vieno a demandar fauor de Dios, por medio de Heliseo: el qual le dixo. Daca tu arco y tus saetas, flecha y tira hazia Syria: y dize el texto, que tomando el Rey el arco, superpofuit Heliseus manus suas manibus Regis: q̄ por las espaldas se abraço con el, y puso sus manos sobre las manos del Rey, y a vna flechauan el arco, y tirauan saetas hazia Syria, para alcançar de Dios con esta cerimonia, haziendo se vno con el, que le diesse victoria al Rey contra los Assyrios, y luego le asseguro, diziendo: Si perseuerares en esta confiança, auras victoria de los Assyrios.

No carecen de gran mysterio alma mia estas ceremonias de los sanctos: y a quanto puedo entender, son regalos de los amigos de Dios con su diuina bōdad, como conocen el amor q̄ dios les tiene, y quanto valē con el por tanto se hazen vno cō los que padecen, porque Dios por ellos haga bien a los otros. Porq̄ el amor, como dize sant Dionisio, est virtus vnitiua, que es vna fuerza que de dos que se aman haze vno. Por esto dixo Aristoteles, Amicus meus est alter ego, & ego alter ipse. Que mi

amigo es otro yo, y yo otro el. Tambien esta fuerza de hablar, dixo el Señor a su sanctissima Madre, señalando a fant Iuan, y a cada vno de los verdaderos Christianos en el: porque todos son vno con Christo: son aquel semé mulieris de quien se escriue en el Genesis, que auia de quebrar la cabeça a la serpiente: y se declara por fant Iuan en su Apocalypsi, donde a los Christianos llama que son de femine mulieris illius, y que el demonio, al qual llama la serpiente antigua: abijt facere prælium cum reliquis de femine eius, qui custodiunt mandata dei, & habent testimonium Iesu Christi. Y que subido el hijo de la Virgen al cielo, la serpiente se fue a hazer guerra a los de mas, que son tambien hijos de aquella muger: porque son vno con su hijo. Y declara mas quien son, diciendo: Los que guardã los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Iesu Christo, que es su fe, porque fe y guarda de la ley de Dios juntamente son necessarias para la entera y perfecta vnion con Iesu Christo, hijo de aquella vnica muger: y llama a la Fe testimonio de Iesu Christo: porq̃ como dixo fant Pablo: Corde creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem. Que para saluarnos no basta tener la fe en el coraçon, sino tambien confessarla por la boca, y dar por ella testimonio de quien Iesu Christo es. Afsi q̃ como es dicho Iesu Christo nuestro señor dixo ala Virgẽ su madre de fant Iuan: Vees ay tu hijo, que quiere dezir: Vees me a mi ay: esse es otro yo: y al discipulo: Ecce mater tua: Vees ay a tu madre, que pues eres yo, y yo soy tu, ten la por tu madre, pues es mia. Afsi estos sanctos para significar este amor y el effeçto que haze a donde esta, vfan desta sancta cerimonia de hazerse vno con quien aman: como quiẽ dize: Señor yo soy el muerto, veys me aqui como muerto con el: el es yo, y yo soy el, resuscita-

me

me Dios mio, lo q̃ no merece por si, merezcalo por mi. Y afsi la cerimonia de Heliseo, haziendose vno con el Rey, quiere dezir, Señor mio y mi Dios, yo soy el affligido de los Assyrios, yo soy el que peleo peleando el Rey, vno somos los dos: dadme victoria de los enemigos, lo que no merece Ioas por si, merezcalo por mi, pues soy otro el, y el otro yo. Afsi el sacerdote de Dios quando en la Missa toma en sus manos la Hostia y el caliz, para dezir las palabras sacramentales de la consagracion, ha de pèsar que es vno con Christo, o otro Christo, y que las manos de Christo estã alli juntamente con las suyas, con mayor efficacia que las manos de Heliseo cõ las del Rey Ioas: y los sagrados labios de Christo con los suyos, y q̃ habla Christo en el y con el, y dize, Hoc est enim corpus meum, y tambien, Hic est enim calix sanguinis mei, que no le fera esto pequeño consuelo. Porque dize el Señor, Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem, in me manet, & ego in illo. El que come mi carne y beue mi sangre, el biue en mi, y yo biuo en el porque no soy manjar muerto, sino viuo, el esta en mi, y yo estoy en el, el queda en mi, y yo quedo en el: que nos hazemos vno como el manjar y el que le come. Entiende esto alma mia, y adierte, que el que come esta en el manjar con atencion, los ojos en el, y con fe, creyendo que le es necessario el comer para biuir, y con esperança, esperando que aquel manjar le sustentará y dará vida, y cõ amor y volúdad, pues lo desseá ama, y quiere comer: porque si esto no fuesse afsi, no lo comeria. Tambien adierte, que el manjar esta en el que le come con virtud secreta, sustentadole, y dandole vida, effuerço y alegria. O alma mia, supplica al Señor que te descubra las riquezas deste mysterio, q̃ por esso debaxo de accidentes de pã nos da a comer su cuerpo el Señor,

Matt. 26.
& Luc. 22

Ican. 6

H 4 y de-

y debaxo de accidentes de vino nos da a beuer su sangre para que entendamos que es nuestro verdadero y perfecto sustento. Tengo pues de estar en este milagroso manjar: si quiero que el este en mi haziendo sus marauillosos efectos, tengo pues de estar en el con atencion y deuocion, para que me deleyte, alegre, y regale con fe: creyendo que me es necessario para viuir eternamente con esperança, esperando y confiando en este pan viuo que descendio del cielo, que me comunicara sus bienes, virtud, y vida celestial y eterna: con caridad, que es su amor: teniendo voluntad Christiana de comerle y meter le en mis entrañas. Que por esso dize el Señor, que el que come este manjar, primero ha de estar en el manjar, para q̄ assi el manjar este en el: como esta el manjar en el que le come: y esto dize, porque no todos los que comen su carne, y beuen su sangre, son vno con el perfectamente, por que aura algunos fingidos: mas el que le come de verdad, prueua haze y testimonio da: que ya esta vno con el por fe, esperança, y charidad, porque sino fuesse assi, no querria comer este pan viuo: empero pues le quiere comer, prèdas da de la vnion sobredicha: y que quiere por esta otra marauillosa manera hazerfe tambien mas vno con Christo: como el manjar con quien le come.

Este hermanos mios fue el ingenio y artificio de la fabiduria del Padre, que su hijo se midièsse con el hombre, y se hiziesse con verdad tã vno con el, que quedasse Dios verdadero hombre, y el hombre verdadero Dios: para que lo que el hombre de por si no merecia, lo mereciesse por ser vno con su vnigenito hijo: y desta manera por ser los hombres por fe y por amor vno con el hijo de Dios, de aqui les viene todo el bien, y ser sus obras de tanto valor, y tan gratas al padre. Esta vnion prometiò Christo

a sus

a sus discipulos; que les daría a conocer despues de resuscitado, diziendo: In illo die vos cognoscetis, quia ego sum in patre meo, & vos in me, & ego in vobis. En aquel tiempo habla del tiempo de despues de la resurreccion, que estuuò con ellos, apareciendoles muchas vezes: por que entonces dize sant Lucas: Tunc aperuit illis sensum, vt intelligerent scripturas. Que entonces les abrio el sentido, para que entendiesen los mysterios de las escripturas: entonces piues dize entendereys, como yo estoy en el Padre, y vosotros en mi y yo en vosotros: entendereys esta trauazon que hay de vosotros a Dios por amor de mi: entendereys como yo soy vno con Dios, y vosotros vno conmigo, y yo vno con vosotros: y assi entèdereys, como dios y vosotros y yo somos vno. Desta diuina vnion y compañía habla sant Ioan: Quod vidimus & audiuius annuntiamus vobis, vt & vos societatem habeatis nobiscum, & societas nostra sit cum Patre & cum filio eius Iesu Christo. Lo que vimos de su gloria y magestad en el monte de Thabor, quando le vimos transfigurado, y lo q̄ oymos, como el padre dio testimonio como Christo era su hijo natural: esso os anunciamos: para que vosotros tengays compañía con nosotros, y esta nuestra compañía sea con el Padre eterno, y con su hijo Iesu Christo. Alludiendo a esto se deleyta tanto sant Pablo desta vnion, y dize, q̄ todo lo que el mundo precia mucho, el lo desprecia, a trueco de ganar a Christo, vt & inuentar in illo, para que tambien sea hallado encorporado en el. Y a los Corinthios dize: Fidelis Deus, per quem vocati estis in societatem filij eius Iesu Christi domini nostri. Fiel y ykeal es Dios en sus promèfas, por el qual fuytes llamados a la compañía de su hijo Iesu Christo Señor nuestro. Ineffable felicidad es esta alma mia, que nos llamo Dios al Euangelio; para

H 5 ser

Ioan. 6.

Ioan. 14.

Luc. 24.

1. Ioan. 1.

Ad Phi. 3
1. Cor. 1.

fer vno como el hijo de Dios? para hazer compañia con Iesu Christo? con el que es Señor nuestro? grã dicha mia, mi Dios y mi compañero, mi saluador y mi compañero, mi Christo, y mi Rey, y mi compañero? y mi señor y el mismo mi compañero? Quien lo podra esto encarecer? q̄ con el hijo de Dios tenemos vn padre comun, bienes comunes, herencia comun y gloria comun: sea el Padre, y el Hijo, con su diuino espíritu loado para siempre jamas por tal merced. Y no se cansa de repetirla, q̄ estamos en Christo y Christo en nosotros, y que nos bédixo el Padre eterno en Christo, y q̄ nos eligio en Christo, y q̄ nos hizo gratos a si en Christo: y finalmente q̄ librar nos Dios de todo mal, y hazernos todo bien, es en Christo y por Christo. Y así dize en otra parte: Omnia vestra sunt, vos autem Christi, Christus autem Dei. Hermanos míos, todas las cosas son vuestras, quanto hay en el cielo y en la tierra, y vosotros soys de Christo, y Christo es de Dios. Quiere dezir, que así como Christo es de la voluntad de Dios, así vosotros soys de la voluntad de Christo, que todos los bienes de Dios son vuestros: porque los bienes de los amigos son comunes, y pues Christo es hijo de Dios, y legitimo y vniuersal heredero suyo, siendo nosotros vno cō el, somos juntamente herederos con el. Pues deste mysterio tan ineffable de la vnion del hijo de Dios con el hombre, erã en sayes y figuras lo que hemos dicho de los Sanctos Prophetas: como lo afirma el mismo hijo de Dios por Oseas: Ego loquutus sum super Prophetas, & ego visionem multiplicauit eis, & in manibus Prophetarum assimulatus sum. Yo soy, yo por me ver humanado no me desconozcays, yo el mismo que hablo por los Prophetas, yo el q̄ les multiplique reuelaciones, y yo el que por las manos de los Prophetas hice vnas semejanças, caracteres, y figuras de las

de las mercedes que os auia de hazer en su tiempo. Este pues es alma mia el q̄ solo redime tu vida de la muerte.

TERCERA CONSIDERACION.



On sidera también alma mia aquella palabra, (de la muerte) el que redime de la muerte, y considera de donde te nascio la muerte, y hallaras que del peccado de Adam: como lo afirma el Apóstol sant Pablo, diziendo: Per vnum hominem peccatum in hunc mundum intravit, & per peccatum mors & ita in omnes homines mors pertrahit, in quo omnes peccauerunt. Que por vn hóbre (que fue Adã en el qual peccaró todos) en tro el peccado en este múdo, y por el peccado la muerte, y así passoy passara por todos los hombres: como aduertio el bienaueturado Sant Ambrosio, no dize in qua, sino in quo, porq̄ el varó es el principal auctor de la posteridad y sucesion. De manera q̄ aunq̄ nuestra madre Eua pecco primero q̄ nuestro padre Adã, empero no en ella, sino en el pecamos todos: y también a el fue puesto el precepto de Dios, y del, como precepto de Dios lo recibio Eua, que no comiesse del arbol vedado: In quacunque hora comederis ex eo, morte morieris, Dixo Dios a Adam, y no hablaua con Adam como cō persona particular, sino como con persona comun, cepa y tronco de todo el linage humano. De manera q̄ habla a el y a toda su posteridad en el. Así como el Redemptor quando dize a sus discipulos: Vobiscum sum usq; ad consummationem seculi. No habla con ellos solamente, sino cō ellos, y en ellos a todos los creyentes q̄ les auia de succeder. Porq̄ si como a particular es hablara, ellos no auia de viuir hasta la fin del múdo. Así que dixe

Romo. 5.

Ambro.

Gen. 2.

Matt. 28.

dixo dios a Adam, ya todos en el: Mira que no comas de este arbol, porque en qualquier dia que comieres del, comenzaras a morir, y te yras muriendo poco a poco, hasta que en fin te acabes de morir. Elegantissimamente dize nuestra vulgata, de muerte moriras: que es como dezir, de dolor de costado moriras, o de calentura continua moriras: quiere dezir, en peccando sera la muerte contigo, y te yras muriendo, y de ella, finalmente te acabaras y moriras. Dandole a entender, que de ay adelante su viuir seria vn continuo y prolixo morir: hasta acabar. Así el Ecclesiastico la llama muerte corriente. Pro morte defuenti de precatu sum. Que es muerte que començo en peccado, y va corriendo desapoderada, sin parar, hasta que de ella acabamos y morimos. Así como del justo dize Ezechiel: Vita viuēt, & non morietur. Que començara el justo a biuir vna vida, de la qual siempre yra biuiendo, y eternamente biuirá. Y así aqui el hombre desta vida, que la escriptura llama muerte, se va muriendo, y finalmente viene a morir. Cōsta pues q̄ por el peccado de Adam en el parayso vino la muerte con que Dios lo auia amenazado: y que como el peccado passa en todos los hijos de Adam, así passa la muerte: de la manera que la leuadura se estiende por toda la massa, y la auina gta. y azeda: y como la ponçoña beuida cūde por todos los miembros del cuerpo, y los emponçoña y mata, así la mala leuadura, y ponçoña de aquel peccado, que en Adam fue personal, y en nosotros original, azedo y emponçoño toda la massa, y cuerpo de los hijos de Adam: aunque el orden es contrario en Adam, que en nosotros: porque en Adam la persona inficionada inficiona la naturaleza, empero en nosotros la naturaleza inficiona, que heredamos de Adam, inficiona la persona que nasce de Adam, por natural

ral descendencia. Desta manera dize el Apostol, que el Tribu de Leui, aunque ni Leui, ni su Tribu eran nascidos, pago diezmo al summo Sacerdote de Dios Melchisedech: pagandolo Abraham. Pporque dize que estaua entonces Leui y su Tribu in lumbis Abrahæ. Quiere dezir, en la virtud generatiua de Abraham su visaguelo: así en este lenguaje por estar todos los hijos de Adam in lumbis Adæ, quiero dezir, en su virtud generatiua, pues auia de ser padre de todos, peccando el, peccamos todos, y nascemos con la obligacion ala muerte: como el por el peccado quedo obligado a ella. Así como el mal de la rayz y tronco del arbol es comun a todos los ramos del aunque esten por nacer, porque quando nascen, vemos que nascen desmedrados, y si dan alguna fruta, es cocofa y sin sazón. Y todo este mal les vino del tronco de donde vienen.

QVARTA CONSIDERACION.



onsidera tambien alma mia aquella palabra (tu vida) que vida es esta, que tu Dios redime de la muerte? parece que en llamar la vida tuya, se respõde, para darte a entēder q̄ no es esta la vida q̄ Dios te dio, sino la q̄ tu te buscaste: obra es de tus manos: y así adierte, que al peccado, y a las penas del siempre las llama tuyas, iniquidades tuyas, enfermedades tuyas, que tu te las buscaste con tu peccado: y así dize agora, vida tuya. De manera que como fueron tuyas las culpas, son tambien tuyas las penas. Consta pues, que desta vida mortal y miserable que viuimos, no fue Dios el autor, sino el peccador, y por esso la llama vida tuya.

Deli-

Delicadamente nos enseñó esta verdad el Espíritu Santo en el libro de la Sabiduría: Deus mortem non fecit nec lætatur in perditione viuorum, sed homines impij manibus ac verbis accersierunt illam. Que Dios no quisiera que el hombre muriera, que no fue el el auctor de la muerte, ni se huelga de que se vaya perdiendo la vida, y se vayan consumiendo y muriendo los biios: lo qual consta, pues que con su gracia y justicia original auia atajado las corrientes y manantiales de la corruption y mortalidad de nuestra naturaleza. De manera que el hombre pudiera, si quisiera, no yr se muriendo, ni enfermar, ni finalmente morir, sino conseruar se en aquel estado que Dios lo crio, y por salud y vida, del parayso terrenal passara a la salud y vida eterna del parayso celestial. Mas dize que los peccadores de nuestros padres primeros, a bozes y con las manos llamaron a la muerte, que es la vida que viuimos, y la muerte final. Toma metaphora muy elegante de quien llama al que esta lexos, que primero le da bozes y quando esta tan lexos que no le alcãça la boz, con las manos leuantadas, y haziéndole señas, lo llama. Para ponderar nos el espíritu Sancto quanto auia Dios alejado la muerte del hombre, pues no embargante que le era tan conjuncta y tan de su naturaleza, por ser compuesto phisico, y de contrarios: y por tãto de necesidad era enfermable, corruptible, y mortal, y en fin auia de morir. Pero dios por su bondad y misericordia le puso en el estado de innocenciã, en el qual pudiera, si quisiera, nunca yr se muriendo, ni finalmente morir: mas el hombre con su peccado se quiso su perdicion y su muerte, y la busco. Empero despues que el hombre pecco, quiso dios que se executasse la amenaza de la muerte en todos, porque todos experimentassemos como el demonio nos mintio, y

ya

ya nunca jamas le creamos: pero tambien para significar que es poderoso para llevar nos a la vida sin muerte, como lo queria en el estado de la innocencia, ha querido su diuina prouidencia que no muriesse algunos justos, como en ley de naturaleza que no muriesse Ench, y en la ley de escriptura que no muriesse Helias, y en la ley de gracia que no muriesse el Euangelista sant Iuan, segun el parecer de algunos: dexemos agora de tratar aqui, si moriran despues, o no. Y por la misma razon diz en algunos Doctores, declarando a sant Pablo a los Thesalonicensés, que los justos que se hallaren viuos en la venida de Christo al juyzio, no moriran de manera que segun este parecer, en el dia postrero del mundo los justos que viueren muertos hasta entonces, resuscitaran de la muerte que ya murieron, y seran mudados a estado glorioso e immortal: pero los que entonces se hallaren viuos, no moriran, empero resuscitaran de la continuacion de la muerte de que se yuan muriendo, y se mudaran de aquel estado mortal, sin auer finalmente muerto, al estado immortal y glorioso porque desta manera se muestre dios verdadero y poderoso. Poderoso, que en el estado de la innocencia sin muerte pudiera, como queria, llevar al hombre, y passar le al estado de la gloria, como en los que en su venida se hallaran viuos. Y verdadero, en los que hasta alli auran muerto, segun lo amenazo al principio, si peccassen.

Visto pues que esta vida es vna continua muerte, considera que vida pues es esta, que nos ha de redimir de la muerte? que si es esta que viuimos, tambien es muerte, y nos ha de redimir della, como? q̄ esta vida miserable nos auia de redimir? no lo quiera su diuina bondad, sino que q̄ de perdida, y nunca tornemos a viuir tal vida. Empero para q̄ entiẽdas q̄ vida esta, q̄ nos ha de redimir de la muerte,

te,

Gene. y.
4. Reg. 2.
Ioan. 21.

1. The. 4

te, aduertete lo que el Redemptor del mundo dize por fant
 Mattheo. Qui perdidit animam suam propter me, inue-
 uiet eam. El que perdiere por mi la vida en la tierra, ha-
 llar la ha en el cielo. Que dezis señor mio? como, la vida
 que se pierde aca, se ha de hallar alla? claro esta que no,
 porque no es buena esta vida para ser premio de auer
 muerto por Dios: sino que has de entender, que en esta
 vida, lo que es uiuir, es de Dios, y lo que es morir es tu-
 yo. Redimira dios, no los males que estan annexos a esta
 vida, por los quales se dize tuya, que antes nos libra de-
 llos; sino los bienes annexos a ella, por los quales se di-
 ze tuya de manera que redimira, no lo que es tuyo, que es
 muerte, sino lo que es de Dios, que es vida esta redimira
 de la muerte. De manera que la vida que te auia dado en
 el parayso, que esso que esta vida tiene de vida, y que es
 tuyo, te redimira, y limpiara del poluo y paja que se le pe-
 go de ti: y aun la mejorara quãto al alma, y quanto al cuer-
 po: porque como dize el mismo Redemptor: Ego ueni, ut
 Ioan. io. vitam habeant, & abundantius habeant. Que vino hecho
 hombre al mundo, para que los hombres cobren y pos-
 seyan la vida que perdieron en el parayso por su peccado,
 y aũ la tenga mejorada. Afsi que considera alma mia que
 tu Dios es el que redime de la muerte la vida que el te dio:
 y hara que ni te vayas muriendo, ni finalmente mueras,
 sino que vayas uiuendo, y para siempre uiuas. Porque
 ay tres diferentes estados, que aqui los justos se van mu-
 riendo, y finalmente se mueren, y peccadores tambien:
 pero en el infierno se van muriendo los peccadores, y fi-
 nalmente biuen, que ellos querriã acabar de morir aque-
 lla muerte del infierno, mas no lo consiente la justicia de
 Dios: y en el cielo los justos uiuen, y van uiuendo, y pa-
 ra siempre uiuiran, sin algũ resabio de muerte, ni de la cõ-
 tinua,

tinua, de que nos vamos muriendo, ni de la final, de que
 finalmente morimos aqui.

QVINTA CONSIDE-
 racion.



Considera también alma mia, que como la muerte
 nos vino por el peccado: para redimirnos el
 hijo de Dios de la muerte, fue necesario prime-
 ro redimirnos del peccado, y afsi lo hizo: como
 lo afirma el apostol. Dedit semetipsum pronobis ut nos
 redimeret ab omni iniquitate. Entregose a si mismo de vo-
 luntad a la muerte, para redimirnos de todo peccado. Y
 mas claro lo dize en otra parte: Quod impossibile erat le-
 gi, in quo infirmabatur per carnem, Deus filiũ suum mit-
 tens in similitudinem carnis peccati, & de peccato, dam-
 nauit peccatum in carne: ut iustificatio legis impleretur
 in nobis, qui non secundum carnem ambulamus, sed se-
 cundum spiritũ. Dize, que lo que no hizo, ni pudo hazer
 la ley, que era vécer el peccado, y cumplir la ley de Dios,
 por estar tan apoderado, el peccado en el hombre: esso hi-
 zo Dios embiando a su hijo en semejança de hõbre pec-
 cador, Esta diferencia de la ley al Euangelio, pondera
 tambien el Apostol antes, diziendo: Peccatum uobis nõ
 dominabitur, non enim estis sub lege, sed sub gratia. Di-
 ze, q̃ en la ley vieja el peccado podia mas q̃ nosotros: em-
 pero q̃ en la ley del Euãgelio nosotros podemos mas q̃ el
 peccado porque la ley de gracia nos da fuerças por los
 sacramentos de Christo para vencer al peccado, y salir
 del, y cumplir la ley de Dios: esso pues dize el Apostol,
 que no pudo hazer la ley vieja, hizo Dios embiando a su
 hijo en figura de hombre peccador, hombre verdadero,
 I y pecca-

Tit. 2.

Rom. 8.

R. ma. 6.

y peccador aparente: porque quien le veyá tomar los remedios del peccado como los otros, y padescer, y llevar la carga y penas del peccado, como los otros, no siendo alumbrado del Euangelio, lo juzgara por peccador como los otros. Pareciao (dize el apostol) pero no lo era.

Pues porque se atreuió el peccado a Christo, como si fuera peccador, que fue, aunque de voluntad, circuncidado, como si fuera peccador, y fue purificado, como si fuera peccador, y fue redimido por cinco scylos, como si fuera peccador, y baptizado de S. Ioan como los demas peccadores, y acoñado de las penas del peccado, y muerto, como si el fuera peccador. Portanto perdio el peccado el derecho que tenia contra los verdaderos peccadores. Porque todo esto hazia y padescia nuestro Redemptor, no por si, sino por los peccadores, y en persona dellos: como se repite siempre en la Scriptura, añadiendo pro nobis, pro populo: &c. Quiso el Padre eterno que hiziessemos compañía con el, para que se nos pegassen sus meritos: así dize sant Pablo, que desprecio todo el mundo para conoscer a Christo: *ad cognoscendum illum, & virtutē resurrectionis eius, & societatem passionis illius.* Y para conoscer el poder de su resurrección, y la compañía nuestra con el, en su pasión. Este negocio, es, como si Christo nos dixesse: Aora mirad, yo tengo derecho cōtra el peccado, porque me ha tratado como a peccador, no siendo lo, y el peccado tiene derecho contra vosotros, que soys verdaderos peccadores. Pues hazeos vno conmigo por fe y por amor: y por el mismo caso yo os doy, y traspasso todo mi derecho, que tengo cōtra el peccado: para q̄ teniēdo ya vosotros por mi derecho cōtra el peccado, pierda el peccado el derecho q̄ tenia cōtra vosotros. Y así cōcluye el Apostol en la auctoridad alegada, q̄ Dios cōuen-

cio

co. y condeño de vn grã peccado al peccado de vn crimen lesa maiestatis: como lo nota aquí el diuino Chriftomo, dize que vsa aquí el Apostol de vna elegantissima profopeia, q̄ habla del peccado, como si el peccado fuesse cosa viua, como si fuera citado de nuestro Redemptor ante el tribunal del Padre: y como si el peccado ouiesse com parecido en juyzio, y como si fuera conuencido y sentenciado de Dios, que porque trato a Christo, siendo hijo de Dios, como a hombre peccador, no siendo lo: por esso por tela de juyzio fue condēnado justamente, a que perdiessse el derecho que tenia contra los demas; hombres q̄ lo erã. De manera que porque en persona nuestra, y por nosotros padescio las penas del peccado, no deuiendo las el: satisfizo por las que nosotros deuiamos: y así por Christo dize el Apostol, que quedo condeñado en el hombre, y perdido el señorio que tenia en el: y se cumple (como dixo también el Apostol) en los verdaderos Christianos, que no viu en segun la carne, sino segun el espiritu, la justicia de la ley.

Esto mismo nos pondera el mismo Apostol por delicado y galano estylo, escriuiendo a los Corinthios, diziendo: *Eum qui non nouerat peccatum, pro nobis peccatū fecit, vt nos efficeremur iustitia Dei in illo.* Que el padre eterno a Christo su hijo, que no auia conosciendo peccado, lo hizo por nosotros: no solamente como peccador, empero aun el mismo peccado en nosotros: porq̄ nosotros fuessemos no solamente justificados de Dios en el, empero la misma justicia. Dize aquí el Apostol de Christo, que no conosció peccado, porque nunca pecco: y es muy lindo estylo de hablar, y vsado en nuestro Castellano: que del que nunca esta quedado, dezimos, fulano no sabe estar quedado: del que nunca se sienta, no sabe sentarse: del que

nunca haze bien a nadie, solemos dezir, fulano no sabe hazer bien a nadie: Afsi tambien del que nunca haze mal, dezimos: Fulano no sabe hazer mal a nadie, ni a vn gato. En este lenguaje dize el Apostol de Christo nuestro Redemptor, que no supo peccado, o que no supo peccar. Y la razon deste lenguaje es porque aquello que nunca hazemos, parece que no lo sabemos hazer. Pues porque Christo nunca pecco, dize el Apostol, que no supo peccar: porque aunque theoricamente sabe todo peccado, y lo conofce, y lo ha de juzgar: empero practicamēte no supo peccado. Y afsi dize, q̄ a Christo q̄ nunca pecco, lo hizo por nosotros el mismo pecado: y dize el mismo pecado, por exageracion: como dezimos de vno que es blanquifimo, para exagerar y ponderar quan blanco es no solamente le llamamos blanco, sino que es la misma blancura: afsi el Apostol, como aqui declara Ecumenio, y mas claro en la Epistola a los Hebreos, en el cap. 9. donde dize: **Secundo sine peccato apparuit** para exagerar q̄ Christo se vistio de todos los peccadores, para pagar por todos ellos, dize que no solamente Dios trato a Christo como fuera vn grandissimo peccador, sino como si fuera el mismo peccado. Para entēder esto, y q̄ no offenda a nros oydos llamar a Christo grandissimo peccador no teniendo peccado, finjamos, o imaginemos q̄ de todos los peccadores del mundo, passados, presentes, y futuros, se forjasse vn peccador, al tal no le llamariamos grandissimo peccador, o el mismo peccado? afsi de Christo porque pago por todos los peccadores, como si el solo fuera todos ellos jutos: por esso le llama afsi sant Pablo, el mismo peccado, por esta cifra: como cifrando y alludiendo a lo que de Christo redemptor nuestro dixo ante Esaias: Omnes nos quasi oues errauimus, vnusquisque in viam suam decli-

Ecume.
Hebr. 9.

Esai. 53.

declinavit & posuit dominus in eo iniquitatem omnium nostrorum. Que todos nosotros nos perdimos como se pierden las ouejas que no saben ni aciertā a boluer al pastor, si el mesmo no las busca, y trae a sus cuestras: y afsi dixo vna oueja a Dios, que fue el Propheta: Dauid: Erraui sicut ouis quæ perijt: quere seruum tuum. Erre Pastor mio, y perdime, como la oueja q̄ se pierde, que no sabe buscar a su pastor: busca tu señor a tu sieruo, pues q̄ yo no te puedo buscar a ti para hallarte, búscame tu a mi con tu gracia preueniente, pues si quieres me hallaras. Dize mas el Propheta: **Vnusquisque in viam suam declinavit.** Cada vno auia tomado su camino, seguido, su desordenado apetito. Y allude a lo del Genesis: **Omnis quippe caro corruperat viam suam.** Que todo el hombre auia corrompido su ley natural, el camino de la razon, y seguido, su desordenada sensualidad. Afsi dize nuestro Propheta, que cada vno se aparto de la ley de la razon, y de Dios, y siguió su desordenado apetito. Dize mas el Propheta, que siendo todos hombres errados, y perdidos, y peccadores diferentes, el Señor para que su justicia quedasse contenta y pagada de todos nuestros peccados, y nosotros libres, que puso en Christo los peccados de todos nosotros, y le hizo cargo dellos, para que como si el fuera vn peccador tan grande como todos juntos, afsi el solo pagasse por todos nosotros: y desta manera a todos nosotros (como dixo Sant Pablo) nos hiziesse no solamente justos en el, empero la mesma justicia: para exagerar tambien quā justos quedamos por Christo. De manera que, segun el Apostol sant Pablo, Christo es grandissimo peccador, no en si, sino en nosotros, y por nosotros, y nosotros grandissimos justos, no en nosotros, sino en el y por el. Afsi que como si el solo ouiera cometido los peccados de todos, afsi el solo

Psal. 118.

Gene. 6.

pago y satisfizo por todos. Digo el solo, porque aunque es necesaria nuestra penitencia y obras, empero de la de Christo toman valor, que de suyo no lo tienen. Biéhas visto pues alma mia el artificio con que tu Dios te redime de tus peccados.

SEXTA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, que como la muerte nos vino tambien por el demonio, el qual por el peccado nos tenia rendidos: redimidos por Christo de la muerte, y del peccado, tambien nos redimio del poder del demonio, que tenia principado sobre nosotros: como nuestro Redemptor lo afirma: el qual estando cerca de su passion, dixo: *Nunc iudicium est mundi, nunc Princeps huius mundi eijcietur foras: & ego si exaltatus fuero a terra, omnia traham ad me ipsum.* Agora dize, esta para verse y sentéciarfe el pleyto del mundo: que a este dicho de Christo hizo allusion el Apostol fant Pablo en lo que acabamos de dezir. Y porque sepays que se quien de las partes tiene justicia, y por quien se ha de dar la senténcia, os digo, que agora el Principe deste mundo sera echado fuera de la possession que tenia en el: y si yo fuere, leuantado de tierra en la Cruz, todas las cosas traere para mi: quiere dezir a mi mando y señorio: de manera que todo lo que a el se le quitare, se me ha de adjudicar a mi.

El pleyto es este, que engañando el demonio a Eua, hizo peccar Adam: y assi quedamos todos sus hijos por del demonio, como ya vimos. Viniendo pues nuestro
Dios

Iuan. ii.

Dios despues del peccado, a hazer juyzio y justicia de Adam y Eua, y del demonio que los hizo peccar: haziendo cargo al demonio: quiso el piadosissimo juez dar a los hombres esperança de remedio, amenazando al demonio, y diziendo: *Inimicitias ponam inter te & mulierem, inter semen tuum & semen illius: ipsa cõteret caput tuum.* Como quien dize, Assi que hiziste amistad con la muger, para hazer peccar al hombre, y a todos sus descendientes? pues yo criare vna muger, vnica, digo entre todas las mugeres, y pondre perpetuas enemistades entre ti y ella, y entre su hijo y los tuyos, y ella por el te molera la cabeça: deshara, quiere dezir, todo tu poder: y assi Dios como es de su palabra, en su tiempo lo cumplio, criãdo a la Virgen singular, con quien el demonio jamas tuvo amistad, ni jamas estuuo a su voluntad: porque nunca tuuo peccado ni original, ni actual: sino antes (como Dios lo prometio) continuas y perpetuas enemistades. Y a este lugar allude el angel, quando dize: *Dichosa tu entre todas las mugeres* Y tambien sancta Elifabeth diziendo lo mesmo: dandonos a entender el Espiritu Sancto, como la Virgen era aquella vnica muger prometida de Dios: y su hijo sacratissimo aquel semen mulieris, hijo de sola muger que Dios tambien alli prometio. Y desde entonces es muy repetido de Dios a todos aquellos, aquié prometia a Christo, por este vocablo semen mulieris, hijo de sola muger, en quanto hombre: al qual el demonio tambien hizo guerra, como lo dixo alli Dios, primero por si, tentandolo de peccado en el desierto, y despues por sus hijos, que assi los llama tambien como la prophécia, el mismo Redemptor, alludiendo a este lugar: *Vos ex patre diabolo estis, Vosotros semillay hijos soys del demonio, y le persiguieron hasta la Cruz y vno dellos fue Judas, como*

Gene. 3.

Luc. i.

Iuan. 8.

Ioan. 13. dize el Euangelista: Cum diabolus iam misisset in cor vtraderer eū Iudas. Que el demonio auia ya puesto en corazón a Iudas, que lo vendiesse y entregasse. Y todo esto hazia el demonio, ignorando, que fuesse hijo verdadero de Dios, sino pensando ser hombre puro, y pensando que tenia derecho a el, como a los otros hijos de Adam, por el peccado, porque lo via semejante a ellos: en las penas del peccado, pero ningun derecho tenia contra el. Porque el hijo de Dios humanado, todo aquello padescia no por si, sino por nosotros, cumpliendo la voluntad del Padre eterno: como consta por sant Ioan, que dixo a sus discipulos:

Ioan. 14. Iam nō multa loquar vobiscum, venit enim Princeps mundi huius, & in me non habet quicquam, sed vt cognoscat mundus, quia diligō Patrem, & sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio: surgite, eamus hinc. Ya poco tiempo ay para hablaros, porque viene el Principe deste mundo, y anda muy listo procurandome la muerte, pero ningū derecho tiene contra mí: mas porque el mundo conozca q̄ amo al padre, y lo vea por la obra, que como el Padre me mando que muriesse por el mundo, así lo hago: leuãaos pues y vamos de aqui, conuiene a saber de la vltima cena que cenó con ellos, al huerto, a esperar a Iudas, que lo auia de entregar. Pues porque el demonio, como has visto alma mia, trato a tu Redemptor como a peccador, no siendo lo, ni teniendo derecho alguno contra el: por esso perdio el derecho que tenia contra los demas hombres peccadores: porque el hijo de Dios no tomó aquella sacratissima humanidad solo por ella, para la saluar, y beatificar, y deificar, sino por ella, y en nombre de toda la naturaleza humana: y esto quiere dezir el Apostol, quando dize, que

Roma. 5. Adam fue forma y traça de Christo, y le llama segundo Adam escriuiendo a los de Corintho: porque así como

el primer Adam perdio por todos, así el segundo Adam ganó por todos. Y entre otras comparaciones que haze, 1. Co. 15. dize: Sicut enim per inobedientiam vnius hominis peccatores constituti sunt multi, ita & per vnius obedientiā iusti constituuntur multi. Que así como por la desobediencia de vn peccador. Adam fueron hechos muchos peccadores, así por la obediencia de otro vnico, que es Christo seran hechos muchos justos: que como basto el peccado del primer Adam a hazer a todos sus descendientes peccadores, así bastara la justicia del segundo Adam para justificarnos a todos, como nos hagamos vno con el en el bautismo por fe y por amor, como lo eramos en Adā por naturaleza corrupta. Y desta manera alcãçamos por Christo lo que por nosotros no pudieramos alcançar: como lo afirma el mismo Apostol escriuiendo a los Galatas: Galat. 3. Qui cumque enim in Christo Iesu baptizati estis, Christū induistis. Todos los que soys bautizados, y por tãto incorporados en Iesu Christo, os vestistes de Christo. Quiere dezir, ya soys vno cō el, ya os pareceys a el, y así mereceys por el lo que por vosotros no mereciades. En esto allude el Apostol elegantissimamente al hecho de Iacob, que se vistio de Esau su hermano primoginito, para alcançar de a quella manera la bédicion del padre. El primogenito entre los hijos de Dios, dize sant Pablo, que es Roma. 8. Christo, y por tanto el es el mayorazgo y a quien de derecho pertenesce todos los bienes de Dios, Dize pues agora el Apostol, que es necesario vestirnos de el, para alcãçar por gracia la bendicion de Dios: de lo qual nos auisa el mismo Redemptor, diciendo: Amen amen dico vobis, si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. En verdad en verdad os digo y afirmo, que si algo pidieredes al Padre en mi nombre: quiere dezir, diciendo que

yo lo pido, y siendo de hecho cada vno de vosotros otro yo, y vistiendo os de mi, sin falta os lo dara. Afsi que como nos vino todo el mal por el primer hombre Adam, afsi nos viene todo el bien por el segundo hombre Christo. Demanera que, como dize sant Damasceno, si hombre fue el vencido del demonio, tambien hombre fue el que al demonio vencio: y afsi a quel pleyto y amenaza de Dios se vino a concliuyr en la cruz, y alli quedo vencido el demonio: porque como dize nuestro glorioso padre sant Augustin, en la cruz has de considerar dos crucificados, vno visible, y otro inuisible, y el visible, que es Christo, crucifico y condemno al inuisible, que era el demonio. Afsi que al ma mia el hijo de Dios es el que hecho hijo de la Virgen, redimio tu vida de la muerte, redimiendote del peccado y del demonio.

Damas.

August.

SEPTIMA, CONSIDERACION.

DE LO dicho in fiere tu alma mia, como toda te deues a Christo, pues el todo se dio por ti, y afsi lo philosopha el Apostol sant Pablo con muy eficaz artificio, diziendo: Si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt, & pro omnibus mortuus est Christus: vt qui viuunt, iã nõ sibi viuunt, sed ei qui pro ipsis mortuus est. Si vno murio por todos, luego todos, teniã obligacion de morir, y luego todos de derecho murieron en aquel vno: demanera que con la muerte de aquel vno se cumplio por las muertes de todos, y afsi luego todos le quedan deuiendo la vida. Desta general in fiere luego el Apostol, pues Christo murio por todos

todos, que el murio en lugar de todos, q̄ el murio la muerte que todos teniamos obligacion de morir. Demanera q̄ con su muerte el padre eterno se dio por contento y de las muertes de todos. Luego dize el Apostol, siguese que los que viuen, ya no han de viuir para si, sino para aquel que murio por ellos.

Entienda pues el Christiano, que su vida no es fuya, sino vida deuida a la vida de Iesu Christo: y por la misma razon hermano mio ni tu honrra, ni tu hazienda, ni todo lo que tienes y eres, es tuyo, sino que todo lo deues a Iesu Christo. Y abre los ojos, y mira, que cada y quando que se te offreciere trance de perder honrra, hazienda y vida, o offender a Iesu Christo, entõces se te pide la deuda, que pongas por Iesu Christo lo que el puso por ti, y hagas tu por el lo que el hizo por ti, pues no eres tuyo, sino que todo te deues a el: y no solamente le deues el hecho, sino tãbiẽ el amor con que lo hizo por ti. Como nos lo intima el Apostolo sant Pablo, que hablando de lo que Christo padescio por nosotros, dize: Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris. Dize, q̄ derramo Dios su amor en nuestros coraçones, que del fuyo lo derramo en los nuestros, que vazio y mostro por las obras de nuestra redempcion el amor que nos tenia: para que lo recibiesen nuestros coraçones, y le hiziessemos retorno, no solamente de obras, empero tambien de amor.

Roma. 5.

Esta mesma obligacion nos intima el Apostol en otra parte, diziendo: Non estis vestri, empti enim estis pretio mangno, glorificate & portate Deum in corpore vestro. Mirad que no soys vuestros, no teneyd derecho alguno a vosotros mismos, agenos soys, y no costastes poco a Christo, porque fuydes cõprados del por grã precio, que fue su preciosa sangre. Por tanto glorificad a Dios,

I. Cor. 6.

a Dios, no solamente en vuestro espiritu, pero trae de tambien en vuestro cuerpo. Quiere dezir, que no nos contemos de feruir y recompensar a Dios esta merced con solo nuestro espiritu, alla en secreto; sino que tambien se nos ha de ver en nuestras obras corporales, para conuertir a otros con nuestro exemplo. Afsi lo hazia el mesmo Apostol, como el lo confiesa de si: Ego stigmata domini Iesu in corpore meo porto. Yo soy dize del hierro de Iesu Christo, conofcido por de Iesu Christo por do quiera que voy. Toma elegante Metaphora de los señores de esclauos, o de ganados, que les echan su hierro, y por el son conofcidos cuyos son: afsi el glorioso apostol se gloria; se honrra, y apellida seruo herrado del hierro de Iesu Christo. A la publica guarda de la ley de Iesu Christo, cuya cifra es, haziendo bien padescer mal, por la salud de las almas, a esta llama el hierro de Iesu Christo, por q̄ por ella se publicaua, y era conofcido por seruo de Iesu Christo: y lo persuade, diziendo: *Prouidentes bona non tantum coram Deo, sed etiam coram omnibus hominibus. Que no solo no den mal por mal, sino que aun procuren de hazerles bien, no solo en secreto delante de Dios, sino tambien en publico delante de todos. Esto que el hazia, es lo mesmo q̄ nos pide a todos que hagamos, que pues somos seruos conprados por la sangre de Iesu Christo, que no solamente se reconozca esto en el espiritu, pero que tambien se nos veche de ver en el cuerpo, para que vistas nuestras obras Christianas, seamos causa, que los que nos veen glorifiquen a Dios, y se quiertan a Iesu Christo nuestro*

Redemptor.

(.?.)

Qui

I V E V E S.

Qui coronat te in misericordia, & miserationibus.

El que te rodea de misericordia, y de obras de ella.

Loa alma mia al Señor, y anda oy delante del, como delante de tu misericordioso proueedor.

PRIMERA CONSIDERACION.



CONSIDERA TAMBIEN aqui el orden del Propheta, que como para sembrar la tierra de buena semilla, primero se ha de desmontar y limpiar: afsi primero te limpia de lo malo, para proueer de lo bueno. De manera que el Propheta despues que ha referido en los tres versos passados, los males de que Dios nos libra, aqui en este quarto cifra los bienes que nos haze, diziendo: Loa alma mia al Señor, porque el es el que te cerca y rodea de misericordia, y de actos de ella.

Este como los otros, es vn periphrafsis o circunlocucion que significa a solo Dios. Porque es tan grande su misericordia y tan sin tassa, quan grande es el. Afsi nos lo representa Salomon, diziendo: *Secundum magnitudinem ipsius, sic & misericordia illius cum ipso est.* Que a la medida de su fer, y de su grandeza, es su misericordia con el. En los hombres, como ya vimos, siempre es corta, y pequena su misericordia: y aun en los que son misericordiosos: que nunca es tan grande su misericordia, quan grandes ellos son: ni hazen tanto bien, quanto pueden. Mas de tu Dios,

Eccle. 2.

Iob. 31.

Dios, dize el sabio, que a la medida de su grandeza, es su misericordia. Y dize con el, porque le es esencial ser misericordioso: que no le viene de fuera, ni la mendiga de nadie, sino que consigo se la tiene, tan grande, quan grande es el. Del sancto Iob por grã cosa se lee que le fue muy natural la misericordia: *Ab infantia mea creuit mecum miseratio.* Dize que nascio con el la misericordia, vna natural inclinacion a misericordia: y que yua creciendo con el, pero en fin le fue accidente, y tuuo su pequeñez, y crecía, y paro de crescer: lo qual no fue pequeño bien, yr creciendo en la virtud y nunca descrecer: mas de tu dios, alma mia, dize el Spiritu sancto, que segun su grandeza, q̄ nunca conosció pequeñez, sino siempre fue infinita, ni se le halla cabo, assi es su misericordia con el. Y parr significarnos el sancto propheta esta grandeza de la misericordia de dios, dize: *Que te cerca y rodea con su misericordia.* Que quiere dezir, que no ay necesidad en ti de pies a cabeça, de dentro y de fuera, y todo al rededor, a la qual no tenga su aspecto su diuina misericordia, para remediar la, si tu no lo uieres desmerecido. Porque assi como todo quanto tienes, y eres de dentro y de fuera, de pies a cabeça, son mercedes recibidas de dios: assi el tiene a su cargo de las mirar, para que su misericordia las conferue y defienda. Y assi lo alega el sancto Iob pidiendo a dios, que no permita que sea destruydo, y dize: *Manus tuæ Domine fecerunt me, & plasmauerunt me totum in circuitu: & sic repente præcipitas me?* Tus manos señor hizieron todo lo que ay en mi, y me adornaron y atauieron todo al rededor: pues tu Señor lo deues guardar, y defender, como cosa tuya, y obra de tus manos, y no permitir que assi en vn punto y adefora, sea del todo deshecho. Esta consideracion se valdra mucho de la quinta, como en ella veremos.

Iob. 10.

Em

Empero para que veas que este titulo se verifica de Christo Redemptor nuestro, y que habla de la que el propheta: y como nos cerca con su misericordia, y obras de ella. Lee los sanctos Euangelistas que alli parece claro en muchos lugares del Euangelio, en especial el Euangelista sant Mattheo dize: *Circuibat Iesus omnes ciuitates, & castella, docens in Synagogis eorum, & predicans Euangelium regni, & curans omnes langorem, & omnem infirmitatem.* Que el Señor cercaua y rodeaua todas las ciudades, villas, y lugares, enseñando en sus ayuntamientos y congregaciones, por aprouechar a todos, y predicando el Euangelio del reyno de Dios, y curando toda dolencia, y toda flaqueza. Esto mismo nos significo el propheta Ezechiel en aquella marauillosa vision que vio en medio de los sanctos animales, dize: *Hæc erat visio discurrens in medio animalium splendor ignis, &c.* Dize que en medio de aquellos sanctos quatro animales que tirauan el carro de la prouidècia de Dios, y de su diuino gouierno: de los quales cada vno tenia quatro caras mirando a las quatro partes del mundo, dize que en medio destes animales vio vn resplandor de fuego, y en medio deste fuego como vna especie de Electro, que es segun declara aqui el diuino Gregorio, vna especie de metal, que consta de plata y oro, en el qual el oro baxa y la plata sube. El qual Electro, segun declara el mismo glorioso Doctor, significa y era vn lexos de Iesu Christo señor nuestro, en quié esta vnida la diuinidad con la humanidad. Y en esta marauillosa vnion baxo Dios, y subio el hombre: pues baxo Dios a ser hombre, y subio el hombre a ser Dios. Este diuino Electro esta en medio del fuego de amor con que se quiso hazer hombre, para remediar al hombre. Dize pues, que esta marauillosa vision descurrre que vio que corria por diuersas

Matt. 10.

Ezec. 10.

Gregor.

Matt. 2. diuerfas partes a acorrernos y remediar nuestras miserias: como en persona lo hizo, segun nos lo acaba de dezir el Euangelista sant Mattheo, y agora en los santos animales que tiran, como diximos, el carro del diuino gouierno, lo haze mirando por todas partes nuestras miserias, para focorrerlas con su diuina misericordia: porque afsi les dixo, y se lo prometio: Con vosotros estoy, y esta re hasta la fin del mundo.

Que mas claro quieres ver, alma mia, la verificacion deste titulo en tu Redemptor, que ansi anduuo y anda cercando y rodeando el mundo, a focorrer necesidades espirituales, y corporales, enseñando las almas, y sanando los cuerpos. Bien dize pues nuestro Propheta, que es el q̄ te rodea de misericordia, y de obras della.

SEGUNDA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, quan grande es la necesidad que tienes de este misericordioso cerco de Dios: porque el demonio, la carne, y el mundo te tienen sitiada y puesto cerco, del qual no te puedes librar sino con este sobrecerco de la misericordia de tu Dios. El demonio cerca y rodea, como consta por lo que el mesmo demonio respondio a Dios quando le pregunto. De donde vienes? Respondio. Circuiui terram, & per ambulauit eam. He cercado toda la tierra y atraefadola sin dexar palmo della por andar. Y aunque aqui no dize el para que haze este cerco, ni en que anda, que busca, o que pretende con tanta diligencia: empero fue Dios seruido de nos lo auisar por sant Pedro, diziendo: Sobrij estote,

1. Pet. 5.

estote, & vigilate, quia aduersarius vester diabolus, tanquam leo rugiens circuit, quærens quem deuoret. Sed templados, y velad. Dize esto el Apostol, porque afsi como de la glotonia, y demasiado comer, y beuer se sigue torpe sueño: afsi de la templança y abstinencia se sigue el velar y estar alertos. Porque os hagó saber, dize, que vuestro aduersario el demonio os cerca para ver por donde os de bateria, y por donde os entre: y anda buscado aquié trague. Vsa deste vocablo tragar, para nos ponderar, la rauosa hambre que trae de nuestra perdicion: y por esso tambien le compara al brauoso leon, que de hambre brama, buscando presa. No se puede mas encarecer el desseo y la diligencia que el demonio trae por dañarnos. Andad pues, dize alertos, sed templados, y abstinentes: porque no os tome en algun torpe sueño de descuydo. Sino que veleys el ojo alerta, la barba sobre el hombro: que estays rodeados de enemigos, que por toda parte al rededor os tienen armados laços: en el comer y beuer, en el oyr y hablar, y en el amar y temer, y en el tractar y conuerfar. Parecete pues, alma mia, que contra este cerco tan diabolico, es bien menester el cerco de la diuina misericordia? Afsi pues lo proueyo tu misericordioso proueedor, de cercarte con su misericordia, sabiendo el peligro en que biues entre tus enemigos.

Tambien te tiene sitiada y cercada el peccado, y tu propia carne, como nos lo adierte sant Pablo, diziendo. **Hebr. ii.** Deponentes omne pondus, & circumstant nos peccatum: per patientiam curramus ad propositum nobis certamé. Dexada toda carga y todo peccado, el qual nos tiene cercados al rededor: con paciencia corramos al puesto de la batalla. Toma Metaphora del que corre al puesto a plaza do: que no solo echa de si la carga, si alguna lleva, empero

K aun

aun de ropa se ahorra, por ganar el puesto al enemigo. Dexemos, pues dize el Apostol, toda carga, toda pereza, y todo negocio del mundo que nos puede estoruar a ser perfectos Christianos. Y tambien dize, todo peccado, q̄ nos cerca como ropa: lo qual dize por nuestra carne inclinada a mal, de que esta nuestra alma cercada. Y vamos por este camino del cielo no solo andando, mas corriendo, y con cuydado, y diligencia, como a negocio en que tanto nos va. De lo mesmo nos auisa en otra parte, persuadiendo al sacerdote de Dios, que use de misericordia, y se compadezca de los peccadores: *Quoniam & ipse circumdatus est infirmitate.* Todos, dize estamos rodeados de flaqueza. Y no es marauilla que no nos podamos tener y que estropecemos, y caygamos, que pequemos quiere dezir. Por tanto el Pontifice se compadezca de los q̄ peccan: porque el tambie, como los otros, dize, que esta cercado de flaqueza, y podra caer y peccar. Considera pues alma mia, el peligro que corres, estando cercada de flaqueza, y la bateria que te dan tus appetitos carnales para peccar, y veras quan necessario es el cerco de la misericordia de tu Dios, para te defender: alli para defenderte del demonio, y aqui para defenderte de ti.

Tambien esta cercada del mundo, y de los hijos de Satanas, que te acosan y hazen guerra: de la qual Dios te preuino, quando dixo al demonio en el principio del mundo: *Inimicitias ponā, &c.* Pone enemistad entre ti y vna muger, y entre su hijo y tus hijos. De parte de Dios es la Virgen y su hijo, y de parte del demonio, el y sus hijos: mas en Christo hijo de la Virgen nos contamos todos los que son vno con el por fe y por amor, como vimos el dia passado, y assi en la escriptura nos dezimos todos los Christianos cuerpo de Christo, y somos vn cuerpo mystico,

mystico, como marauillosamente lo declara el Euangelista san Ioan en el Apocalypsi: el qual capitulo es vna allusion, o exposicion de lo del Genesis. Y assi nos dezimos todos por esta razon hijos de la Virgen sacratissima, por que somos otro Christo. Pariendo Eua al primer hijo, que fue Cayn, dixo: *Possedi hominem per Deum.* He adquirido hijo por Dios, porque se le antojo que ella era aquella muger que auia de parir aquel semen que Dios les prometio, que auia de desbaratar al demonio: pero engañoso, que no ella, sino la segunda Eua, que es la Virgen santissima, era la que lo auia de concebir y parir. Empero en los dos primeros hijos de Eua, pronostico Dios a los buenos y malos. Cain era sombra del hombre nascido en peccado, y Abel del hombre renascido por gracia. Y assi como Cain peccador hizo guerra a Abel el justo: assi de alli pasan adelante estas enemistades entre los buenos y malos, que Dios alli pronostico. Aqui fundo el glorioso padre sancto Augustin aquel insigne libro que intitula de la ciudad de Dios, que es la congregacion de los buenos: y otra ciudad de satanas, que es la congregacion de los malos. Pues estos hijos de satanas son los que te cercan y hazen guerra, y has menester acudir a Dios, como en persona de los justos lo hazia Dauid, el qual confiando en Dios dezia: *Tu Domine custudies nos a generatione hac in æternum, in circuitu impij ambulans: secundum altitudinem tuam multiplicasti filios hominū.* Tu solo Señor mio confio que nos guardaras siempre desta generacion de los malos, que nos cercan y andan al rededor por dañarnos: segun la alteza Dios mio de tu secreto, permittes q̄ se multipliquen los malos. Pero por muchos q̄ ellos seā, y por pocos que seamos, guardandonos tu, seremos libres. Y assi en otro Psalmo acude de

hecho a dios, viendose cercado de los malos y dize: Tu es refugium meum a tribulatione, quæ circumdedit me: *Psal. 31.* exultatio mea erue me a circumdantibus me. Tu eres dios mio mi refugio y amparo, a donde me vengo a coger de la tribulacion que me cercay rodea. Como si dixese: Huyé los otros a sus dioses, a sus demonios, y los otros huyan a sus fuerças, y a sus riquezas para valerse contra sus enemigos: pero yo a mi dios me acojo. Y assi se buelue a dios, y dize: Alegria mia, y de todos los justos, sacad me de entre los que me tienen cercado al rededor, que esta es la condicion de los varones pios en este mundo, que en si mesmo gimen, y en Dios se gozan: que pues dize, alegria mia, luego gozase: y pues dize, librame de los que me cercan, luego gime. Assi dize dellos el Apostol: *Roma. 12.* Spe gaudentes, in tribulatione patientes. Que en la tribulacion padescen, y en la esperança gozan. Y responde el diuino oraculo: Intellectum tibi dabo, & instruaui te in via hac, qua gradieris: firmabo super te oculos meos. Suffice y calla, basta que yo te dare entendimiento para que veas, y no estropieces y cayas, ni yerres el camino del cielo: y lo andaras sin falta, porque yo no apartare mis ojos de ti, mirando por ti. Dichosa alma que tal respuesta merecio oyr, que animo cobraria? como se le haria ligera, y: ñ dulce la persecucion de sus enemigos? Que seguridad tendria del fin para que Dios la crió? Tal fue también el alma de Sant Pablo como ello escriue: que viendose atribulado, y acosado del Angel de satanas, y persecucion de su linage, se echo por tres vezes en oracion a Dios, suplicando le se apartasse del aquel Angel de satanas. Y merecio oyr de dios vna cifra de lo que respondió a David: *2. Co. 12.* Sufficit tibi gratia mea. Conuienete ser assi perseguido, no sabes lo que pides: porque no menos que la saluacion

te va

te va en padescer assi, mas bastate mi gracia y fauor, para que venças, y no seas vencido. Y esta es otra maravillosa, y mas illustre manera de librar Dios a los suyos, y mirar por ellos. Para que veas por exemplo como la misericordia de Dios cerca a los suyos, para librarlos, y nas vezes de los males que padescen, otras vezes no dellos, como hemos dicho, sino de la fuerça dellos, que no los vé. Toma exemplo en el sancto Iob, de quien dixo el demonio a Dios. Que mucho señor que Iob os sirua: Nō ne tu valasti eum, ac domum eius, vniuersamque substantiam eius per circuitum? Operibus manuum eius benedixisti, & possessio eius creuit in terra. Por ventura Señor, tu no tienes guardado y cercado a Iob y por el a toda su casa y familia, y a toda su hazienda al rededor? Quien le ha de entrar, siendo tu su cerca, y su baluarte? Tu das prospero sucesso a todo aquello en que pones mano, y has hecho crescer su hazienda sobre las de todos los de su region oriental, como no te ha de seruir y endole tambien contigo? Que pensaua el demonio que acosado de tribulaciones, offenderia a Dios, y quedose burlado. Bien has visto pues alma mia, quan necessario, y quan cierto es este cerco de la misericordia de tu Dios, contra tantos cercos como tienes del mundo, demonio, y carne.

Iob. 1.

TERCERA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, que pues estas cercada de la misericordia de tu Dios, que ninguna cosa de bien, ni de mal te puede entrar, que no passe registrada por la misericordia de tu Dios. Y assi todo bien venga, por do viniere, reconosce

K 3 que

que viene por mano de su misericordia, para que le siruas con el. Y assi es lenguaje de los verdaderos fieles, atribuyr a Dios todos los prosperos successos por donde quiera que vengan. Assi Iacob quando se encontro cō su hermano, y le pregunto, que niños eran aquellos que traya, respondió Iacob: Paruuli sunt, quos donauit mihi Dominus. Hijos son que me dio el señor. Y offresciendole cierto presente le dixo: Suscipe benedictionem, quam attuli tibi, & quam donauit mihi Deus, tribuens omnia. Recibe este presente, y llamale bendicion de Dios, cuyo bien de zir, es bien hazer: la qual, dize me hizo Dios a mi, que es el q̄ da todas las cosas a todos: Lo mesmo fu hijo Ioseph, preguntado de su padre, quando vino a Egipto, y lo vino Ioseph a visitar con sus hijos, le pregunto el viejo que niños eran aquellos? Respondio: Filij mei sunt quos donauit mihi Dominus in hoc loco. Hijos mios son, que Dios me ha dado en esta tierra de Egipto. Y es mucho de confiderar lo que antes cuenta la escriptura, que viniendo todos los hermanos de Ioseph con trigo comprado de Egipto, como el vniēse mandado a su may ordomo, que en la boca del costal de cada vno, pusiesse en su trapo, el dinero del trigo, como ellos lo auian traydo: yendo su camino, pararō en vn meson, y queriēdo dar de comer del trigo que trayan, a sus bestias: el primero dellos, abriendo su costal, vio luego su trapo con su dinero, y dixolo a los otros, y acudiendo cada vno a su costal, hallan alli su dinero. Dize pues la historia, que dixeron turbados entre si: Quidnam est hoc, quod fecit nobis Deus. Que sera esto que ha hecho Dios con nosotros? Es mucho de notar, q̄ no dizen: Trāpa es esta q̄ nos hā armado, alguna calūnia ay aquí. Ni dixeron: Por descuydo se dexo el may ordomo el dinero de cada vno en su costal. Ni dizen: Quiça

nos

nos quiso hazer limosna del dinero, sino echando a Dios. Que quiere ser esto, que ha hecho Dios con nosotros. Cōfessando, que pues no se mueue la hoja del arbol sin voluntad de Dios, que ni aquello succedia sino por su voluntad. Y no cuydando de otra cosa, inquieren y dessean faber el porque Dios auia hecho aquello con ellos? Tambiē quādo Dauid yua muy enojado a destruyr la casa de Nabal: Abigail su muger se vino para el al desierto. Y como le traxesse vn presente para applacarle, dixole Dauid: Benedictus dominus Deus Israel, qui misit te hodie in occursum meum, ne irem ad sanguinem. Loado sea el Señor Dios de Israel, que te embio oy, para que topandome, no passase adelante, a derramar la sangre de la casa de Nabal. Como quien dize: No te veniste tu de tuyo, sino que Dios te ha imbiado, para que yo no peccasse: a el deuo yo esta merced, el sea loado por ello. Llena esta la sancta escriptura desta verdad, para que tu alma mia aprendas a atribuyr a tu Dios todos tus prosperos successos, para que conosciendolos por mercedes recebidas de su misericordia, pues passan por ella, te conserues en lo recebido, y merezcas mercedes de nueuo.

De donde has de inferir, alma mia, que ni aun lo que menos pensamos, no se haze sin la prouidencia de Dios: como dezimos que ni la hoja del arbol se menea sin la voluntad de Dios. Assi nos lo pondera y encarece nuestro Redemptor por sant Mattheo, diziendo: Non duo passeris asse ueneunt, & vnus ex illis non cadet super terram, sine patre vestro? Vestri autem & capilli capites omnes numerati sunt: nolite ergo timere, multis passeribus meliores estis vos. Por ventura no se vendendos paxaros por vn dinero? pues con ser de tã poco precio y valer tan poco, vno de ellos no cae en el lazo, y escapa el otro y

K 4 se

Gen. 33.

Gen. 43.

Reg. 15.

Matt. 10.

se libra, sin la voluntad de vuestro Padre celestial. Pues saben que aun los cabellos de vuestra cabeza todos los tiene Dios contados. Y esta manera de hablar del Redemptor, no es hyperbole, sino que en hecho de verdad, sabe Dios quantos son, y no hay tocar ni en vno dellos, sin su voluntad. No querays pues temer mal ninguno, que mejores soys vosotros, aun en la condicion natural, que los paxaros por muchos que fuesen. Gran consuelo del justo, pues es Dios el que mira por el.

Iere. 18. Esto mismo se pōdera mucho en el propheta Jeremias, al qual dixo Dios: Surge & descende in domum figuli, & ibi audies verba mea. Leuantate y descende a la casa del official de barro, que haze vasos de barro, y alli oyras mis palabras que yo te hablare. Y descendi, dize el Propheta, a la casa del official de barro, y he aqui donde le hallo que hazia vn vaso, y lo traya en la rueda, labrandolo: y yēdolo haziendo que brosele entre las manos. Y buelue el official a amassar el barro, y hazer del otro baso diferente. Y entonces hablome Dios; diziendo: Nunquid sicut figulus iste, non potero vobis facere? Ecce sicut lutum in manibus figuli, sic vos in manu mea. Por ventura no podre yo hazer de vosotros lo que este official haze del barro? Mirad que como el barro esta en poder y voluntad del official, para hazer del lo que quisiere, assi vosotros estays en mi mano, en mi poder y voluntad. Que si yo fuere labrando a vno en vn estado, para que por alli me sirua de el, y por su culpa se me quebrare entre las manos, y se maleare en aquel estado, y se perdiere en el: poderoso soy para boluello a amassar, si el haze penitencia, y tornarle a labrar o en el mismo estado: o hazerle otro en otro estado, para seruirme del. De manera que alma mia, considera la ineffable misericordia de Dios, y el cuydado que tiene de ti,

de ti, y como dessea saluarte, sino por aqui, sino por alli. Quiē pensara pues q̄ Dios entēdia en el quebrarse el vaso entre las manos de su official, ni lo entēdio aq̄l official: empero Dios que lo supo y lo quiso, dize a su propheta q̄ se leuante y descienda a la casa del official, y que alli, conforme a lo q̄ viere por sus ojos, le hablara lo que nos conuiene a nosotros. Que como se ha el official cō los vasos que haze: assi se ha Dios con nosotros. Y lo que por ventura el official penso que succedio a caso, quebrarse el vaso que hazia entre las manos: no succedio sino por la voluntad de Dios, para enseñar por alli a su propheta.

Lo mismo verañ que succedio al propheta Samuel con Dios, tractando cō Saul, que de parte de Dios dixo el propheta a Saul, porque no auia hecho lo que Dios le mando: Pro eo quod abieicisti sermonem Domine, abiecit te dominus, nesis Rex. Pues porque despreciaste el mandado del Señor, te ha despreciado el Señor a ti, para que no seas Rey. Y boluiendo las espaldas Samuel para yrse, dexando a Saul, dize el texto que Saul le echo mano de vn cabo del manto, porque no se fuesse, sino que le valiesse con Dios. Y dize el texto, que se quedo el pedaço del manto de Samuel a Saul en la mano, rompiendose. Quien pensara, sino que aquel rasgarse y diuidirse aquel pedaço del manto del propheta, que succedia sino a caso: y no succedia sino por la voluntad de Dios. Y assi se lo dio el Señor a entender al propheta, que aquello significaua, que Saul era rompido y diuidido del reyno por su peccado, y no feria Rey y que le quitaua Dios el Reyno. Y assi dize el texto, que viendo Samuel este hecho, dixo a Saul: Scidit Dominus regnum Israel a te hodie, & tradidit illud proximo tuo meliori te. Por esta diuision de mi manto entien de que el Señor corto y diuidio by el reyno de Israel de

ti, y te lo quito, y lo entrego a tu proximo q̄ es mejor q̄ tu: lo qual dixo por Dauid. Y para darle Dios a entēder que por su culpa le quitaua el Reyno, quiso q̄ el quitasse el pedaço del m̄to de Samuel. Afsi desta manera anda la prouidencia de Dios y su voluntad en todas las cosas: y aun en lo q̄ menos se piēsa, y aūq̄ todos no la veā ni conozcan pero mirā en ello los escogidos de Dios, como hemos visto. Y de Cayphas se lee q̄ dixo: Expedi vt vnus homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat. Cōuiēne q̄ vn hōbre muera en lugar de todo el pueblo: porq̄ no perezca toda la gēte. El defuēturado pēso q̄ hablaua de suyo, a fin q̄ diessen la muerte a Christo: porq̄ no viniessen los Romanos y los destruyessen, como a gente que hazia motin cōtra el Imperio Romano, y leuātaua rey sin su licēcia. Y en la verdad, como lo declara el mismo S. Ioā Euāgelista, dios le hizo dezir aq̄lla palabra, para dar a entēder a todos los fieles, como lo reuelo a sant Ioā, y lo entēdio: q̄ por aquella palabra significaua Dios q̄ era necessaria la muerte de Christo, para la vida de todo el mundo, Aprende pues alma mia, a reuerenciar la diuina prouidencia en todos los successos, por pequeños q̄ sean. Porque si son buenos, los agradezcas a Dios: y si malos, los lleues en paciencia, como veremos en la siguiente consideracion.

Ioan. ii.

QVARTA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, que pues tu Dios es el que te cerca con su misericordia que como cōfiesas los bienes venir de su mano, lo mesmo has de conoser y cōfessar de los males. Porq̄ no pudierō llegar a ti, sin passar por Dios, q̄ es tu cerca: y pues dios

Dios los dexo entrar, por tu bien vienē, aunq̄ luego no lo entiēdas. Y de esta manera aprenderas a tener paciencia en las aduersidades, y a no te enojar con quiē te persigue: sino conformar tu volūdad cō la de Dios. Afsi lo platican los sieruos de dios, como de Dauid se escriue, que Seme y lo affrentaua y echaua maldiciones: y queriendole cortar la cabeça Abisai, no lo cōsintio Dauid, sino que lo dexasse, diziendo. Dimitte eū vt maledicat: dominus enim precepit ei. Dexaldo q̄ me affrente y maldiga, que Dios lo quiere afsi: que si Dios no lo permitiēse, no podria el maldezirme: Y por ventura viendo Dios mi affliction, y paciencia, porque lo reço como de su mano, me trocra esta maldicion en bendicion. Tambien en vn psalmo dize: Obmutui, & nō aperuios meum: quoniam tu fecisti, amouē a me plagas tuas. Dios mio no me he quejado de los trabajos que han venido sobre mi, que mas merezco yo: antes como si fuera mudo he callado, y he tenido paciencia. Porque tu eres Señor el que me açotas. Por t̄to Dios mio aparta tus açotes de mi. T̄biē el S̄cto Iob, le prospere, y aduerso todo reconosce venir por mano de Dios y de su misericordia. Por tanto dixo al cabo de sus muchos y grandes trabajos: Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut domino placuit, ita factum est, sit nomen domini benedictum. Que no dixo, Mi buena industria y diligencia, los buenos años que han succedido, y los buenos criados que tengo, mis buenos gañanes y pastores, me han enriquecido y dado tantos bienes, sino el Señor lo ha dado. Ni tampoco se queja de los Sabeos, ni de los Caldeos que le robaron sus ganados, y mataron sus criados: ni de sus criados que no fueron para defenderlo, ni del demonio que lo sollicito: porque nadie era parte sin Dios, sino para tener paciencia, se aproueche desta verdad, y dize.

2. Re. 16.

Psal. 38.


Iob. 1.

El

ti, y telo quito, y lo entrego a tu proximo q̄ es mejor q̄ tu: lo qual dixo por Dauid. Y para darle Dios a entéder que por su culpa le quitaua el Reyno, quiso q̄ el quitasse el pedaço del m̄to de Samuel. Afsi desta manera anda la prouidencia de Dios y su voluntad en todas las cosas: y aun en lo q̄ menos se piésa, y aúq̄ todos no la veã ni conozcan pero mirã en ello los escogidos de Dios, como hemos visto. Y de Cayphas se lee q̄ dixo: Expedit vt vnus homo moriatur pro populo, ne tota gens pereat. Cõuiene q̄ vn hõbre muera en lugar de todo el pueblo: porq̄ no perezca toda la gête. El defuéturado péso q̄ hablaua de suyo, a fin q̄ diessen la muerte a Christo: porq̄ no viniessen los Romanos y los destruyessen, como a gente que hazia motin cõtra el Imperio Romano, y leuãtaua rey sin su licéncia. Y en la verdad, como lo declara el mismo S. Ioã Euãgelista, dios le hizo dezir aq̄lla palabra, para dar a entéder a todos los fieles, como lo reuelo a sant Ioã, y lo entédio: q̄ por aquella palabra significaua Dios q̄ era necessaria la muerte de Christo, para la vida de todo el mundo, Aprende pues alma mia, a reuerenciar la diuina prouidencia en todos los successos, por pequeños q̄ sean. Porque si son buenos, los agradezcas a Dios: y si malos, los lleues en paciencia, como veremos en la siguiente consideracion.

Ioan. xi.

QVARTA CONSIDERACION.

 Considera tambien alma mia, que pues tu Dios es el que te cerca con su misericordia que como cõfiesas los bienes venir de su mano, lo mesmo has de conofcer y cõfessar de los males. Porq̄ no pudierõ llegar a ti, sin passar por Dios, q̄ es tu cerca: y pues dios

Dios los dexo entrar, por tu bien viené, aunq̄ luego no lo entiédas. Y de esta manera aprenderas a tener paciencia en las aduersidades, y a no te enojar con quié te persigue: sino conformar tu volúntad cõ la de Dios. Afsi lo platican los sieruos de dios, como de Dauid se escriue, que Seme y lo affrentaua y echaua maldiciones: y queriendole cortar la cabeça Abisai, no lo cõsintio Dauid, sino que lo dexasse, diziendo. Dimitte eũ vt maledicat: dominus enim precepit ei. Dexaldo q̄ me affrente y maldiga, que Dios lo quiere afsi: que si Dios no lo permitiessa, no podria el maldezirme: Y por ventura viendo Dios mi affliction, y paciencia, porque lo reçoibo como de su mano, me trocãra esta maldicion en bendicion. Tambien en vn psalmo dize: Obmutui, & nõ aperuios meum: quoniam tu fecisti, amoué a me plagas tuas. Dios mio no me he quejado de los trabajos que han venido sobre mi, que mas merezco yo: antes como si fuera mudo he callado, y he tenido paciencia. Porque tu eres Señor el que me açotas. Por tato Dios mio aparta tus açotes de mi. Tãbié el Sãcto Iob, le prospere, y aduerso todo reconofce venir por mano de Dios y de su misericordia. Por tanto dixo al cabo de sus muchos y grandes trabajos: Dominus dedit, Dominus abstulit: sicut domino placuit, ita factum est, sit nomen domini benedictum. Que no dixo, Mi buena industria y diligencia, los buenos años que han sucedido, y los buenos criados que tengo, mis buenos gañanes y pastores, me han enriquecido y dado tantos bienes, sino el Señor lo ha dado. Ni tampoco se queja de los Sabeos, ni de los Caldeos que le robaron sus ganados, y mataron sus criados: ni de sus criados que no fueron para defenderlo, ni del demonio que lo sollicito: porque nadie era parte sin Dios, sino para tener paciencia, se aprouecha desta verdad, y dize.

2. Re. 16.

Psal. 38.

Iob. 1.

El

El Señor me lo quito, y ni quiere saber, ni inquirir el por- que Dios lo haze afsi conel, fino que basta quererlo el Señor para que el lo lleue en paciencia, y afsi dize como al Señor plugo, afsi fue hecho. Y tan lexos esta de quejarfe de Dios, que aun le da gracias por ello, diziendo: Sea el nombre del Señor loado para siempre. Y afsi merecio q̄ Dios le boluiesse doblado lo que le auia quitado.

Y no solamente en lo que hemos dicho, mas aun en todos los successos naturales, buenos y malos, has de reconocer que vienen por mano de tu Dios. Afsi dize el propheta Dauid: ignis grandis, nix, glacies, spiritus procelluam, quæ faciunt verbum eius. Persuade en aquel psalmo, como todas las criaturas, en su manera loan a Dios, Y dize que el fuego, y el granizo, la nieue y la elada, y los vientos con sus naturales effectos nos combidan a loar a Dios. Y da la razon, porque dize que estas criaturas, haziendo sus naturales effectos, hazen lo que Dios les manda. De manera que quando el fuego te calienta, y regala en el invierno: y quando te quema tambien, haze lo que Dios le manda: y quando cueze el pan, y tambien quando quema la casa, haze lo que Dios le manda: y el granizo quando engruesa y fertiliza la tierra. Y tambien quando apedrea los fructos, haze lo que Dios le manda: y la nieue quando regala el beuer de verano, tambie quando ciega los caminos, y se pierden los caminantes, haze lo q̄ Dios le manda. Y la elada quando encepta los trigos, para que fructifiquen mejor, y arrojen con mayor fuerça. Y tambien quando yela los arboles, y aun las entrañas de los hombres, haze lo que Dios le manda. Y quando el viêto te refresca y regala en verano: y tambien quando leuãta tormenta, y derrueca casas, y hunde nauios, haze lo q̄ Dios le manda. Dize esto el propheta para enseñar a loar a Dios

a Dios afsi en lo aduerso, como en lo prospero de los successos naturales, pues todo viene de su mano. Y afsi dize nuestro Redemptor, que dios es el que haze salir su Sol para beneficiar la tierra, para buenos y malos: y el que llueue su agua para los justos y peccadores. Afsi que te quiere enseñar la sancta escriptura que en todo bien, y mal q̄ venga del cielo, o de la tierra, reentendas que todo viene por su misericordia que te cerca, y por ella passa a ti. De manera alma mia, que si te succediere bien, de su misericordia viene: y si te succede al parecer mal, tambien viene de su misericordia. Bendito seas tu dios de mi alma, q̄ sabes ser tambueno, y misericordioso: que no solo quando me hazes bien, me hazes biẽ, mas aũ quando me hazes mal me hazes bien: dandome eres bueno y misericordioso, y quitando me tambien me eres bueno y misericordioso: enriqueciendome, y empobresciendome, abatiendome y enalçandome, regalandome y açotandome, siempre es tu bondad y misericordia la que me rige. Quien no feruira alma mia a tal Señor? Maledicti qui declinant a mandatis tuis: dize Dauid con razon: Señor mio, estã malditos en tu ley los que se apartan de hazer tus mandados. Y por esso dize el en otro psalmo, que mas queria el ser el menor en la casa de dios, que el mayor en los palacios de los grandes del mundo. Y da la razon: Quia misericordiam, & veritatem diligit deus, gratiam & gloriam dabit dominus: non priuabit bonis eos qui ambulant innocentia: domine virtutum, beatus homo qui sperat in te. Por q̄ dios dize: Ama la misericordia, y la lealtad. Quiere decir: es amigo de hazer bien, y de prometerle y de cumplirle. De donde se sigue, que si nos quita, o no nos da los bienes temporales, misericordia suya es, que no querernos dañar. Y prueualo efficacissimamente: dara el Señor a los

Matt. 6. a los suyos su gracia y su gloria, El reyno de dios, como declara el Redemptor y su justicia, por la qual se tiene de recho a la gloria. Pues quien da a los suyos tan grandes y tan eternos bienes como les quitara, o priuara de los bienes temporales, sin algun porque que les conuenga? Y así luego se leuanta el espiritu del propheta diziendo: Señor de los poderes que tu lo puedes todo: y nadie puede nada sin ti, dichoso el hombre que te sirue, y espera tu galardón. Llamale dichoso, no solo por la gloria futura, sino tambien por la gracia presente y fauor que Dios con su misericordia le haze en todo. Y así en otro psalmo dize: *Psal. 31.* Multa flagella peccatoris, sperantem autem in domino misericordia circundauit. Que muchos castigos aguarda a los malos en el otro mundo, a los peccadores que no tienen cuenta con la prouidencia de Dios: mas que a los justos que confian en el, les cercara su misericordiosa prouidencia al rededor. Bien has visto pues alma mia, con quantas razones dize el Propheta, que tu Dios es el que te cerca y rodea de misericordia.

QVINTA CONSIDERACION.



Considera también alma mia, las palabras del propheta en que encarece que no solo es tu Dios misericordioso, sino que puede, y de hecho socorre todas tus miserias. Porque dize que es el que te cerca con misericordia, y con obras de ella. Por que algunos ay que son misericordiosos, mas no pueden aun que quierán socorrer tus miserias, y si algunas, empero no todas tus miserias al rededor: tienen el habito, o virtud de misericordia, mas no los actos della, porque no pueden. Mas

Mas no queda sin premio la misericordia interior de estos tales: porque tenemos tan buen Dios, que no solo se sirue de obras, pero también de deseos, y los premia por obras. Bien conocia esta condicion de Dios este propheta, quando estando en el desierto amontado, huyendo de sus enemigos, dezia a su Dios: *Psalm. 14.* Dirigatur oratio mea sicut incensum in conspectu tuo: elauatio manuum mearum sacrificium vespertinum. Pues no puedo Dios mio hallarme presente en vuestro santuario, al incienso y sacrificios que se os suelen ofrecer, valga señor mio mi oración por el incienso que allí se os suele ofrecer: y el levantar mis manos a vos, valga por el sacrificio que allí se os suele ofrecer cada tarde. Por que no podia poner esto por obra, este seruo de Dios pide que se seã contados por obras de sus deseos: y esto que podia.

A este fin parece dezir nuestro Redemptor: Qui recipit Prophetam in nomine Prophetæ, mercedem prophetæ accipiet. El que acoge al propheta de Dios para le hospedar y sustentar, por razón de ser propheta: y debaxo de este nombre, para que como propheta de Dios alibre, a los otros, y los enseñe y encamine para Dios, recibira premio de propheta, como si el prophetizara, o predicara, así si Dios le premiara. De manera que desea que el Propheta aproueche a los otros: y por esto lo recibe y le prouee, sera premiado como propheta, aunque no lo es. Vees pues alma mia, como el deseo y misericordia interior, quando no ay poder para obras, no queda sin premio de dios: tiene pues estos misericordia, empero no actos de ella exteriores. Mas tu Dios, dize el propheta, que te rodea de misericordia, y de actos della: lo qual es proprio de dios. Por que ya que algunos hombres tengan misericordia, y puedan socorrer y tapar alguño, o algunos portillos de tus miserias, pero no

no todos los albañares dellas al rededor : mas la misericordia de tu dios te mira todo al rededor para socorrer todas sus miserias.

Esto nos declara delicadamente el libro dela sabiduria, diziendo: Misericordia de todos y de todas sus miserias, porque tu solo puedes todas las cosas: que los hombres como tienē taffado el poder, tienen tambien taffada la misericordia, y las obras de ella, y no pueden socorrer toda miseria, ni todas vezes, ni en todo tiempo, mas tu dios mio como eres omnipotentissimo, asi eres omnipotentissimo: porq̄ todas mis miserias puede socorrer tu misericordia, y todas las vezes que a ti acudiere y en todo tiempo, sin faltar. A ti pues solo dios mio acudiré cō todas mis miserias corporales, y espirituales, y todas vezes, y en todo tiempo: porque tu solo sabes, y puedes, y quieres, y nunca te enfadas de socorrer mis necesidades.

Esta verdad, como experimentado, nos afirma el profeta David diziendo: *Vespere, & mane, & meridie narabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam.* Abraçando todos los tiempos dize, a la mañana, y al medio dia y a la noche. Quiere dezir, que en qualquier tiempo que acudiere a dios le fauorecera, a la noche, y a la mañana, y a medio dia, cōtare a mi dios mis necesidades, y se las manifestare. Y soy cierto que me oyra, y lo conozco biē su condicion: que no se enfada que le pidan. Y la razon desto es manifesta, porque dios no es como los hombres q̄ se empobrescen quando dan: porque todo aquello que el hombre da a otro, esso le queda de menos a el, y como vado dando a otro, va quitando de si, como va enriqueciendo a quien da, se va empobreciendo a si. Y por esso los hombres, se importunan y enfadan quando les piden: y si vna vez,

vez, o dos dan de gana, a la tercera se enfadan, y nodan, o dan de manera q̄ no les pidā mas: empero tu Dios alma mia, dize el Apostol, *quæ est, diues in omnes qui inuocant illum.* Ques rico, y propenso, y inclinado, y ganoso de proueer las necesidades de todos los que le pidieren. Ad Ro. 10 Pues como sin alguna mengua fuya da, y como no se empobresce en dar, tampoco se importuna en el pedirle, aunque a cada punto, y todo el mundo le pida, que rico es para todos, y para enriquecer a todos, sin empobrescerse a si, ni dexar de ser tan rico como antes. Por esso dize el Profeta, que es el que te cerca y rodea misericordia, y de obras de ella.

S E X T A C O N S I D E - racion .



Onsidera tambien, alma mia, como el sancto profeta quiso juntar y abraçar la misericordia, cō las obras de ella: para darte a entender, que dōde ay misericordia, si ay poder, ha de auer actos de ella. Porque tan natural es a la virtud que esta en el alma, producir actos della, como al arbol dar su fructa. De manera que el verdadero humilde, actos de humildad ha de tener, so pena de ser fingido humilde. Y el verdadero misericordioso, actos de misericordia ha de tener, so pena de ser fingido: y lo mesmo es de toda virtud. Esta philosophia moral nos enseña nuestro maestro y Redēptor, diziendo: *Omnis arbor bona bonos fructus facit.* Math. 7. Que por la fructa que da el arbol, se conosce muy de cierto que arboles, y si es bueno, o malo. Desta misma metaphora vsa el Baptista San Iuan desengañando a los Pharisicos

no todos los albañares dellas al rededor : mas la misericordia de tu dios te mira todo al rededor para socorrer todas sus miserias.

Sap. 11. Esto nos declara delicadamente el libro de la subiduria, diciendo: Misereris omnium, quia omnia potes. Has misericordia de todos y de todas sus miserias, porque tu solo puedes todas las cosas: que los hombres como tienen taffado el poder, tienen tambien taffada la misericordia, y las obras de ella, y no pueden socorrer toda miseria, ni todas vezes, ni en todo tiempo, mas tu dios mio como eres omnipotentissimo, asi eres omnipotentissimo: porq̄ todas mis miserias puede socorrer tu misericordia, y todas las vezes que a ti acudiere y en todo tiempo, sin faltar. A ti pues solo dios mio acudiré cō todas mis miserias corporales, y espirituales, y todas vezes, y en todo tiempo: porque tu solo sabes, y puedes, y quieres, y nunca te enfadas de socorrer mis necesidades.

Psal. 64. Esta verdad, como experimentado, nos afirma el profeta David diciendo: *Vespere, & mane, & meridie narabo, & annuntiabo, & exaudiet vocem meam.* Abraçan do todos los tiempos dize, a la mañana, y al medio dia y a la noche. Quiere dezir, que en qualquier tiempo que acudiere a dios le fauorecera, a la noche, y a la mañana, y a medio dia, cōtate a mi dios mis necesidades, y se las manifestare. Y soy cierto que me oyra, y lo conozco bién su condicion: que no se enfada que le pidan. Y la razon desto es manifesta, porque dios no es como los hombres q̄ se empobrescen quando dan: porque todo aquello que el hombre da a otro, esso le queda de menos a el, y como va dando a otro, va quitando de si, como va enriqueciendo a quien da, se va empobreciendo a si. Y por esso los hombres, se importunan y enfadan quando les piden: y si vna vez,

vez, o dos dan de gana, a la tercera se enfadan, y nodan, o dan de manera q̄ no les pidā mas: empero tu Dios alma mia, dize el Apostol, *quæ est, diues in omnes qui inuocant illum.* Ques rico, y propenso, y inclinado, y ganoso *Ad Ro. 10.* de proueer las necesidades de todos los que le pidieren. Pues como sin alguna mengua fuya da, y como no se empobresce en dar, tampoco se importuna en el pedirle, aunque a cada punto, y todo el mundo le pida, que rico es para todos, y para enriquecer a todos, sin empobrescerse a si, ni dexar de ser tan rico como antes. Por esso dize el Profeta, que es el que te cerca y rodea misericordia, y de obras de ella.

S E X T A C O N S I D E -
racion .



Onsidera tambien, alma mia, como el sancto profeta quiso juntar y abraçar la misericordia, cō las obras de ella: para darte a entender, que dōde ay misericordia, si ay poder, ha de auer actos de ella. Porque tan natural es a la virtud que esta en el alma, producir actos della, como al arbol dar su fructa. De manera que el verdadero humilde, actos de humildad ha de tener, so pena de ser fingido humilde. Y el verdadero misericordioso, actos de misericordia ha de tener, so pena de ser fingido: y lo mismo es de toda virtud. Esta philosophia moral nos enseña nuestro maestro y Redēptor, diciendo: *Qui nisanbor bona bonos fructus facit.* *Matth. 7.* Que por la fructa que da el arbol, se conofce muy de cierto que arboles, y si es bueno, o malo. Desta misma metaphora vsa el Baptista San Iuan desengañando a los Pharisicos

rifeos que se confessauan por verdaderos penitentes, viniendose a baptizar, y dizeles: Facit ergo fructos dignos poenitentia. Quiere dezir: Si es verdad que teneys en el alma penitencia de vuestros peccados, echeseos de ver en las obras penitenciales de fuera. Si este arbol de la penitencia esta plátado en vuestra alma, sabed que esta es la fructa que lleva: enmiéda de vida, gemidos, y oraciones, ayunos, y cilicios, y otras obras penitenciales. Buid pues como pesantes, o penitentes de la mala vida passada.

Esto mismo reprehende Dios a otros falsos penitentes, diziendo por el propheta Ioel: *Ioel. 2.* Conuertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio & in fletu & in planctu: & scindite corda vestra, & non vestimenta vestra. Bolueos a mi que estays mal criados, puestos los ojos en las criaturas, y en la afficion de los bienes de la tierra: y las espaldas a mi. Conuertios pues y bolueos a mi, y bolued las espaldas a las criaturas, y al amor de ellas, pesando os de auerme offendido a mi, por amor de ellas. Y esto no con señales exteriores y fingidas: sino lo primero, con todo coraçon entero: y no repartido en otro que en mi: porque de esta penitencia interior, nasce y tiene valor la exterior. De ay nasce el ayuno, el cilicio, el gemido, y el llanto. Que aprouecha q̄ os rasgueys las vestiduras, en señal de gran sentimiento, por auerme offendido, teniendo entero vuestro coraçon en lo que desordenadaméte amays. Rasgad, rasgad vuestros coraçones, que no me agrada el rasgar vuestras vestiduras, ni me pago de esso: ni de vuestra ceremonial penitencia exterior, sino nasce de la penitencia interior del coraçon. Bien muestra pues el Señor que de la contricion interior del coraçon (si la ay) luego proceden estos effeitos de la penitencia exterior. Así como

mo el mal que a la cara nos sale, q̄ luego no se parece de fuera, o no es verdadero mal o alomenos es muy pequeño: así la affiction del espiritu, sino se parece en la affiction exterior del cuerpo, o no es verdadera affiction, o alomenos, es muy pequeña: que la verdadera y grande, a la cara sale. Esto quiere dezir el espiritu sancto por Salomon, quando dize *Spiritus tristis exsiccat ossa.* Que el espiritu verdaderamente triste, y muy triste, no solo marchita la cara, enflaquece las carnes, mas aun consume los tuetanos, y seca los huesos. Demanera que si ay el dolor que es razon en el coraçon, por auer offendido a Dios, echarse ha de ver de fuera, en la vida y obras penitenciales, no ay duda dello. Sino mira el effeito y sentimiento q̄ cauó la consideracion del peccado en David, y mirarle como a offensa de Dios, y los bienes de que priua, y los males que acarrea, dize en vn psalmo: *Non est pax ossibus meis a facie peccatorum meorum.* Quando miro y considero mis peccados, y su calidad, no tienen paz mis huesos. Que me cruxen los huesos de miedo. Tal deuria de fer el effeito del verdadero penitente. Del rey Balthasar se lee que de mirar vna milagrosa mano q̄ en frente de si escriuia en la pared, aun sin entender lo que era, mas de barruntar q̄ deuia ser algũ juyzio de Dios, dize el propheta Daniel: *nunc facies Regis cõmutata est, & cogitationes eius conturbabant eum: & compages renum eius solueantur, & genua eius ad se inuicem collideuantur.* Que se le demudo el rostro, y le yuã y venian pensamiéto q̄ lo turbauan todo, y se le defencaxauã los huesos, y le temblauã las rodillas, y se batian vna con otra. Que mucho pues que la consideracion de la offensa de Dios haga tal effeito en el penitente? pues no es, de dar castigo temporal, sino eterno, ni de quitar Reyno de la tierra, sino de priua-

Prou. 17.

Dan. 5.

ci n del reyno de los cielos. Y assi los verdaderos penitentes de quien haze mencion la diuina escriptura, que ayunauan, que se vestian de ficos, y cilicios, que se poluoreauan sus cabeças con poluo y con ceniza: testificauan por esta penitencia exterior el dolor grande de su coraçon. Affligian sus personas, y tractauanse mal: para confessar y manifestar ser indignos de la vida, por auer offendido al dador della. Por esso se acortauan del mantenimiento con ayunos, como quien queria acortarse la vida. Vestianse de sacos y de cilicio, para el mismo fin. Porque el regalo y blandura de las vestiduras importa para la vida y alegria del coraçõ, y para significar la tristeza q̃ en el tenian, se vestian de xerga y de cilicio. Echauan poluo y ceniza sobre sus cabeças, confessando que mereciã ser hechos poluos, por sus peccados: y que tenian el coraçon amargo como la ceniza, por auer offendido a Dios. Y rasgauan sus vestiduras, en señal que se les rasgauã las **entrañas de dolor, por auer peccado.** Estas son las verdaderas señales, y prendas de la verdadera penitencia interior: y estos effectos haze donde está. Y de aqui entendas alma mia el fin de la sancta Yglesia en las sanctas ceremonias de la quaresma. Que piensas q̃ es aquel ayunar de Quaresma? aquel disciplinar se? aquel tomar de ceniza sobre nosotros el Miercoles su primero dia de la ceniza, y aquel vestirse la Yglesia de luto? y aquel affligirnos los Christianos, que quiere aquello dezir? o a que fin se haze? Cierta para manifestar el dolor que ay, odeue auer en el coraçon del Christiano, por auer offendido a Dios. Por tanto sino quieres alma mia, que sean vanas aquellas sanctas ceremonias, mira que nazcan, y sean effectos de la contricion del coraçon, y verdaderos testigos de tu penitencia interior: Consta pues que donde hay virtud, hay

ay obras de ella, como donde ay penitencia interior, ay penitencia exterior, que es obra della.

Por aqui tambien conuence sant Ioan Euangelista al Christiano, que confiesa al proximo por hermano, y que tiene padre comun de todos, que es Dios, y pudiendo, no lo socorre, conuence lo de mentiroso, diziendo, Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necesse habere, & clauerit viscera sua ab eo, quomodo charitas Dei manet in illo? El que tuuiere riquezas, q̃ son la substancia, fundamento en que se fundan y estriban los del mundo, y viere que su hermano padesce necesidad, si le cerrare sus entrañas, como hay amor de Dios en el? Quiere dezir, miente, que no le hay. Porque si amasse al Padre celestial, siquiera por amor de su Padre, haria bien a su hermano. Porque el que tiene misericordia, si puede, actos de ella ha de tener. Y mirad que no dize, y no le socorriere, que es lo que segun el corriente del sentido hauia de dezir, sino solo dize: Y le cerrare sus entrañas, sino viere misericordia del. Para le conuencer tambien de mentiroso, q̃ no solamete no tiene amor de Dios: empero ni misericordia con su hermano. Porque si la tuuiera, sin duda lo socorriera. No te glories pues alma mia de alguna virtud, no teniendo obras della: sino quieres quedar por fingida y mentirosa, pues segun el propheta, aqui las obras son consequentes a la virtud donde estan. Y assi afirma de tu Dios, que te cerca no solamente de misericordia, empero de actos de ella.

(.?.)

SEPTIMA, CONSIDERACION.



Psal. 91.

Considera tambien alma mia otros dos cercos de la misericordia de tu Dios, de que te tiene cerca da. El primero este orbe y cerco del mundo, de todas las criaturas fuyas que crio para ti, y hazle gracias por este beneficio de la creacion, con el Propheta David, el qual propone de loar a Dios por esta causa, y dize: Quia delectasti me Domine in factura tua, & in operibus manuum tuarum exultabo: quam magnificata sunt opera tua Domine, nimis profundæ factæ sunt cogitationes tuæ: vir insipiens non cognosceret, & stultus non intelligethæc. Bueno es, dize, loarte Dios mio porque assi me has alegrado en esta hechura del mundo, y cõ las obras de tus manos me regozijare. Hechura de Dios llama esta vniuersal machina del mundo, y por las obras de sus manos entiende las particulares especies desta criatura: cuya grandeza (dize) hermosura, variedad, correspondencia, vtilidad grande en general y en especial me alegra Dios mio y me deleyta. Porque muy magnificas son señor tus obras, y muy profundos has mostrado ser tus pensamientos en la creacion de tus criaturas: el varon infiel no sabra conocer, ni aprouecharse destas criaturas, para por ellas rastrear quan grande, quan infinita, quan eterna, quan hermosa, quan provechosa es la bondad de donde todo esto procedio no sabra inferir de aqui lo que en otra parte el sancto Propheta infiere, diziendo: Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine, quam abscondisti timentibus te, perfecisti eis qui sperant in te, in

conspic-

conspicuum filiorum hominum. Que si tanta hermosura, tanta riqueza, tanto deleyte, tanto prouecho, como es el que pusiste en tus criaturas, con tanta perfection, lo qual heziste comun, aunque principalmente a los que esperã en ti, empero a buenos y malos, y las manifestaste a los ojos de todos, quan grande deue de ser la multitud de la dulce dumbre, hermosura, y deleyte que tienes, y que escondiste para los que te aman, y te temen offender. Por ser tan grande su grandeza no haze el Propheta mas de admirarse, pues no lo puede explicar. Si se muestrã tã profundos los pensamientos de Dios en la creaciõ: quã mas profundos se mostrarã en la glorificaciõ? Los infieles y peccadores, dize el propheta, no parã en esto, ni lo quierẽ conocer, para por aqui barrutar los mysterios de Dios y assi son tã necios como el q̃ va buscando a vna persona, y hallando el rastro y sus pisadas, se para alli, y se contenta cõ las pisadas, y no passa adelante, a buscar aquel cuyos hue- llos y rastros son: y tã locos como el que vee alguna sombra biẽ dispuesta, y dize, o q̃ linda sombra: y de contento della no se buelue ni se menca a ver cuya es, pues ha de ser tanto mas lindo, quanto es mejor la verdad que la figura, y lo verdadero, que lo pintado. A estos tales llama Salomon hombres por demas y vanos, diziendo: Vani autem sunt omnes homines in quibus non subest scientia Dei, & de his quæ videntur bona, non potuerunt intelligere eum qui est: neque operibus eius attendetes, agnouerunt quis esset artifex. De veras son vanos todos los hombres que ignoran a Dios, los quales de los bienes que vee no pudieron conocer al que es por essencia todo bien: y los que no parando mientes en las obras de dios, no conocieron al artifice dellas, pues por esso Dios los crio sobre todas las otras criaturas, para q̃ por ellas viniessen a

L 4 cono-

s. Agust. conofcer, amar y feruir el criador. No era deſtos el glorioſo padre ſant Auguſtin, ſino que imitando aqui al Propheta, por las criaturas venia a ſacar al criador, y por los bienes viſibles los inuiſibles, y por lo comun lo particular y aſi dezia: Domine, ſi tãta tribuis nobis in carcere, quid dabis in patria? ſi tanta tribuis amicis & inimicis, quid eſt quod reſeruasti ſolis amicis? Señor mio, ſi a los encarcela dos por nueſtros peccados diſte carcel de tanta recreacion, de tanta hermoſura, y variedad de bienes, que ſera lo que nos daras en la propia patria y caſa? ſi la carcel Dios mio eſtã, quales ſeran los palacios Reales y diuinos que tienes fabricados para los tuyos? Si tanta variedad de bienes, de minas y theſoros, de piedras preciosas, de variedad de aues y de animales, de tanta freſcura y flo reſtas, de tãta variedad de fructas de verano y de inuier no, das aqui a tus amigos, y a tus enemigos, ſin differẽcia: que lengua humana ni angelica podra Dios mio explicar lo que tienes guardado para ſolos tus amigos. Deley tate pues alma mia con el Propheta Dauid, y con el glorioſo padre ſant Auguſtin en las criaturas, glorificando al criador dellas, y vſando dellas licitamente, porque como dize el Apoſtol ſant Pablo: Omnis creatura Dei bona eſt & nil reiſciendum quod cum gratiarum actione percipitur. Que toda criatura de Dios eſtã buena, y nada eſtã de deſechar, como vſemos della ſegun la ley de Dios, y tradicion de ſu Ygleſia, con hazimiento de gracias a quien la crió: porque el peccador que no reconoce eſtas mercedes de Dios, ni le ſirue, y haze gracias por ellas, deſmere ce tenellas: como dize el glorioſo padre ſanto Auguſtin, que el peccador no merece el pan que come, antes lo deſ merece, y que le quite Dios la racion, pues no le ſirue en ſu caſa. Aſi lo amenaza Dios por el Propheta Oſeas, di ziendo:

ziendo: Hęc neſciuit, quia ego dedi ei frumētum, vinum, & oleum, & argentum multiplicauit ei & aurum, quæ fece runt Baal. Eſta gente (dize) no quiſo reconocer y aduer tir que yo ſoy el que le di el pan, el vino, y azeite, y los demas bienes de la tierra: y aun los enriqueci de oro y de plata: y no ſolo me ſiruieron con ello, mas con las miſ mas mercedes que yo les hago, me offendien: y de mi oro y de mi plata hizieron ydolos para offenderme. Id circo conuertat & ſumam frumentum meum in tempore ſuo, & vinum meum in tempore ſuo, & liberabo lanam meam, & linum meum. Y por tanto yo dare la buelta, dize Dios, y tomare mi pan en ſu tiempo, en que les hauia de acudir, y mi vino en ſu tiempo, y los demas fructos mios en ſus tie pos, y no ſe los dare, y librare mi lana y mi lino de ſu poder, como de poder de injuſtos poſſedores, para que no coman ni viſtan de mio, ſino que vengan a andar habrien tos y deſnudos, como lo merece ſu ingratitude y deſcono cimiento. Y vſa aqui el Propheta de vna galana figura q̄ los Griegos llaman Proſopopeia, que eſtã hablar de las co ſas inanimadas: como ſi tuieſſen ſentido y racion: y aſi dize, librare, ſignificando que el pan y el vino, el oro y la plata, la lana y el lino, criaturas de Dios, eſtan contra ſu voluntad, violentadas, y por fuerça en poder del pecca dor, y que ſe querrian librar del: de manera que quando Dios quita al peccador eſtos bienes, dize que los libra del, como de preſos y captiuos que eſtan en poder de in juſto poſſedor, y enemigo de ſu ſeñor y criador. Eſto miſ mo encarece el Propheta Ioel largamente, como Dios a Ioel. 1. Iudea y Ieruſalem les quitaua los fructos de la tierra por ſus peccados, y vſa hermoſamente de la miſma figura, di ziendo: Confuſum eſt vinum, confuſum eſt frumentum di ze que eſtã corrido el pan, y afrentado el vino como quiẽ

dize que no nace, que no osa parecer de corrido y afrentado que esta per seruir a tal gente, tan vil, tan desgraciada y aun tan enemiga de su dios y criador.

Mat 21. El segundo cerco con que la misericordia de dios, alma mia, te quiso cercar, hallo q̄ es la ley q̄ dios te dio para seruirle, y en nada le offender. Porque esta es aquel feto que dize nuestro Redemptor de q̄ esta cercada la viña d̄ dios, y esta es de quien por muy elegante metaphora dize el
 Eccl. 10. sabio: Qui dissipat sepem, mordeuit eum coluber. El que quebranta el feto, mordelle ha la culebra, dandonos a entender quan caro le ha de costar al que aportillare y que brantare este cerco de dios. Y el prouecho grande q̄ se sigue de guardar este cerco, y no romperle, nos pondera
 Eccl. 15. el mismo Sabio diziendo: Si volueris mandata conseruare, ipsa conseruabunt te, & in perpetuum fidem placitam seruare, scilicet, facient. Que son dize tan leales los mandamiētos de dios, q̄ si tu los quisieres guardar al rededor, sin aportillarlos por alguna parte, q̄ ellos también te guardaran a ti al rededor, y te haran guardar para siempre la fe grata a Dios, que es la fe viua: porq̄ es imposible perder la fe quien guarda los mandamientos de dios, este es el fiador q̄ assegura nuestra fe. Esta misma propiedad nos
 Psal. 118. significa el propheta Dauid diziendo. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, sed non vt lex tua: omnia mādata tua veritas. Los malos me contaron grandes cosas q̄ harian por mi, prometiendome grandes torres de viento do fabulas y fanfarronerias, mas no como tu ley Señor: que es leal, y fiel y verdadera: que guarda a quien la guarda: como el mismo Salomó lo dize mas adelāte: Homo sensatus
 Eccl. 33. credit legi dei, & lex dei fidelis illi. Que el bueno y cuerdo es fiel a la ley de dios, y la ley de dios fiel a el. Y assi el Propheta Dauid quando dixo, mas no como tu ley, añade
 luego:

luego: Omnia mandata tua veritas: porq̄ todos tus mandamiētos señor no solamēte son leales y fieles, y verdaderos, q̄ guardan aquíe los guarda, pero son la misma fidelidad, lealtad, y verdad, nunca faltā ni burlā aquíe los guarda. Y assi lo prometio, y encarefio el mismo Dios, diziēdo: Vt bene sit tibi, & multipliceris amplius, erūt verba hec quæ ego præcipio tibi hodie, in corde tuo, & narrabis ea filiis tuis, & me ditaberis se dens in domo tua, & ambulans, in itinere, dormiens, atq; cōsurgens, & ligabis ea quasi signū in manu tua, erūtq; & mouebūtur inter oculos tuos, & scribes ea in limine, & in hostijs domus tue. Para q̄ te vaya biē, y seas muy acrecētado en todo, mira que estos mandamientos que oy te doy q̄ los tengas fixos en tu coraçō q̄ es lo primero donde ha de estar a fixada la ley de Dios: y porque se estienda este bien, en señarlo has a tus hijos, y pēaras en estos mandamiētos assentado en tu casa, y andādo en el camino, y con ellos te ve a dormir, y cō ellos te leuanta de mañana: y atarlos has al dedo como vna señal de memoria, para nunca te olvidar de los mandamientos, de Dios, y traerlos has como antojos delāte de tus ojos, para que veas bien lo que hazes, y no vayā erradas, sino a certadas tus obras: y escriuir los has en el vmbra l alto de tu puerta de fuera: y en las puertas de tu casa dentro: para que entrando y saliendo los veas y ni en casa ni fuera de casa hagas sino cō forme a los mandamientos de Dios. Por todas estas metaphoras nos quiere encarecer el Espiritu sancto que no nos mencemos, sin la ley d̄ dios, que ni solteys el entendimiento, ni se vaya a la volūtad, ni se mence la memoria, ni se abra el ojo ni deys el oido, ni hable la légua, ni se ponga la mano en cosa, ni se de passo, sin que os acōsejeys cō la ley de Dios: que no nos mence mos sin ella, si deseamos prospero succēso en todo.

Deu. 6.

Esta

Esta fue vn gran merced y misericordia de Dios, que rernos dar ley, como lo pondera el sancto Dauid, diziendo: *Pfal. 14.* Lauda Ierusalem Dominum, lauda Deum tuum Sion, non fecit taliter omni nationi, & iudicia sua non manifestauit eis. Loa Ierusalem al Señor, loa a tu Dios monte de Sion, llamale afsi, porque en el estaua edificada la ciudad: y dize la razon porque la obliga a loar a Dios, porque a ninguna de todas las naciones del mundo hizo tal merced como a ti: y declaraluego la merced, diziendo, a ninguno dellas manifesto y dio por escripto los juyzios de su ley y mandamientos. Y afsi el mismo Dios les instituyo fiesta particular para festejar esta merced, y hazerle gracias por ella: que fue la fiesta de Pentecostes, que se celebraua en memoria de auerles dado Dios ley: y tal, que a los mandamientos della llama el Espiritu sancto palabras de amistad: en el Exodo diziendo: *Exo. 34.* Scripsit in tabulis uerba federis decem, que escriuio en las tablas de la ley los diez mandamientos: a los quales llama diez palabras de amistad, y con razon, porque que mayor amor que mandar Dios a todo el mundo que nadie sopena de su yra, se atreua a hazerte mal, a hurtarte tu hazienda, a adulterarte tu muger, a leuantarte falso testimonio, y afsi de lo demas? Y para que te regales, Alma mia en esta merced de Dios, has de imaginar que Dios puso esta ley a todos en tu fauor: que es la ley de Dios, para ti, como vna carta de amparo y fauor, y vna salua guarda Real en tu fauor para todo el mundo, para que nadie te haga mal, sino que antes todos te hagan bien.

Tambien se dizen diez palabras de amistad, porque esta ley traua amor entre los hombres: porque como dize el Apostol sanct Pablo: Qui diligit proximum, legem impleuit, nam non adulterabis, nõ accides, non furaberis, nõ falsum

falsum testimonium dices, non concupisces, & si quod est aliud mandatum, in hoc verbo instauratur: Diliges proximum tuum sicut te ipsum. Que el que ama al proximo cumplida tiene la ley: porque no adulteraras, no mataras, no hurtaras, no leuantaras falso testimonio, no cobdiararas: y qualquier otro mandamiento, en esta palabra se cifra y se recoge: Amaras a tu proximo como a ti mismo. Que el bien que quieres para ti, esse quieras para tu proximo: y el mal que no quieres para ti, no le quieras para tu proximo. De manera que estos mandamientos de dios, se llamã de amistad, por el amor que dios en ellos nos muestra: y por el amor que trauan entre nosotros. Y afsi el propheta Dauid, para recoger los bienes que encierran en si estos mandamientos de dios, dixo: Iudicia Domini uera, iustificata in semetipsa, desiderabilia super aurum, & lapidẽ pretiosum multum, & dulciora super mel & fauum. Dize que los mandamientos del señor son verdaderos. Quiere dezir, fieles, como ya vimos: y leales, que cumplen lo que prometen. Lo segundo, que son justificados en si mismos, que consigo traen su justicia, y su razon: que no han menester mendigar de fuera razones, para prouar ser justos y razonables: ni es menester Oratoria, ni colores Rethoricos, para persuadir que son justos y razonables: porq̃ consigo se traen su justicia y su razon. Lo mismo afirma nuestro Redemptor por san Mattheo, diziendo: *Matth. 5.* Omnia ergo quæcumque uultis ut faciant uobis homines, & vos facite illis: hæc est enim lex & prophetæ. Todas las cosas que quereys que los hombres os hagan de biẽ a vosotros, essas hazed vosotros a ellos, porque esta es la cifra de lo q̃ manda la ley, y vocean los prophetas: Que cosa mas justa y mas razonable, que si yo quiero que mi proximo me socorra en mi nõcessidad, que yo tambien le socorra a el en la

Roma. 13

Pfal. 112.

la fuya: y si quiero que el proximo no me haga mal que ni yo se le haga a el? Que en este principio natural y moral esta cifrada la ley. Dize mas el Propheta, que son de mas codicia, que el oro, y que las piedras muy preciosas. Porque lo que interessamos con la guarda de los mandamientos de Dios, no solamente son los bienes temporales de q̄ dios aqui prouee a los suyos, quando conuiene, empero aun los bienes eternos que no tienen precio. Y dize mas, que son mas dulces que la miel, y que el panal, porque los mandamientos de dios, que son si no regalos de dios, y golosinas del alma? De lo qual daran bué testimonio los que se exercitan en la guarda dellos, como Dauid. Segun Aristoteles todos los bienes se cifran en tres: en bien honesto y virtuoso, y bien vtil deleytable. Y estos tres bienes que son la cifra de todos, dize el propheta Dauid que estā encerrados en estos mandamientos. El bien honesto y virtuoso, en dezir, que son justificados en si mismo: el bié vtil en dezir que son de mas codicia que el oro y las piedras preciosas, y el bié deleytable, en dezir que son mas sabrosos y dulces que la miel y el panal. Y por esto conociendo en ellos tanto bien, dize luego. Etenim seruus tuus custodiet ea. En verdad señor que vuestro seruo los guardara, como los guarda, porque en la guarda dellos ay retorno y premio mucho. Así el sancto propheta ni de dia, ni de noche se artaua de dar gracias a dios por auerle dado tales mandamientos. Y así dize: Sapties in die laudem dixi tibi super iudicia iustitiæ tuæ. Siete vezes al dia Señor me emplee en tus loores, y en hazerte gracias por auerme dado tus mandamientos tan justos. Y no contento con esto, dize tambien a delante en el mismo Psalmo: Media nocte surgebam ad confitendum tibi super iudicia iustificationis tuæ. Yo me leuantaua Señor cada noche a media noche

Psal. 118

che a loarte, y a hazerte gracias, sobre esta misericordia tan grande de tus justos mandamientos: Porque me diesses tu gracia para guardar los de dia.

No me parece curiosidad alma mia, que inquiras porque se dize dios servirse en la guarda de su ley y mandamientos, y offenderse quando son quebrantados, pues q̄ como vimos, en la segunda consideracion del Lunes, el Señor ni de nuestros bienes recibe prouecho, ni nueuo contento: ni de nuestros males daño, ni pena? La razon es, porque Dios no solamente premia y castiga lo que de hecho hazemos, sino lo que hazemos quanto es en nosotros: y por esso premia los buenos pensamientos y deseos, aunque no se siga la obra, como tambien castiga los malos. Claro esta que el legislador, y el señor que pone mandamientos a sus seruos, que se huelga y rescibe contento quando sus vassallos, o sus seruos los guardan: y así tambien rescibiria prouechoso interesse de que los guarden: y por la misma razon rescibiria pena, y tambien por ventura daño, y sera offendido de que se quebranten sus leyes y mandamientos. Pues así, si dios fuera capaz de nueuo contenido, y de interesse alguno, recibiera contenido y deleyte, de ver que se guardaua su ley y sus mandamientos: y si fuera capaz de pena, o de daño, la recibiera, viendo despreciar su ley y no cumplirse. Y sino la rescibe gracias a el, y a fer quien es, que quanto es de tu parte, heziste lo que fue en ti, para darle pena, quebrantando su ley, como tambien al contrario, para darle contenido guardando la y obedesciendola. Porque auias tu de perder, pues que heziste lo que fue en ti para darle nueuo plazer? Esta pues es la razon a' ma mia, porque se dize, Dios servirse en la guarda de sus mandamientos, y offenderse en la transgressiõ dellos: por q̄ si el fuera capaz de plazer,

de

de hecho se le dieras obedeciendole: y si fuera capaz de pena, de hecho se la dieras, no queriendole obedecer. Y assi tu dios, porq̄ no queda por ti, te premia, como si de hecho le dieras plazer. Y tambien porque heziste lo que fue en ti, te castiga como si de hecho le dieras pena.

Vees aqui pues alma mia, quan cercada, y de quantas maneras te tiene la misericordia de dios, y las obras de ella.

V I E R N E S .

Faciens misericordias Dominus, & iudicium omnibus in iuriam patientibus.

El que haze misericordias a quien padesce la injuria, y el juicio, y justicia de quien la haze.

Este verso, que es el septimo, y postrero, que tiene aqui su lugar, segun el orden de los mysterios por la razon que vimos en el capitulo dezimo. Porq̄ en los tres primeros versos refiere el santo propheta la merced que dios hizo en nos librar de tantos males de culpa y de pena: y en el quarto cifra los bienes que nos hizo, y aqui en el quinto tracta del juyzio de hemos de dar cuenta deste rescibo. Y porque en todos estos versos va el propheta hablando con los buenos, declara mas a la larga las misericordias de que dios usa con quien padesce por ella injuria. Y solo assoma en vna palabra el juyzio y justicia que ha de hazer dios de quien haze la injuria. Y la palabra es (iudiciu) que alli se toma por juyzio de discernir y apartar a los buenos de poder de los malos, dando al bueno su premio, y al malo su deuido castigo. Assi toma juzgar por librar el propheta Dauid, quando

Psal. 42.

do dize: Iudica me Deus, & discerne causam meam de gente non sancta: ab homine iniquo & doloso erue me. Por la segunda palabra declara la primera, que es, juzgame: y por la tercera, las declara ambas, diciendo: Del hombre injusto y traydor libra me señor. De manera que entoces se dize hazer Dios juyzio en fauor de los justos, quando condena al peccador, y los libra de el. Aeste quinto verso responde tambien el propheta en otro Psalmo, diciendo: Qui custodit veritatem in seculum, facit iudicium iniuriam patientibus. El que es de su palabra, y siempre la guarda y la cumple, haze y hara juyzio en fauor de los que padescen injuria, condenando a quien la haze.

Psal. 145.

Loa pues alma mia al Señor, y anda oy delante del, como delante de tu juez vniuersal.

PRIMERA CONSIDERACION.

Y CONSIDERA como tu juez premia a los Innocentes, y castiga a los nocentes, porque no ay bien sin premio, ni mal sin castigo. Que el señor es el que castiga al que haze la injuria, y premia al que la padesce. Este es vn periphraasis como los demas que significa a solo Dios: porque el solo es el que ha de hazer juyzio y justicia de todos. Deste mismo periphraasis se arrea el mesmo dios diciendo, mea est ultio & ego retribuam eis in tempore: vt labatur pes eorum. Inexta est dies perditionis & ad esse festinant tempora. Iudicabit dominus populum suum, & in seruis suis miserebitur. No se vengue nadie, dize dios, sino tenga paciencia: que mia es la vengança, y no del agraviado. Y les dare el pago

Deut. 32

Deut. 32

M go

go en su tiempo, quando se les resualen los pies y cayan. Quiere dezir, quando mueran. Cerca esta el dia de su castigo y perdicion: que harta priessa se dan los tiempos a correr sin parar, porque llegue este dia. El señor juzgara, que no podra ser engañado, ni cohechado, y hara justicia a su pueblo: dando a sus perseguidores el devido castigo, y auendo misericordia de sus sieruos. A este lugar haze a lusion el propheta quando dize, que el señor es el q haze misericordias a los q padecen agrauios, y iuzio y justicia de los malos que las haze. De este mismo titulo se arrea también por Ieremias, diziendo: Ego sum iudex & testis, dixit dñs. Yo soy, dize el señor, el juez vniuersal de todos: q premio a los buenos y castigo a los malos: juez legitimo y supremo, de cuyo tribunal no ay apelar. Yo soy dize también testigo de vista bastante, q no puede ser tachado. Y como testigo, no puede el hōbre peccar sin q yo lo vea, y como juez le tomo con el hurto. Soy luego el q sin mas orden de processo, puedo luego executar en ti tu merecido. Pues alma mia, mira q no te atreuas a peccar, pues siēpre estas delante de tu juez, y testigo: vee siempre q te vee: q no fera poco efficaz remedio este, para no pecar. Así el propheta Dauid, dando razon porq no era vencido de la tentacion quando le acometia, dize y nos auisa: Prouidebam Dominum in conspectu meo semper quoniam a dextris est mihi, ne cōmouear. Yo siēpre me prouey a deste unico remedio q es tener siēpre al señor delante mis ojos: porq haziendolo yo así, soy cierto q esta el a mi diestra, y en mi fauor, para q no sea mouido del todo. Quiere dezir para q la occasion, o tentacion no me pueda del todo mouer, y derribar. Y aduierte aqui alma mia q pues este Psalmo quinze se entiende de Christo en quāto hombre, como se prouea en el libro d los hechos Apostolicos, y en su

Psal. 15.

Actu. 1.

su persona habla Dauid, q Christo redēptor nro, en quāto hōbre, guardo siēpre esta arte de andar siēpre delante de dios, y la enseño a los suyos. Empero boluiedo a lo q dize mos, aunq no vuiera esperāça d esta ayuda, como en el psalmo se promete, mucho mueue para no peccar, aduertir q a todo lo q hago, o digo, o piēso esta presente mi juez. Por q veamos, aura por vtura algun corta bolsas tā atreuido, que a esto se atreua, viendo q el juez esta junto a el, y mirandole a las manos? Como pues te atreues tu a offender a tu juez delante de sus ojos? Porq escripto esta, y encarécido por san Pablo: Horrendum est incidere in manus Dei uiuentis. Dize que esgrima pensando caer en las manos de dios que viue para siempre: y así puede dar castigo para siempre, sin poderse esconder del. Como también lo encarece el propheta Esaias, pōderado primero como la abūdācia y prosperidad llama a los vicios: y ella, y ellos al error d infidelidad, diziendo. Repleta est terra ei⁹ argēto & auro, & nō est finis thesaurorū eius. Llena esta la tierra d Israel d oro y plata, y no tiene numero sus riquezas. Et repleta est terra eius equis, & innumerabiles quadrigę eius. También esta llena d soberuia, y d locura, cauallos, jaces, aparejos de guerra, coches, trages, inuēciones, pfanidades. Et repleta est terrę eius idolis. Y así también fue llena su tierra de ydolos. Mirad por dōde viene encañada la infidelidad y por dōde se viene a perder dios d vista, y antojarsenos dioses aú las piedras: por dōde se viene a pder de vista la verdad, y parecemos verdad la mētra, por dōde se viene a pder d vista el sentido catholico, y antojarsenos catholico el heretico. Dize q de llena la tierra de riquezas, viene a ser llena d vicios: y d llena d vicios, a ser llena d heregias y d sconocimiento del verdadero dios, dador de todos los bienes. Por tato enojado el ppheta cō ellos, dize a Dios.

Hebr. 10

Esaias. 2.

M 2 Ne

Ne ergo dimittas eis. Pues ingratos son señor, y tã mal ref-
ponden a tantos bienes como les has hecho. Que porque
tu eres bueno, son ellos malos. Tu a hazelles bien, y ellos
a offenderte. No les perdones señor, paguenlo, a su daño
conozcan quien tu eres, que hartas les has perdonado.
Y no solo no se enmiendan, antes van de mal en peor. Ea
pues, les dize el propheta, que helo biene el juyzio d̃ dios
sobre ti: Ingrederere in petram, abscondere in fossa humo a
facie timoris Domini. Mete te, dize, en cueua de alguna
peña, o haz vn hoyo en tierra, y asconde te alli, de miedo
del açote de dios, para que no te alcance. Vsa el propheta
de muy linda ironia. Quiere dezir, si, si, que podreys escó-
deros de dios, y escapar de sus manos. Por ventura alude
a esto lo que el Redemptor dize por san Lucas, que entõ-
ces diran a los montes, y a los collados: Caed sobre nos
tros, & opperite nos y cubridnos, y escondednos del juy-
zio de dios, y aun el sancto Iob sube de punto esto, dizien-
do, que querria estar muerto y sepultado en tanto que pas-
sa el juyzio de Dios. Quis mihi tribuat vt in inferno, pro-
tegas & abscondas me, donec pertranseat furor tuus, &
constituas mihi tempus, in quo recorderis mei? Si me hi-
ziesses señor esta merced, que me guardasses y escondies-
ses en la sepultura, hasta que acabasse de passar tu riguro-
so juyzio: cõ tal que me pudieses plaço, enel qual te acuer-
des de mi Pues si el justo asì teme el juyzio de dios, q̃ de-
ue de hazer el peccador? Y para que veas como nuestro
propheta Dauid habla con la persona del Hijo, que es el
juez vniuersal, oye lo que el mesmo nos intima por san
Iuan: Pater omne iudicium dedit filio, vt omnes honori-
ficent Filium, sicut honorificant Patrem. Que el padre no
juzga a nadie sino que todo el juyzio dio al hijo. No dize
esto porque el Padre y el Spiritu sancto no juzguen jun-
tamen

Luc. 13.

Iob. 14.

Ioan. 5.

tamente cõ el hijo: porque todas las tres personas son vn
dios, y vn juez, y tienen vn poder, y vn saber, y vna volu-
tad, y vna execucion: y asì no puede juzgar la vna per-
sona sin la otra: sino dize que esta cometido el juyzio a so-
lo el hijo porque el es hombre entre las personas de la san-
ctissima Trinidad, y solo el parecera, y sera alli visto co-
mo juez. Porque como los juzgados son hombres visibles
conuino tambien lo fuesse el juez hombre visible: y tãbien
porque todos honrrẽ al hijo por verdadero dios y señor,
y juez vniuersal de todos, aunque le vean humanado, asì
como honrran al Padre, aunque no lo veen. Vees pues
alma mia, como tu juez ha de fer el mesmo que te redi-
mio?

SEGUNDA CONSIDERACION.



CONSIDERA tambien alma mia, aquella
palabra: Que haze misericordias al que pa-
desce la injuria. De manera que para que vse
de misericordia contigo, has de padecer la in-
juria con paciẽcia, sin assomo de quererte vengar, co-
mo el señor nos lo enseña diciendo: Nolite resistere
malo, &c. Donde has de considerar, que en tres cosas
podemos correr riesgo. La primera, en la honrra: y
desta dize el Señor aqui: Si alguno te hiere enel vn car-
rillo, no solo no te vengues, pero offrecele el otro.
Quiere dezir, que tan paciente estes en la affrenta que
recibieres, y tan ageno de vengarte, que no des muc-
stra de estoruar otra affrenta, si se offresciere. Lo se-
gundo, en la hazienda, y de esta dize aqui: Si alguno
contendiere contigo sobre la capa dexa le tambien el sa-
yo. Quiere dezir, si alguno te quisiere pleytear, o lle-

Matth. 5.

uar vn pedaço de tu hazienda, si corre peligro el alma, así dexale la que te queda. . . Porque como dize el glorioso padre san Augustin sobre este passo: *Difficile est propria relinquere, sed difficilius est a lite sine crimine exire.* Que aunque es difícil dexar la propria hazienda, pero mas difícil es: atenta la flaqueza humana, salir del pleyto sin peccado. . . Lo qual experimentan los Christianos que traen pleyto, que de amigos que eran antes, ya no lo son: comiençan y a no hablarse, y de allí vienen a hablar mal el vno del otro, y aun a hazerse el mal que pueden el vno al otro. Lo tercero, corremos riesgo en la persona. Y desto dize el Señor: Si quis te angariauerit, &c. Si alguno te cogiere para yr con el camino mil passos, ve con el, y otros dos mil. Quiere dezir, si alguno te obligare a tanto, a trueco de escufar el daño del alma, si fuere menester, haz tu dos tanto, y tres tanto. Aquí no quita nuestro Maeftro y Redemptor el licito y natural derecho de defenderse, si no compone vn animo Christiano en lo interior, y en lo exterior, que a trueco de honrra, hazienda, y trabajo mio no pierda yo la paz Christiana, no se pierda el amor del Christiano. Y así todos estos son consejos fuera del tiempo y caso de necesidad. Pero en caso de necesidad, que no puedo defenderme sin peccado mortal, son preceptos, y estamos obligados a dar de mano a todo, a trueco de no perder la caridad Christiana. A esta doctrina de nuestro Redemptor allude el Apostol, quando dize: *Non vos metipfos defendentes carissimi, sed date locum iræ. Scriptum est enim, mihi vindictam, & ego retribuam, dicit Dominus.* Amantissimos mios, mirad que no rechazays los agruios que os hizieren, sino dad lugar, a la ira. Toma Metaphora del que quiere impedir el passo, y defenderlo a otro. Y dize: Dad lugar a la yra del proximo, dexalda

xalda passar, no la resistays: sino lleualda en paciència: por que escripto esta: *Dexad a mi la vengãça, y no la tomays vosotros, que yo dare su pago a quiẽ os hiziere la injuria.* Y así Christo Redemptor nuestro Philosophando ditinamente de la paciència, dize a sus discipulos por san Lucas: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Con vuestra paciència assegurareys la possession de vuestras vidas. La paciència os dara la vida en este caso: por que con la paciència y sufrimiẽto en las injurias, y agruios que nos hazen: no solamente no encendemos mas la ira del proximo, mas antes le echamos agua y la fofsegamos. Al contrario, los que no tienen paciència, sino que quieren rechaçar la injuria y vencerla con otra, y hazer mal a quien les haze mal, ponen a riesgo sus vidas.

Porque embraucen mas al que les injurio, para q̄ les haga peor. Y así amonestá san Pablo, que nos amemos, y aunque nos hagan mal, no hagamos mal, por el inconueniente grande que se sigue, diziendo. *Quod si inuicẽ mor detis, & comedetis, videte ne ab inuicem consumamini.* Porque si os mordays vnos a otros, y os comeys a bocados, mirad no os consumays y acabey vnos a otros. Considera aquí alma mia, las maravillosas gradas de encarecimiento, de que vsa el Apostol, morderse, comerse, cõsumirse. Para darnos a entender, que sino tenemos paciència en el mal que nos hazen, sino que nos queremos vengar, que nos yra de mal en peor. Porque si yo te muerdo y te lastimo a ti, y tu queriendote vengar, me muerdes a mi y me facas el bocado de la honrra, o de la hazienda, y yo passo adelante a hazerte maydr mal, y te quiero comer a bocados, y tu ami: hemos de venir al vltimo mal, que es a cabarnos el vno al otro, como acõteçe entre dos enemigos q̄ de palabras vienen a las manos, y a defembaynar,

Ad Galã
tas. 5.

y acuchillarse, y a herirse el vno al otro, de manera que se matan y acaban el vno al otro. Luego con gran razon dize el Redemptor, que la paciencia nos dara la vida. Porque como auisa tambien Salomon, con la paciencia y palabra blanda se paga la inflamacion dela ira de quien nos offende, diziendo: Responso mollis frangit iram. Que si respondemos con paciencia y blandura, al que cō ira nos injurio, mi paciencia quebranta su ira.

Prou. 15.

Prou. 16.

Y en Salomon se encarece mucho le paciencia, quando dize: Melior est patiens viro forti, & qui dominatur animo suo, expugnatore vrbiū. Mejor es el varon paciente, que el fuerte: y el que se enseñorea de su animo, que el que combate ciudades y se enseñorea dellas. Y con razon, porque el paciente que se enseñorea de su ira y de sus passiones, y no solamente no buelue el mal a quien se le haze, sino antes le haze bien, rindele a si, y haze del enemigo amigo, como dize el Apostol san Pablo: Si esuririt inimicus tuus, ciba illum, &c. Si viuere hambre tu enemigo, dale de comer: y si sed, por mas enemigo que sea, dale de beuer. Porque haziendo esto, lo encenderas en tu amor, y pornas fuego a su enemistad y la destruyras y cōsumiras, y horas de enemigo amigo. Y concluye diziendo: Noli vinci a malo, sed vince in bono malum. No quieras ser vencido del mal que vees y aborreces en tu enemigo, haziendo te tambien enemigo del, haziendole mal si no antes con tu bien vence su mal, y hazle amigo tuyo, como tu lo eres del. Esta es illustrissima victoria, la qual aprendio san Pablo, y aprendemos todos de Iesu Christo redēptor nuestro, q̄ nos enseña por S. Mattheo, a q̄ no solamente no resistamos y rechazemos el mal q̄ alguno nos haze: empero q̄ amemos a nuestros enemigos, y q̄ hagamos bien a los q̄ nos hazen mal: y q̄ roguemos a dios por los

Matt. 5.

los que nos persiguen y calumnian. Esta es el arte que ingenio el amor, que Iesu Christo nos tiene, y el que quiere que nos tengamos vnos a otros: arte de hazer de enemigos amigos. Y no la ay mas efficaz, que amar a quien nos aborresce: y hazer bien a quien nos haze mal. Con razon pues dixo Salomon, que es mejor el varon paciente, que el fuerte: porque lo que aquel haze por fuerça, este haze de grado, lo que aquel con violencia, este con beneuolēcia, aquel matando, y este dando vida, alli se vencen los cuerpos, y aqui los animos. Assi mostramos con la paciencia, como dixo Salomon, y dize nuestro Redemptor, tener señorio, y possession pacifica de nuestros animos y personas. Y finalmente la diferencia que ay de poseer en paz, al poseer en guerra, esta es la que ay entre el valiente y el paciente. De manera que alma mia, si quieres que tu Dios haga contigo misericordia, suffre y padefce con paciencia la injuria que se te haze, y dexa para Dios la vengança.

TERCERA CONSIDERACION.



Onsidere tambien, el que haze la injuria, que queda para Dios el hazer juyzio, y justicia del: y que este su juez aunque le toma en fragante delicto, como vimos: y podria luego dar sentencia diffinitiva, y cerrar el processo, y condenarte: pero por su bondad y misericordia no lo haze, sino que parece q̄ no te vee, ni te toma en fragante delicto, sino disimula, esperando tu penitencia. De manera que hermano mio, aunque luego que la hazes no la pagues, sino que muchas

M 5 veces

vezes hazes el mal, y te sales con el, no por esso pienes que no ha de auer mas. Y aprouechate de aquel singular auiso del Sabio: Etenim quia non profertur cito contra malos sententia, absque vilo timore filij hominum perpetrant mala. Esto es cierto, dize, que porque luego que pecan los malos no se pronuncia, y luego se executa la sententia contra ellos, vienen los hijos de los hombres, los malos quiere dezir, sin algun temor de otro juyzio, a passar adelante con sus peccados.

Tambien el propheta David no halla otra razon deste desatino, diziendo: Propter quid irritauit impius Deum? Dixit enim in corde suo non requiret? A que proposito el malo prouoca la yra de Dios su juez justo? Digolo, porq̄ dixo el necio en su coraçon, que Dios no le demandaria cuenta de su mala vida, viendo que haze mal, y se sale cõ el: porque no entiende que Dios le espera a penitencia, como dize el propheta Isaias: Expectat vos Dominus, vt misereatur vestri. Sabed que la razon porque Dios en ha ziendola no se la pagays, es porque os espera, que conozcays vuestro mal, y os pese de el, para auer misericordia de vosotros. Que ceguera tan miserable, y como el peccador vfa mal del bien: que porque Dios es bueno y los espera, son ellos malos.

Asi el Apostol sant Pablo se ensaña con el tal peccador, y parece que quiere tomar el cielo con las manos, y dize: An diuitias bonitatis eius & patientiæ, & longanimitatis contemnis? Ignoras quoniam benignitas Dei ad penitentiam te adducit? Por ventura desprecias: y tienes en poco las riquezas de la bõdad de Dios, en querer tu biẽ? y de su paciencia en sufrir tu mal? y de su longanimitad en esperarte tanto tiempo? Es posible que siendo tu tan codicioso de riquezas, desprecies tan grandes riquezas, y que

que para siempre te pueden enriquecer? Como estas? No las deues de conofcer, sino que ignoras, que la benignidad de Dios por esto te suffre, y te espera, para traerte a penitencia. Empero tu, dize adelante el Apostol: Secundum duritiam tuam, & impenitens cor, thesaurizas tibi iram in die iræ, & reuelationis, & iusti iudicij Dei: qui reddit vnicuique secundum opera eius. Empero tu, segun tu dureza, dize, que por exageracion no llama a su coraçon duro, sino la misma dureza: y llamola tuya, porque tu te la has procurado, porque de peccar tiene tu coraçõ hechos callos, Tan duro y tan empedernido, que ni bondad de Dios, ni paciẽcia, ni longanimitad, ni sancta inspiraciõ, ni buen sermon, ni saludable consejo, ni muerte de deudo, ni de vezino te enternesce, ni ablanda. Toma metaphora del hierro, o de la piedra. Como quien dize, que el hierro se ablanda con el fuego: y el fuego del amor de Dios no ablanda tu coraçon? Como? que dadiuas quebrantan peñas. Y tantas mercedes y riquezas de Dios no ablanden tu coraçon? Llamale tambien coraçon impenitente, coraçon que de hecho a peccar, y de aficionado a los vicios, ni se arrepiente, tanto se huelga con ellos. Pues tu siendo tal peccador, athesoras y amontonas ira para el dia de la yra, y del descubrimiento, y del justo juyzio de Dios, el qual da a cada vno segun sus obras? Maldito thesoro, q̄ por lo mucho que el peccador ama los peccados le llama asi el Apostol. Que amontonas ira, para el dia de la ira de Dios? Llama al peccado ira, por methonimia: porque prouoca a la ira de dios. Y pene el Apostol tres titulos maravillosos al dia del juyzio. Dia de ira, porque alli ya no ha lugar perdon sino castigo. Y dia de descubrimiento, porque alli se descubriran tus peccados vergonçosos, y affrentosos, que por ser tales, los heziste en secreto.

Peccados

Peccados ay que si el peccador supiesse que mañana le auian de pregonar su peccado en la plaça, antes escogeria morir que peccar. Y entonces se hara plaça y publicidad dellos delante de Dios, y de todo el mundo. El tercero titulo es, dia de justo juyzio, de justo pleyto: q̄ no aura lugar alli el trãpear, ni mentir, ni engañar, ni presentar te sigos falsos, ni alargar terminos. Y lo quarto dize d̄ dios, que Dios es el juez, que es el supremo tribunal: q̄ la sentençia que alli se dara, es sentençia en reuista, difinitua, sin supplicacion, sin apelacion, sino que alli se acaba. Y tambien dize de Dios, porque es poderoso para executar la sentençia. Dize pues el glorioso san Pablo al peccador: Es posible que estas en tu seso? Pues siendo esto asì, no solamente no te aprouechas de las riquezas de Dios, que te ofrece para tu bien: sino que tu despreciado estas, tienes por riquezas y thesoro tus peccados? Auiedo dia cierto en que se ha de conofcer de tu vida, y darte tu devido castigo.

Psal. 7.

Asì tambien el Propheta Dauid espãta a los tales peccadores, diziẽdo: Deus iudex iustus, fortis, & paciẽs, nunquid irascitur per singulos dies? Nisi conuersi fueritis gladium suum vibrauit, arcum suum tetendit, & parauit illum, & in eo parauit vasa mortis: sagittas suas ardentibus effecit. Dize la calidad del juez, que es Dios y juez justo, y poderoso para castigar: empero tambien muy paciẽte y sufridor, que nos espera a penitẽcia, mas que no fera todo amenazar, y nunca castigar. De verdad sino fueredes conuertidos, que ha de hazer y acontecer, que es como paroxismo en el hablar, como que se asombro su entẽdimiento de considerar los castigos de Dios. Sino dize, sino os conuertieredes. Y para alli que dezis Propheta? Sino os conuertieredes, Que? Quiero dezir, que ha de hazer y acontecer.

tefcer. No puedo explicar el mal que os verna: porque os hago saber, que ya no ay mas que esperar. Ya ha desbaynado Dios la espada tiene ya en la mano, y la menea, como quien quiere ya dar y herir. Y tãbien ya flecho su arco, y lo tiene a punto: y tiene puestas en el factas matadoras, factas de muerte, y hechas y endereçadas al fuego, para que sean mas derechas, tieftas, y duras, y penetradoras. Por estas elegantissimas Metaphoras quiere espantar y amonestar el propheta a los peccadores, que se conuertan, y quan de temer es el castigo de Dios, si asì no lo hazen. Y dixo espada y arco, porque espada es arma que hierde de cerca y arco y factas, armas que hierden de lexos. Para darte a entender peccador, que te castigara Dios con tus propinquos y deudos, y tambien con los estraños: con los de cerca, y cõ los de lexos. Que a estos, segun declaran los Doctores, llama el propheta armas de Dios: porque son executores de su justicia, porque cõ vnos peccadores castiga Dios a otros.

Aprouechate pues hermano mio destas misericordiosas amenazas de Dios, y aprouechate de las riquezas de su bondad, y paciẽcia, y longanimidad: y porque dios es bueno y no te castiga luego, como lo mereces, no seas tu malo, y passes adelante con tus peccados, sin temor de otro juyzio. Porque antes esto es efficacissimo argumento del juyzio final, porque pues consta que dios aqui castiga algunos malos, dia luego verna del castigo de todos.

Y para significar esto, se lee en la sancta escriptura, q̄ los primeros que quebrantaron las leyes de Dios, los castigo dios rigurosamente. Para dar a entender que todos los transgressores dellas, auian de recebir, tambien su devido castigo, en el dia del juyzio: aunque aqui por dar lugar a la fe no los castigue dios a todos. Y asì despues que

que puso Dios la ley de guardar el Sabado, al primero q̄ la quebrantó acusado dello, lo encarcelaron: y pregunta Moyses a Dios, que se hara del? Y manda Dios, que lo echen fuera, y que muera apedreado. Y tambien los primeros transgressores de la ley sacerdotal, que no offriessen a Dios encienso ni sacrificio, sino con el proprio fuego del altar. Porque Nadab, Abiu, hijos de Aaron, que brantaron esta ley encensando el arca de dios con fuego ageno, los castigo dios, haziendo que saliesse fuego del altar. Y en la ley del euangelio, los primeros que quebrantó la ley de la comunidad y que ninguno tuuiesse algo proprio, como fuero Ananias, y Saphira su muger, reprehendiéndolos sant Pedro de su propiedad, espiraró y murieron a sus pies, no sin gran espanto de todos. Tãbien los primeros transgressores de la ley de recibir el sanctissimo Sacramento del altar, los castigo Dios con enfermedades y muerte como lo dize el Apostol sant Pablo escriuiendo a los Corinthios. Afsi que castigo dios a los primeros que quebrantaron sus sanctas leyes, para que los demás entiendan que todos los q̄ las que brantaren, han de ser castigados, y si no por juyzio y castigo particular en esta vida, alomenos lo seran en el juyzio final.

De manera que les parece a los que peccan a qui, y se salen con ello, que no ha de hauer mas castigo. A los scismaticos y reboltosos, pareceles q̄ porque luego no se abre la tierra y los traga, como a Dathan y Abiron, que no ha de hauer mas. Tambien les parece a los torpes y sensuales, que porque luego no embia dios fuego del cielo, y piedra que los haga ceniza, como a los Sodomitas, que no ha de hauer mas. Y los que corrôpē y confunden sus estados no respondiendô a su vocacion: porq̄ no embia Dios luego agua del cielo q̄ a todos los ahogue, como a

mo a los peccadores del diluio, piensan que Dios no los vee, y que no ha de auer mas. Y todos los desobedientes a Dios, y que pãssan en su peccado estos mares: porque luego no leuanta dios tempestad, para que los lãce en el profundo, y se los trague la vallenga, como a Ionas, piensan q̄ no ha de auer mas. Y porque a todos los malos Sacerdotes, que se llegan al altar quebrantando los mandamientos de Dios, luego no sale rayo de fuego del altar, que alli los abraze y acabe, como a Nadab, y Abiu, piensan que Dios no lo vee, ni tiene cuenta con ellos, y que no ha de auer mas. Y los Prayles, y monjas proprietarios, que prometen a Dios pobreza, y no la guardan, y mienten a Dios, y a su perlado, piensan que porque luego alli Dios no los mata, como a Ananias, y a Saphira a los pies de sant Pedro, y de alli los lleuan al muladar, piensan que Dios no los vee, y que no ha de auer mas. Y finalmente, porque a todos los que hazē el sacro officio de Sacerdotes, no estãdo ordenados del no sale luego fuego del mesmo altar, q̄ los consume y haga ceniza, como a los dozientos y cinquenta de los numeros, piensan que no ha de auer mas. Ciegos de nosotros y no somos tambien peccadores como aquellos? Pues como? nosotros solos auiamos de quedar sin castigo? O piensas que ha de auer otro Dios para ti que para ellos? O que has de ser juzgado por otras leyes que aquellos? Escarmienta, escarmienta hermano mio en cabeza agena: que para esto castigo Dios a a aquellos aca, para que seas cierto, que todos han de ser castigados tarde, o temprano. Mira pues hermano mio, tu que hazes injuria a tu proximo, y te sales con ello, que preuengas con penitencia el juyzio de Dios.

Q V A R-

QUARTA CONSIDERACION.



Augusti.
1. de ci. 18

Considera tambien alma mia, la summa sabiduria de Dios, para entender mejor lo que hemos dicho, la quallo prouee assi, que ni castiga aqui todos los malos, ni dexa de castigar algunos, segun doctrina del glorioso padre sant Augustin, castiga Dios a algunos aqui para que se conozca, que su diuina prouidencia todo lo vee, y que tiene cuenta con nuestras vidas: mas no los castiga todos, porque no se piense que no ay otro castigo del peccado, sino este temporal, como tambien ni premia aqui con bienes temporales a todos los que le sirven: porque no se piense que no ay otro premio de seruirle sino este temporal. Empero tambien premia a algunos, como es notorio: porque se vea que es Señor vniuersal de estos bienes, y los dara a los suyos, quando les conuiniere. De manera que los bienes temporales los haze Dios communes a buenos, y a malos. Porque ni los buenos los estimen en mucho, viendo que tambien los da Dios a los malos: ni los malos los tengan en poco, viendo que tambien los da Dios a los buenos: para que si quiera por aqui se conuertan a Dios. Como el Redemptor lo afirma persuadiendo nos que hagamos bien aun a nuestros enemigos, para hazer los amigos, y nos obliga a que imitemos a nuestro Padre celestial: Qui solem suum oriri facit super bonos, & malos: & pluit super iustos, & iniustos. Que haze salir su sol para bien de los buenos, y de los malos llueue su agua para justos, y peccadores. A aquellos porque son buenos, a estotros, porque lo sean: a aquellos,

Matth. 5.

ellos, porque son amigos: y a estotros, porque a poder de hazerles bien los haga de enemigos amigos de peccadores, justos. Assi tambien los males temporales los haze Dios communes a buenos y a malos: para que ni los buenos desordenadamente los temã, viendo que aun los malos los suffren: ni los malos desesperen, viendo que tambien los padecen los buenos. Empero su infinita misericordia y justicia, que en este versito pondera nuestro propheta, tiene otros bienes y males que no son communes a buenos, y a malos. Bienes de que no gozaran los malos, y males que no padesceran los buenos. Estos son los bienes, y males eternos: los bienes celestiales y eternos, para solos los buenos, y los males infernales y eternos para solos los malos.

Por tanto, ni porque aqui le vaya mal al justo se affligio ni porque aqui le vaya bien al peccador, se consuele. Porque el yrle mal aqui al bueno, es argumento de su eterno bien: como el yrle bien aqui al malo, es efficacissimo argumento de su eterno mal. Porq̃ ni puede quedar el bueno sin su deuido premio, ni el malo sin su merecido castigo. Dia ha de auer, aun de fuerza de razon, en que vayan todas las cosas por sus cabales, y se ordenen los desordenes que debaxo del sol se nos representan: como que al malo le vaya biẽ, y que al bueno le vaya mal: y que el malo haga mal al bueno, y se falga con ello: y que el bueno padezca injuria del malo, y no aya quien buelua por el, y otras cosas semejantes que Dios aca con su ineffable sabiduria, y secreta prouidencia dispone.

Empero de yrle mal en este mundo al justo, arguya el peccador que ha de ser del. Porque como dize el libro de la Sabiduria: Gratia Dei, & misericordia in sanctos eius: & respectus in electos illius, condemnat autem iustus

Sap. 5.

N mor-

mortuus viuos impios:& iuuentus celerius consumata lō-
gam vitam iniusti. Dize que esto es cierto, que la gracia
de Dios y sus fauores, y su misericordia, que miran a sus
santos, y tienen respecto a los escogidos de Dios. Y
pues sin embargo desto muere por ay el justo: luego la
muerte del justo condena la vida del peccador: y el mal
logramiento del justo, la larga vida del injusto. De mane-
ra que si a los justos y amigos de Dios les va mal en este
mundo, y dios lo quiere así, por que sabe que así les có-
uiene: Esto es argumento eficaz, que lo prospero de los
malos, es para mayor mal suyo: y que lo aduerso del ju-
sto, condena lo prospero del peccador. A esto tambien
responde lo que se dize en los Prouerbios: Si iustus in ter-
ra recipit, quanto magis impius, & peccator? Si el justo
en la tierra recibe açotes de Dios, quanto mas los recibi-
ra el infiel, y el peccador fiel, sino en este mundo, sino en
el otro? A esto alludio S. Pedro, quãdo dixo en su Canoni-
ca: Si iustus vix saluabitur, impius & peccator vbi pare-
bunt? Si el justo para salvarse ha menester trabajar, y suf-
rir, y padecer: porque padeciendo, y haziendo violen-
cia a nuestros apetitos se alcança el Reyno de los cielos,
segun dize nuestro Redemptor por sant Mattheo. Y si
por muchas tribulaciones nos conuiene entrar en el Rey-
no de los cielos, como se dize en el libro de los hechos
Apostolicos: el infiel y el Christiano peccador, que haze
vida dissoluta y sensual, en que parara? Si los familiares
de Dios lo passan mal en este mundo, los malos y enemi-
gos de Dios donde pareceran en el otro mundo? En el cie-
lo? no. Luego en el infierno. Finalmente quiere dezir, que
si a los buenos dios no perdona en este mundo, como per-
donara a los malos en el otro? De manera que no piense
el malo que haze aqui el mal y se sala con ello, que no ha de
auer

Prou. ii.

i. Petri. 4.

Math. ii.

Actu. 14.

auer mas despues. Y el que injuria y trata mal a su proxi-
mo, aunque el no se defienda, o no pueda, que no ha de
auer mas? Que dueño tiene esse a quien injurias y offen-
des, y señor ay comun de todos, que ha de tomar cuenta,
como dize sant Mattheo, de como se tratan los cófieruos
vnos a otros: y premiara a los que padecē los agrauios,
y castigara a los que los hazen.

Math. 18.
& .14.

QVINTA CONSIDERACION.



Onsidere tambien, así el que haze, como el que
padesce la injuria aquel, para que deshaga con
tiempo el agrauio que hizo: y este, para q̄ no ap-
petezca vengança: que este tu juez, y suyo alma
mia, tiene dos tribunales: vno en este mundo, y otro en el
otro. Del primero nos amonesta el Apostol sant Pablo, q̄
acudamos agora a este tribunal de aca, diziendo: Adea-
mus ergo cum fiducia ad tronum gratiæ eius: vt miseri-
cordiam consequamur, & gratiam inueniamus, in auxiliũ
opportunum. Vamos pues dize, con confiança de alcan-
çar perdõ, al tribunal de la gracia de Iesu Christo: vamos
para que alcancemos misericordia, y hallemos gracia an-
te el. Vamos con tiempo a ser socorridos del. De manera q̄
el Apostol dize de Christo, que tiene dos tribunales,
vno de gracia aqui, y otro tribunal de justicia en la otra
vida. Vn tribunal de misericordia en esta vida, y otro de
justicia despues della. Por esso dixo tambien: In auxiliũ
opportunum. Para alcançar socorro con tiempo y fazõ:
porque agora es la fazon y tiempo de acudir a este tribu-
nal de su gracia y misericordia. Este tribunal esta agora

Hebr. 4.

N 2 abierto,

abierto, empero quãdo el otro se abriere, que es despues desta vida, este se cerrara, y no aura sazõ de focorro en el. A este pues nos auisa el Apostol que acudamos agora, que es tribunal de gracia y misericordia. Y mira alma mia que para ser bien despachada en este tribunal, es neccessaria la virtud de la penitencia y pesar del peccado. Y para entender bien esto, aduierte alma mia, que el pesar dolor, o tristeza, para nada es buena, y para nada aprobecha, sino para el peccado: que ningun mal se remedia con ella, sino solo el peccado: y por tanto se sigue, que para solo el peccado es la tristeza y el dolor: assi como los remedios medicinales para aquellas enfermedades de quã curan, para esso se hizieron: porque la medicina que sana solamente el mal de ojos, y ninguno otro mal ni enfermedad, con razon diremos que para el mal de ojos se hizo, que no para el mal del estomago, pues solo el mal de ojos cura. Ponte pues alma mia a philosophar que males se curan y remedian, y se reparan con el dolor y tristeza, y hallaras quã ninguno, sino el peccado. Luego para el peccado se hizo la tristeza y el dolor, y de solo el peccado es medicina. Sino dime, quando te roban la hacienda o auido alguna perdida de ella, doliote, y tomaste tristeza: reparo se por esso la hacienda perdida: Enfermaste con este penado y triste: cobraste por esso salud? Muriosete el hijo, estas triste y lloras: tu tristeza, o tus lagrimas, resuscitarõ al muerto? Leuantarõte vn testimonio, hizierõte vna afrenta, pones te triste y affligido: remediose por esso, o reparose tu affrẽta? Cierito no. Empero peccaste, despues doliote en el coraçõ por auer offendido a Dios, de quã tantas mercedes tienes recibidas, y de quien esperas otras mayores: pones te triste, lloras, y gimes, y luego se remedia el peccado, y se cura aq̃l mal. Luego claro esta

pues

pues ningun mal se repara con el dolor y tristeza sino el peccado, que para solo el peccado se hizo la tristeza, y de solo el es efficacissima y presentanea medicina: Assi como la polilla nasce del paño, y ella mesma roe y destruye el paño: assi la tristeza del peccado nasce, y essa es la que lo destruye, como lo afirma el mesmo Dios, y perdonador de nuestros peccados, por Ezechiel, diciendo: Si impius egerit pœnitẽtiam ab omnibus peccatis suis, omniũ iniquitatum eius non recordabor. Si el peccador hiziere penitẽcia, tuuiere dolor, tristeza, y pesar de todos sus peccados no me acordare mas de ellos; de manera que no solamente aquel dolor y tristeza destruye el peccado, empero por ella tambien con la gracia de dios se cobra la hacienda y riquezas espirituales, los dones del Spiritu sancto que se auian perdido. Cobrase aquella suprema honra y dignidad de ser hijo de dios, que por el peccado se auia perdido, y se auia buelto el hombre sieruo del demonio: y aun cobrase la vida de que auia muerto, y resuscita. Assi que todo se repara, con esta virtud de la penitẽcia. Y por que entiendas alma mia, quanta verdad es esta, tambien la auctoriza el glorioso Apostol sant Pablo escriuiendo a los Corinthios: Quæ enim secundum deum tristitia est

Ezcc. 18.

2. Cor. 7.

Plotius.

pœnitentiam in salutem stabilem operatur: sæculi autem tristitia mortem operatur. Dize que la tristeza que se toma por auer offendido a dios, obra en nosotros vna penitencia, vn pesar, del qual nuca nos pesara: porquã aquel pesar nos alcança vna salud firme y estable: que no conofcera enfermedad. Assi dize Phocio Doctor antiguo, como lo alega Ecumenio en este lugar: Pœnitentiam non pœnitendam. Que la tristeza que se toma por auer offendido a dios, es vn pesar del qual no ay porquã nos pese jamas pues nos da tal salud y vida: que nũca nos pesara de

N 3 auer

hauernos pesado, pues tanto bien se reparo cō este pesar y tristeza. Empero la que se toma por la perdida de los bienes del mundo essa no solamente no aprouecha, empero daña a quien la toma: porque lo gasta y consume, y por esso dize el Apostol que esta tal tristeza obra muerte: porq̄ dispone affligiendo y consumiendolo, para la muerte y corrupcion del sujeto que la padece. Y si por bienes, le ha de pesar despues de hauerle pesado, y de auerse affligido por la perdida de los bienes del siglo: pues le peso y se affligio en vano, pues no se reparo la perdida, antes se daño a si mismo affligiendose y consumiendose. Y por tanto segun razon, le ha despues de pesar de auerle pasado de aquello, y por auer usado mal del pesar y tristeza, y fuera de su naturaleza, que es curar mal del peccado.

Assi que para que se de sentōcia en tu fauor en este tribunal, es necesario que te preuengas de la virtud de la penitencia. Y tambien es necesario para este fin, el sacramento de la penitencia y a este acudes hermano mio, quando te echas a los pies del legitimo confessor que es lugar teniente de tu Dios. Porque si alli, con el dolor que hemos dicho, confieffas tu culpa, sin falta ninguna alcāçaras misericordia, y perdon, y feras abluēta del cargo que se te hazia. Porque en este tribunal de su misericordia, la confesion de culpa te salua y libra de ella: como al contrario en el tribunal de la justicia de despues, y aun en el tribunal de la justicia humana, la confesion de tu culpa te cōdena. No te perdones tu a ti los peccados, y perdonarte los ha aqui Dios en este tribunal: no quieras tu encubrir aqui tus peccados, y dalos por cubiertos de tu Dios: imputa a ti tus peccados, y no te los imputara Dios. Si tu los confieffas, eres absuelto: si tu los retienes, quedan se retenidos: si tu los manifiestas, Dios los esconde: y si tu los escondes,
Dios

Dios los manifiesta. Estos mysterios de la confesion del peccado, en este tribunal nos manifiesta Dauid en açl Psal. 31. psalmo: Beati quorum remissa sunt iniquitates. Bienauenturados aquellos, cuyas iniquidades son remittidas, y cuyos peccados son cubiertos. Y aun alli hablaua el Propheeta de la confesion que se hazia de lante de Dios solamente. Empero si aquellos effectos tenia la confesion delante de Dios solamente, quando aun no estauan dadas las llaues de atar y de defatar: de remittir, y de retener: quanto con mas efficacia eterna estos effectos la confesion Christiana, que esta acompañada de la obfolucion efficacissima, por los meritos de la passion de Christo? Y aun tambien por su institucion. Porque nuestro supremo juez Iesu Cristo Señor nuestro instituyo e hizo a sus Apostoles juezes de este fuero y tribunal: y les da su poder y auctoridad, y por ellos a sus successores, diziendo: Ioan. 20. Accipite Spiritum sanctum, quorum remiseritis, peccata, remittuntur eis: & quorum retinueritis, retenta sunt. Recebid de mi al Spiritu sancto, para el effecto siguiente, los peccados de qualesquier personas que vosotros vuieredes perdonado, sin falta les son perdonados: y de quien los retuieredes, sin falta les son retenidos.

Que mayor consuelo alma mia, que hazer mi juez a otro hombre como yo, que sabe que cosa es peccar, y se compadescera de mi? Esta merced que Dios nos hizo en- Ad Heb. 5 carece el Apostol diziendo que hizo Dios Pontifice de hombres, no a algno de los Angeles del cielo, que no fa ben peccar: sino a hombre de la tierra, rodeado de fia queza, como los otros: para q̄ se cōpadezca de las nuestras.

Aduierta pues el ministro y sacerdote de Iesu Christo, quan pio y humano ha de ser con los peccadores. Por esso Dios ordeno, que los Sacerdotes fuesen vngidos

Para. 19 con el olio sancto, como parece en el Paralipomenon: para significar que no sean duros, ni hiertos, sino suaves y blandos. Así como la propiedad del olio es ablandar, que para parar vn cuero duro, blando y suave, le damos con azeyte. Dale pues a entender, que pues son lugares tenientes del misericordioso dios, que han de trocar su condición natural, si por ventura es tieffay dura en misericordiosa y suave, para efecto de regalar el corazón del peccador, y traerle por bien a que conozca su mal. Y así dixo Salomon: Qui misericordiam habet, docet & erudit, quasi pastor gregem suum. El que tiene misericordia con doctrina y con discrecion, rige como el buen pastor a su ganado, A este proposito es mucho de considerar, que nuestro Dios así en su primera republica del testamento viejo, como en la segunda del testamento nuevo, de quien era aquella figura y traça, los primeros y summos Sacerdotes que dios eligio, permitio que cayessen en graue peccado. En el testamento viejo, el primer sacerdote escogido de Dios fue Aaron, y con señal visible y milagrosa de la vara que florecio, como parece en el libro de los

Num. 17. Numeros. Y este mismo permitio dios que aunque acoffado del pueblo, que le pedia dios, o idolo, les forjasse vn bezerro de oro que adorassen. Y en el testamento nuevo, el primer Sacerdote escogido de Christo redemptor nuestro, fue sant Pedro, y a quien dio las llaves y jurisdiction del reyno de los cielos, como parece en sant Matheo: y permitio que peccasse tan grauemente, negando a Iesu Christo su maestro. No hemos de pensar que esto fue así a caso: sino que el Señor lo permitio con altissima prouidencia, para sacar de su mal bié. Porq̄ como dize el glorioso padre S. Augustin: Adeo omnipotés est, vt possit de malis elicere bona. Que es Dios tan omnipotente, que

que no solamente es poderoso para sacar bien del bien: empero aun para sacar de los males bienes. Permitio dios pues que peccassen estos primeros y summos Sacerdotes, para q̄ no hiziesen despues ascos de peccados, pues que ellos tambien fueron peccadores, y tan graues: sino que se humanassen y apiadassen de los otros peccadores, quando viniessen a ellos. Y bien parece que por esto lo permitio dios, pues que ni por esso les quito dios el gouerno, y summo pontificado. Esto nos declara maruillosamente el Apostol sant Pablo, escriuiendo a los Hebreos: *Hebr. 5.* Omnis namque Pontifex ex hominibus assumptus, pro hominibus constituitur, in his quæ sunt ad deum, qui condolare possit his qui ignorant, & errant: quoniam & ipse circumdatus est infirmitate. Que Dios hizo Pontifice a vn hombre, y tomado de entre los hombres, para mediano entre dios y los hombres, por los hombres y por el prouecho de ellos: hombre como ellos, y que pudiesse peccar como ellos, para que se pudiesse condoler, dize el Apostol, y apiadarse de los hombres que peccan por ignorancia, y que yerran: porque el tambien esta rodeado y cercado de flaqueza, y puede estropear y caer: para que de la misericordia que querra que se vse con el, de essa vse el con los demas peccadores. De manera que fue misericordia grande de Dios hazer su lugar teniente y juez mio otro hombre miserable como yo, y que no se maruille de peccados.

Otra no menor merced nos hizo en esto, que da su auctoridad a otro para mi, y no a mi para mi: que no me confiesse yo a mi, ni me absuelua a mi, sino otro a mi: porque yo no fuera buen juez en mi propria causa. Conuino pues y fue gran merced, que fuesse otro mi juez no yo. Otro gran consuelo que quiere por mi hora, que se

S E X T A C O N S I D E -
racion .

Onsidera tambien alma mia , que si tu agora hazes juyzio y justicia, de ti mesmo te libraras , no solo del juyzio final, empero aun de muchos juyzios y castigos particulares, que Dios tambien aqui haze en esta vida. Assi nos enseña el Apostol diziendo: Quod si nos metipfos diiudicemus, non utique iudicemur: cum iudicamur autem a Domino corripimur, ut non cum hoc mundo dānemur. Dize que es cierto, que si nosotros hiziessemos con verdad diuersos juyzios , segū la diuersidad de nuestros peccados, de nosotros mismos: que Dios nos daria por juzgados , y no ternia que juzar nos, ni castigarnos agora, ni despues: ni aca, ni alla. Y que quādo agora en tanto que biuimos haze juyzio y justicia de nuestros peccados con aduersidades que nos embia: q̄ lo haze porque nosotros no lo hazemos , para corregirnos y enmendarnos: porque despues no seamos condenados en el final juyzio suyo con los mundanos. Donde claramente el Apostol afirma que si nosotros hazemos juyzio y justidia de nuestros peccados , q̄ Dios ni en este mūdo, ni en el otro nos juzgara, ni castigara. De manera alma mia que si cada dia te assentares en el tribunal de tu juyzio, y citasses para cōparecer alli, a todas tus potēcias y sentidos: y les demādases cuēta de sus officios pa q̄ dios los crio, y aueriguasses lo q̄ tienes de culpa , y en aq̄l tribunal dieres justa sentēcia cōtra ti, y la executasses enti: d̄ muchos juyzios y castigos de dios serias libre. Assi q̄ si fuesses tu el juez q̄ examina el proceso de tu vida, y q̄ da la sen-

i. Cor. iij.

i. Cor. v.

vea el proceso de mi mala vida, y se pronuncie la sentēcia en este tribunal secreto Y mas, que oya yo con mis oydos como se da la sentēcia en mi fauor: Yo te absueluo de tus peccados. Y que foy cierto, que se vio con verdad, y examino el proceso de mi mala vida. Porque yo mismo fui el reo y testigo contra mi: y que delate y a los pies del juez oyo que me dan por libre en la tierra , y que assi se passa en el cielo. Que mayor consuelo alma mia? Si yo me diera por libre, quedara sospechoso de mi: si el amor proprio me auia cegado. Empero quādo veo y oyo que otro que es verdadero y legitimo juez, y zelador de las almas, y que entendiendo que ama a Dios mas que a mi , y que sabe lo que haze, y que le va a el no menos q̄ la vida eterna en ello: quando veo y oyo que este tal me da por libre, es negocio de mas contentamiento y gozo del alma que aqui se puede explicar? Procura pues tu hermano mio , q̄ sea tal tu confessor , como aqui se dize , y experimentaras este consuelo. Assi que alma mia, si peccaste, aca te dexo Dios tribunal de su gracia y misericordia, de donde te socorras con tiempo y fazon: y te dexo por lugar teniente suyo a otro hombre como tu. Valetē pues deste tribunal agora. Del otro segundo tribunal de justicia, y de despues desta vida, dize tambien el mesmo Apostol: Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, ut referat vnusquisq; propria corporis, pro ut geseit, siue bonum, siue malum. Que todos estamos citados para comparecer despues desta vida, ante el tribunal de Christo: que es tribunal, no de gracia y misericordia como el de agora, sino de juyzio y justicia, como se declarara en el dia septimo. Si despachas pues alma mia con tiempo tus negocios en este tribunal de misericordia , seras despues dada por libre en el tribunal de justicia.

S E X -

La sentencia contra ti: y el reo que conoce su culpa, y el testigo que testificasse contra ti, y el verdugo que executasse la sentencia, quan alegre y sin temor viuirias en este mundo? Y quando fuesses al tribunal de la gracia, y de la misericordia de dios, que es la confesion, que presto y q̄ bien serias despachado? Y tambien en el tribunal de su justicia te hallaras libre, porque como dize el propheta. Naum: Non confurget duplex tribulatio. Donde segun la translacion de los setenta, se dize de nuestro dios. Non iudicabit bis idipsum. Que dios no juzgara y castigara dos vezes el peccado. Sino que si tu viueres hecho juyzio y justicia del, que dios lo dara por juzgado y castigado. Toma exemplo en Zacheo, que haziedose assi el reo, y el juez dize al Señor: domine ecce dimidium honorum meorum, do pauperibus: & siquid aliquem defraudauit, reddo quadruplū. Mirad Señor el juyzio y justicia q̄ yo hago de mi, mirad Señor si hago lo que deuo antes q̄ parezca ante vuestro tribunal? La mitad de mis bienes reparto entre los pobres aqui me parece se hã de aplicar las deudas inciertas, y de quiẽ tẽga noticia q̄ le soy en cargo, se los restituyo, y con el quatro tãto, cõforme a la ley, por la injuria que le hize, y por auerle detenido sus bienes. Y aprueua el juez vniuersal de todo su juyzio diziendo: Hodie salus domui huic facta est. Bien juzgado esta, oy es salua toda tu casa, pues el señor de ella lo es.

SEPTIMA, CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, que si tu hazes el juyzio e la justicia que hemos dicho, no solo como hemos visto, te libraras del juyzio diuino, digo del castigo de aca, y del juyzio final: empero
 aun

aun deues de confiar en tu Dios, que te librara de los juyzios humanos aca de la tierra. Esto parece pedir derecho Daud a su Dios, quando dize: Feci iudicium & iustitiam, non tradas me calumniantibus me. Yo señor he hecho juyzio e justicia de mi, he examinado mis culpas, y el processo de mi vida, y he dado iusta sentencia, y executa dola contra mi, no me entregues Dios mio a mis acusadores y calumniadores. Dize, hizo juyzio y justicia, porque al juyzio pertenesce examinar la causa, y a la justicia executar la sentencia. De manera que quando el que pecca haze en alguna manera de filo que auia de hazer el juez, deue confiar en su Dios que le librara del juyzio humano, pues ya passo su negocio en cosa juzgada. Esta confianza nos pone el diuino Hieronymo, diziendo. Si falsus rumor de te oritur cito finietur: sin autem verus esset vitium, cessabit & rumor: Que si se leuanta algun falso rumor de ti, cõfies que presto fenescera y si verdadero, que cesse tu vicio, y confia en Dios que cessara tambien el rumor: assi como si cessan las espinas del fuego, cessara tambien la llama del ruydo. De manera que si te pesa del hecho, y enmiẽdas el yerro, deues confiar en Dios que te librara de los juyzios y dichos de los hombres.

Assi como al contrario pondera el diuino Chryso-
 mo sobre el Genesis, que muchas vezes nuestro Dios, al que no haze penitẽcia de sus peccados verdaderos, permite que sea punido por peccados falsos. Quiero dezir, por testimonios que les leuantan. De manera que porque no quisiste pagar por el peccado verdadero, que pagues por el falso. Y que pues con verdad no heziste penitencia en secreto, que con falsedad seas affrentado en publico. Y trae exemplo del peccado que cometieron los hermanos de Ioseph contra el, en empozarle, y despues por mi
 cha

Naū. c.ii.

Luc. i8.

Psal. iis.

Hierony.
 in epist.
 ad furia
 viduam.

Chryso.

Gene. 37.

cha misericordia venderle a los Ismaelitas. Dizela hystoria, que quando vinieron a cõprar trigo a **Egypto**, en el tiempo de los siete años de hambre, leuantarales que eran espías, y que como tales auian de ser punidos y castigados. Y por mucha misericordia, que vno de ellos quedasse preso hasta que se aueriguasse la verdad. Ellos muy affigidos, dize la hystoria, que dixerõ entre si: Meritum hæc patimur, quia peccauimus in fratrem nostrum: idcirco venit super nos ista tribulatio. Con razon padecemos por estos falsos testimonios: porque con verdad peccamos cõtra nuestro hermano: por esso nos vino esta tribulacion sobre nosotros. Quieren dezir, justo juyzio de Dios ha sido, que padecemos por lo que no hezimos porque no padecemos por lo que hezimos. Considera tu pues alma mia, que si por no auer estos enmendado la culpa verdadera, permite dios que paguen por la falsa, que por tanto si tu vieres enmendado tu culpa verdadera, que puedes tener confiança en tu Dios, que no pagaras ni por la falsa que te leuantõ, ni por la verdadera que cometiste, pues ya tu has hecho juyzio y justicia de ella.

Empero adierte alma mia, que no te deuen congoxar mucho estos pensamientos de lo que ferã si no que en viniendo a ti con breuedad los despaches, remitiendolo todo a tu dios, cuya voluntad en fin se ha de hazer, y tu es razon que te conformes con ella en su tiempo. Afsi parece aconsejarlo Salomon, quando dize: Multæ cogitationes in corde viri, volũtas autem Domine in ætenuum permanet. Que por varios que sean los pensamientos de los hombres, vna es la voluntad de Dios, y a quella se ha de hazer piense el hombre lo que pensare. De manera que quando te vinieren tales pensamientos varios aora sean de mal, o de bien, despide los presto, diziendo entre ti: De esto a la mejor

mejor parte se podra seguir esto y esto, y si acuesta a la peor, podra parar en esto o en esto encaminelos dios a su voluntad, porque yo con su fauor, tan buen coraçon pienso hazer a lo vno como a lo otro, baste la pena que me dara quando viniere, si viniere, sin que desde agora comieçe a atormentar. Quasi a este proposito es lo que el Redemptor del mudo tambien nõs aconseja por S. Mattheo, diziendo: Nolite ergo solliciti esse in crastinũ, crastinus enim dies sollicitus erit sibi ipse: sufficit enim diei malitia sua. No querays tener oy la sollicitud y cuydado que demãdan los negocios de mañana, porq̃ el dia de mañana ha menester esse cuydado y sollicitud, y no se deue de emplear en mañana el cuydado y sollicitud q̃ ha menester el dia de oy: bastele a cada dia el cuydado y trabajo que el mismo dia demanda. Que alli malicia no quiere dezir culpa, sino pena y trabajo: como malum, no quiere dezir siempre mal moral, o de culpa: sino mal de pena, como consta en la diuina escriptura. Afsi que el Redemptor del mudo no quiere q̃ nos congoxemos oy para mañana: pues el dia de oy trae cõsigo cõgoxa y occupaciõ: y q̃ el trabajo e cuydado necesario para cada dia no se ha de acrescentar cõ cuydado de lo futuro. Afsi como del biẽ dize Salomõ: Ne glorie ris in crastinum ignorans quid superuentura pariat dies. Que no te alegres oy de lo de mañana pues ignoras qual fera el parto de mañana: si fera de tristeza, aunq̃ agora piẽses que fera de alegria. De manera que como no te deues regozijar oy por mañana, afsi ni tampoco te deues cõgoxar oy por mañana. Afsi que alma mia, no te congoxen pensamientos de lo que fera, sino que con breuedad los despaches de ti, remitiendolo a Dios, y supplicãdole que no lo que succedere, te de fauor, y conformidad con su voluntad.

Matt. 6.

Proou. 17.

Qui replet in bonis desiderium tuum.
El que hinche de bienes tu desseo.

EN el verso passado nos ha intimado el Prophe-
ta, que ha de auer juyzio, en el qual se ha de dar
a cada vno segun sus obras. Y el primer premio
o castigo, es el del alma: y el segúdo del cuerpo.
Y porque aqui en estos versos va hablando con el justo,
tracta en este sexto verso del premio del alma del justo: y
en el septimo y vltimo del premio del cuerpo del justo, no
tractando de la otra verdad, que también el malo despues
del juyzo, ha de ser castigado en el alma y en el cuerpo.

Loa pues alma mia al Señor, y anda oy delante del, co-
mo delante del que hinche de bienes tu desseo. Quiere de-
zir, como delante de tu beatificador.

PRIMERA CONSIDE-
racion.

Considera primeraméte en este singular periphra-
sis de tu Dios, que solo es el que puede hartarte
y cumplir todos tus desseos y héchirte de todo
bien. Porque como dize Boecio: Beatitudo est sta-
tus omnium bonorú aggregatione perfectus. Bienauen-
turança es vn estado lleno y cumplido de todos los bie-
nes que alli estan allegados. De donde se sigue que so-
lo tu Dios es tu beatificador, pues solo puede héchir
de to-

Boecio.



de todos los bienes tu desseo. Este periphra-
sis, circunlo-
cucion descubrio Dios a Moyfes, el qual viédose de Dios
muy fauorido, le pidio vna merced, diziendo: Ostende
mihi gloriam tuam. Señor mio hazedme esta merced, que
os vea yo: que me hablays, y os oyo, mas nunca os veo: q̄
ni veo con quié hablo, mostradme Dios mio la gloria de
vuestra cara y presencia. Y prometefelo Dios por vna
elegantissima circunlocucion, que a solo Dios significa y
dize: Ego ostendam tibi omne bonum. Mira que pides mu-
cho mas yo te lo cócedere en su tiempo. Y sabete que pe-
dir verme, es pedir y gozar de todo bien. Junta en vno
todos los bienes, si puedes, que esso es lo que pides, y yo
te dare, yo temostrare todo dien. Y así dize el A postol,
hablando del estado de gloria: Tunc erit omnia in omni-
bus. Que entonces Dios fera en todos, y en cada vno de
ellos todos los bienes. Entonces digo, quando el alma vie-
re a Dios. De manera que ver a Dios, es ver y gozar de
todo bien en su fuente. Por esso dize el propheta, que hin-
che de bienes tu desseo. Como este periphra-
sis se verifiq̄
de Christo redemptor nuestro, y que el propheta hable a
qui dela segunda persona de la Trinidad, que es el Hi-
jo, consta claramente por sant Ioan, que dize: In nouissi-
mo autem die magno festiuitatis stabat Iesus, & clamabat
dicens: Si quis sitit veniat ad me, & bibat: qui credit in
me, sicut dicit scriptura, flumina de ventre eius fuen a-
quæ viuæ. Que en el postrero dia grãde, de la festiuidad,
que era tanto y mas solemne que el primero dia, y de
obligacion, venian todos a la fiesta a Ierusalem, di-
ze el Euangelista, que estaua Iesu Christo nuestro bi-
en en pie, parado, y a boz en grito, como quien
apregonó bienes porque hazia almoneda de los bienes
de Dios, y dize que clamaua. Lo qual dize grande
O affecto

Exod. 33

i. Corin

Ioan. 7.

afecto del coraçon, tanto era el deſſeo que tenia dela ſal uacion de las almas, que le hazia leuantar la boz en grito: que en alguna manera pareſcio aquel affecto, del compo nerle de la modeſtia y grauedad que ſolia moſtrar, y de zia a gritos: Si alguno tiene ſed, venga a mi, que ſoy la fue te biua, y beua y hartefe: que el que cree en mi, como di ze la eſcriptura, rios de agua biua correran de ſu vientre. Quiere dezir que como terna en ſi la fuente de todos los bienes, que la fe biua, fee acompaãada de la charidad y amor de Dios: la qual nos enſeña los theſoros y riquezas de Dios, y el derecho que tenemos a ellos. Como tiene en ſi la fuente, harto el, comunicara tambien aquellos bie nes a los otros. De manera que de el, como de fuente, cor reran eſtos bienes de la fee a otros. Para que tambien cre yendo, maten la ſed de ſu deſſeo, y beuan y ſe harten. Y ellos tambien ſe haran fuentes, de donde correran eſtos rios de bienes a otros. Deſta manera ſe eſcriue por ſant Ioan, que ſant Andres ſiendo inſtruydo del baptiſta Sant Ioan, vino a Chriſto y creyo. Y el miſmo ſant Andres, deſpues de auer creydo, comunico aquel bien a ſu her mano Simon Pedro, y le dixo: Inuenimus Meſſiam. Ha llado hemos al Rey prometido de Dios, al deſſeado de los Patriarchas, al bozeado de los prophetas: Et adduxit eum ad Ieſum. Y traxolo a Ieſu Chriſto redemptor nueſtro pa ra que lo conocielſe y creyelſe. Y deſta manera tambien traxo Philippo a Natanael, para que creyelſen en Ieſu Chriſto. Deſta manera tambien conoſciendo, la Samarita na a Chriſto, llamo a los de ſu ciudad que vinielſen tam bien a conoſcer. Para que aprendas a no alçarte con las miſericordias que Dios te haze: ſino que las communi ques con tus proximos. Y aſi corria la fee, y ſus arroyos de bienes, de vnos en otros. Lo miſmo dize el Euan gelista

gelista ſant Ioan en ſu Apocalypſi: Sponſus, & ſponſa di cunt veni. Que el eſpoſo, que es Ieſu Chriſto ſeñor nue ſtro, y ſu eſpiritu: y tambien la eſpoſa, que es la Ygleſia, lla ma cada vno y dizen. Ven, beue y mata tu ſed. Y dize lue go ſant Ioan: Et qui audit dicat, veni. Y el que oye al eſpi ritu de Ieſu Chriſto, al eſpoſo y eſpoſa que lo llaman, el q̄ oye y cree, diga a otro, ven. Et qui ſitit veniat, & qui vult accipiat aquã vit gratis. Dize q̄ el q̄ es llamado a la fee, y tiene ſed de los bienes verdaderos, que venga a creer y a matar ſu ſed: y el que quiere venir: reciba agua de vida de balde. Que mas claro quieres ver alma mia, como tu Chriſto y redemptor es de quien habla el Propheta, que es el que hinche de bienes tu deſſeo: y deleytate en la con ſonancia deſtos diuinos instrumentos del Teſtamẽto vie jo y Nueuo, como el miſmo que llama agora, es el que an tiguamẽte, antes que ſe hizieſſe hombre, llamaua por Eſa ias, y con el affecto, que noto el Euangelista ſant Ioan, co mo vimos: Omnes ſitientes venite ad aquas, & qui non ha betis argentum properate, emite, & comedite, venite emi te abſque argento, & abſque vlla commutatione vinum & lac: quare appenditis argentum non in panibus? & la borem veſtrum non in ſaturitate? inclinate aurem veſtrã & venite ad me, audite & viuget anima veſtra. O todos los ſedientos (que ſe pone alli al principio vna interjection de quien llama auiendo piedad) todos los ſediẽtos venid alas aguas que de veras matan la ſed. Y los que no teneyſ dinero, daos prieſſa cõprad y comed, Y a dixo, los q̄ no teneyſ dinero, como dize agora, que cõprẽ, ſino tienẽ pre cio con q̄? Pero dize q̄ la prieſſa y deſſeo de venir, reſci be por precio. Y torna a dezir: Venid y comprad. Y para mas declararſe: dize q̄ ſin dinero, y a trueco de nada pue den comprar vino y leche, dize que el venir: es comprar.

Apo. 119.

Eſai. 55.

Ioan. 1.

Ioan. 4.

el propheta: Acerca de ti padre eterno, esta el Verbo y hijo tuyo: que es el primero que tiene vida de ti, que es la primera vida y fuente de ella. Y dize mas sant Ioan: Et vita erat lux hominum. Que el Verbo que es primer viuiente de Dios, era la luz de los hombres, de dōde los hōbres auian de tener la luz y conofcimiento de la verdad. Y allu de al propheta que dize luego: Et in lumine tuo uidebimus lumen. Y en tu lumbrre padre eterno, que tu hijo, veremos todos la lumbrre dela verdad. Afsi lo afirma el glorioso padre fancto Augustin, sobre aquello que dize el Señor por sant Ioan: Ego sum lux mundi. Yo foy luz del mundo. Dize que esto del psalmo, es prophecia de Christo, ya la letra habla del. Porque el Padre por el Hijo comunica a las criaturas el ser, la vida: y el conofcer, le llama fuente de vida, y fuente de luz, y saber. Pues como es fuente de vida, y fuente de luz y saber, por la mesma razon es fuente de todo bien, fuente de salud, y fuēte de alegría, y fuente de todos los bienes.

Aparta pues alma mia todos los bienes de las criaturas, si puedes, y toma lo que es bien, apartado y quito de toda criatura: y libre de sus imperfecciones, que effo es alma mia tu Dios, todos los bienes juntos. Y afsi dize el glorioso padre sant Augustin, que todos buscan a Dios, buenos, y malos: porque todos buscā el bien, como dize Aristoteles: Bonum est, quod omnia appetunt. Bueno es lo q̄ todos apeteſcen: porque todos quieren vida, todos buscā salud buenos y malos: todos buscan saber, y entender, de leyte y alegria, y abundancia y honrra, descanso y contento, no tener hambre ni sed, ni frio ni calor. Todos buscan todos los bienes, y Dios es todos los bienes. Luego dize muy bien el glorioso padre, que todos buscan a Dios. Sino que esta es la differēcia, dize que el bueno

S. Augu.
Aristot.

no busca a Dios en ſi, y el malo fuera de ſi: el buēno busca a Dios donde esta, y el malo donde no esta. Quiere dezir que el bueno busca estos bienes en su fuente, y el malo en los charquillos: que el bueno busca estos bienes en el criador, y el malo en las criaturas.

En que andas pues alma mia a buscar los bienes que deſſeas, por las tiendas de las criaturas: que no es poſſible henchirte tu deſſeo? Qual es el loco que pudiendo beuer en la mesma fuente el agua biua, clara, pura, fresca: y ſin taſſa: la dexa y ſe va a beuer a los charquillos que corrieron de alli, donde esta el agua muerta, cortada de su fuente que mana, encharcada, ſuzia encenagada, y taſſada? Obſtupescite celi ſuper hoc, & portę eius deſolamini uehementer, dicit Dominus: duo enim male fecit populus meus, & me dereliquerunt fontem aquę uiuę, & foderunt ſibi ciſternas diſſipatas, quę non valent aquas continere. Paſſamos cielos, quebrantaos puertas celeſtiales, dize el propheta Ieremias que es eſtilo de los prophetas, para reprehender a los hombres, que no tienen oydos para oyr, ni quieren eſcuchar a Dios, hablar con las criaturas, que no oyen, y llamar al ciclo y a la tierra que los oyan, y a los montes, y a los collados que los eſcuchen: pues los hombres no los quieren eſcuchar, y que hagan ellos el ſentimiento que los hombres auian de hazer, y no hazen. Y afsi llaman a la tierra que les oya: Terra, terra, audi uerbum Domini. Tierra, tierra, oye la palabra del ſeñor Dios: porque los moradores della no la quieren oyr. Y otro propheta dize al altar. Altare, altare, audi uerbum Domini. Para reprehender a los ministros de el, que ni querian, ni mereciā oyr la palabra de dios: y quiēren que la tierra ſienta lo q̄ no ſienten los moradores de ella, y que el altar haga el ſentimiento, que no

Ierem. 2.

Mich. 6.

Ierem. 22.

3. Re. 12.

hazen los ministros del. Afsi aqui Dios por el propheta llama a los cielos y a sus puertas: para que sientan y lloré lo que no lloran ni sienten los que lo auian de sentir y llorar. Por que dos males, dize, ha hecho mi pueblo: el vno dexarme a mi, que soy fuente de agua viua: y el segundo, que cauaron para si cisternas rotas, que no pueden tener las aguas. Por esta elegantissima metaphora se nos declara el daño de los que dexan al criador, por las criaturas: que en ambas cosas pierden, en dexar a Dios fuente de agua viua, siempre manante, fresca, clara, y sabrosa, y que a poca costa se puede gozar. Quiere dezir, la fuente de todos los bienes viuos: por que en dios estan los bienes, lo vno puros sin mezcla de mal, alegria sin tristeza, saber sin ignorancia ni error, salud sin enfermedad, finalmente vida sin muerte. Y lo segundo viuos, alegria viua, riqueza viua, salud viua, vida viua, que siempre manan, y no ay acabar de gozar, que es el summo consuelo, que saben q̄ nunca se les ha de secar, ni agotar aquella fuente. Y lo segundo dize: Cabaron, que dize costa y trabajo. Que accossados andan los del mundo en buscar honrras, deleytes, y riquezas? Que les cuesta? Dize que cabar y fudar: y al cabo salen con cisternas, agua muerta, cortada de su fuente, y trayda alli, y tassada, que no haze sino tantos cantaros, y mendiga de otra parte bienes mortales y percederos. Y otro mal junto con este, que estan (dize) rotas y horadas, que sin gozar del agua se consume y se va. Para significar que son bienes y plazer, que quando pensays que teney algo, no teney nada: quedaste con la sed, y el agua fue fe, y el trabajo perdiofe. De quan poca dura son los bienes que dan las criaturas. Ten ahi, veamos en la criatura la hermosura de que gozas? ten ahi en ella el deleyte que da? deten la honrra? ten la dignidad? té las rique-

zas?

zas? ten la salud y vida? que no se salgan? Cisternas rotas son hermano mio, que se les va el bien y corre: y no ay tapon con que tapes y detengas essa rotura de la criatura, para que no se vaya el bien y contento que te da. O ciegos hijos de Adam? con razon pide a los cielos y a sus puertas, que hagan sentimiento destos dos males, que los hombres hazen y no sienté. Dexar la fuente por el charquillo, dexar el bien viuo, por el muerto: dexar lo claro y limpio, por lo fuzio: dexar lo sin tassa, por lo tassado: dexar el bien estante, por lo que se va. O ciegos, por que lo quereys ser? Perdidos, por que os quereys perder? Quien es razon que aya lastima de vuestra perdicion? Quan a menos costa se van los justos al cielo, que vosotros al infierno? Maldita tal ceguera, donde se dexa lo mucho por lo poco: lo eterno, por lo temporal: y el cielo, por la tierra. Buen testigo es Salomon de quan vanos son los bienes de la tierra, por los quales dexan los peccadores los bienes del cielo. Dezid Salomon vuestro dicho, que os parece de deleytes, pues tantos gozasteys? Que os parece de los huertos, vergeles y jardines que plantastes? Que os parece de las riquezas que possieydes? Que os parece de las honrras, mandos y señorios que tuuistes? Que os parece de la hermosura, pues fuistes en esto señalado entre los nascidos? Que os parece del saber, pues no vuo rey mas sabio que vos? Que os parece de auer gozado tan a rienda suelta de todos los deleytes, y passatiempos, pues affirmays que ninguna cosa desseo vuestro coracon, que no se la concediessedes? Plega a Dios, dira, que mi engaño desengañe a los engañados del mundo. Pues despues de auer largamente referido, como goço de todos los bienes del mundo en el Ecclesiastes, y como tambien parece en el Paralipomenon, de los quarenta mil cauallos que tenia

O 5 en

1. Para. 9

en sus establos. Y tambien de las seyscientas mugeres de que gozaua, como de Reynas: y de otras trezientas con quié se holgaua, como se escriue en el libro de los Reyes. Despues de todo esto, oyd su dicho en el Ecclesiastes. Cūque me vertissem ad omnia, &c. Boluime a mirar todas las cosas en que me auia ocupado, y deleytado: Et vidi in omnibus vanitatem & afflictionem spiritus. Y halle que todo era vanidad y affliction de espiritu: que vuestros plazer, y vuestros deleytes: vuestras honrras, y señorios, y vuestra hermosura y riquezas, y todo vuestro saber humano es la misma vanidad: y oxala no mas, sino que es tambien affliction de espiritu, que despues de auer gozado de todo esso, que llamays bienes, y auerse passado, queda en el coraçon enclauada vna faeta que dexo el desordenado apetito, que es affliction del animo: que de necesidad o aueys de llorar aqui amar gamente, o aueys de arder en el infierno eternamente, que de vna destas es imposible escapar. Escoged qual quereys, o el lloro temporal, o el eterno. Este es el dicho de Salomō testigo de vista, y abonado por el Spiritu sancto, que le hizo aqui dezir su dicho, para defengañar al mundo. Y concluye declarando porque llama vanos a los bienes del mūdo. Et vidi nil permanere sub sole. Vi que todos estos bienes son perescereros. Que quando pensays que teneys algo, no teneys nada. Muchas vezes Salomon repite en este libro que estos bienes no solamēte son vanos, empero la misma vanidad. y la razon es, porque no son de dura, sino que presto se acaban. Porque como dize Aristoteles. Vanum est quod non consequitur suum finem. A aquello llamamos vano que no consigue su fin. Como vana medicina, la que no aprouecha, porque su fin es curar y sanar, y vana auellana, la que no tiene dētro que çomer, pues para esso es.

Pues

Pues como todas las cosas naturalmente apetezcan fer y çonferuarfe, y todos estos bienes poco a poco se vā gastando y consumiendo: y finalmente perescen y se acabā, y no dan al hombre el contento que prometen: sino que quando menos pensamos, nos dexan burlados: por esso con razon Salomon los llama no solamente vanos sino la misma vanidad. Y asfi al cabo del libro dize: Finē loquendi pariter omnes audiamus: Deum time, & mandata eius obserua, hoc est enim omnis homo. Oyamos todos los en gañados del mundo, el fin de nuestra platica, que es nuestro defengaño. Sirue a Dios y guarda sus mandamiētos, q̄ para esto es todo hōbre: Este es el fin del hombre, el blāco donde hā de mirar sus obras, el fruto que deue llevar. Porque asfi como los arboles no los adorna naturaleza de hojas, sino para que den fructo y lo guarden, y dado su fructo luego se desnudan de la hoja. Para significar naturaleza, que para guardar y defender el fructo se las dio. Af si el hombre, dize Salomon, que para esto es y biue, para temer a Dios, y guardar sus mandamientos. Porque el q̄ no lo haze asfi, tambien es vano, y asfi lo llama el mismo Salomon, diziendo: Vanī autem sunt omnes homines, in quibus non sub scientia Dei, & de his quæ videntur bona non potuerunt intelligere cum qui est: neq; ex operibus attendentes, agnouerunt quis esset artifex. Vanos son todos los hombres en quien no ay conosciendo de Dios: y los que destes bienes visibiles no pudieron entender al que es, ni prestando attēcion a sus obras, conosciéron quien fuesse el artifice dellas, porque el fin para que Dios crio a los hombres, y crio todas las criaturas, fue para que por ellas rastreassen a Dios y lo conosciessen, y siruiessen. Y a los que esto no hazen, llama Salomon vanos.

Eccle. 21.

Sap. 13.

T E R.

TERCERA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, aquella palabra que lize, tu desseo, y aduierte que desseo nunca es de mal: asfi como temor nunca es de bien sino que desseamos lo que de hecho es bueno, o se nos re presenta tal: como tambien tememos lo que o de hecho es malo, o se nos representa malo. Y como del mal naturalmente huymos, asfi al bien naturalmente corremos. Porq̄ como dize Aristoteles: Nemo respiciens ad malum operatur. Que ninguno ama, ni dessea, ni quiere, ni procura lo que es malo: Considerando que es malo: y si lo dessea y procura, es porque se disimula, y trae reboço de algun bien, o de virtud, o de interesse, o de deleyte. Y asfi se nos disfraça siempre el peccado, para hazernos peccar: y se esconde debaxo de capa de bien. Porque el peccado en quanto peccado naturalmente lo aborresce naturaleza.

Aristote.

2.Re.15

1.Re.18.

De aqui entenderas, que es la causa que el peccador naturalmente anda por esconder su peccado, aunque de la manifestacion del, no barrunte algun. Bien se manifesta esto en Dauid, q̄ hizo por esconder el adulterio con Ver sabe: Y despues que concibio: Es cosa de marauillar, ver los medios que busco Dauid para disimular su peccado. Pues que es la causa veamos Si q̄ no tenia justicia a quien temer Porque el era el Rey, y la suprema justicia: ni a la parte, porque Vrias, era vn pobre soldado. Asfi tambien el Rey Saul queria matar a Dauid, quando era su criado. Y es cosa de marauillar los medios que primero busco para que muriesse a manos de los Philisteos, como paresce en el

en el libro de los Reyes, solo por escóder su peccado. Asfi tambié el rey Herodes queria matar al Baptista, porque le reprehendia de su adulterio: y finge dança, para que bayle la hija de Herodias, y finge contentamiento grande de su dançar, y finge grandes promesas, y finge juramento, que le dara todo lo que le pidiere, aunque sea la mitad de su Reyno: y finge honra real, para cumplir su palabra: todo por esconder su peccado. Y siendo estos Reyes que no temen anadie, y temen ser conocidos por por peccadores: donde consta claramente que naturalméte huye el peccador de ser conofçido por tal. Y la razon esporque como el pecado sea contra razon, auerguença se y affrentasse el hombre, que por la razón lo es, de hauer cometido peccado: por que no hizo como quien es como hombre de razon, sino como bestia sin ella, dexandose regir del apetito bestial De aqui se entenderã muchas sentençias marauillosas de la sancta escriptura, que el Apostol sant Pablo a los buenos llama hijos del dia, y a los malos hijos dela noche, que es capa de peccadores, y asfi dize: Omnes vos filij lucis estis & filij diei: non noctis & tenebrarũ. Todos vosotros hijos soys de la luz, del dia. Quiere dezir, afficionados y dados a obras que no han verguença de parecer en publico, de salir a luz y dia claro: porque no soys como los malos, que son hijos de la noche y de las tinieblas. Quiere dezir, amigos de obras q̄ buscã noche, y tinieblas, huyen del dia. Tambien escriuiendo a los Romanos dize que en el tiempo del Euangelio hay entero conocimiento de lo malo, y de lo bueno, y por tanto q̄ lo bueno es de amar, y lo malo de aborrecer. Y de aqui infiere: Abiiciamus ergo opera tenebrarum & induamur arma lucis: sicut in die, honeste ambulemus, Echemos pues de nosotros los peccados que llama obras de tinie-

Mar.6.

1.Thef.5

Ro.M.13

Ioan. 3.

tinieblas, por q̄ buscan escondrijos, y vistamonos delās armas de la luz. Llama as̄i alas obras virtuosas, armas, por q̄ nos defiēden del peccado, y de luz, por q̄ la virtud quiere ser vista, y quiere el dia claro. Toda esta philosophia nos enseño Iesu Christo nuestro maestro, diziendo: Omnis qui male agit odit lucē, & nō venit ad lucem, vt nō arguantur opera eius: qui autem facit veritatem venit ad lucē, vt manifestentur opera eius: quia in Deo facta sunt. Qualquiera q̄ haze mal, huye de la luz. Quiere dezir, huye de ser visto y conosciado por malo, y no quiere ser visto y conosciado por tal: por q̄ no sean reprehēdidas y atajadas sus malas obras, en que se deleyta. Empero el q̄ obra verdad, y llama a la obra virtuosa verdad, q̄ es por Methonimia, por q̄ se toma aqui la causa por el efecto. Verdad, por la obra hecha conforme a la verdad dela razon. Este pues huelga de ser visto, y q̄ vĕgā a luz sus obras: por q̄ son hechas mediāte dios, quiere dezir buenas y loables.

Matth. 6.

De manera q̄ es tã natural a la virtud manifestarse, como al vicio escōderse: y as̄i como la luz por resquicio quiere salir a publico, y manifestarse as̄i es la virtud: q̄ quiere manifestarse: y en tanto esto es verdad q̄ tenemos necesidad, quãdo tenemos vanagloria, de hazernos fuerça para escōder la buena obra: porque naturalmēte holgamos de publicarla. Por esto nuestro redēptor para atajar este affecto natural, nos auisa diziēdo: Attēdite ne iustitiā vestram faciatis corā hominibus, vt videamini ab eis: alio qui mercedē don habebitis apud patrē vestrū, qui in cælis est. Advertid q̄ no hagays vuestras obras justas delāte delos hombres, a fin de ser vistos dellos, sopena de ser perdidas, y sin premio que os diera vuestro padre celestial, aqui justicia es nōbre generico y comprehende toda virtud, y as̄i luego especifica tres especies de justicia, limosna, oracion y ayu-

y ayuno: y en cada vna en particular auisa lo que al principio auiso en comun, que huyamos de la publicidad que la misma obra virtuosa naturalmente apetece, porque no quedemos sin premio: De manera que porque insta mucho este affecto natural de quese vean todas nuestras buenas obras, y se aprueuen, y loen: por tanto el Señor nos auisa con tanta instancia en comun y en particular: y llames thesoros del Christiano a las virtudes: y que no hemos de hazer plaça dellos, porque no nos los roben. Este capitulo sexto de sant Mattheo es vna maravillosa alusio al capitulo. 12. del sancto Thobias, como se vera leyendo los, y cotejandolos por mejor dezir, lo que alli estaua escuro, el Señor aca lo aclara y expone, y auisa esto el Señor, no porque sea malo hazer la obra buena en publico, sino porque por nuestra imperfection no nos lo arrebate el viento de la vanagloria que a los perfectos, como era el estado Apostolico, dixō: Sic luceat lux vestra corā hominibus, vt videant opera vestra bona, & glorificent patrem vestrum qui in cælis est. As̄i resplandezca vuestra fee delante de los hombres, que vean vuestras buenas obras, y glorifiquen a vuestro padre celestial, que tales hijos cria. As̄i como el viento rezio apagara la luz de vna vela faciente, mas no la de vna hacha, antes con la fuerça contraria se esfuerça y se enciende mas. De manera, que en el capitulo quinto habla con perfectos, y en el sexto habla con el pueblo aun imperfecto: por esso alli aconseja la publicidad de las obras buenas: y aca la veda. Consta pues claramente como la virtud, porque es conforme a razon y verdad, ama la luz y manifestarse: y el vicio, o peccado, porque es contra razon y verdad, ama la noche y tinieblas, y esconderse.

De aqui inferiras alma mia, la summa sabiduria de tu Dios y maestro Iesu Christo en la institucion del Sacramento

mento de la confesion, y veras quan razonable es este Sacramento, q̄ a los malos seles haze tan dificultoso y pe fado: y como es el mas efficaç remedio cōtra el peccado que se pudiera y maginar: porq̄ como la naturaleza del peccado sea esconderse, para conseruarse y pasar adelate afsi la cura efficaç del ha de ser manifestarle, para atajarle: porq̄ como dize la Medicina. Contraria contrarijs curan tur, que para curar vn contrario, es menester applicarle su contrario: afsi la sabiduria de Dios instituyo la confesiō del peccado para la cura del: su natural es esconderse, la cura es manifestarle: su condicion es esconderse para cō seruarse, el remedio es manifestarle para atajarle: y que vayas a manifestar tu peccado a quienle quite el reboço, y tedescubra quien es: y que no es de amar, sino de abor recer: no de desleiar, sino de temer, porque es mal vesti do de bien: y a quien te representelacondiciō del pecca do el bien de que te priua, y el mal que te acerca, y te re prehēda, y amoneste, para que afsi abriendo los ojos pa res de peccar, y aborezcas lo que amabas con engaño.

Y afsi aconseja futilmente los Doctores Theologos al peccador, que le parece no poder acabar consigo de a partarse del peccado, que se vaya aconfesar, aun que sa be que con tal proposito no le han de asolber, y que mani fieste sus pecados al cōfessor, para que le diga lo q̄ Dios le diere a entender: porque este es gran remedio para sa lir del peccado. Y afsi muchas vezes alli abre los ojos, y conoce su engaño, y muda proposito, y cobra cōtricion desu culpa, y va absuelto el que no lo penso, y la causa de sto es, porque manifesto el peccado. Bien has visto pues alma mia, como el mal es de temer y aborrecer y el bien de desleiar y amar: por esso no dize el Propheta que hin che tu appetito ciego, que muchas vezes es de males: sino

sino tu desseo razonable, que siēpre es de cosas buenas. Dize pues q̄ es tu Dios el q̄ hinche tu desseo de bienes.

Q V A R T A C O N S I D E -
racion.



Onsidera tambien alma mia aquella palabra (de bienes) que hinche tu desseo de bienes: y no di ze, de stos, o de aquellos, sino de bienes absoluta mēte, para q̄ entiendas q̄ hinche tu desseo de los bienes que son absolutamente bienes, como son los bie nes espirituales y celestiales: que a estos llama la sancta es criptura bienes absolutamente, y por antonomasia y ex celencia: afsi como tambien a los peccados llama males, como parece en el psalmo que dize: Prohibe linguam tuā a malo. Veda a tu lengua hablar el mal. Tambien el Redē ptor en la oracion del Pater noster dize: Sed libera nos a malo. Libra nos señor del mal. Siēpre ma lū en estos luga res esta en el genero neutro, quiere dezir, de lo que es ver daderamente y absolutamēte malo. Tābien en otro psal mo toma y cōtrapone desta manera el mal y el bien, diziē do: Declina a malo, & fac bonū: Apartate de lo que es ma lo, y haz lo q̄ es bueno. De los mismos terminos vsa S. Pa blo, diziēdo: Odientes malū, adhærētes bono: Tened capi tal odio, y enemistad a lo q̄ vieredes, q̄ es malo, en quien quiera q̄ lo vieredes, aunq̄ sea en vuestro padre, o amigo y afficionaos y pegaos a lo bueno, do quiera q̄ estuuiere, aunq̄ sea en vuestro enemigo. Afsi como a los bienes es pirituales y virtudes llama la Scriptura por excelēcia bie nes, q̄ no a los terrenos: afsi a los males espirituales y pec cados llama por excelēcia males, que no a los males cor porales,

Psal. 35.

Matth. 6.

Psal. 36.
Rom. 12.

P porales,

Arte de seruir a Dios

porales, que estos antes hazen mil bienes a los buenos: afi tambien desta manera a los bienes celestiales llama absolutamente bienes, mas a estos bienes de la tierra no los llama sino bienes deste mundo, ricos de este siglo: y afsi tambien a la vida terrena llama esta vida: y a los bienes de aca los llama Christo thesoros desta tierra, y a todos los bienes de aca los llama, estos bienes, porque son bienes limitados y tassados, y que estan dentro de terminos, de principio y de fin, y se pueden mostrar, y los abarca el entendimiento, y el ojo: y por esso los llama esta vida, estos bienes: pero a la vida eterna nunca la llama, esta vida porque no se pueden mostrar, ni abarcar, que no tiene terminos ni mojonos. Y afsi dize el Redéptor: Si vis ad vitam in gredi, serua mandata: Si quieres yr a la vida, no dize a esta vida, o a aquella, sino a la vida. Tambien el Propheta Dauid dize. Quis est homo qui vult vitam? digit dies vide re bonos: Qualquiera hombre que quiere la vida, y gozar de los dias buenos, a parte se del mal, y obre bien. Por que habla alli de la vida eterna, la llama vida absolutamente. Y afsi aqui dize, que hinche tu desseo de bienes, no de estos, o de aquellos, sino de los bienes que no se pueden mostrar del todo, por su inmensidad, y por su eternidad q los bienes corporales y terrenos no son perfectamente bienes, porq tiené mixtura de males y de imperfectio nes, y son cortos, y se acaban quando menos pensays: como vimos en la segunda Consideracion. Este mysterio nos entono lleno del Spiritu sancto nuestra Maria, nuestra Prophetissa y cantora: porque como el Testamento viejo tuuo su Maria Prophetissa y Cantora, afsi le respon de el nueuo. Que dize pues en su Prophetico Cántico? Esurientes impleuit bonis, & diuites dimisit inanes. Dize que a los que de pobres andauan hambrientos, inchio Dios de bienes

Perfectamente. Sabado. 114.

bienes y a los ricos dexo vazios y pobres. Y claro esta q Dios con la venida de su hijo al mudo, ni enriquecio de estos bienes temporales a sus pobres, ni empobrecio de ellos a los ricos y poderosos del mundo: que ni los bienes terrenos dio a aquellos, ni los quito a estos: y pues dize la Virgen sacratissima, que a sus pobres hinchio de bienes, y que a los ricos del mundo dexo vazios, consta q de los bienes espirituales y eternos habla que son absolutamente bienes: de los cuales con la encarnacion de su hijo hinchio a los suyos, y dexo pobres a los del mundo. Y afsi la Virgen sacratissima los llama bienes absolutamente, y haze allusio a lo del Psalmista, quando haze gracias a Dios, Quia satiauit animam inanem, & animam esurientem satiauit bonis: porque lleno de bienes a la persona pobre y bazia dellos, y harto al hambriento de estos bienes. Y la sabiduria de Dios combida tãbié a estos bienes, que son los verdaderos, diziendo: Transite ad me omnes qui concupiscitis me, & a generationibus meis implemini: spiritus enim meus super mel dulcis, & hæreditas mea semper mel & fauum: memoria mea in generatione sæculorũ, qui edunt me adhuc esurient, & qui bibunt me adhuc sitient. Todos los q me codiciays, q bien se q soys todos, porque lo bueno quié no lo codicia? empero en esto se conocera si es de veras vuestro desseo, passaos a mi, toma metaphora del que se passa de vn bando a otro: passaos del amor de las criaturas al amor del criador, y héchios de mis bienes. Promete los bienes celestiales, y q los pueden tener por tã ciertos, como si luego los possesyessen: y porq aun aqui los da a gustar, dize: El sentimiento espiritual de mi es mas dulce q la miel, no ay bié de la tierra q se le ygual: como se vera en la sexta Consideracion. Mas dulce, dize, que la miel: y que el panal añade q el panal, porq es mas dulce

du'ce y deleytable, y sabrosa la miel en el pañal que por si:
 y el q̄ me gustare, dize no me olvidara jamas: por q̄ los q̄
 me comen, por mucho que coman, aun quedaran con hã-
 bre de mi, y los que me beuen, por mucho q̄ beuan, aun
 quedaran cõ sed de mi. Dize esto, porque este manjar y
 beuer no es como estos corporales, que gustados y comi-
 dos hartan, y aun dan hastio, y no quereys mas dellos, a
 lo menos por entonces, empero deste manjar y beuer que
 es gusto del cielo, el q̄ mas come y mas beue, mas hãbre y
 mas sed tiene de Dios, porque quãto mas le conoce mas
 le ama, y quanto mas le ama, el se le da mas a conocer, y af-
 si abre mas los ojos, para ver y conocer, y mas la volũtad
 para amar y recibir, y metaphoriza en el comer y beuer
 los bienes del Cielo, para darnos a entender que es Dios
 perfecta sustentacion del alma, como la perfecta sustenta-
 cion del cuerpo esta en comer y beuer. Aquellos pues son
 absolutamente bienes, pues aun el gusto dellos es tal. Tã-
 bien Salomon dize del peccador. Est quasi diues, cum ni-
 hil habeat Y del justo, & est quasi pauper, cum in multis
 diuitijs sit. Que los peccadores y ricos del mũdo son qua-
 si ricos, no teniendo nada, porque su riqueza no es verda-
 deramente riqueza, sino que lo parece, pues presto des-
 parece, es como riqueza, y verdaderamente no tiene na-
 da de lo que es verdadera riqueza, y que los justos po-
 bres son quasi pobres, que no es la pobreza destos bie-
 nes del mundo verdadera pobreza: sino quasi pobreza,
 pero tienen mucha riqueza de bienes, q̄ verdaderamẽte
 lo son: de manera q̄ el Spiritu sancto llama verdaderamẽte
 ricos y quasi pobres, a los buenos pobres, y a los malos
 ricos verdaderamẽte pobres, y quasi ricos. A esto parece
 que quiso alludir muy a la clara sant Pablo diziendo de si,
 y de sus compaõeros: Quasi morientes, & ecce viuimus:
 quasi

Prou. 13.

2. Cor. 6.

quasi tristes, semper autem gaudentes: tanquam nihil ha-
 bentes, & omnia possidentes. Y nota sobre estas palabras
 el glorioso padre sant Augustin, como el Apostol a los ma-
 les que padecen los justos los llama quasi males: empero a
 los bienes nunca los llama quasi bienes, sino verdadera-
 mente y absolutamente bienes. Por tanto aconseja el bien-
 aaventurado sant Ambrosio diziendo: Fratres si vere diui-
 tes esse cupitis, veras diuitias amate. Hermanos si verda-
 deramente dessecays ser ricos, amad las verdaderas rique-
 zas, y habla de las espirituales y celestiales.

August.

Ambro.

Para que entiendas alma mia que quien a Dios tiene,
 todo bien tiene, y a quien Dios falta todo biẽ le falta oye,
 que solo Dios aun en esta vida a los suyos prouee y har-
 ta sin defecto, engrandece sin estruendo, enriquece sin
 aparato, da descanso muy cumplido, teniendo falta de mu-
 chas cosas. Con el alma mia estas pobre y contenta, rica
 y desnuda, solay muy acompañada: pobre de todas las co-
 sas, y saõora de todas ellas, y consoladay alegre en medio
 de la tribulacion. Di veamos al rico y poderoso del mun-
 do, que pida consuelo a su gran poder y ripueza en el tiẽ-
 po de su affliction espiritual, y veras que burlado se halla-
 ra: porque veamos que parte es la vestidura preciosa, y
 la mesa abastada, y la cama regalada, y el arca llena y el
 rodeo de criados, y el fauor de parientes y amigos, para
 quitar la congoxa que esta en el coraçon? por esso dezia
 vna buena alma hablando, y regalandose con Dios: Quid
 enim mihi est in caelo? & a te quid volui super terram? De-
 fecit caro mea, & cor meũ. Deus cordis mei, & pars mea
 Deus in æternum. Que tengo yo Dios mio en el cielo sin
 vos? y fuera de vos que quiero yo en la tierra? Que se me
 da a mi de todos los gozos del Cielo, si se pudiesen go-
 zar sin vos? nada: y si las penas del infierno se pudiesen

P Gal. 9. 16.

sen sufrir con vos mas quiero Dios mio el infierno con vos, que el cielo sin vos: y si de los bienes del Cielo se me da tampoco sin vos, que se me dara de los bienes de la tierra sin vos? mas quiero ser pobre con vos, que rico sin vos, affligido con vos, que consolado sin vos, enfermo con vos, que sano sin vos, morir con vos, que viuir sin vos: como fumese mi carne, dios mio, y desfallece mi coraçon de amor de vos: Dios de mi coraçõ, que dire? sino que mi parte mi heredad, y todo mi bien es mi Dios, y sera para siẽpre jamas. Vees pues alma mia, como el alma alumbrada de dios, y que conofce quien dios es, como teniẽdo a dios, confieffa que tiene todo bien: y a solo dios quiero, y no mas? Bien pues dize el Propheta de tu dios a la tal alma: El que hinche de bienes tu desseo.

QVINTA CONSIDERACION.



Ambien cõsidera alma mia aquella palabra (hinche) que tu Dios es mas bienes q̄ tu puedes desfechar: y assi hinche tu desseo de bienes, no solo a mẽte de los bienes que desseas, pero aun de bienes q̄ de tuyo no podias desfechar, ni tampoco los podias pedir porque aun no los podias entender: y ninguna cosa puede ser querida ni pedida, si primero no es conocida, porq̄ como philosopha el g'lorioso padre Sant Augustin. Nihil volitum, quin præcognitum. Nada se puede querer, q̄ primero no sea en alguna manera conocido, porque la volũtad nuestra de fuyo es ciega, y el entendimiento es el que la adiestra. Assi lo afirma S. Pablo diziendo de tu dios: Qui potens est omnia facere superabundanter quam petimus,

timus, aut intelligimus. Que tu Dios es poderoso para hazerte mas bienes que pides y aqui se incluye mas que desfechas, porque no pedimos sino lo que desseamos: y assi aña de, y mas que entendemos, porque los bienes que no se entienden, no se pueden pedir, porque no se pueden desfechar: y assi te hinche de mas bienes que pudieras desfechar, y aun de mas que de tuyo pudieras entender: porque tu Dios es vna infinitad de bienes. Y assi se escriue en el libro de Iob: Forsitan vestigia dei comprehendes? & vsq; ad perfectum omnipotentem reperies? Por ventura sacaras a dios por rastro y hallarle has siguiendole sus pisadas? y podras conocer al Omnipotente perfectamente, y hasta el cabo? Prueba que no. Excelsior celo est, & quid facies? Profundior inferno, & vnde cognosces? longior terra mensura eius, & latior mare. Si subuerterit omnia, vel in vnum coarctauerit, quis contradicit ei? Es mas alto que el cielo, que haras para subir a el? es mas hõdo que el profundo, y como baxaras a conocerle del todo? Puede ser subir mas que hasta el Cielo? ni baxar mas que hasta el profundo? ni alargarse mas que la tierra? pues si dios es mas alto, q̄ lo mas alto, mas hondo que lo mas hondo, y mas largo que lo mas largo, y mas ancho que lo mas ancho, y tu tienes tus terminos de los quales no puedes passar: luego siempre te quedara mucho por ver, y conofcer de dios y dize mas: Y si lo deshiziere todo esto, o lo metiere en vn puño, que haras para sacalle por rastro? o quien le yra a la mano, si lo quisiere deshazer todo? Por elegantes metaphoras se nos ha aqui encarecido la grandeza de Dios.

A esto de Iob parece aludir el Apostol quando dize a los Christianos de Ephefo: Hincõ mis rodillas al padre de nuestro señor Iesu Christo, supplicandole os de fauor,

Iob. 11.

Ephes. 3.

S. Augu.

Ephes. 3.

vt positis comprehendere cum omnibus sanctis que sit la-
titudo, longitudo, & sublimitas, & profundum. Que poda-
ys comprender con todos los sanctos que se a la anchu-
ra de Dios, y su longura, y su altura, y su profundidad, co-
mo declara aqui el bienauenturado S. Ambrosi. Por estas
Ambro, quatro dimensiones quiso aqui el Apostol intimarnos la
grandeza de Dios: y q̄ todas estas dimensiones son y gua-
les en el, como en vna bola, que es tan alto como hondo,
y tan ancho como largo: porque no ay cosa en el, que no
sea tan grande como el. Empero como veamos se dixo en
Iob, que no se puede comprender quié Dios es: y aqui
dize Sant Pablo, que pide de rodillas a Dios que los Chri-
stianos de Epheso puedan comprender con todos los
sanctos su grandeza? pues dize que todos los sanctos la
comprehenden, y pide a Dios conceda lo mismo a los de
Epheso: luego comprehensible es. Pero la respuesta esta
clara, que lo que en Iob se niega al hombre por naturale-
za, a quien S. Pablo se le concede por gracia, aunque no
perfecta comprehensió. Porque si Dios de otro que de si
se pudiese comprender, como de la criatura, ya no se-
ria verdadero Dios, porq̄ ya cabria el criador en la cria-
tura, y ya lo finito encerraria en si lo infinito lo qual es im-
posible, mas por reuelacion de Dios alcançamos gran-
des mysterios del Cielo: y assi conocemos ya mas bienes
que de nuestro pudieramos conoscer: y assi los podemos
dessear y pedir, y henchirnos Dios nuestro desseo: porq̄
el por su gracia lo hizo capaz de tantos bienes.

Prou. 30. Salomon en los Prouerbios nos significa quan incom-
prehensible es Dios, y tambien, el como, en alguna mane-
ra lo podemos comprender, dize pues: Quis ascendit
in celum, atque descendit? quis continuit spiritum in ma-
nibus suis? quis colligauit aquas quasi in vçstímèto? quis
susci-

suscitauit omnes terminos terræ quod nomen est eius, &
quod nomen filij eius si nosti. Quien, dize, subio y descen-
dio del Cielo, para notificarnos los bienes celestiales? O
quien metio los vientos en el puño, para que no soplen, o
quien recogio las aguas como en la manga, para que no
salgan, ni passen de alli? o quien resuscito todos los termi-
nos de la tierra, de muertos y sepultados que estauan pri-
mero debaxo de las aguas? o que nombre tiene, y es el su-
yo, por el qual conozcamos a quien haze todo esto? o que
nombre tiene su hijo? dilo vemos si lo sabes, como quié di-
ze, no lo puedes tu comprender, ni saber. Por lo qual
nos enseña la sancta Scriptura, ser nuestro Dios incom-
prehensible, empero que puede en alguna manera ser
de nosotros comprendido: porque ya significa q̄ Dios
es el que descende y sube al cielo, y puede hazernos sa-
ber lo que ay alla, y que Dios tiene hijo, y que tienen nō-
bres diferentes Padre y hijo. Pues assi como afirma las
otras verdades que aqui refiere del poderio y mado que
tiene en sus criaturas, assi afirma estotras de que Dios su-
be y descende al Cielo, y de que tiene hijo: empero estas
quien las entendera antes? nadie de suyo, mas despues q̄
el Hijo de Dios se hizo hombre, y descendio del Cielo, y
subio al Cielo, ya esta claro. Y assi S. Pablo responde a la
pregunta del Sabio, diziendo: Qui descendit ipse est &
qui ascendit super omnes Cælos. Preguntas me quien es
Ephes. 4. el que subio al Cielo y descendio para manifestarnos lo so-
bre natural de alla? El hijo de Dios que descendio a ser hi-
jo de Maria Virgen, esse es el que subio sobre todos los
Cielos, y Sant Iuan tambien responde: Deum nemo vidit
Ioan. 1. vnquam, vnigenitus auté Filius qui est in sinu Patris, ipse
enarravit. A Dios, dize, nadie jamas lo vio, ni tuuo cui-
dençia de su gran poder, saber y bondad: empero su vni-
genito

Matth. 11.

genito Hijo que esta en el seno del padre, y sabe todos sus secretos, y es su muy querido y amado, el nos ha consejado quien Dios es, y los bienes que ay alla en el Cielo y así dixo tambien sant Mattheo: Nemo nouit Filium, nisi pater, neque patrem quis nouit nisi Filius, & cui uoluerit Filius reuelare. Que ninguno pudo naturalmente conocer q̄ Dios tenia Hijo, sino es el mismo Padre que eternamente lo engendro, ni tampoco que dios sea padre lo puede naturalmente alguen conoscer, sino es el mismo Hijo, por que se conoce engendrado de su eterno padre: y tambien podra conocer estas personas por sus nombres de padre y Hijo a quien el Hijo lo quisiere reuelar. Esto tambien confirma San Iuan en su Canonica diziendo: Scimus quonia Filius Dei uenit, & dedit nobis sensum, ut cognoscamus deum uerum, & simus in uero Filio eius. Sabemos, dize, de cierto que el Hijo de Dios uino al mundo hecho hombre, y que nos dio sentido, y don de entendimiento, para que conozcamos a dios verdadero (que son falsos los q̄ la Gentilidad y barbarismo conoce y adora) y gracia para que seamos en el verdadero Hijo suyo quiere dezir, que nos contemos por hijos suyos, pues nos hizo vna cosa con el. Y así dixo en el Euangelio: Nemo ascendit in Coelum, nisi qui descendit de Coelo, Filius hominis qui est in Coelo. Que ninguno sube al Cielo, sino el que descendio del cielo hecho Hijo de hombre, el se boluio y esta en el cielo y claro esta que no excluye por estas palabras a los verdaderos Christianos, que por su gracia suben al cielo, sino porque afirma que todos los Christianos somos vn Christo, vna misma cosa con el Hijo de Dios. Usa desta manera de hablar, para nos intimar que ninguno subira al Cielo, sino fuere miembro de Iesu Christo, y vnido con el por fee, y por amor. Bien has visto pues alma mia el

Iuan. 1.

arti-

tificio del Spiritu Sancto auctor de las sagradas Scripturas, como responde en el Testamento nuevo a las preguntas que el mismo hizo por Salomon en el Testamento viejo: y has tambien visto como el hijo de dios es el que hinche tu desseo no solo de los bienes que tu pudieras conocer, dessear y pedir, sino aun de los bienes que por su gracia te quiso descubrir y reuelar, para que ensanches tu desseo: pues en Dios hay mas bienes aun de los que podran caber en ti.

SEXTA CONSIDERACION.



Considera tambien alma mia, que tu Dios tambien puede henchir tu desseo de estos bienes temporales: y aun tu los deues dessear procurar, y pedir a tu dios en el tiempo de la necesidad, que el tambien hinchira tu desseo de estos bienes, quando fueren menester, porque suyos son tambien, que quando el demonio tentando a Christo, y mostrandole los reynos del mundo, y su gloria, le dixo: Mihi tradita sunt, & cui uolo do illa. Mintio, que no le ha dado dios tal poder, quia mendax est, & pater eius: dize nuestro Redemptor que no le creas porque mentiroso es, y tan amigo de la mentira, que la tiene por hija, y el es padre y el auctor de la mentira, y el q̄ primero mintio. Y costa claramete, pues q̄ en las tentaciones de Iob no pudo nada, ni en sus criados, ni en sus ganados, ni hijos, ni en su persona y salud, sin llevar a cada vez nueva licencia a dios: y pues no los puede quitar tampoco los puede dar a q̄ quisiere, q̄ no le esta entregados a dios como mintio. Tambien costa por lo q̄ el señor dixo al Pedro: Simón, ecce

Luc. 4.
Ioan. 8.

Iob. 1.

Luc. 22

Satanas

Satanas expetiuit vos, vt cribraret sicut triticum. Mirá Simon, hagote Saber que Satanás ós ha pedido a Dios, a ti y a tus compañeros para cribaros y ahecharos como a trigo. Vfar el Redemptor desta metaphora es quitar el escrupulo que a la flaqueza humana de aqui pudiera nacer? como ya que el demonio nos quiera hazer mal, como enemigo, empero porque veamos le da Dios licencia para ello? y hallaras que en vna misma obra el demonio pretéde tu daño, y Dios tu prouecho. Porque en el acribar el trigo, ay dos cosas: la primera es reboluer el trigo de arriba a baxo y golpear vnos granos con otros, de manera que si tuuiesen sentido, les seria aquello gran tormento y daño: la segunda es el effecto que de lo primero resulta que es quedar el trigo limpio de poluo y de paja. Lo primero pretende el demonio, quando pide licencia a Dios para hazernos mal, tomando aquello por medio para hazernos peccar: y lo segundo pretende Dios, para q̄ quedemos limpios de toda soberuia y presumpcion, humildes y recatados, afinada nuestra virtud, ilustrados y de mayor merecimiento, como parecio en Iob, y en los Apostoles. Mira pues alma mia que la tribulacion no sea parte para que offendas a Dios, que es el fin porque te la procura Satanás: sino aprouechate della al fin que Dios la permite, pues lo tienes por ayudador en las tribulaciones, como lo afirma Dauid. En tanto es verdad que el demonio no puede nada sin licencia de Dios, que aun en los puercos del otro, que cuenta Sant Mattheo, no pudieron los demonios entrar, y dar conellos en el rio, y ahogarlos sin licéncia de nuestro Redemptor, porque como dize Dauid domini est terra & plenitudo eius orbis terrarum, & vniuersi qui habitant in eo: Del Señor es la tierra y la plenitud de los bienes della, y la redondez del mundo y todos

Pfal. 45.

Matth. 8.

dos los moradores del. Así que tu Dios es, alma mia, el q̄ puede henchar tu desseo de estos bienes, quando viere que es menester: y así dixo a Israel: Ego sum Dominus Deus tuus qui eduxi te de terra Aegypti, dilata os tuum, & implebo illud. Yo soy el señor Dios tuyo, que con poderosa mano te saque de la tierra de Egipto: Ve sobre mi palabra que no te faltara nada, abre y en fancha tu boca que yo te la henchire (quiere dezir) pide, que tu boca fera medida, si me obedeces, yo andare con tigo a pedir de boca: tu desseo te abra la boca que yo te lo cumplire. Así lo afirma Dauid, que lo haze Dios de hecho, y que el lo hauia experimentado, quando dize: Iunior fui, etenim senui, & non vidi iustum derelictum, nec semen eius quærens panem. Yo fuy moço, y agora soy viejo, y jamas he visto justo de samparado de Dios, y que sus hijos siendo herederos de las virtudes de sus padres, de pobres anduicessé por puertas a pedir de comer: porque Dios puede proueer a los suyos sin trabajo suyo, de estos bienes que los del mundo aun con mucho affan no pueden alcanzar. Así lo afirma Dauid a los que có grande ansia procuran los bienes de la tierra. Vanum est vobis ante lucem surgere: surgite post quã se deritis qui manducatis panem doloris. En vano y sin prouecho madrugays antes del dia, y os leuantays despues que a penas os haueys acostado, de manera q̄ ni de noche dormis, ni de dia reposays, madrugando y trasnochando: los que aun el pan que comeys es auido con gran dolor y affan, en vano todo, por que nunca el mundo os cumplira vuestro desseo. Cum dederit dilectis suis somnum, como Dios a sus queridos aun durmiendo y reposando ellos, les prouea lo que vosotros ni con tanto trabajo podeys alcanzar. Sino mirad a Helias como durmiendo elle tenia Dios proueydo de comer y de beuer: y a los cuervos manda q̄ le

Pfal. 80.

Pfal. 36.

Pfal. 127.

le

3.Reg.19. Je prouean de pan y carne a comer y a cenar, y lo hazian con gran fidelidad. Y tambien lo poco hara Dios que supla por mucho, como con cinco panes y dos peces harto a tantos millares de gente. O tambien que vna comida baste para muchos dias, como a Helias, que con vn poco de pan y agua le dio aliento y fuerça, y au para caminar quatro dias, y aun sin comer y beuer los puede tener hartos y contentos: como a Moyfes en el monte dos vezes por espacio de quarenta dias cada vez: y todo el tiempo que quisiera, pudiera.

Ioan. 6. Considerado esto Daud, en otro psalmo escarnece del mundano, diziendo: Peccator videbit, & irascetur, dentibus suis fremet, & tabescet, desiderium peccatorum peribit. Dize, que el malo viendo el prospero successo del bueno se encoraja, y parece bramar con ruydo de sus dientes por despedaçar al bueno, y se carcome y se pudre de embidia que tiene del, porque los desseos de los peccadores perecerã, dize el Propheta: quiere dezir q muchas vezes no quiere Dios q alcancen lo q dessean, sino q mueran antes que se les cumplan sus desseos. Y assi lo afirma S. Pablo, que el hõbre viejo quiere dezir, el hijo de Adã, en quien viue y reyna el peccado, Corruptitur secundũ desideria erroris, q por horas y por momentos se deshaze y consume con sus locos desseos, esperando que se le cumplan, y que muere de desseos auieffos, y conellos: por q dellos mismos haze Dios verdugo con q le atormenta: y llama al tal desseo, desiderium erroris, que es estylo de hablar dela Scriptura, assi como verbum veritatis quiere dezir verbum verax, assi desiderium erroris es lo mismo que desiderium errans. De manera que les llama S. Pablo desseos que yerran del blanco dela virtud, y ley de Dios assi que dize que van errados, porque no van a la fuente

fuenta de los bienes, que es Dios, esperandolos del, sino que se valen de su industria, o de malos medios humanos, o de las criaturas, que nada pueden sin el criador, por tanto no se les cumplen sus desseos. Consumense pues, dize Daud, de ver que muchas vezes los buenos sin trabajo alcançan de Dios los bienes que ellos por tantos medios y con tanto trabajo no pueden alcançar, porque al justo, dize el Propheta con verdad de su Dios: Qui replet in bonis desiderium tuum. El que hinche tu desseo delos bienes que desseas.

Y despues de encarnado el hija de Dios, lo mesmo promete a los suyos, diziendo. Nolite solliciti esse animæ vestræ quid nam ducetis, & corpori vestro quid induamini? anima plus est quam esca, & corpus plus quam vestimentum. No querays ser sollicitos de que auẽys de comer para viuir, y de que auẽys de vestir para cubrir el cuerpo si que la vida mas es que el manjar y el cuerpo mejor es q la vestidura porque esto se ordena para aquello: el mñar sirue para viuir, y la ropa sirue para cubrir el cuerpo. De xa el Redemptor a nuestro entendimiento que infiera de alli, lo que en buena consecuencia se sigue. Como quiẽ dize, pues quien os dio lo mas, no os dara lo menos? Quiẽ os dio la vida sin vuestra sollicitud, no os dara tambien sin ella el manjar para sustentalla? Y quiẽ os dio el cuerpo sin vuestro ansioso cuydado, no os dara tambien sin el la vestidura para cubrirle? A los cueros mantiene Dios que son aues de rapiña, y andan a robar lo ageno, y no os mternan a vosotros que auẽys dado lo proprio a los pobres por el? Y si a los lilios del campo viste Dios tan galanamente, al parecer, aun de superfluo, a vosotros no os proueera dela vestidura necessaria.

Aduierte mucho, alma mia, en estas razones de tu Dios, que

Matth. 6.
Luc. 12.

que a lo necessario se obliga, no a los regalos del comer, ni a las curiosidades del vestir: antes si queremos aduertir, tacitamente lo reprehende, en dezir que no seamos folicitos del comer y del vestir, sino que con lo necesario para sustentar la vida, y cubrir el cuerpo nos contentemos, y de esso se encarga. A esta doctrina allude el Apostol S. Pablo, quando dize: Est autem quæstus magnus pietas cum sufficientia: nihil enim intulimus in hunc mundū, haud dubium, quia nec auferre quid possumus: habentes autem alimenta & quibus tegar, his contenti sumus. Reprehende alli el Apostol a algunos que vsauan de la religion Christiana, por sus ganancias e intereses: y dize q̄ no hay para que, que la misma Religion es en si gran ganancia, e interesse, y prouee lo suficiente y necesario, y que con esto nos deuiamos de contentar, pues vamos de camino: porque nada de bienes metimos en este mundo con nosotros, y no hay duda sino que tampoco nada hemos de sacar: pues para que queremos lo superfluo? como entramos hemos de salir: teniendo pues lo necesario en el entretanto que aqui nos detenemos, para sustentar la vida, y para cubrir el cuerpo: cō esto, dize, ha de estar cōtento el Christiano. Tambien el sancto Iacob no pidio otra cosa a Dios, sino panem ad vescendum, & vestimentū ad induēdum: Pan para comer, y ropa para se cubrir así el Redemptor del mundo aqui solo promete el manjar para sustentar la vida, y vestidura para cubrir el cuerpo. Tornaes a hazer otra razon muy eficaz: Nolite timere pusillus grex. Que no querays temer que os ha de faltar nada, pequeñuelo rebaño: y da la razon: Quia com placuit Patri vestro dare vobis Regnum. Porque de su voluntad quiso vuestro padre daros el Reyno de los Cielos, como quien dize, quié os da vn Reyno y tal, no os dara

1. Thi. 6

Gen. 28

de go-

de comer y de vestir. Védate quæ possidetis, & date elemosynam. Anda, anda, no querays temer que os ha de faltar nada: vended lo que poseeyis, y daldlo a los pobres, trocad el thesoro terreno por el celestial, el temporal por el eterno, que yo estoy aqui, que os prouee de lo necesario. La Sabiduria de Dios encarnada inuento este vso de las riquezas, para de temporales hazer las eternas, dar las por Dios a los pobres. Grã fuerça tienen todas estas razones de la sabiduria de Dios, y gran consuelo dā a los Christianos coraçones para confiar en el tiempo de la necesidad, y gran animo pone a los que quieren mudar estado deffeçdo la Christiana perfection, que aun en esta vida quando fuere menester les dara ciento tanto de lo q̄ dexaron: como lo declaro por S. Marcos: y vn contento espiritual que vale y alegra y regala ciento tanto mas q̄ todos los bienes del mundo. Y porque estos regalos espirituales de Dios al alma se cuentan entre los bienes y premios temporales, que da Dios a los suyos, tratemos aqui vn poco dellos, porq̄ son muchos de desfeaar, y los deuenmos pedir a dios cō grande affecto, como la Esposa los pide diziendo: Oculum me osculo oris sui. Beseme, dize la Esposa, con beso de su boca. Lo primero, veamos q̄ es lo q̄ desfeea la Esposa recibir de su dios por estas palabras, y para entenderlo, notemos q̄ el summo desfeeo de los q̄ aman a Dios es saber si Dios los ama a ellos: porq̄ así como el summo tormento de quien ama es no solo saber de cierto que no es amado de quié ama, empero aun dudar si es amado: así el summo cōtento es saber de cierto que es amado de quien ama. Esto pues pide aqui esta alma que ama a Dios, que le de Dios prendas de que la ama el: y porque los besos son effectos de amor, son señales y prendas ciertas que da quien ama del amor que tiene:

Mar. 10.

Q por

por esso pide aqui que su esposo y señor la bese, diziendo: Beseme con beso de su boca, para que yo sea cierta que me ama, de manera que pide regalos y sentimientos del amor de Dios para salir desta congoxa, y para su satisfacion y consuelo, porque esto que pide es la summa felicidad de la tierra, y vn ensaye de la vida del Cielo, lo qual gustan pocos, como se escriue en el Ecclesiastico, de la sabiduria, que es vna sabrosa y gustosa noticia de Dios: & non est multis manifesta, quibus autem agnita est, permanet vsque ad conspectum Dei, que no la experimentan muchos, mas los pocos que la gustan, deste ensaye de la tierra los lleva a ver a Dios en el Cielo: y con estos pocos pide la esposa ser priuilegiada.

Eccle. 6.

Empero es mucho de considerar que esta es la primera palabra que en el libro de los Canticos se escriue que dize el alma a su Esposo. Y por tanto por ser la primera palabra, parece sin ordẽ y sin razon dezir luego, Beseme, sin otra circunlocucion de palabras, sin otra preuencion, ni preuia disposicion: sino luego a las primeras vistas Beseme? y a la primera palabra, Beseme? esto parece proceder o de falta de entendimiento, o de sobra de atreuimiento. Empero quien bien conoce las condiciones del amor, no repara en esto. Porque el amor no es razonado, el es su razon, y todo le parece serle licito: es muy cõfiado, es osado atreuido y furioso, y de condicion de fuego, que no se puede esconder: especialmente el amor de Dios donde esta no se puede detener, ni desimular, luego sale y se descubre, y haze y dize lo que a quexa a su coraçon.

Asi de llena esta alma de amor de Dios, y de congoxa de desseo que su esposo le de prendas de amor, para significar este affecto que reynaua en su coracon, recibida y sale con esta palabra, Beseme: que no ve la hora que manifestar lo

lo que dessea su coraçon: y por esso sin otros ambages ni rodeos, ala primera palabra dize: Beseme con beso de su boca. Tal affecto como este de la Esposa fue el de la Magdalena, como cuenta Sant Lucas, pues que estando Christo a la mesa comiendo con vn Phariseo que lo hauia combidado, mirad a que fazon tan sin fazon, entra y sin hablar palabra echase a los pies de Christo, y de sus copiosas lagrimas haze agua pies, y se los laua, y de sus cabellos se aprouecha como de touajas, para se los enxugar, que no le quiere seruir de ageno: sino de proprio: y no haze sino besarlos, para reparar sus malos besos passados: y regalarlos con vn vnguento precioso y olorosissimo, para vsar ya bien y en seruicio de Dios, de lo que antes v fua mal, y en offensa suya. En este hecho tau extraño y tan nueuo, tan adesora, quiere manifestar su contricion, y dolor grande por hauer offendido a Dios, el qual ardia en su coraçon, y para luego le parecia tarde para manifestarlo a Christo. Y assi dize S. Gregorio sobre este passo Discite quo dolore ardet quæ flere & inter epulas nõ erudescit: Cosa marauillosa que sin otra salutaciõ, sin otra palabra de captar beneuolencia, sin dar razon de su uenida, ni de aquel hecho al parecer tan desproposito, todo tiempo le parece tiempo y fazon para esto: y por esso luego sin mas aca ni mas alla, y sin demandar licencia a Christo para ello, sino callando y haziendo, se echa a los pies de Christo, y llora, y se los besa, y vnge, el amor fuerte no se puede encubrir, ni se puede sufrir, ni detener, con nada tiene cuenta, sino con salir y manifestarse: y assi el Redẽptor del mudo que conocia su coraçõ, dio razon deste hecho que parecia sin razõ, diziendo: Quoniã dilexit multũ.

Luc 7.

Grego.

Y tal fue tambien el affecto de aquel publicano Zacheo, como cuenta S. Lucas, que queriendo el Señor hospedar se

Q 2 dar se

Luce. 16.

dar se en su casa, ello admitio có alegría. Y dize el texto Stans autem Zachæus dixit ad Iesum: que se para luego delâte del, y le dize: Domine ecce dimidium bonorū meorum do pauperibus, &c. Señor he aqui la mitad de todòs mis bienes doy a los pobres: y si a alguno he defraudado en algo, se lo pago có el quatro tanto Mirad la primera palabra con que sale, cosa cierto de considerar, quien os trata desso, Zacheo? a que proposito? cosa maravillosa que ni cura primero de encarecelle la gran merced que recibe, en quererse feruir de su casa, ni le haze ofrecimie tos para adelante, ni entiende primero en que se le pro uea de comer, ni aun aguarda a sentarse: sino luego, dize el Euangelio, que recibiedolo en su casa, assi en pie, antes de sentarse, que no via la hora, q̄ le rebentaua el coraçon, sale con esta palabra, y effecto de su cõtricion: Domine, ecce dimidium bonorum meorum, &c. y en breue lo dize y có razon corta y eclipçada: la mitad de mis bienes doy a los pobres, y a quien de fraude con el quatro tanto se lo pago. Pues bien Zacheo, a que proposito? porque lo dezis esso? la fuerça de la contricion y a morde Dios le haze salir con esto, y tambien hablar assi, porque sabe que habla con quien sabe su coraçon: y quiso dezir que pues el haze lo que es en si, el Señor lo reciba en su gracia y amistad. Que es lo mismo que dize la Esposa: Osculetur me, &c.

Tambien hablar assi la Esposa es para significarnos q̄ Dios no se alcança ni posee a pedaços y poco a poco, si no todo junto y de vna, por esso no cura poco a poco yrle ganando la voluntad có palabras comedidas y amorosas, para finalmente conseguir su desseo, sino de la primera palabra lo pide a el, diziendo: Osculetur me. Y aun tambien en esto nos quiere descubrir el peçho de Dios,

que

q̄ no menos desseo tiene de darse al alma, que la tal alma de darse a el. Y por esso no cura de requiebros amorosos, ni de preuia disposicion para yrlo afficionando, porque sabe que mayor es el desseo que Dios tiene d̄ hazer se vn espiritu con el nuestro, que el nuestro tiene de vnirse a Dios: porque como dize S. Pablo: Qui autē ad hāret Domino, vnus spiritus est: por esso ahorra tiēpo y razones, y dize: Osculetur me, &c. Beseme, que no menos lo quiere mi Dios que yo: no es menester gastar tiempo ni palabras, para acabarlo con el.

i. Cor. 6.

Empero parece superfluo añadir con beso, y que basta ua dezir Beseme: empero esta alma regalase tanto en esto que lo repite, saboreándose en esto que dessea. Y es de notar que aqui beso en singular se toma por plural: y assi leē muchos textos, Osculetur me osculis oris sui. Y esto dize para ponderar su affecto, y que no quiere de passo gozar de su amado dize en el numero plural. Beseme con los besos de su boca. No me contento Dios mio, amor mio con vn beso solo, sino vno y otro y otro: y nunca cessar de recibir regalos del amor vuestro: porque vuestros amores y regalos, mi Dios, no son como los del mundo que hartan, y aúdan hastio, y aun a vezes aborrecimiento: empero tu señor mio y esposo de mi alma dizes de ti y con ver dad: Qui edunt me, ad huc esurient? & qui bibunt me ad

Ecc. 14.

rar hasta acabar de morir, *veniēs veniet*, apriessa verna, sin se reparar ni detenerse hasta que llegue. Así osculari osculo, es con afficion y de continuo besar. Este tan estraño affecto significa la esposa, diziendo: *Osculetur me osculo oris sui*.

Alomenos ya que no parezca superflua aquella palabra osculo, o osculis, parecelo la vltima que dize de su boca: no bastaua dezir beseme con sus besos, sin añadir, de su boca? de donde son los besos, sino de la boca? fuelefe besar con los pies, o con las manos? o alma mia, si bien conocieesses la condicion de tu Esposo, entédieras como los açotes de sus manos tambien son besos: y como el abatirte, hollarte con sus pies, y humillarte, tambien es besarte. Todo es merced y fauor que Dios te haze para atraer-
 Heb. 11. te y allegarte a si. Sino oye a S. Pablo: *Quem enim diligit Dominus, castigat: flagellat autem omnem filium que recipit, idest, quem adoptat in filium*, que los açotes de la mano del padre, son señales de amor. Oye aquella alma q̄
 Psal. 118 dize a su Esposo: *Bonum mihi, quia humiliasti me* Gran biē y merced me hezistes, Dios mio en derrocarme por tierra, y hollarame. De manera que tu Esposo besos da de boca y tambien besos de pies y de manos: empero estos besos no los da de gana, sino forçado de nuestra necesidad, mas los besos de su boca, son besos de gana y boluntad. De los besos de pies y manos, ni tu querrias que te besasse, ni el tampoco te querria vefar, porque aunque estos besos son fauores, mas no son sabrosos de suyo, ni de desfezar: mas los besos de su boca son mas dulces que la miel, y q̄ el panal, y de suyo son buenos y de desfezar, y el huelga de darte estos besos, y tute huelgas de los recibir. Y porque de solos estos habla aqui la Esposa, y estos son los q̄ dessea, por esso dize: *Osculetur me osculis oris sui*. Bien
 pues

puēs has visto alma mia, que como tu Dios sea también Señor de todos los bienes temporales, así terrenos como espirituales: que quando los vieres menester, y los desseares, y te conuinieren: henchira tambien tu desseo dellos.

SEPTIMA, CONSIDERACION.



Considera también alma mia, q̄ tu Dios también cūple el desseo de los malos, y aunq̄ parece que por esta parte no se auia de estimar en mucho el cūplir dios desseo de los buenos: épero adierte q̄ si hinche los desseos de los buenos, es para subien, y si el de los malos, es para su mal. Porq̄ como dize el glorioso padre Sant Augustin: *Multa Deus concedit iratus, quæ negat propitius*. Que enojado Dios con algunos, les concede muchas cosas, las quales niega a otros, siendo les fauorable. Así dize el Apostol hablando de los malos, q̄ no auian respóddido cō la vida al conocimiēto q̄ Dios de si les auia dado, y auian venido en gran desfordē de vida: y dize el Apostol: *Propter quod tradidit illos deus in desideria cordis eorū*. Por lo qual, quiere dezir, en pena de tãtos males Dios los entrego a sus desseos: q̄ cūplieffen los desseos de su coraçon. Que dezis Apostol sagrado? essa es pena de sus peccados? que se les cumplan los desseos de su coraçō? mirad a que carcel, o a que mazmorra, esso se quierē ellos. O infelices de los tales q̄ no ay mayor castigo de Dios en la tierra, ni mas cruel mazmorrero, ni peor verdugo, que su proprio desseo. Y por esso dize: *Tradidit eos, como quien los entrega al brazo seglar y al verdugo*. Este es el supremo castigo del viador, dexallo a sus desseos, y alçar Dios la mano del, y el ciego del peccador esta

August.

Roma 1.

esta muy contento quando se le cumplé sus malos desseos y si se lo preguntassen, diria que lo toma por regalo, y por paga de sus trabajos que se cumplã sus malos desseos. Mira desventurado, que esso es vna carcel en que estas, y los cumplimientos de tus des-s, de que tanto te huelgas, sãn los grillos en que estas preso, como dize Salomon: Iniquitatis suę capiunt impium, & funibus peccatorum suorum constringitur. Que quando el malo peca. Dize Salomon, que no tiene Dios necesidad de echarle el mano, ni aũ de embiarle el sus alguaziles, y por queron aprenderle: no sino que luego que el miserable peca, de su mismo peccado haze Dios alguazil y por queron que le echa la mano, y haze cadena que le tiene preso, y tan seguro, que si dios con su gracia no la quiebra, es imposible soltarse. Por esso dize, que sus mismas iniquidades prenden al malo, y le echan mano, y que con las cadenas de sus peccados esta preso y aherrojado.

Y quãto mas cumple el ciego peccador sus malos desseos, tanto van creciẽdo mas sus prisiones, y haziẽdo mas dificultosa o imposible su soltura y libertad, de manera que dulce le parece al ciego del peccador seguir sus apetitos, y cumplir sus desseos: empero en hecho de verdad mazmorra es y carcel cruel en que esta preso: y tãto peor y mas sin remedio, quanto mas sabrosa y dulce le es. Esta misma verdad, que ha dicho S. Pablo, afirma tambien Dauid de otros tales como los passados. Dimisit eos in desideria cordis eorum, ibunt in aduentionibus suis. Que los dexo Dios a sus desseos, q̄ viuiessen a su voluntad y a sus apetitos: y assi los desventurados, dize el Propheta, que buscan e inuẽtan medios, para poner en obra sus desseos: e yran, dize en inuencion en inuencion: lo qual dize por las nueuas maldades que inuẽtan para cumplir mas a su

plazer

plazer sus desseos: y dize que yran desta manera de mal en peor, mas no dize adonde van porque ni ellos lo sabẽ, que van ciegos de su malicia, ni el sancto Propheta lo quiso dezir, porque en tanto que viuen no ay parar, ni tienẽ fin sus males: porque con ellos viuen, y con ellos mueren, y con ellos van al infierno, y con ellos estan, y estarã alli para siempre jamas: porque los malos en los affectos q̄ mueren en aquellos perseueran, y perseuerarã sin fin, como los demonios, de cuya compaõia se hizieron.

Empero veamos, no ternan algun remedio estos defauziados de Dios? A esto digo que es el affecto desordenado de estos y su cuerpo sensual como vn cauallito desbocado q̄ le lleva al que va encima de lodaçal en lodaçal, y barranco en barranco hasta que le despeña. Verdad es q̄ en tanto que viue el peccador, es cierto que se puede conuertir a Dios, y confiando principalmente en la specialissima misericordia de Dios, si algun remedio este tal tiene, es tenerse bien a las crines, hasta cansar a este cuerpo carnal: que cansado y acosado con el ayuda de Dios, facil sera tenelle. Este remedio nos da el Apostol, diziendo: Mortificate membra vestra quę sunt super terram. Mortificad y reprimid vuestros miembros, vuestros affectos y sentidos, los quales nos hazen guerra, y nos contradizẽ entãto que viuiamos sobre la tierra, en dezir q̄ son sobre la tierra, nos quiere dar a entẽder, que en la otra vida no aura esta contradiccion en los justos, sino summa paz en tre su alma, y su cuerpo. Teneldos, dize, como muertos, que no los dexey bullir: quando esto fuere assi, el espiritu libre de su carne dara bozes a Dios, y oyrle ha. De manera que hermano mio, sino affligieres tu carne, con ayunos, y disciplinas, y oraciones, y assi la traxeres corrida y cansada, no tienes remedio: mas entõces, cõ el

Q 5 ayuda

Prouer.

Gal. 3o.

Ad Ro. 8

yuda de Dios, haziendo lo que digo, la podras detener y hazer parar de sus malos bríos y defenfrenamientos, y de su desbocado apetito, y para que no nazcan de nuevo. Lo mismo amonesta y repite S. Pablo como cosa importãtissima, escriuiendo a los Romanos, y dize: Si secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu facta carnis mortificaueritis, viuetis. Si en comer, y beuer, y dormir, oyr, y hablar, y en todos los demas actos de vida os gouernaredes, no segun la necesidad de la carne, que essa no se puede excusar, sino segun sus apetitos desordenados, daos por perdidos, sin falta morireys, no esta muerte corporal, de q̄ todos buenos y malos mueren, sino de la muerte que es absolutamente muerte, que es la infernal, de que siẽpre van muriendo los condenados, y nũca acabarã de morir: que a la muerte temporal esta muerte la llama S. Pablo: Infelix ego homo, quis me liberabit de corpore mortis huius gratia Dei per Iesum Christum Dominum nostrum. Miserable de mi hombre, que tengo guerra conmigo mismo, y peleo yo conmigo quiẽ me librara del cuerpo desta muerte. A esta vida llama esta muerte, muerte que se vee y se muestra su fin: mas la infernal como no tiene fin no se puede determinar, mostrar: y dize el cuerpo desta muerte, o desta vida: para nos significar tambien que el cuerpo de la vida celestial no hara guerra al espiritu: quiẽ pues me librara deste cuerpo mortal? que en tanto que lo es, haze guerra a mi espiritu? Respõde: la gracia de Dios, mediante Iesu Christo. Y añãde la segunda condicional: empero si cõ vuestro spiritu ayudado al espiritu de dios mortificaredes los hechos de la carne, que no son hechos del spiritu, sino hechos suyos de la misma carne: si los mortificays que matarlos no podeys, sino rendirlos y subjectarlos, y que esten como muertos, que no viuan,

ni

reynen: si lo hazeys assi, biuireys vna vida que no conoce muerte: no halla otro remedio S. Pablo para enfrenar nuestra desbocada carne: yaunque no explica el como, empero notorio es que esta mortificacion se ha de hazer a poder de oraciones, ayunos, abstinencias, disciplinas, y otras asperezas corporales: porque estas son como vna salmuera que seca las malas humedades y regalos de nuestra carne: y detiene tambien esta carne corrutibile, mal inclinada, y peor acostumbada, para que assi no crie gusanos de malos desseos, y hyeda con su mala conuersacion: Este pues es el remedio del tal peccador. Bien has visto pues alma mia, como tu Dios, si hinche su deseo a los malos, es para su mal: y que aunque aquellos tienen nombre de bienes, no lo son sino males, pues son para su mal, y presto desaparecen y se acaban. Assi Dauid contraponiendo los successos de los amigos de Dios a los de sus enemigos, dize: Inimici vero domini mox vt honorificati fuerint & exaltati, deficientes quemadmodum fumus deficient. Mas los enemigos de Dios, dize, luego que ayan llegado a la cumbre de la honrra y pujança que pretende, de presto se deshara como el humo. Propria y elegantissima comparacion es la del Propheta: porque es proprio del humo, como lo experimentamos, que quando mayor esta, mas tendido y esparzido por el ayre, entonces se acaba, se deshaze, y desaparece. Por esta misma razon los compara a la sombra elegantemente, dize ser semejantes a humo y a sombra, cosas de poco ser y de poco tomo, y que presto se acaban, cosas q̄ su mismo ser es buen testigo de su inconstancia, y cosas que quanto mas crecen y se tienden tanto mas cerca estan de acabarse: de manera que la sombra como el humo quanto mas se muestra y se mienta, tanto menos ha de durar tal

Psal. 5.

Psa. 103.

tal es la gloria y prosperidad de los malos, que quando piensan que tienen algo, no tienen nada: y parece su desseo y su gozo: mas el desseo del bueno como es bueno, y de bien, lo hincho Dios de bienes temporales en esta vida y de eternos en la otra.

DOMINGO.

Renouabitur vt at aquilæ iuuentus tua.
El que renouara tu mocedad, como la del Aguila.

Loa alma mia al Señor, y anda oy delante del como delante de tu Resuscitador.

PRIMERA CONSIDERACION.



Considera esta circunlocucion que a solo Dios significa: porq̄ solo el puede resuscitar los muertos. De este titulo tambien le ilustra aquella santa Anna, diziendo: Dominus mortificat, & uiuificat: deducit ad inferos & reducit. Que el Señor es el que puede matar, y dar vida: llevar los muertos a la sepultura, y desde alli tornallos viuos. Esto es proprio de dios, que puede matar y dar vida al alma, y al cuerpo. El hombre solo puede matar el cuerpo, mas no resuscitarle: empero en el alma no tiene poder para nada, por ser immortal. Psal. 78. Afsi dixo Dauid hablando de los tyrānos: Posuerunt morticina seruorum tuorum escas volatilibus cæli, carnes sanctorum tuorum bestijs terrę. Pusieró lo mortal de tus sieruos en esse campo, sin sepultarlos, a las aues del cielo: las

las carnes de tus Sanctos a las bestias de la tierra para q̄ las comiessen. Pódera la reuerencia que con razón se deue a los cuerpos de los sanctos, y como los tiranos, por que eran infieles, los tenían en poco. Es mucho de notar, que dize lo mortal, o lo mortezino de tus sieruos, quiere dezir el cuerpo, y habla afsi, a differeneia de lo immortal dellos que es el alma a quien no pudieron matar, por ser el anima immortal. Afsi el Redemptor del mundo reprehendiendo a los Saduceos que negauan la resurreccion del cuerpo, hauer espiritu, sino que el hombre moria como el animal cuerpo y alma, y que todo se acabaua alli, les conuene diziendo por Sant Marcos: De mortuis autem quod resurgant non legistis, &c. Que resusciten los muertos, y que haya espíritus immortales, no los veys en el Exodo quando dixo Dios a Moyses: Yo soy Dios de habraan, y Dios de Isaac, y Dios de Iacob: y esto haviendo tantos años que eran muertos. Pues Dios dize el Señor, no es Dios de los que del todo son muertos, sino de los que en alguna manera viuen. Porque si aquellos sanctos ni en cuerpo ni en alma viuieran, no se dixera Dios con verdad Dios y Señor dellos: como no me puedo yo dezir a gora con verdad, señor del cauallo que se me murio: porque murio todo, cuerpo y alma, ninguna pieça o parte del quedo viua. Luego pues Dios se dize Dios, y señor de aquellos factos, alomenos viuē quanto al alma: y de aqui se sigue tambien que resuscitaran quāto al cuerpo. Porque como el alma racional sea forma de su cuerpo, tiene natural apetito a informarle: y aquel apetito y poder no puede ser por demas, segun toda Philosophia: luego tiempo ha de venir quādo se cumpla, y torne aquella alma a su cuerpo. Aunque por esto no se ha de pensar que la Resurreccion es obra de naturaleza sino sobrenatural, de Dios.

Act. 23.

Mar. 12.

Exod. 3.

De

De manera que con esta auctoridad en cifra les prouo el Señor la immortalidad del alma, y la Resurreccion del cuerpo. Porello el sancto Propheta Dauid llama a los cuerpos de los sanctos, lo mortal o mortezino dellos: a diferencia de la parte immortal, que es el alma. A aquel lugar del Psalmo alegado alude nuestro Redemptor, hablando tambien de los tyrannos a sus Discipulos: Nolite timere eos qui occidunt corpus, animam autem non possunt occidere. No querays temer a los tyrannos, los quales pueden matar el cuerpo, empero el alma no la pueden matar, que es immortal: mas antes temed a Dios, que puede matar al alma, y al cuerpo, de muerte infernal y eterna. Assi tambien lo declara por Sant Lucas, y dize: Postquam occiderint corpus, non habent amplius quid faciant. Despues de matar el cuerpo, no os pueden hazer mas mal alli para su poder, y ni aun esso podrian, si Dios no lo premitiese. Y no passa el Señor adelante con lo del Propheta, que no temã que lo mortal dellos lo echen en esse campo por enterrar alas aues del ayre, y alas bestias de la tierra, porque como ya entonces carecerã de sentido, no ay que merecer por ello. De manera que el Señor es el q̄ puede matar al cuerpo y refucitarle, y el que puede matar nuestros espiritu espiritualmente, quitando la vida de la gracia por su pecado y refucitarle tornandose la a dar por su penitencia y el que puede matar al alma y al cuerpo de muerte infernal, y eterna, como a los malos y el que le puede dar vida celestial y eterna como a los buenos. Y que esta periphra sis se verifique en Christo nuestro Redemptor, de quien a qui el propheta habla, consta por sant Iuan: que el Redemptor prometio a S. Martha: Resurget frater tuus. Consuellate, que tu hermano refucitara. Y ella le respõdio: Biẽ se señor que refucitara mi hermano en el dia prostrero,

de

Mat. 10.

Luc. 12.

Ioan. 11

del mudo, quando refucitaran todos, el Señor le respon de: Ego sum resurrectio & vita: qui credit in me, etiam si mortuus fuerit, uiuet, & omnis qui uiuit & credit in me, non morietur in aeternum. Yo soy, dize, no solamente el refucitador, y el dador de vida, pero lamisma Resurreccion, y la misma vida: quiere dezir, la fuente de la Resurreccion, y de la vida: pues el prostrero dia como dizes, y dizes verdad, tengo de refucitar los muertos: tambien puedo refucitar agora a los que quisere, y se cierta, que el q̄ cree en mi con fe uiua, aunque sea ya muerto quanto al cuerpo, ha de tornar a uiuir: y todo el que agora uiue, y cree en mi con fe uiua, yo le conferuare la vida que le di al alma: y aunque morira temporalmente quanto al cuerpo, empero no morira para siempre. Y aun mas claramẽte lo hauia dicho antes: Amen, amen dico uobis, quia uenit hora, & nunc est: quando mortui audient uocẽ filij Dei, & quia audierint uiuent: sicut enim Pater habet uitam in semetipso, sic dedit et Filio uitam habere in semetipso. En verdad en verdad os digo, que uerna tiempo, y ya es llegado quando los muertos oyran la boz del Hijo de Dios y lo reconocerã: y los que la oyeren, uiuirã. Lo qual dixo el Redemptor por los muertos que entõces hauia de refucitar, biuiendo esta vida mortal. Y hago os saber, que como el padre tiene en si mismo la fuente de la vida, que es la Diuinidad: assi engendrando eternalmente al Hijo le dio que tuuiese en si mismo tambien la fuente de la vida, pues es vn mismo Dios con el Padre: y no os maravilleis dize, que agora refucitare algunos muertos, por que tiempo uerna, en el qual todos los muertos que estuieren en sus sepulturas. oyran la boz del Hijo de Dios, que les dira: refucitad muertos, y uenid a iuyzio: y en esse

Ioan. 5.

esse punto faldrà los buenos cō resurrección de vida, y los malos con resurrección de muerte, y cō demnaciō. Y assi consta que este periphasis que el Propheta dize de Dios, se verifica en Christo, como en verdadero Dios. Porque este es el fin principal de todos los milagros de Christo señor nuestro, estampar esta fe en los coraçones de los hōbres, que era verdadero Dios y señor de naturaleza, para que en todas nuestras necesidades corporales y espirituales acudamos a el, y del esperemos todo biē, y ser libres de todo mal, empero para persuadir esta fe, escogio obras milagrosas, y juntamente beneficas y provechosas para que de vna, alumbrasse al entendimiento y afficionasse la voluntad De manera que pudiera mostrarse qui en era con milagros que lastimaran: como los que antes de humanado hizo en Egipto para redimir a su pueblo d̄l captiuerio de Pharaon: o con milagros que solo persuadieran la fe, empero sin provecho alguno particular, como llouer a defora en medio del estio, y estando el cielo sereno como lo hizo en tiempo Samuel: y tambiē llouer sobre el vellon, y que se moje la tierra de baxo del, y el se quede seco, y al contrario, como lo hizo en tiempo de Gedeon y otros semejantes. Mas la sūma bondad del Señor reseruo esta gracia para el tiempo de su encarnaciō, que todos los milagros que hizo fuerō aunque principalmēte para persuadir la fe, empero de camino para hazer bien a los hombres, matando la hambre a los necessitados, dando vista a los ciegos, hablar a los mudos, oyr a los sordos, salud a los enfermos, y vida a los muertos. Y assi los llama el mismo señor buenos milagros, diziendo a los que leuātaron piedras para lo apedrear, y se quedaron como estatuas cō las piedras en las manos, no pudiendolas arrojar:

Gen 77.
Reg. 12.
Iud. 6.
Ioan. 10.

Ioan. 10. Multa bona opera ostēdi vobis ex Patre meo: propter quod

eorum opus me lapidatis? De parte de mi padre os he mostrado al ojo muchos buenos milagros, sanando vuestros enfermos, y resucitādo vuestros muertos por qual obra destas me apedreays? quanto es en vosotros? qual dellas merece piedras? como quiē dize, ya q̄ estas obras no persuaden la fe de quien soy a vuestro entendimiento, alomenos el bien que por ellas aueys recebido no regalara vuestra voluntad, para que no me querays apedrear? De manera q̄ los milagros del Euāgelio por ser obras sobrenaturales, alumbran el entēdimiento para conocer quiē Christo es: y por ser buenos y provechosos, afficionā la volūtad: aunq̄ el fin principal es prouar quiē Christo es, para q̄ le creamos. Y assi dize san Iuā, que otros muchos milagros hizo el Señor, que no se escriuen en su Euangelio. Hæc autem scripta sunt, vt credatis quia Iesus est Christus filius Dei, & vt credentes vitam habeatis in nomine eius. Estos, dize, se escriuieron para que creays que Iesus es el Mesias prometido, Hijo verdadero de Dios. Y para que creyendo lo assi, alcanceys la vida, por su intercessiō. Consuelate pues alma mia que tu Christo y enseñador es tambien tu Resucitador: y en resucitar los muertos que resucito, principalmente pretendio persuadirte esta fe de la Resurrección de todos: y de camino consolaua oyendo la peticiō de quien le pedia aquella Resurrección particular de algun muerto.

Ioan. 20.

SEGUNDA CONSIDERACION.

Considera tambien alma mia el orden del propheta, como despues de la bienauenturança del alma,

R luego

Luz. II.

luego en este postrero verso nos consuela con la Resurreccion del cuerpo. Porque assi como al cuerpo todo su mal le viene del mal del alma: assi tambien todo su bien le viene del bien della, lo qual Christo Redemptor nos enseña por vna muy elegante metaphora, diziendo: *Lucerna corporis tui est oculus tuus: si oculus tuus fuerit simplex, totum corpus tuum lucidum erit: si autem nequam fuerit, & corpus tuum tenebrosus erit: vide ergo ne lumen quod in te est tenebrarum sint: si ergo corpus tuum totum lucidum fuerit non habens aliquam partem tenebrarum, erit lucidum totum, & sicut lucerna fulgoris illuminabit te.* La lumbré de tu cuerpo es la vista de tus ojos: de donde se sigue que si esta fuere simple, sin mezcla de algunas motas, limpia, clara, y buena, tambien lo estara tu cuerpo, pues lo esta quien lo vee y lo rige: empero si fuere mala. Contrapone mala a simple, para que entiendas que habla moralmente. Assi que dize: Si fuere mala tu vista, tambien tu cuerpo sera fuzio, oscuro, malo: pues lo esta quien lo ha de ver y limpiar. Esta es la metaphora y el Redemptor del mundo la applica luego, y prosigue diziendo: Mira pues bié que la lumbré que ay en ti, quiere dezir, que el alma que esta en tu cuerpo, que es la que vee y te ha de regir, que es la lumbré de tus ojos: mira no este obscura y sañublada de error y malicia. Y como si le preguntaras: Señor como la vere? assi responde: Si todo el cuerpo de tus obras fuere claro y bueno, que ni vna parte tiene oscura y mala, todo luego deue estar claro y bueno, tambien el alma quiere dezir, estara clara y buena. Saca por el efecto la causa y entóces dize: Claro y limpio todo, alma y cuerpo, tu alma assi como vna haça de grãde resplãdor, te alumbrara

ra tu cuerpo para siempre jamas Dize esto, porque de la gloria del alma redunda la gloria del cuerpo, y de alli le viene al cuerpo todo su bien. Demanera que el Redemptor del mundo prueua delicadamente, como del bien del alma se sigue el bié del cuerpo, y de toda nuestra vida, para agora, y para siempre. Y llama aqui nuestro maestro y Señor luz al bien, y tiniebla al mal: lucido a lo bueno, y oscuro a lo malo: y con gran razon como consta en la tercera Consideracion del dia passado. Por esso pues el Sancto Propheta, vista la beatitud del alma, trata luego de la Resurreccion del cuerpo, como efecto que se sigue de aquella causa, salvo si por dispensacion Diuina no se ordena otra cosa. Y por la misma razón junta aqui a la beatitud del alma la glorificacion del cuerpo: para darnos a entender que como en compañía el alma con su cuerpo siruieron a Dios: assi en compañía han de gozar del premio. Porque el alma por las cosas que haze, o padece fuera del cuerpo, ni merece, ni desmerece: su merito, o demerito resulta de su compañía. Y assi persuade Salomon el bien obrar en tanto que biuimos: *Quodcunque potest facere manus tua, instanter operare.* Todo el bien que pudieres aora hazer, hazlo apriessa, y con ahinco y cuydado. Y da la razon. *Quia neque opus, neque ratio, neque sapientia, neque scientia erit apud inferos, quo tu prope- ras.* Porque despues de la muerte, en la sepultura, para donde tu apriessa caminas sin parar, no hay bien obrar, ni te aprouechara razon, ni tu saber diuino, ni humano. Lo mismo persuade Sant Pablo: *Dum tempus habemus, operemur bonum ad omnes, maxime autem ad domesticos fidei.* En tanto que biuimos, que no se aparta esta alma deste cuerpo, hagamos bien a todas las naciones del mundo, sin diferencia: empero con especial

Eccle. 9.

Gala. 6.

R a peçial

pecial obligacion a los fieles, porque somos de vna casa y familia Christiana. Afsi que en tanto que viuen en cõpañia alma y cuerpo, se merece, o desmerece: deshecha esta cõpañia, no ay merecer. Y quien lo contrario piensa no siete biela piedad Christiana. Por tãto mãdaua dios cõ grande instancia en el Leuitico que dela hostia pacifica q̄ se offrescia a Dios por mercedes recibidas, se pudiesse aprouechar y comer della quien la offrece oy y mañana, que significa el tiẽpo presente: mas al tercero dia, q̄ significa la Resurrectiõ, y la otra vida, porque tal dia refucito Christo, en ninguna manera, so pena de quedar por prophano y suzio, y sospechoso en la fe, y q̄ lleuara su peccado acuestas, q̄ sera castigado, y no contado por del pueblo de Dios el q̄ tal presumiere, sino q̄ se queme y consu ma lo restante: para significar q̄ quien pensasse aprouecharse ya de la tal offrenda; antes le seria de daño, q̄ de prouecho. Por tanto nuestro Redẽptor, aunq̄ para merecer nuestra redẽpcion, tomo todas las penas del peccado, empero no tomo la corrupcion del cuerpo, porque ya se padescẽ fuera del tiempo del merecer. La misma verdad nos intima el Apostol san Pablo: diziendo: Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, vt referat vnusquisque propria corporis, prout gessit, siue bonum siue malum. Por fuerça, dize, todos nosotros hemos de comparecer ante el tribunal de Christo, para que relate cada vno las obras proprias de su cuerpo, como las hizo, agora sea bueno, agora sea malo. De manera que aunque no quiera el hombre, el ha de ser el reo, y el testigo, y el Relator del processo de su vida, agora sea bueno, agora sea malo lo que vuiere hecho. Y mas dize: como lo hizo, el que, y el como, con que intencion, y a q̄ fin, y por q̄ orden: por q̄ muchas buenas obras se buel uen

uen malas, por hazerlas mal. Y por esso manda el mismo dios: Quod iustum est, iuste exequeris. Que no basta hazer obra justa, sino que vaya justamente hecha, para q̄ quede por tal. Dize tambien: propria corporis, las obras que hizo en su proprio cuerpo quiere dezir, el mal, o biẽ que hizo en tanto que viuiu en el cuerpo. Dize tambien proprio cuerpo, porque no refucitara otro cuerpo que el que pecco, como a algunos falsamente se les antojo: porque no auia de ser vno el cuerpo que pecco, o siruio a dios, y otro el que fuesse castigado, o premiado, sino el proprio: para que como en compania peccaron, o siruieron a dios, afsi en compania alma y cuerpo sean premiados, o punidos. Y para persuadir esta verdad nuestro redemptor apareciendo refucitado a los suyos, les muestra y persuade como su cuerpo refucitado es el mismo que padescio en la Cruz. Videte manus meas, & pedes meos quia ego ipse sum. Ved mis manos y mis pies, como fue- ron enclauados: porque yo soy el mismo que padesci, en cuyas manos y pies veys los vazios de los clauos: y lo q̄ veys en mi, esso es lo que ha de ser de vosotros. Bien has visto pues alma mia, el orden de razõ que guarda el santo Propheta, como al bien del alma se sigue el bien del cuerpo: y como ha de refucitar, para que como en compania siruieron a dios, tambien en compania le gozẽ para siempre

TERCERA CON- sideracion.

R 3 Tam

Tambien puedes considerar aquella palabra Renouara, que cierto es de considerar el por- que el Propheta en todos los seys beneficios passados habla de presente, y en solo este habla de futuro. Porque antes dize, el que perdona todos tus peccados, el que sana todas tus enfermedades, el que redime de la muerte tu vida, el que te rodea de misericordia y obras della, el que haze juyzio y justicia de los que hazen injuria, el q̄ hinche tu deseo de bienes: y aqui solo dize de futuro, Renouabit, el que renouara. Y con mucha razon: porque los seys beneficios primeros en el estado desta Yglesia militante los haze Dios, que de presente nos perdona los peccados, y de presente sana nuestras dolencias, y de presente redime nuestra vida de la muerte, porque ahi esta el precio de nuestra redempció, que pago adelantado, y esta en los Sacramentos, y como se va applicando, va redimiendo: y de presente tambien nos cerca de sus obras de misericordia, y de presente nos juzga, porque allende de los juyzios particulares, que Dios haze en el discurso de la vida, en la muerte de cada vno le juzga Dios, y alli se da la sentençia, como lo afirma san Pablo: Statutum est hominibus semel mori: post hoc autem iudicium. Que es ley de Dios que los hombres mueran alomenos vna vez: que si algunos mueren dos vezés, como los muertos que Christo y sus sanctos resucitaron, que despues tornaron a morir, esso fue negocio de gracia, no de naturaleza. Y luego dize el Apostol En muriendo son juzgados, y se da la sentençia final: y es la misma, que no otra se publicara el dia del juyzio vniuersal. Quales alli fueremos juzgados, dize el glorioso padre san Augustin, tales pareceremos en publico el dia del juyzio final, y assi tambien nos juzga de presente: y tambien

Hebre. 9.

bien de presente hinche de bienes, y beatifica las almas q̄ purgadas salé de su cuerpo, o en acabándose de purgar en el Purgatorio. Empero solo este vltimo beneficio q̄ da de futuro: porq̄ hasta el postrero dia del mudo no resucitarán los cuerpos. Solo pues este beneficio promete de futuro. Y quisole prometer, y certificarnos desta verdad as si a futuro, porq̄ la certeza della cócierta la vida del christiano, assi como la falta desta fe descócierta la vida del hombre, y le haze desenfrenarse en todo linage de vicios y pecados, como lo afirma Salomó diziédo: Dixerūt impij cogitātes apud se nō recte, exiguū & cū tēdio est tēpus vite n̄r̄e & nō est refrigeriū in fine hominis neq; est qui agnitus sit reuersus ab inferis: quia ex nihilo facti sumus, & post hoc erimus tāquā nō fuerimus. Quiso el Spiritu sancto códenar el dicho de los malos antes q̄ lo refiriéssse: y descubrirles los pēsamiētos a los q̄ de verguēça no lo deuia osar dezir delante de gēte de razón: y declarar como no son de credito los autores del dicho, pues son malos. Y assi dize, dixerō los malos pēsando dētro a si: cuyo pēsamiēto, dize, no es derecho, sino torcido y auieſso de la razón y de la verdad: y luego nos pone el dicho, breue y enojoso es el tiēpo de n̄ra vida, pues acabada, no ay refrigerio en el fin del hombre: pues pēsar q̄ ha de boluer aca despues de muerto, no hemos conocido q̄ alguno de la muerte aya buelto a esta vida: porq̄ de nada fuymos formados, y despues seremos como si nūca fuéramos. Deste auieſso falso y códenado antecede infieré vna maldita conclusiō: Venite ergo, fruamur bonis quæ sunt, & vtamur creatura tanquam in iuuentute celeriter. Venid pues, llaman a otros tales como ellos, q̄ luego se huelañ los malos, y gozemos de los bienes presentes, que futuros no ay que esperar, y demonos priçssa a gozar de toda criatura (aun

Sapientie

Tambien puedes considerar aquella palabra Renouara, que cierto es de considerar el por- que el Propheta en todos los seys beneficios passados habla de presente, y en solo este habla de futuro. Porque antes dize, el que perdona todos tus peccados, el que sana todas tus enfermedades, el que redime de la muerte tu vida, el que te rodea de misericordia y obras della, el que haze juyzio y justicia de los que hazen injuria, el q̄ hinche tu desseo de bienes: y aqui solo dize de futuro, Renouabit, el que renouara. Y con mucha razon: porque los seys beneficios primeros en el estado desta Yglesia militante los haze Dios, que de presente nos perdona los peccados, y de presente sana nuestras dolencias, y de presente redime nuestra vida de la muerte, porque ahi esta el precio de nuestra redempciõ, que pago adelantado, y esta en los Sacramentos, y como se va applicando, va redimiendo: y de presente tambien nos cerca de sus obras de misericordia, y de presente nos juzga, porque allende de los juyzios particulares, que Dios haze en el discurso de la vida, en la muerte de cada vno le juzga Dios, y alli se da la sentençia, como lo afirma san Pablo: Statutum est hominibus semel mori: post hoc autem iudicium. Que es ley de Dios que los hombres mueran alomenos vna vez: que si algunos mueren dos vezes, como los muertos que Christo y sus sanctos resucitaron, que despues tornaron a morir, esso fue negocio de gracia, no de naturaleza. Y luego dize el Apostol En muriendo son juzgados, y se da la sentençia final: y es la misma, que no otra se publicara el dia del juyzio vniuersal. Quales alli fuereamos juzgados, dize el glorioso padre san Augustin, tales pareceremos en publico el dia del juyzio final, y assi tambien nos juzga de presente: y tambien

Hebre. 9

bien de presente hinche de bienes, y beatifica las almas q̄ purgadas salé de su cuerpo, o en acabãdose de purgar en el Purgatorio. Empero solo este vltimo beneficio q̄ da de futuro: porq̄ hasta el postrero dia del mudo no resucitarã los cuerpos. Solo pues este beneficio promete de futuro. Y quisole prometer, y certificarnos desta verdad as si ã futuro, porq̄ la certeza della cõcierta la vida del christiano, as si como la falta desta se descõcierta la vida del hõbre, y le haze desenfrenarse en todo linage ã vicios y peccados, como lo afirma Salomõ diziẽdo: Dixerũt impij cogitãtes apud se nõ recte, exiguũ & cũ tẽdio est tẽpus vitæ nřæ & nõ est refrigeriũ in fine hominis neq; est qui agnitus sit reuersus ab inferis: quia ex nihilo facti sumus, & post hoc erimus tãquã nõ fuerimus. Quiso el Spiritu sancto cõdenar el dicho de los malos antes q̄ lo refriessẽ: y descubrirles los pẽfamiẽtos a los q̄ de verguẽça no lo deuia osar dezir delante de gente de razõ: y declarar como no son de credito los autores del dicho, pues son malos. Y as si dize, dixerõ los malos pẽfando dẽtro ã si: cuyo pẽfamiẽto, dize, no es derecho, sino torcido y auiesso de la razõ y de la verdad: y luego nos pone el dicho, breue y enojoso es el tiẽpo de nřa vida, pues acabada, no ay refrigerio cõl fin del hõbre: pues pẽsar q̄ ha de boluer aca despues ã muerto, no hemos conocido q̄ alguno ã la muerte aya buuelto a esta vida: porq̄ de nada fuymos formados, y despues seremos como si nũca fuereamos. Deste auiesso falso y cõdenado antecede in fierẽ vna maldita conclusiõ: Venite ergo, fruamur bonis quæ sunt, & vtamur creatura tanquam in inuenture celeriter. Venid pues, llaman a otros tales como ellos, q̄ luego se huelen los malos, y gozemos de los bienes presentes, que futuros no ay que esperar, y demonos priçssa a gozar de toda criatura aun

Sapientia

que seamos viejos) así como en la mocedad quando hierue la sangre, viue y reyna el sentido, y esta arrinconada, y aun casi muerta, y sepultada la razon, no tengamos cuenta con lo que nos riñe la consciencia, porque nos gozemos sin çoçobra, y gozemos de preciosos vinos, y usemos de suaves olores, y coronemonos de rosas, y no se nos passe el tiempo: por donde quiera que vamos dexemos rastro de auernos holgado: y lo que cada vno quisiere y pudiere, esto tenga por ley de justicia. De aquel falso fundamento infieren todos estos desatinos: porque veas alma mia, que de males nascen de no creer y tener ojo a esta promessa de dios. Empero esto es de llorar, que este conseqüente y descócierto de vida de los malos veamos en la vida comun de los Christianos, con ser gente que niegan el antecedente no se de donde pueden inferir la vida que hazen: porque a ser verdad el antecedente de los malos, bien infieren, o no muy mal: y así dixo

1. Cor. 15.

san Pablo. Sino refucitan los muertos, para que nos matemos? *Comedamus, & bibamus*, dize, cras enim moriemur. Comamos, y beuamos, y demonos a todo plazer, porque mañana moriremos, y esso nos auremos ganado: mas siendo falso, como lo es, y condenado por el Spiritu sancto, y teniendolo por tal el Christiano, como hazen la vida de aquellos que lo tienen por verdadero? Quiera dios, hermanos mios, que algunos destos que en su vida se muestran tan desenfrenados, no tengã tambien en su coraçon el error que aquellos, aunque no lo ofen echar por la boca, porque su vida gran sospecha de esto pone.

Mat. 23.

Esta verdad afirma tambien nuestro Redemptor hablando con los Saduceos, que negauan la Resurrección, y otra vida despues desta: Vos ergo multum erratis, nescien

cientes scripturas, neque virtutem Dei. De manera que vosotros mucho errays, no teniendo noticia de las escrituras que afirman esta verdad, ni del poder de dios: ç como pudo criar de nada al hombre, mejor de algo lo podra refucitar. Y llama mucho error a la falta desta fe: porque es error en el fundamento de donde se concierta, o desconcierta nuestra vida. Y así el Propheta David en persona de Christo dize al Padre: *Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* Padre mio, sino refucitasse, que aprouecharia auer derramado mi sangre por el mundo? nada. Es lo mismo que san Pablo dize: *Si resurrectio mortuorum non est, neque Christus resurrexit: si autem Christus non resurrexit, inanis est prædicatione nostra, inanis est & fides vestra.* Sino ay resurrección de muertos, luego ni Christo refucito, pues murio: y si Christo no refucito, en vano predicamos nosotros, y en vano creays vosotros.

Psal. 29.

1. Cor. 15.

Por tanto en ningun articulo de fe hizo nuestro Redemptor tanta fuerça para persuadirle, como en este. Así lo afirma san Lucas: *Quibus & præbuit seipsum viuū post passionem suam in multis argumentis: per dies quadraginta apparens eis, & loquens de regno Dei.* Diose a los ojos de sus discipulos viuo y refucitado despues de su passion y muerte, prouandoles su Resurrección por vista de ojos, con muchos y eficaces argumentos, apareciendoles por espacio de quarenta dias diuerças vezes, hablando y afficionandolos al reyno de dios. De manera que por quaréta horas que estuuu muerto, se detuuu quarenta dias para prouarse viuo. Y la razon desto es, porç la fe de la Resurrección es el fundamento del Euangelio: y la que tiene en pie, y sustenta todo el edificio Christiano. Porque çsta fe justifica a Dios, confirma su prouiden

Aa. L

cia, destruye el pecado, despierta la virtud, y cõpone nue-
 stra vida, y finalmẽte es cõsuelo de nuestra peregrinaciõ.
 Cõ esta esperãça se cõsolaua el sancto Iob en medio de sus
 muchas y muy grandes aduersidades, diziẽdo: Quis mi-
 hi tribuat vt scribantur sermones mei? quis mihi det vt
 exarẽtur in libro stylo ferreo, & plumbi lamina? vel cer-
 te sculpantur in silice: Quien me diessẽ que se escriuiesẽ
 las palabras que quiero dezir, para que quedassen en
 perpetua memoria a los por venir? y va añadiendo para
 mas perpetuidad, y dize: Quien me diessẽ que se impri-
 miessẽ en vn libro, o con vn sinel de hierro se graua-
 ssen en vna plancha de plomo? o cierto se esculpiessẽ y
 cabassẽ en vna losa de guijarro? Para q̃ quereys sancto
 Iob tanta perpetuydad en vuestras palabras? Para que
 Iob. 19. el consuelo que yo tengo con ellas en mis trabajos, esse
 tengan todos los nascidos y por nascer en los suyos. Y
 que palabras son estas? Dize: Scio enim quia Redẽptor
 meus viuit, & in nouissimo die de terra surrecturus sum:
 & rursum circumdabor pelle mea: & in carne mea vide-
 bo Deum: quem visurus sum ego ipse, & oculi mei cõspe-
 cturi suat, & non alius: reposita est hæc spes mea in sinu
 meo. Se por reuelacion de mi Dios que mi Redemptor
 viue (habla del Hijo de Dios, y de lo futuro, como si fue-
 se passado, o presente) y pues el resucito y viue, se que tã-
 bien en el dia postrero del mundo tengo de resucitar de
 la tierra y poluos que estuuiere hecho, y que otra vez
 me tengo de rodear de mi pellejo, y que en mi carne ve-
 re a Dios, que es el premio de los que le siruen: al qual tẽ-
 go de ver y gozar yo mismo, y mis ojos lo han de ver y
 gozar, que no otro: yo el mismo que agora padezco ten-
 go de resucitar. Condena el error de los que ya diximos
 que otro era el q̃ auia de resucitar q̃ el q̃ auia viuido. Pue-
 sta

sta dize, y guardada tẽgo esta esperãça en mi seno, y dẽ a-
 lli como de thesoro saco aliuio y riquezas de cõsuelo en
 mis trabajos. Aprovechate pues alma mia deste thesoro
 del sancto Iob, q̃ hizo comũ a todos: y cõsidera con S. Pa-
 blo: Quod infunt cõdignæ passiones huius tẽporis ad fu-
 turã gloriã quæ reuelabitur in nobis. Que no tiene q̃ ver
 el mal q̃ aqui padecemos cõ la gloria q̃ esperamos. Roma. 8.
 Esta se hizo a aq̃l sancto Machabeo: q̃ cõ animo se offre-
 ciessẽ a q̃ le desmẽbrassen. Lingua postulatus, dize el tex-
 to, cito protulit, & manus etiã constanter extendit, & cõ
 fiducia ait, e celo ista possideo, sed propter legẽ Dei, nũc
 hæc ipsa despicio, quoniã ab ipso me ea recepturũ spero.
 Pidiendole el verdugo q̃ sacasse la lengua para se la cor-
 tar, presto la sacõ, y con gran constantia estiendo tambie
 las manos, para q̃ tambie se las cortassen: y confiãdo en
 Dios, dixo, De mi Dios recebi antes estos miembros, y
 agora por su ley y en su seruicio los empleo: porque del
 espero recibirlos mejorados. De manera que alma mia
 bien has visto que porque esta fe de la Resurrectiõ es tã
 importante, y porque es merced de futuro, quiso el Pro-
 pheta prometerla y certificarnos della.

Q V A R T A C O N S I D E -

raciõn.

Considera tambien alma mia, que renouar pre-
 supone nuevo, y viejo, q̃ algo fue nuevo, y des-
 pues se gastõ, maltrato, y enuegecio, y agora se
 renueua. Y assi es q̃ el hõbre como dios lo crio
 en el estado de la inocẽcia, fue nuevo hõbre: porq̃ de su cõdi-
 ciõ natural no fuera tal, sino q̃ por la grã de Dios y su iusti-
 cia

cia original fue lo que fue, y despues por el peccado de Adam se gasso, y se enuegescio, y se hizo hombre de peccado, e hijo de ira, y su cuerpo, cuerpo de peccado, y estos y otros tales renombres le pone el Apostol en diuersos lugares. La causa deste estrago y vejez del hombre quiso inquirir Salomon: el qual viendo la mala inclinacion con que nascemos los hombres; y que llega a tanto la temeridad del ingenio humano, siguiendo sus affectos, que son ya pocos los varones buenos, y muy menos las buenas mugeres: quiso pues inquirir la causa desto, y dize: *Eccles. 7.* Lustraui vniversa animo meo, todo lo anduuo mi animo rastreando: vt cognoscereth impietatem stulti, & errorē imprudentium; por hallar, dize, y saber la causa de la loca impiedad de los infieles, y del error de vida de los peccadores fieles: & inueni amariorem morte mulierem: y vine a hallar, dize, ser la muger mas amarga que la muerte: pues ella fue la ocasion, no solo de la muerte, mas de todos los males demas. Significa a Eua, por quien peccó Adam, y dize que no solo de aquel peccado, empero que casi de todos es causa la muger: porque dize que es como vn lazo de caçadores, donde caen y se enlazan los hombres, y su coraçon como vna red barredera que a todos sin diferencia recibe, pesca, y engaña, y que si llega a daros sus manos, es como echar esposas a las vuestras, y que el que quiere agradar a dios, huyra della, y assi huyendo, que es el mejor remedio, se escapara, mas que el peccador q̄ se le llega, quedara della preso y captiuo. Ecce hoc inueni. He aqui, dize, esta causa he hallado del estrago del linage humano, para rastrear por aqui y venir a hallar la vltima resolucion deste negocio, la qual aun hasta agora busco, y no la he hallado: lo que halle es, que, vnum & alterum: que no solo la muger, que ella por

si, sin

si, sin Adam, no bastaua para estragar toda su posteridad sino que el vno y el otro, el y ella halle ferle causa: ella por contentarse a si, y el por contentar a ella. De aqui nascio todo el mal en hombres y mugeres, en tanto, que de los varones dize, de mil hallen vno bueno empero de las mugeres, de todas ninguna. Son hyperboles estas del Sabio para encarecer quan pocos varones, y quan menos mugeres ay que respondan bien, entre tanta multitud como ay. Solummodo hoc inueni si alguna vltima resolucio pude hallar, fue esta: Quod fecerit Deus hominem rectū & ipse se infinitis miscuerit questionibus. Que dios crio al hombre con rectitud de gracia y justicia original: quiere dezir, que estaua la razon a raya con Dios, y muy obediente, y las fuerças inferiores con la razon, y el cuerpo con el alma, todo en regla, orden y rectitud: empero que por el peccado se metio el hombre en infinitas questiones y pependencias. porque luego que el hombre peccó, se leuanto su razon contra Dios, y las fuerças inferiores se vuieron mal con la razon, y el cuerpo tambien con el alma: de manera que cada vno porfia de salir con la suya. Y assi el Apostol san Pablo lo afirma diziendo: *Gala. 5.* Caro concupiscit aduersus spiritum, & spiritus aduersus carnem, hæc enim sibi inuicem aduersantur. Que la carne apetece lo contrario que el spiritu, y el spiritu lo contrario que la carne: de manera q̄ estos apetitos y desseos son contrarios vnos a otros: y por esso dixo el sabio, q̄ el hombre por el peccado se torcio a la rectitud en q̄ dios le auia criado, y se metio en estas pependencias y questiones. Y assi dize *Gen. 3.* la sancta Scriptura: Sensus & cogitatio humani cordis prona sunt in malum ab adolescentia sua. Que el sentido y la imaginacion del coraçon humano se van al mal desde su mocedad, lo qual dize porque despues del peccado

con

con nosotros nace esta mala inclinacion: y si con la razón y libre aluedrio ayudados de la gracia de Dios no se reprimen, nos lleuan de mal en peor. Y esta es la causa de tanto mal en el mundo: porque como vemos por experiencia, no peccan los hombres tanto por falta de entendimiento, quanto por falta de voluntad: quiero dezir, no tanto por ignorancia del bien, quanto por la desganada que tienen del, la qual no nace de la naturaleza de la virtud: por que de suyo la virtud es suaua y muy conforme a la naturaleza del hombre, y ala razon, sino nasce desta corrupcion del hombre, que hemos dicho, por lo qual los hombres nos hallamos ganosos para las cosas del mundo, y muy desganosos para las cosas de Dios: para aquellas esta el hombre como vna yesca muy seca y dispuesta para que se prenda en ella el fuego, y que esta como llamando lo, y para estas como vn leño muy verde que resiste, y con muy gran trabajo se puede encender.

Tit. 3. Gastado pues el hombre, y enuejecido por el peccado le renueua Dios, y aun le mejora por Iesu Christo: y assi el Apostol llama al Baptismo, lauacrum regenerationis: que es el Baptismo vn baño diuino de tanta virtud, que alli se castra toda la sarna de Adam, y enuejecimiento, y se laua, limpia y renueua: y aun mas que muere alli hijo de Adam, y se reengendra hijo de Dios: que el hombre se despoja alli de hombre viejo, y se viste de nueuo. Desto quiso Dios que se hiziesse vn traço, y vna figura en la vieja ley: que en el templo de Dios, segun se escriue en el Paralipomenon, erat mare æneum fusile, vn mar de metal hecho de fundicion, tomase lo contenido por el vaso que lo contiene, congregacion de agua, o mar, llama vna tina en que estaua gran cantidad de agua, para significarnos la pila del sacro Baptismo, llamale de metal, para significar

car la fuerza y eficacia del Baptismo, que haze lo que dize. Y llamale no hecho de piezas y a martillo, sino de fundicion, que de vna vez sale hecho y perfecto, porque al de vna vez baptizado no hay que rebaptizar: de vna vez sale baptizado perfectamente. Y dize que cabia y tenia tres mil medidas de agua, porque el Baptismo tiene su eficacia en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto, tres personas, empero vn solo Dios: porque assi como el mismo numero de Mil, que dize perfeccion esta en cada vna de las tres Vnidades, assi vna misma diuinidad con todas sus ineffables perfecciones essenciales esta en cada vna de las tres personas diuinas. Alli en el baptismo el Padre nos adora y recibe por hijos, y el Hijo lo consiente y nos toma por hermanos y participantes con el en la herencia de su padre natural, y el Spiritu Santo nos persuade esta verdad, y nos aficiona a tal padre, y a tal hermano: y con su gracia todas tres personas nos lauan del peccado, y despojan de hijos de Adam, y nos hazen hijos de Dios con su gracia. Dize mas, que doze bueyes lleuauan esta pila de agua, y que eran tambien de metal, y de fundicion, y que los tres parecian llevarla hazia Oriente, y los tres hazia Occidente, y los tres hazia Septentrion, y los tres hazia el Medio dia: porque los doze Apostoles hauian de predicar y llevar el sacro Baptismo a todas las quatro partes del mundo. Dize que eran de bronce, para significar la fortaleza y constancia de los Apostoles en su predicacion. Y dize que eran hechos de fundicion, de vna pieza, y de vna vez, porque juntamente Christo los hizo Apostoles suyos, y les dio las partes necessarias para serlo en su tiempo, como lo afirma el Apostol Sant Pablo, diciendo: Qui & idoneos nos fecit ministros noui

2. Cori. 3. Testamenti. El qual nos hizo no solamente ministros del nueuo Testamento, empero tambien nos hizo juntamente idoneos: q̄ nos dio el ministerio, y la idoneydad y suficiencia para merecerlo tener, y hazer el deuer en el. Y llama a los Apostoles bueyes por su m̄sedumbre, y por la vtilidad en labrar las almas con la doctrina Euangelica: y torna a repetir el texto: Mare vnū, & boues duodecim sub mari: La tina del agua figuratiua era vna, y los bueyes doze que la tenian sobre si: porque vn mismo baptismo lleuauan todos los doze Apostoles a todas las quatro partes de l mundo. Y dize que tenian la pila del Baptismo sobre si, porque ellos tambien estauan sujetos al Baptismo, y fueron primero bautizados de Christo, como parece por Sant Iuan: porque dize que estaua alli Iesu Christo con sus Discipulos, y que baptizaua: y pues no se haze m̄cion de otros, entiendese que los baptizaua a ellos: mas despues que los baptizo y ordeno como ya tenia legitimos ministros, no baptizaua Christo, sino sus Discipulos, como lo declara el mismo Sant Iuan en el capitulo siguiente. A este lexos, dibuxo, y modelo del sagrado baptismo, aludio el Redemptor, quando, dixo a sus doze Apostoles, Euntes in mundum vniuersum, docete omnes gentes, baptizātes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus sancti.

Ioan. 3.

Ioan. 4.

Matt. 28.

Matt. 16.

Aqui cifra el Redemptor, o nos descubre lo que queria dezir aquella figura: Y d a todas las partes del mundo. Y enseñad el Euangelio sin diferencia a todas las gentes del mundo, baptizandolos en el n̄bre del Padre, y del Hijo, y del Spiritu sancto. De manera que Adam engendro al hombre por naturaleza pecador, gaitado, y enuegecido inclinado a mal, y con questionnes entre la carne, y el espíritu, corruptible, y mortal, hambriento y sediento, fatigable y en las reueliones y p̄ndencias que vimos. Porque como

como la razon algo la obediencia a Dios, asy tambien las fuerças inferiores al espíritu, y el cuerpo al alma. Este pues es el patrimonio que heredamos de Adam, y es como vn mal Mayorazgo, al qual estan vinculados todos los males de Adam, como vimos, y los han de heredar de por fuerça sus hijos: asy como al contrario todos los bienes de dios estan vinculados en Christo. Dize pues el Apostol, que en el Baptismo nos desahijamos de Adam, y nos prohijamos en Dios, y nos hermanamos con Iesu Christo su hijo, y asy se renueua el hombre: y por esso le llama el Apostol al Baptismo, Baño de regeneracion y renouacion. Esta verdad de tanta honrra y prouecho nuestro, nos anuncia el Euangelista Sant Iuan, hablando de Christo: Quot quot aut̄ receperunt eū, dedit eis potestatem filios Dei fieri, his qui credunt in nomine eius; qui non ex sanguinibus. i. seminibus, neque ex voluntate carnis. i. foeminae, neque, ex voluntate viri, sed ex Deo nati sunt. Que a todos aquellos que recibieron a Christo, les dio el poder para ser hechos Hijos de Dios en el Baptismo: y declara mas las calidades de aquellos a quien se ha de hazer esta merced tan grande y dize: a aquellos que creen en el cō fe viua, y a aquellos que dexada la generacion carnal y natural de hombre y de muger, por la qual viene de Adam, son otra vez nascidos de Dios en el Baptismo. Gr̄a mysterio es este, hermanos mios, q̄ hemos oydo e ineffable la merced q̄ dios aq̄ nos ofrece, no se como podella bien declarar, sino es por vn exēplo. Dezidme, q̄ daria vn hōbre q̄ tuuiesse padres afrētados leprosos, viles y pobres, y q̄ ã necesidad huuiesse de heredar dellos su afrētay vileza su lepray su lazeria: q̄ daria este por poder trocar el linage? q̄ daria por poder trocar aq̄llos padres, por otros padres nobles y poderosos, ricos

Ioan. 1.

S y fanos

y sanos, felices y dichosos no nosotros hermanos míos a quien Dios haze esta merced, que de hijos de Adam nos hagamos hijos de Dios: y q̄ de forçosos herederos ã los males de Adã nos hagamos legitimos herederos ã todos los bienes de Dios. Esto mismo tãbiẽ nos pondera el mismo Euãgelista en su Epistola: Videte qualem charitatẽ dedit nobis Pater, vt filij Dei nominemur & simus. Mirad q̄ merced tã grande y tã amorosa nos hizo el Padre eterno, q̄ nos nombremos hijos de Dios, que es gran honrra y dignidad, y q̄ lo feamos q̄ es de gran prouecho y vtilidad: para q̄ desahijados de Adã, y renũciada su herencia y prohijados ã Dios, heredemos el mayorazgo y vinculo de todos los bienes de Dios. Y dize que nos da Christo este poder, en lo qual alude al vso humano, que como aca el Padre a ninguno puede adoptar por hijo, sin consentimiento del hijo natural y legitimo, porque resultaria en daño de su patrimonio: asì aqui, por q̄ Christo es vnico y natural hijo de Dios, y por tanto todo el mayorazgo y todos los bienes del Padre son suyos, y el solo se auia de enterar en todos los bienes de su padre, como lo afirma san Pablo: Quem constituit heredem vniuersorum, per quem fecit & sacula. Que el hijo de Dios por quien el Padre hizo los siglos, en quanto Dios a el mismo en quanto hombre constituyo heredero vniuersal de todas las cosas. empero el vnigenito Hijo de Dios, hecho hombre, ama tanto los hombres, que a todos los que creen en el con fe viua, presta consentimiento y da poder para ser hijos de Dios, y los admite consigo por herederos de los bienes de su padre: y asì regozijado el Apostol dize: Si autem filij & hãredes, hãredes quidem Dei, coheredes autem Christi. Si somos hijos de Dios por el Baptismo, luego herederos:

y cierto

y cierto lo somos herederos de Dios, y participantes en la herencia con Christo su hijo natural.

He aqui pues el hombre desgastado y enuejecido renouado, y trocado de hijo de Adam en hijo de Dios: y esta renouacion nos persuade el Apostol diziendo: *Spo-* Colo. 3.
liantes vos veterem hominem cum actibus suis, & induentes nouum, eum qui renobatur in agnitionem, secundum imaginem illius qui creauit eum. Que nos despojemos del viejo hombre, quiere dezir, de quien somos por Adam, y nos vistamos del nueuo, digo de aquel que se va renouando en el conosciendo de Dios, que es la fe viua, conforme a la imagen de aquel que lo crio. Y llama a la renouacion por gracia, renouacion de la imagen de Dios, en que el hombre fue criado: porque fue criado en gracia de Dios, y a imagen de Dios. Y dize que aquella traça del hombre, qual Dios lo crio, se ha de renouar agora. Y lo mismo parece sentir en otra parte, diziendo: Deponite vos secundum pristinam con- Ephes. 4.
uersationem veterem hominem qui corrumpitur secundum desideria erroris, renouamini autem spiritu mentis vestrae, & induite nouum hominem. Deponed el viejo hombre segun su natural y antigua conuersacion, el qual se va corrompiendo con deseos engañosos: empero renouaos en vuestro spiritu interiormente, y vestios exteriormente de hombre nueuo. Y declara qual sea este hombre nueuo, y dize: Qui secundum Deum creatus est in iustitia & sanctitate veritatis. Que es aquel que segun Dios, no segun naturaleza, fue criado al principio en justicia original y en sanctidad verdadera, que es la gracia. De donde parece, como es de fe, que el primer hombre fue criado en justicia original, y en gracia de dios: como despues lo determino el Sacro Concilio Sect. 5.

S a lio

lio Tridentino, de manera que a aquel hombre nueuo que Dios crio en el estado de la innocencia, y por el peccado se gauto y enuegescio, esse se renueua agora por Christo: assi que agora se va renouando en el alma, segun dixo el Apostol: empero en la Resurreccion se renouara, y aun se mejorara quanto al cuerpo: porque como dize el Redemptor: Ego veni vt vitam habeant, & abundantius habeant. Yo vine para que los hombres cobren la vida q̄ perdieron en el Parayso por el peccado: y aun la tengan mejorada quanto al alma y cuerpo.

Ioan. 10.

Ephes. 3.

Tambien afirma esta verdad el Apostol en otra parte, diziendo: Nostra autem conuersatio in cælis est, vnde & expectamus dominum nostrum Iesum Christum, qui reformabit corpus humilitatis nostræ, configuratum corpori claritatis suæ. Nuestra conuersacion y nuestro tracto en el cielo es, y de alli nos viene todo el bien, porque esta alli nuestra cabeça, y alli han de tener el animo los miembros, y de alli también (que aquel, vnde, dize lugar) de donde tambien esperamos que a de venir el Salvador señor nuestro Iesu Christo: el qual a este nuestro cuerpo abatido por el peccado vil y abjecto, porque es sujeto a las pasiones y miserias de la naturaleza corruptible, lo reformara, lo tornara al molde en que lo crio, y a que lla forma primera que le hauia dado antes que peccasse y mejor porq̄ lo hara ã la figura y forma y talla ã su mismo cuerpo glorioso. Y a esto cõbida y llama Christo Redemptor nuestro a todos los hijos de Adã, para reparar sus males, por q̄ el solo basta: y dize: Venite ad me omnes qui laboratis, & onerati estis, & ego reficiã vos. Venid a mi, como a quien solo puede soldar vuestras quiebras: y todos los q̄ trabajays debaxo del yugo de Adã, q̄ todos soys, y ãdays cargados ã las penas ãl peccado, sin poãr

os

os descargar: venid pues a mi, y hazeos conmigo por fe, y por amor, que yo os rehare, yo os tornare a hazer, quiere dezir, como os hize primero, que ni ayays hambre, ni sed, ni frio, ni calor, ni ayays menester ropas de inuierno ni de verano, ni sintays cansancio porque no trabajareys, ni os vays corrompiendo, ni muriẽdo: finalmente yo os reparare de todos los daños y menoscabos que os buscastes con el peccado. Y en esto se muestra Iesu Christo señor nuestro ser verdadero Dios, y el mismo que nos crio, pues dize, yo os rehare: como dixo también san Pablo que nos reformara, que es dezir, que el mismo que nos crio, esse mismo nos quiere reparar: y el mismo q̄ nos hizo, nos quiere agora rehazer: y el mismo que al principio formo al hombre, lo ha de tornar a reformar: y que como pudo hazer al hombre qual lo hizo entonces, assi despues de auerse el hombre hecho lo que es, lo tornara a hazer como de primero, y aun mejorado. Vees pues aqui alma mia, quien es el que te ha de renouar.

QVINTA CONSIDERACION.

Considera tambien alma mia, la comparacion que dize que te renouara como al Aguila. Pone comparacion en el Aguila, no porque no sea sin comparaciõ alguna mas perfecta y perpetua la renouacion del Christiano, sino porque dizen: Aquila est omnium viuacissima: que no ay criatura viuiete de mas vida que el Aguila, la qual renouandose tiene vida longuissima. Esto es cierto de la escriptura, q̄ el Aguila se renueua y se remoça, empero en la manera ay diuersos pareceres: yo sigo aqui el del glorioso Padre

S 3 fan

Sant Augustin, que el aguila de vieja se le encorua y tu-
rece el pico poco a poco hasta no poder picar y comer:
y entonces desplumada, caydas las alas, y enuejecida, se
va a vna piedra, y gasta alli lo que le estorua del pico, y lo
aguza, hasta ponerlo en su punto para poder bien co-
mer: y entonces comiendo se torna a remoçar, y viene a
tener pluma y alas nueuas, y nueuas fuerças. Dize pues
el sancto propheta, que afsi como Dios es poderoso pa-
ra hazer del aguila vieja nueua, y boluerla a su mocedad
y perfectiõ, sera poderoso, y lo promete, de desnudar
al hombre de su vejez, y renouarle de manera que nunca
mas enuejezca.

Aduierte alma mia, que como Dios desde su eterni-
dad conocio nuestra cayda, afsi desde entonces le pro-
ueyo de remedio. Y por el discurso del tiempo fue debu-
xando y haziendo vnos rasguños, o debuxos de aque-
llas mercedes que despues nos auia de hazer en su tiem-
po: para yr por aqui dispuniendo el entendimiento hu-
mano a los mysterios de la fe: y esto no solo en el tiempo
de la ley vieja, porque essa toda fue, como veremos a de-
lante, vna sombra del Euangelio: empero aun antes en el
tiempo de la ley de naturaleza. Porque es tu Dios alma
mia tan amigo de tu bien que para consolar tu fe en su
tiempo, y para mostrar ser dignos de creer los mysterios
della, quiso hazer vnos traços, ò modelos en las cosas
naturales, como señor vniuersal de todo, y que todas las
cosas ordeno para sus escogidos, para que por alli poda-
mos rastrear las mercedes sobrenaturales, y las veamos
ser razonables de creer, pues aun en naturaleza ay al-
gunas vislumbres dellas. De los traços de naturaleza por
nemos aqui por exemplo algunos q̄ cifren los mysterios
de nuestra Redempcion, para q̄ el seruo de dios por estos,
aduiertiẽ

aduiertiendo en todas las cosas naturales, saque otros.

En el puesto natural que Dios dio al hombre, nos qui-
so significar, y traço el fin para que nos crio, que es pa-
ra gozarle en el cielo, y que alla ha de ser nuestro trato
y conuersacion con Sant Pablo: porque como el glorio-
so padre Sant Augustin dize hablando con Dios: *Fecisti* ^{ugeta}
nos Domine ad te, & inquietum est cor nostrum donec
perueniat ad te. Criaste nos señor para conocerte, amar
te, y gozarte: y echamos lo de ver en esto porque nue-
stro coraçon nunca jamas se reposa ni contenta, hasta
que topa con tigo. Deste traço natural se aproueche el
Ecclesiastes, y nos quiso aduertir diziendo: *Inueni quod* ^{Ecclesi.}
fecerit Deus hominem rectum. Halle la causa porque hi-
zo Dios al hombre, no del ralle de los otros animales, a
los quales crio inclinados hazia la tierra, porque alli vñ
sus a petitos, y la tierra es su fin y su paradero: empero
al hombre, dize, hizo lo *rectum*, que es *erectum*, derecho
y leuantado hazia el Cielo, como aun lo notaron algunos
Philosophos, para significarle que a solo Dios a de bus-
car, y que el es el centro de su descanso, y su fin. Y este
puesto exterior en que Dios crio al hombre, dezia tam-
bien el estado interior en que Dios lo crio, como vimos
en la consideraciõ passada. Conforme a lo dicho es lo de
Platon. *Homo est arbor euerfa*: que el hombre es arbol al
reues buelto de arriba a baxo: porque los otros arboles
tienen la cepa y rayzes en tierra hazia baxo, y el tronco
y los ramos hazia el Cielo, porque de la tierra se mantie-
nen, y alli estã fundados, y de alli les viene el verdor, her-
mosura y flores y fructos q̄ lleuan: empero el hõbre di-
ze q̄ es arbol al reues: porq̄ el tronco y ramos q̄ son el cuer-
po y braços y piernas tiene hazia la tierra, y la cepa y ray-
zes, q̄ son cabeça y çabellos, los tiene hazia el cielo, pa-

ra darle a entender al mismo hombre, que en el ser moral y virtuoso se mantiene del cielo, como el arbol de la tierra, y que en el cielo tiene, o deve tener su fundamento y rayzes, porque de alli leviene todo el bien, Ilustre virtuoso y Christiano.

Tambien en el enxerto natural nos quiso Dios dar vna vislumbre de hazerse Dios hombre, sin dexar de ser Dios, para llevar al hombre a Dios, que es el fin para que le crió, como agora vimos. Porque afsi como si vna pua, o escudete de limon se enxiere en vn naranjo, vn arbol es, y tiene dos naturalezas, como vimos en la primera consideracion del Miercoles, naturaleza de Naranjo que ya de antes se tenia, y de nuevo naturaleza de Limon: afsi al Verbo diuino y hijo suyo lo inxirio el Padre eterno, y el ramo que le vnio fue de naturaleza humana, no dexando su naturaleza diuina, y es vn solo el supuesto, o arbol diuino, y tiene dos naturalezas, Diuina y humana: y tambien como el Naranjo, aunque es vn arbol, lleva frutos diferentes, porque por la parte que es naranjo se le parece, porque lleva Naranjas, y por la parte que es Limon tambien se le parece, porque lleva Limones: afsi auiendo que es vna la persona de Christo, por ser Dios haze obras diuinas, y por ser hombre, humanas, Ya obraua como Dios, mandando a naturaleza, al ciego que viesse, y al muerto que refucitasse, y al viento que cessasse: y ya tambien padecia y obraua como hombre, auiendo hambre, y comiendo, y beuiendo, &c. Deste traço natural se aprouecha Sanctiago, & quiere por aqui consolar nuestra fe, diciendo: Suscipite in fitum verbum, quod potest saluare animas vestras. Recebid del cielo en vuestros coraçones por fe y por amor el Verbo Diuino enxerido, el qual es poderoso para saluaros: y llamale Verbo enxerido, o enxerto,

Iacob. 1.

xerto, por la naturaleza humana que en el se inxirio: y dize que pues se hizo semejante a ellos, lo crean y amen de coraçon. Como ya diximos, estas cosas naturales son como vnos rasguños y borrones, que no enseñan del todo la perfection de los mysterios de la fe, mas son algunas vislumbres dellos, y tienen alguna semejança y vezindad con los articulos de la fe que confessamos.

Tambien en el grano sembrado, cuya muerte es necessaria para la vida de muchos granos, traço Dios como era necessaria la muerte de Christo para la vida de todos. Y afsi nos lo quiso aduertir el mismo Señor diziendo: Nisi grannum frumenti cadens in terra mortuum fuerit, ipsum solum manet: si autem mortuum fuerit, multum fructum afferet. Es tacita comparacion de lo natural al diuino, que afsi como si el grano de trigo sembrado no muriese, solo el viuiria, y se quedaria entero: empero si muere con su muerte da vida a muchos granos, porque de vn grano sembrado y muerto se hazen muchas espigas, y tienen vida muchos granos: afsi si el Hijo de Dios despues de sembrado en nuestra naturaleza, no muriera el solo viuiria y gozara de Dios: empero muriendo por todos, con su muerte nos dio a todos la vida, quanto fue en si. Tambien el Pelicano, que con su sangre abiuo a sus hijos, no es vna vislumbre de nuestro rebiuir por la sangre de Christo? traço maravilloso en naturaleza, que esta auenido al nido de sus hijos, y hallandolos como muertos porque la culebra les chupo la sangre, y los dexo por muertos, se afflige de vellos afsi, y con su proprio pico se hiere el pecho, hasta derramar sangre sobre ellos, y afsi rebiue. Lo qual tambien afirma S. Hieronymo. Por esso aun antes de encarnado el Hijo de Dios se comparo al Pelicano diziendo: Similis factus sum Pelicano

S 5 solitudi-

Hieroni-
ad Præli-
dium.
Psal. cxi.
Heb. a.

solitudinis, y es de fe que este Psalmo se entiende de Christo, porque del lo alega el Apostol sant Pablo, a los Hebreos. De manera que como el Pelicano da a sus hijos su sangre, como quien les da el pecho para mantenerlos, y darles vida, assi el señor derrama su sangre sobre nosotros quando se nos applica en los Sacramentos, para que por ella nos sustentemos en el ser Christiano, y viua mos para siempre. Aquel hecho natural nos enseña esto tro mysterio sobrenatural.

Tambien el leonzico que nace muerto, y a los bramidos de la leona que lo pario al tercero dia reuiue y resuscita, como lo afirman los naturales no es traço este en naturaleza que Dios nos dio para disponernos a creer que su Hijo muerto en la cueua del Sepulchro, a los clamores y oraciones de su sanctissima madre, al tercero dia resuscito? consuelo grande de la fe. Y assi el Spiritu sancto en la diuina Scriptura nos trae y auctoriza estos traços, o debuxos en naturaleza, para nos certificar que Dios los ordeno assi, para nos instruyr en la fe. Y assi la Scripiura sancta nos embia a naturaleza para aprouecharnos de ella, y consolarnos y deffender los mysterios de la fe: y como lo hemos visto en los mysterios passados, assi se lee deste en el Genesis, donde el Patriarca Iacob estando para morir, con espíritu de Dios prophetizo lo que auia de ser de sus hijos: y de Iuda dixo. *Catulus leonis Iuda, ad prædam filimi ascendisti, requiescens accubuisti vt leo, & quasi leæna, quis suscitabit eum? no se lee que jamas esto a conteciessse a Iuda, por tanto los doctores sanctos affirmã que es Prophecia de Christo, q̄ descendio del tribunal de Iuda, por Dauid, y por la virgen sacratissima, como lo deslinda el Euangelista S. Matheo. Y aun me parece ser de fe assi, porque en el Apo*

calypsis

calypsis aludiendo Sant Iuan a esto del Genesis, dize de Christo, *Vicit leo de tribu Iuda, radix Dauid.* Parece que el Euangelista nos quiso señalar como con el dedo, que era aquella Prophecia de christo. Llamale pues el Patriarcha Iacob Cachorrillo de leon, significando su nacimiento y niñez. Y a Dios por su gran poder la Scriptura le llama leon, y assi llama a Christo cachorrillo del leon: por que por la virtud y gran poder del Altissimo, como el Angel dixo a la Virgen, fue Christo concebido y nacido sin riesgo de la Virginidad: a la virgen llama leona inuencible, porque como Dios lo pronostico al principio, con sola ella entre los nascidos y puros hombres no pudo la serpiente antigua. Y tambien la llama leona, por que como refieren los naturales, la leona no pare mas de vna vez. Y assi lo afirma Sant Epiphanio, que por esto la Virgen se dize aqui leona, y su hijo Cachorrillo del leon: porque la Virgen no conocio segundo parto: y por que Christo fue el primogenito y vnigenito suyo mediante Dios. Que mayor consuelo de tu fe, alma mia? Con el Hijo pues del leon, y de la leona, hijo de Dios, hijo de la Virgen, con este habla Iacob en espíritu Prophetico, y dizele viendo en espíritu lo por venir y por la certeza de que seria, habla dello como de cosa passada. Dize pues: A la prefa hijo mio subiste: mirad en que estacion es lo vio su espíritu, veelo subir del suelo a la cruz, descender de la cruz al sepulchro, y del sepulchro levantarse al tercero dia resuscitado, glorioso y triumphante. Subiste a la cruz, dize, a despojar al demonio del principado tyrannico que tenia en el mundo: assi lo cuenta el Euangelista: *Nunc princeps huius mundi, &c.* De la Cruz lo vio descender al sepulchro, y por esto dize luego: Descansando de la Passion y Cruz te acostaste

en el

Luc. 1:

Gene. 3:

Gen. 49:

Matth. i.

Ioan. 12:

en el sepulchro, como leon, antes quando le vio niño le llamo Cachorrillo de leon, agora que le vio hombre, quando murio y fue sepultado, le llama leon, y dize, te acostaste en el sepulchro, como leon, quiere dezir, seguro de q̄ no podria ser alli detenido de otro que pudiesse mas que el, y a esto allude maravillosamente en el Psalmo, Caro mea requiescet in spe. Mi cuerpo descansara en el Sepulchro con firmissima esperanza de resucitar al tercero dia. Passa Iacob del sepulchro a la Resurreccion, y dize: Y quien lo despertara del sueño de la muerte al tercero dia, como la leona despierta al cachorrillo que pario? Es periphraſis de la Virgen sacratissima: y a ella significa aqui Iacob: porque ella pario a Christo como muerto, por que lo pario mortal, y al tercero dia despues de muerto, como la leona lo refucito, que bien cumpliera Dios su palabra, si a la tarde del tercero dia resucitara a Christo: mas los bramidos y oraciones desta sanctissima leona merecieron, que luego el Domingo, que fue el tercero dia, muy de mañana resucitasse, y la consolasse con su visita: y assi no carece de mysterio, que como casi siempre las sanctas mugeres, como cuentan los Euangelistas, se acompañauan con la virgen, quando el Domingo muy de mañana fueron a vngir el cuerpo de Christo, entōces fueron sin ella: porque sino porque la Virgen sabia que aquel sancto cuerpo no auia de ver corrupcion, y por tãto no tenia neceſsidad de vnction: sabia tambien de cierto que al tercero dia, como lo auia prometido, auia de resucitar, por esso no quiso yr con ellas, porque quando ellas lo buscauan muerto en el monumento, ya ella lo via y gozaua viuo, y glorioso, y triumphante.

Assi el Spiritu sancto por nuestro Propheta con este traço natural del renueuo del Aguila quiere consolar nue

stra

stra fe del renueuo del hombre por la Resurreccion: y q̄ es cosa razonable de creer, pues en natura leza ay alguna vislumbre dello. Y assi dixo Sant Pablo conueniendo a los Iudios: Quid incredibile iudicatur apud vos, si Deus mortuos suscitatur? Queria persuadirles la resurreccion de Christo nuestro redemptor, la qual ellos no querian creer: y por esso los conuenice por aqui: Que es posible que se tiene entre vosotros por increyble resucitar dios los muertos? no es a creer, porq̄ es cosa muy razonable.

Tambien nuestro Redemptor quiere consolar nuestra fe por la Resurreccion de los arboles, como aqui el Propheta por la del Aguila, certificandoles que las señas del Iuyzio, serian señas ciertas de que estara cerca su Redempcion, vsa desta methaphora: Videte ficulneas & omnes arbores cum producumt iam ex se fructum, scitis quia prope est æstas: ita vos cum videritis hæc fieri, scitote quoniam prope est regnũ Dei. Mirad las higueras, y todos los arboles que despues piden la hoja, quales estan en el inuierno, que muertos y que feos? empero a la primavera veys como buelben, y resucitan? Quien nunca tal huiera visto cada año, y los viera brotar de nuevo echar hojas, flores: y fruta, y ponerse tã viuos, tan lindos y hermosos, dixera que de nuevo hauian resuscitado. Dandoles pues prendas ciertas, y consuelo de la Redempcion de su cuerpo, dize: Assi como quando los arboles comiençan a echar, soys ciertos que esta cerca el gozar de sus fructos, assi vosotros, quando vieredes estas señas del Iuyzio, sed ciertos que esta cerca el Reyno de Dios, y la Redempcion de vuestro cuerpo. Y assi no carece de mysterio, que Christo nuestro sapientissimo Maestro ordeno que el tiempo de su Resurreccion fuesse tiempo que la misma naturaleza nos persuade la Resurreccion:

Luc. xi.

reccion: porque entonces los arboles refucitan, echan, y florecen, y reuiven de muertos que parecian estar antes: y por esso la llamamos Pascua florida. Danos pues a entender, que como Dios es poderoso para hazer que los arboles esten muertos, sin señal de vida, tanto tiempo del inuierno, y despues los refucita a la primavera: así sera poderoso para refucitar nuestros cuerpos despues de muertos.

Tambien san Pablo nos haze razonable de creer este mysterio por la metaphora de lo que se siembra, y dize: *Inspiens tu, quod feminas non viuificatur, nisi prius moriatur.* Dezia el infiel, que pues el hombre vna vez moria, como auia de tornar a viuir. El glorioso apostol prueua se lo razonable: Dime tu insipiente, como nota san Cyrillo, le reprehende de necio, porque tiene por imposible lo que la misma naturaleza muestra ser razonable: dime necio, si que claro esta que lo que siembra no reuiue, si primero no muere: luego no es imposible el morir para el viuir: antes necesario, que no reuiuira el grano que siembras, si primero no muere, pues así es necesario al hombre de ley comun para tornar a viuir primero morir, y que preceda la muerte a la resurreccion, y torna contra el infiel, y dize. *Et quod feminas, non corpus quod futurum est feminas, sed nudum granum: Deus autem dat illi corpus sicut vult.* Que es lo que siembras? cierto no siembras el cuerpo que nascera, sino el grano desnudo, y Dios despues le viste del cuerpo, como el quiere: a vn grano da vn cuerpo, y a otro otro: y así infiere el Apostol que nuestro cuerpo se siembra corruptible, y torna a nacer glorioso: se siembra flaco, y renace y se leuanta poderoso: y se siembra cuerpo, animal y pesado y renasce cuerpo spiritual y ligero, con condiciones de spiritu,

1. Cor. 15
Cyrillo.

spiritu, y finalmente renasce otro del que se sembro. Parece que se deleyta el Apostol en la metaphora, porque es vna figura y vn traço de Dios que consuela la fe de nuestra resurreccion. Demanera que segun esta doctrina del Apostol, el morir y enterrar al Christiano es sembrarle y cubrirle debaxo de la tierra, como al grano, para que torne a nacer a su tiempo muy mejorado, y da a entender el glorioso Apostol en aquellas quatro imperfecciones de nuestro cuerpo mortal reparadas con las quatro perfecciones dichas, las quatro dotes del cuerpo glorioso.

A este talle tambien el mismo Apostol san Pablo vsa de la metaphora de la vestidura en el mismo lugar alegado, donde dize: *Oportet enim corruptibile hoc induere corruptionem, & mortale hoc induere immortalitatem.* Que es necesario que este nuestro cuerpo corruptible en el dia de la Resurreccion se vista de incorrupcion: para que como agora se va poco a poco corrompiendo, entonces nunca se vaya corrompiendo, porque se vestira de incorrupcion: y este nuestro cuerpo mortal que agora quando no se cata se muere, entóces se ha de vestir de immortalidad para nunca jamas morir: quiere nos dezir el Apostol, que este cuerpo es como vestidura del alma: y toma metaphora de el que se desnuda vna camisa suzia, que no la echa al muladar, sino ponela en lugar donde este guardada hasta que se laue y limpie, para que despues limpia se la torne a vestir: así el alma desnudase del cuerpo corruptible, y esta guardado en la sepultura, o do quiera que este, esta guardado en la puidécia de Dios hasta el dia de la resurreccion: quando dize el Apostol que el alma se lo tornara a vestir incorruptible: y dize que como es necesario que se desnude deste cuerpo mortal, así tambien es necesario que se lo torne a vestir

a vestir immortal.

Tambié la sancta Scriptura persuade la Resurrección, y consuela nuestra fee por la metaphora del sueño. Es cosa muy repetida así en el viejo, como en el nuevo testamento, llamar al morir dormir, y a los muertos durmientes: y así se repite en la Scriptura del Testamento viejo: Dormiuit cum patribus suis: Durmio con sus antepafados: por dezir, murio como sus antepafados, y nuestro redemptor dize a sus Discipulos de Lazaro: Lazarus amicus noster dormit, & vado vt a somno excitem eum. Nuestro amigo Lazaro duerme, y voylo a despertar del sueño. Dixeron le los Apostoles, en tonces boçales en este lenguaje: Si dormit, saluus erit: Si el duerme, sanara: porque el sueño es señal de salud. Entonces dize el Evangelio, que les dixo el Señor manifestamente: Lazaro es muerto, y huelgome de no auer estado y o alli, porque no podia dexar de cõdescender con el, y con sus hermanas y sanarle: y por esso me huelgo de estar ausente, por amor de vosotros, porque viendo le por mi resuscitado, de podrido y hediendo y muerto de quatro dias que estaua, creays perfectamente como yo foy el que hize al hõbre, pues de deshecho, así lo torno a hazer. Así que alli a la muerte declara el redemptor del mundo que es sueño, y así dixo vno, Stulte, quid somnus, nisi gelidæ mortis imago? que es el sueño vna y magen de muerte, y el dormido vna figura de vn muerto: de manera que el echarse el Christiauo a morir, es como echarse a dormir. Pues para persuadirnos el Spiritu sancto que los muertos han de resuscitar, llama al morir dormir. Porque así como el que se echa a dormir es para despues despertar reparado y descansado, así el cuerpo resuscitara reparado y mejorado.

Tambié

Tambien el Apostol san Pedro cõsuela nuestra fe por la metaphora del tabernaculo, diziendo: Iustū autē arbitrō quādiu sum in hoc tabernaculo, suscitare vos in cõmunionem, certus quod velox est depositio tabernaculi mei, secūdū quod & Dñs noster Iesus Christus significauit mihi. Tengome por obligado en tanto que viuo en este tabernaculo, a despertaros de algũ sueño de descuydo, cõ amonestaciones al seruicio del Señor, por que foy cierto que presto hare deposito deste mi tabernaculo en que moro, segun que nuestro señor Iesu Christo me lo ha significado, dõde el apostol llama al cuerpo tabernaculo del alma, y tabernaculo propriamente es como tienda de campo, que estã en ella y despues se descõpone, y van marchando, y despues se torna a armar, y cõponer, para tornar a morar en ella. Danos pues a entender el Apostol como el alma agora viue como de prestado en este cuerpo, y que despues se ha de descõponer y morir: empero en el dia del Iuyzio se ha de tornar a armar y cõponer, para viuir en el para siempre. Y aun de camino vsa el Apostol de otra metaphora, y llama al morir depositar el cuerpo: y que quando muere el hombre, no dexa el cuerpo del todo, sino que queda depositado en poder de Dios, para que despues torne su dueño, que es el alma por el. Bien has visto pues alma mia, como la sancta Scriptura consuela tu fe de tu resurrección: y como tu morir es depositar tu cuerpo para boluer por el, y salir del tabernaculo para tornar a el, y dormir para tornar a despertar: y como el tiempo despues de tu muerte hasta tu Resurrección es como inuierno, que al verano y primavera has de tornar a reuiuir como el arbol: y como el morir es desnudar te la camisa suzia, para que en la Resurrección tornes a vestir limpia la camisa de tu cuerpo: y como agora morirte, es sembrarte para que tornes a nacer el dia postero del mundo, quando te tornes a vestir

T el

el cuerpo incorruptible, el qual te desnudaste corruptible: y tornarás a vestir tu cuerpo immortal, el qual te desnudaste mortal.

Y quando esto fuere así, se cumplirá lo que propheta
Osee. 13 zo Osee: De manu mortis liberabo eos: de morte redimam eos: ero mors tua o mors, morsus tuus ero inferne. Yo librare a los míos del poder de la muerte: yo redimire su vida de la muerte: y yo, dize Dios, fere tu muerte o muerte, y te comere a bocados. Y así dize el Apostol S.
I. Cor. 15 Pablo alegando este lugar. Tunc fiet sermo qui scriptus est, Absorpta est mors in victoria. Que entonces se cumplirá esta propheta, y dize que en la cruz de Christo que do forbida y beuida la muerte, que primero se daua para matar y alcanzar victoria del que la beuia. Toma metaphora del veneno que se da para matar al que le beue, y para hazer victoria del. De manera que el demonio dio le a beuer a Christo la muerte que no deuia: y así el veneno no mato a Christo, sino Christo mato al veneno: quiere dezir, que la muerte no mato a Christo, que no pudiera con el, sino que Christo mató a la muerte. Así que Christo Redemptor nuestro beuióse y forbiose la muerte de voluntad para matarla: y matola para que no haga victoria, ni mate a nadie que creyere en él: de manera que no forbio la muerte a Christo, sino Christo se forbio a la muerte, y quedose la muerte muerta pensando matarle a él: y así luego el Apostol usando de la mesma Prosopopeia que Dios uso por el Propheta, que es hablar de la muerte, como si fuesse cosa viua. Burla pues de la muerte, y como a vencida, y ya postrada en tierra le dize: Vbi est mors victoria tua? vbi est mors stimulus tuus? Muerte que es de la victoria que hazias de todos? donde está? donde está tu aguijon con que picauas y matauas a todos? Llama aguijon al pecado, porque por el reynaua la muerte en el mū

do, como lo dize el mismo Apostol: y toma metaphora elegante de la abeja que pica, que pensando matar se mata, hincan el aguijon en quien pica, y tras él echa las tripullas, y se muere. Quiere pues dezir, que porque la muerte quiso hincar el aguijon en Christo, queriendo matar como si fuera peccador, a quien no deuia la muerte: por tanto resucitando Christo al tercero dia con victoria de la muerte, justamente la muerte quedo muerta: lo qual fue summa sabiduria de Dios con muerte matar, y con muerte dar vida: con su muerte matar la muerte, y con su muerte darnos a todos la vida. Bien pues has visto alma mia, las prendas que tu Resucitador te ha dado, para que te confues y esperes la resurreccion y renouacion de tu cuerpo.

SEXTA CONSIDERACION.

Considera también alma mia, que dize que renouara tu iuuentud, no dize que ha de renouar nuestra infancia, o nuestro senectud, las quales, como extremos, dizen imperfectio, sino la iuuetud, quiere dezir, lo bueno, y lo fuerte, y lo perfecto que auia en ti, esso es lo que renouara, y hara mas perfecto y mas cumplido: y dize esto, por que los verdaderos christianos han de resucitar sin alguna imperfectio corporal. Lo mismo promete el propheta Esaias diziendo: Qui sperant in Domino mutabunt fortitudinem, assument penas vt aquilæ, current & non laborabunt, ambulabunt & non deficient. Que los que se fian de la palabra de Dios, que tiene dada de renouar al hombre en la resurreccion, que tengan por cierto que entonces mudaran la fortaleza, tomaran alas como el Aguila, correran sin cansarse, andaran sin parar, y no desfalleçerá, Como nota aqui san Hieronymo, el sancto

Propheta haze transito de los bienes q̄ Dios haze aqui a los suyos, a los bienes q̄ les hara el dia postrero del n̄do de manera q̄ mudar la fortaleza es desnudarse delas vejezes, y flaquezas humanas y terrenas, y en lugar de aquellas vestirse de nueuas propiedades celestiales y espirituales: q̄ se troçara la fortaleza humana natural en fuerza sobrenatural: y pa cōsolar n̄a fe se aprouecha del mismo debuxo natural del Aguila, de q̄ t̄bien nos aduierter n̄o propheta Dauid, y al mismo fin: y q̄ refucitar̄ tan ligeros como el Aguila renouada en su buelo, y q̄ andar̄ y correran sin sentir trabajo, ni c̄fancie. Esto mismo parece que el Señor nos quiso prometer en el Leuitico, quādo mando a Moyses que ninguno entrasse en su templo por sacerdote, o ministro suyo, que fuesse coxo, o de notable nariz, o d̄ pie quebrado, o m̄co, o corcobado, o la gañoso, o farnoso, finalmente que tuuiesse algun defecto natural, sino que en el todo y en sus partes fuesse muy cūplido, y muy acabado, como el Apostol san Pablo nos repite, todas aquellas cosas mandaua Dios como sombras y vnos lexos de lo que auia de ser despues, porque d̄ tal manera aquel pueblo era figura del pueblo Christiano, dize el glorioso padre san Augustin, q̄ sino uuiera de auer pueblo Christiano, nunca uuiera pueblo Iudayco, y sino uuiera de auer Euangelio, nūca uuiera aquella ley escripta: y sino uuiera de auer Christo, nunca uuiera Moyses. Demanera que todas las leyes de entonçes, y todos sus Sacramentos, si asì se pueden llamar, y toda aq̄lla Republica, aunque er̄ leyes verdaderas, y republica verdadera, y Sacerdocio y ministros, y Reyes verdaderos: eran empero como vnos representantes, y personajes, sombra y figura de la verdad de nuestros tiempos. Pues qual sea agora el spiritu de aquella letra, la verdad de aquella figura, y el cuerpo de aquella sombra, parece que

Leuit. 22.

August.

que nos lo declara san Iuan en el Apocalypsis, quando dize que en aquel Templo celestial donde Dios se ve, y se sirue a la descubierta, que los sanctos lo feruiran de dia y de noche: y mas adelante dize: Quod erunt Sacerdotes Dei, & Christi eius & regnabunt cum illo. Que los justos seran entonces Sacerdotes de Dios, y de su Christo Redemptor nuestro: y reynaran con el millones de años, quiere dezir eternalmente. Destos Sacerdotes y de aquel Templo celestial dize la figura que no entrar̄ en aquel templo de Dios con algun defecto corporal, ni fealdad alguna, sino muy hermosos y muy perfectos en almas y cuerpos, que no aya mas que desfiar. Guardaua se pues aquella ley entōces para ser ministros y Sacerdotes en aquel Templo material, mas era vn lexos deste mystrio que dezimos: y tambien de la integridad de los Sacerdotes, y ministros del Euangelio. Y el mismo san Iuan declara mas este mysterio, hablando de aquel estado de los sanctos. Non esurient neque sitient amplius neque cadet super illos sol neque vllus æstus: Que no auran hambre ni sed jamas, ni caera el sol sobre ellos, ni el enojoso estio: porque el cordero los regira: y alude en esto el Euangelista a la letra, y aun por mejor dezir, interpreta a Esaias, que prophetizo deste estado d̄ los sanctos: Non esurient neque sitient, & non percutiet eos æstus & sol, quia miserator eorum reget eos, & ad fontes aquarū potabit eos: que ya no auran hambre, ni sed, ni los herira el sol con su fuerza: quiere dezir que seran libres de las penalidades que aqui padecemos por el pecado, porque el que vuo misericordia dellos, al qual llama san Iuan, y se declara que es el cordero que fue sacrificado por los peccados del mundo, el los regira, dara pasto, y llevara a beber a las fuentes de las aguas, que es el mismo Dios, fuente de todos los bienes, como vimos en la segunda

Apoc. 7.
& 10

Esaias. 49

Consideraci6n del Sabado, y las limpiara las lagrimas de sus ojos: dize esto, porq̄ c6 el grãde amor q̄ nos tuuo, nos mereci6 la celestial y eterna alegria: y c6 sus lagrimas nos limpio las n̄ras: y al fin torna a dezir el Euāgelista S. Iuã mas copiosamente: Et absterge Deus omnẽ lacrymã ab oculis eorũ: & mors vltra nõ erit, neq; luctus, neq; dolor erit vltra, que prima abierunt, & dixit qui sedebat in throno. Ecce noua facio omnia. Toma metaphora d̄ la madre q̄ con tierno amor suffriẽdo el lloro de su hijo, con su misma mano le limpia los ojos, y las lagrimas de su rostro, y c6 besos lo acalla y lo regala: asì para nos penderar el affecto de Dios a los suyos, dize q̄ limpiara las lagrimas de los ojos dellos: y q̄ ya no aura mas muerte, ni lloro, ni clamores a Dios q̄ los socorra y libre, ni ya jamas aura dolor ni pena, las quales cosas dize, c6uino q̄ passassen primero, y agora se trocassen en c6trario, reuencuado dios a los suyos y c6cluye diziẽdo: Y dixo el q̄ estaua sentado en el trono, veys como he c6plido mi palabra, veys como os he renouado en todas las cosas?

Apoca. 4. Asì tãbien lo afirma san Pablo, diziẽdo: Si qua creata in Ch̄o noua creatura est, & vetera transierũt, ecce facta sunt omnia noua. Si alguna criatura viue en Christo, si alguno (quiere dezir) viue por le su Christo, por su Baptismo, por su gr̄a y fe, nueua criatura es, y todo lo viejo ya passo: mirad q̄ no solamente el h6bre se ha renouado, empero todas las cosas son hechas nueuas, y todo lo viejo passo: vino el nueuo Testamẽto por el viejo: succedio la celestial Ierusalem por la terrenada Yglesia christiana por la Sinagoga mosayca, el t6plo spiritual por el corporal: por las tablas lapideas de la ley, el coraçon de carne d6de esta impressa: por la Circũcision q̄ passo vino el Baptismo: por el m̄na, el cuerpo del Señer en el Sacramento del Altar: por el agua q̄ mano d̄ la piedra, la sangre de Christo:

Christo: por la vara de Moyfes, la Cruz de nuestra redempcion: por la tierra de promission, el Reyno Celestial, por el P6tifice dela vieja ley, el Sũmo Pontifice Christo: por el cordero sin macula q̄ cada dia se offrecia, el hijo d̄ Dios: y por el desnudo nõbre de hijos de adopcion, verdaderos hijos de dios, y herederos suyos. De manera q̄ se dize no solamente nueua criatura en c6paraci6n del h6bre viejo puro hijo de Adã, sino tãbien quanto a todas las cosas demas. Y asì dize san Pablo escriuiẽdo a los Colosẽses: Nemo ergo vos iudicet in cibo, aut in potu, aut in parte diei festi, aut neomenia, aut Sabbathorũ, quæ sunt vmbra futurorum, corpus autem Christi. Ninguno pues os condene, porque comeys, o beueys lo vedado en la ley o porq̄ no guardays las fiestas, o parte dellas: las quales cosas eran sombra de las cosas q̄ estauan por venir, y el cuerpo de aq̄lla sombra es el cuerpo de Christo, el y su Yglesia: porq̄ el cuerpo es la causa de la sombra, y la verdad la causa de la figura, y como todas aq̄llas cosas de la vieja ley, aunque en si eran verdaderas entonces, empero en respecto de los bienes por venir que significauan, eran sombra y figura: por esso guardando la metaphora de la sombra, llama al cumplimiento de aquello que alli se prometia: y a la verdad, cuya figura era lo passado, cuerpo de Christo y es lenguaje del Apostol llamar a lo figurado cuerpo: porque llama a la figura sombra, que quiere dezir, la verdad de aquella figura se cumplio en Christo. Como dize tambien hablando de Christo en este mismo capitulo: In quo habitat omnis plenitudo Diuinitatis corporaliter: que en Christo esta toda la plenitud de la Diuinidad corporalmente (quiere dezir) verdaderamente, no figuralmente, o por manera de algun enigma, sino real y verdaderamente: quiere dezir que aunque es hombre, es verdadero Dios, entero y cumplido.

Hebr. 10.
2. Cor. 10.
 Así que dize que la verdad de la figura de la ley, y el cuerpo de aquella sombra es Christo y su Yglesia. Y escriuiendo tambien a los Hebreos, dize: *Vmbra enim habens lex futurorum bonorum: Que la ley era sombra de los bienes futuros, no la misma imagen de los bienes por venir: dize que era figura la ley del nueuo Testamento: y porque la imagen es mas perfecta que la sombra, y manifiesta mas claramente la verdad, por esso dize que la ley era sombra, y no la misma imagen de los bienes prometidos. Y lo mismo afirma el Apostol escriuiendo a los Corinthios: Hæc autem omnia in figura contingebant illis: scripta sunt autem ad correctionem nostram in quos fines seculorum deueniunt. Empero mirad que todas estas cosas que he dicho, les succedian en figura de nosotros: y se escriuieron para que nosotros nos corriamos, en quien ha venido el fin de los siglos, y así estamos mas cerca del castigo. Da a entender que nosotros seremos mas castigados que ellos, porque la ventaja que haze la verdad a la figura, y las mercedes en el Testamento nueuo a las del Testamento viejo, así tambien a quiẽ no respondiere como deue, le succederan mas auentajados castigos. De manera que no solo el hombre se renueua de viejo y gastado que estaua: empero todas las cosas se renouaron, y succedieron bienes nueuos por los antiguos y figuratiuos. Boluendo pues al puesto donde partimos, dize san Iuan, y el Propheta Esaias, que se cumplira lo q̄ aqui tambien promete nuestro Propheta: que renouara tu iuuentud, y desnudara tu cuerpo de todas las faltas y necesidades, y lo vestira de toda perfection que no aura necesidad de comer, ni de beuer, porque no aura hambre, ni sed: ni de vestir, porque no aura frio, y su vestidura sera de gloria: de la misma ropa de Dios les dara la librea: y así dize Dauid: *Benedic anima mea Domino, Domine**

Math. 17.
Cyrillo.
 Domine Deus meus magnificatus es vehementer. Confessionem & decorem induisti, amictus lumine sicut vestimento. Lo alma mia al Señor. Y dexa a su alma y bueluese a Dios: Señor Dios mio mucho aueys engrandecido vuestra grandeza, resucitando, vestistete de gloria, la qual confessamos declarar tu Magestad, y de hermosura sin alguna fealdad en tu sanctissimo cuerpo, cubierto de luz como de vestidura. Y desto dio prendas en su transfiguracion, que su cuerpo, dize el Euangelista que resplandecio como el sol. Desta librea vestira Dios a los suyos, como dize san Mattheo: *Tunc iusti fulgebunt sicut sol, in regno Patris eorum. Que entonces habla del dia postero del mundo, resplandeceran los justos como el sol en el Reyno de su Padre celestial, porque otra ropa no sera menester. Y así no carece de mysterio, que Christo Redemptor nuestro quando resucito, no lleuo consigo los lienzos de que le vistieron para le sepultar, sino de xolos en el Sepulchro, para significarnos que nuestro cuerpo resucitado no aura menester vestiduras, porque se vestira de resplandor de gloria. Ni tampoco carece de mysterio, que quando Dios arrebató a Helias para el cielo, se le cayo en tierra el manto de que estaua vestido, sino para que entendamos que como entonces los cuerpos estaran libres de las propiedades de cuerpo phisico: así estaran libres de las impresiones naturales, y no auran menester vestiduras. Esto confirma san Cyrillo en su Cathecismo, diziendo que para confusion de los incredulos dio nuestro Dios a algunos animalejos cuerpos resplandecientes, como vemos en ciertos gusanillos en verano, que llamamos en Latin *Luceculas*, que donde está de noche, nos lo descubre el resplandor de su cuerpo. Para persuadir Dios, dize este sancto, por este trazo natural, que no ay q̄ marauillar de q̄ a los cuerpos humanos entõces
 T 5 haga*

haga dios resplandecientes. Bien dize pues nuestro Propheta, que renouara, no lo imperfecto nuestro, que antes esso se destruyra, sino la iuuentud, lo perfecto q̄ dios nos dio y se enuegecio, esso renouara y mejorara: de tal manera que no aya en ti alguna falta, sino toda perfection spiritual y corporal.

SEPTIMA CONSIDERACION.

Considera también alma mia q̄ dize: Renouara la iuuetud tuya, dize tuya, porq̄ como cōsta, aqui habla el propheta cō el justo, el qual por la buena cuēta q̄ dio en el iuyzio, su alma sera llena de bienes, y su cuerpo renouado en la Resurrectiō: y asy en tiēde alma mia, q̄ aunq̄ todos buenos y malos resucitarā, empero no todos serā renouados, sino solos los justos, como lo dize también Christo n̄ro Redēptor: Amen: amen dico vobis, quia venit hora in qua omnes qui in monumentis sunt, audient vocē filij Dei & procedent qui bona fecerunt in Resurrectionē vitæ, qui vero mala egerunt in Resurrectionē iudicij. En verdad en verdad os afirmo, q̄ verna hora en la qual todos los muertos q̄ estan en las sepolturas, oyrā la boz del hijo de Dios q̄ los llamara: y los q̄ hizieron buenas obras saldrā dellas para Resurrectiō de vida, quiere dezir resucitarā para viuir eternamente, pero los q̄ hizieron malas obras procederā a Resurrectiō de iuyzio, quiere dezir, resucitarā para ser cōdenados a muerte eterna. De manera que a la Resurrectiō de los buenos llama Resurrectiō de vida, y a la de los malos, Resurrectiō de muerte, Porque aunque viuirā para siempre los malos, empero a la tal vida la llama el Spiritu sancto muerte, y çon razon, porque vida, segun philosopho-

Ioan. 5.

philosophia, es vn deleytoso y comodo exercicio de las potēcias cō sus obiectos, empero quando este exercicio es incōmodo, triste y penal, cō razō se llama muerte, por q̄ quāto es en si, pretēde corróper el sujeto. Asy como Salomō dize, Vita carniū, sanitas cordis: q̄ la salud y alegria del coraçō es vida del cuerpo: asy también, Spiritus tristis exsiccāt ossa: q̄ el spiritu triste seca y consume, no solo las carnes, mas aū los huessos. Y aū mas dize: Melior est mors, quā vita amara: q̄ aun es mejor la muerte, q̄ la amarga vida. Pues siēdo tā amarga la vida del infierno, y tā triste y penosa, q̄ todo lo q̄ veen y oyē, les es tormēto, como no se llamara muerte? Y asy se ha de tener por milagrosa la veda del cōdenado en el infierno: porq̄ todo lo q̄ ve oye y toca, y piēsa, le atormēta tā grādemēte, y de tal manera, q̄ de suyo lo cōsumiria, y finalmēte lo mataria y moriria, si por la virtud diuina no fuesse impedido. Y asy se dize en el Apocalypsis q̄ querriā mas los condenados la muerte, q̄ aquella vida: Quarent homines mortē, & non inueniēt: & desiderabunt mori, & mors fugiet ab eis. Que entonces los malos andaran a buscar la muerte y no toparan con ella: y dessearan morir, y la muerte huyra de ellos: porque aquella es la justicia de Dios, q̄ viuan muriēdo para siempre: y asy la Scriptura sancta con razon llama a aquella vida muerte eterna, pues por esso llama el Redemptor del mundo a la Resurrectiō del bueno Resurrectiō de vida, y a la del malo Resurrectiō de muerte: y por aqui entenderemos lo que dixo aquel mal Propheta Balam: Moriatur anima mea morte iustorum, & fiant nouissima mea horum similia. O si muriēsse yo de la muerte que mueren los justos, y si fuesse mis postimerias y mis cabos semejantes a las suyas. Agora mirad que quiere el mal propheta tener mala vida, y buena muerte: que defatino tā grande, quiere vida de pecador, y muerte

Prou. 14

Prou. 17

Apoc. 9.

Nu. 33.

y muerte de justo, y tambien vida de malo, y Resurrección de bueno: q̄ estas son las postrimerias de los justos q̄ co-
 dicia el mal propheta, morir como justo, y resucitar como
 justo, la postrimeria d̄ este m̄do, y la postrimeria del otro:
 mas no puede ser: porq̄ como dize el glorioso padre san-
 August. Augustin, no puede bien morir quiē mal viuió, como tam-
 poco no puede mal morir quiē biē viuió. Y es mucho de
 notar que llama el Spiritu sancto por este propheta a la
 muerte del justo, muerte del, porq̄ voluntariamēte muere
 de lleando q̄ se destexa esta alma deste cuerpo, por yr a
 gozar de Christo, o alomenos haze de la necesidad vir-
 tud, y conforma su volūtad cō la de Dios, q̄ quiere q̄ mue-
 ra: mas del peccador no se dize la muerte del, sino el dela
 muerte. Filius mortis, filius perditionis le llama la sancta
 Scriptura, por que la muerte va señora del, y no el d̄ ella.

De lo dicho se sigue, q̄ qual es la vida de cada vno tal
 es su muerte: y qual su muerte, tal su resurrección: a la vida
 mala respōde mala muerte: y a la mala muerte mala resur-
 rección: pero a la vida buena responde buena muerte: y a
 la buena muerte buena resurrección. Esta verdad nos con-
 firma Christo n̄ro Redemptor, diziendo. Retribuetur tibi
 Lucx 14. in resurrectione iustorū. Que si hazes biē al pobre, de
 quien no ay esperar roturno, q̄ Dios por el te hara el re-
 torno a ti en la resurrección de los justos: assi como Balan
 llama muerte de los justos, porq̄ della no muerē los pecca-
 dores: assi el Redēptor llama aqui Resurrección de los ju-
 stos, porq̄ della no resucitaran los peccadores. De mane-
 ra q̄ consta q̄ aunq̄ todos justos y peccadores resucitarā:
 empero no se renouaran los peccadores, sino solos los ju-
 stos. Porq̄ los malos de las vejezes y miserias de aca pas-
 san aun a peores, porq̄ su muerte tēporal es vn passo para
 la muerte eterna: no se renueuan ni se mudā: ni pasan de
 cōtrario a cōtrario, sino de mal a peor: pero la muerte tē-
 poral

poral del justo es renouarse y mudarse: porq̄ es para pas-
 so de la muerte tēporal a la vida eterna. Y assi hermanos
 míos nadie tema la muerte, que no ay alli que temer, sino
 al peccado tema: porque qual fuere la vida de cada vno
 tal sera su muerte y su resurrección.

Para entender biē esta doctrina de q̄ vamos hablādo:
 es de cōsiderar q̄ segūla diuina Scriptura, ay dos muer-
 tes, y dos resurrecciones. La primera muerte es la vida
 tēporal del hōbre dañado por la culpa, en quiē viue y rey-
 na el peccado, cō la qual Dios amenazo a Adā, si peccasse
 diziēdo: In quacūq; die comederis ex eo, morte morieris
 En qualquier dia que comieres deste arbol que te vedo,
 de muerte moriras: no quiere dezir, que luego aquel me-
 mo dia que peccasse, moriria: pues muchos años viuiē
 despues que peccaron: sino que desde aquella hora y dia
 se yrian muriendo poco a poco, hasta acabar de morir.
 Y assi consta que a la vida despues del peccado la llama
 Dios muerte, de la qual nos vamos muriendo.

La segunda muerte es la vida de su pena infernal, a la
 qual llama a menudo la Diuina Scriptura muerte eterna:
 porq̄ los cōdenados en el infierno viue eternalmēte mu-
 riēdo. Al cōtrario, la primera resurrección, es la vida del
 hōbre curado y sanado por la gr̄a q̄ es resurrección de la
 muerte de la culpa a la vida dela gr̄a, como lo afirma S.
 Pablo: Exhibete vos Deo, tāquā ex mortuis viuētēs. Daos
 a Dios, como a quiē de muertos os resucito, e hizo viuos,
 quiere dezir: Pues Dios de peccadores os hizo justos, em-
 pleaos en obras justas por agradarle. La segunda resurre-
 ción, es la vida de la gloria, y premio celestial, a la qual la
 Diuina Scriptura frequēradamēte llama vida eterna en
 cuerpo y en alma. De aqui entēderemos, lo q̄ dixo S. Iuā
 Qui vicerit, non ledetur a morte secūda: El q̄ cō la gr̄a de
 Dios véciere al dēmonio, mūdo y carne, no recibira da-
 ño

Gene. 2.

Rom. 8.

Apo. 2.

ño de la muerte següda: porq̄ el q̄ no muere de la muerte primera, como vimos, no morirá a la muerte següda: y pues el victorioso por la gr̄a de Christo, de muerto q̄ primero estaua por la culpa, no solo no murio: empero resucito en la primera resurrección: luego biẽ dize s. Iuã, q̄ no le dañara ni le tocará la muerte següda. Esto confirma el mismo s. Iuã adelãte, diziẽdo: *Beatus & sanctus qui habet partẽ in resurrectione prima, in his secüda mors non habet potestãtẽ.* Dicho lo porq̄ sancto, q̄ alli aq̄ (&) vale por (quia) *Beatus quia sanctus*, el q̄ tiene pte en la resurrección primera: y la razón es, porq̄ el q̄ resucita en la primera resurrección, resucitara en la següda: porq̄ assi como la primera muerte a la culpa es causa a la següda, q̄ es la pena infernal: assi la primera resurrección por la gr̄a es causa a la següda de la Gloria. En estos, dize s. Iuã, q̄ tienen parte en la primera resurrección, no tiene parte ni poder la següda muerte. Lo dicho cõfirma s. Pablo: *Stipẽdia. n. peccati mors, gratia autẽ Dei vita eterna in Christo Iesu Dño nostro.* Cierito, dize el Apostol, q̄ el sueldo q̄ gana el peccador en pelear cõtra la razón y ley de Dios peccãdo, es la muerte, la q̄ es absolutamẽte muerte, q̄ es la eterna: como quiẽ dize, q̄ de fatino? quiẽ por esto se trabaja y pelea? q̄ toma metaphora del soldado en la guerra, y contrapone la gracia al pecado, y la vida eterna a la muerte eterna, diziẽdo, *Gratia autẽ, &c.* Empero cõ la gr̄a de Dios se gana la vida eterna, por los meritos de Iesu Christo señor nro. De manera q̄ la vida del pecado es la primera muerte, y la vida del infierno es la següda muerte: y la resurrección de aq̄lla primera muerte, por la gr̄a, es la primera resurrección, y la vida gloriosa en cuerpo y alma es la segunda resurrección. Y es mucho a notar, q̄ de la muerte media entre aq̄llas dos muertes, q̄ es muerte de naturaleza, y a la resurrección media entre aquellas dos resurrecciones, que

Apo. 20.

Rom. 6.

que por differenciarla la podemos tambien llamar resurrección de naturaleza, destas medias muerte y resurrección no haze mención s. Iuã, ni haze cosa dellas: porq̄ de fuyo ni aq̄lla muerte haze mal, ni aq̄lla resurrección haze biẽ: solamente son caminos ineuitables para aq̄llos dos terminos y fines, segunda muerte, y següda resurrección, mas a fuyo ni son malas ni buenas: empero la muerte primera de fuyo es mala moral, y la muerte següda de fuyo es mala penal: como la resurrección primera de fuyo es buena moral, y la resurrección següda de fuyo es buena premial y como muerte següda dize respecto a primera, assi resurrección primera dize respecto a següda, por esso en las vnas entiẽde las otras s. Iuan, y no las nõbra todas: porq̄ ni nõbra muerte primera, ni resurrección següda, mas nõbrãdo las vnas, se nõbrã las otras: porq̄ se hã como causas cõ sus effectos infalibles. Aunq̄ Iob nõbra a la primera muerte diziẽdo: *Consummat brachia illius primogenita mors.* Gastele, y consumale las fuerças al peccador la muerte primogenita, en respecto de la segunda genita la llama assi.

Iob. 12.

Conforme a esto q̄ hemos dicho, considera alma mia vn grande Sacramento: q̄ en el Genesis donde se historia la litta de la generaciõ de Seth, q̄ es de los escogidos, y la litta de la generacion de Cayn, que es la de los reprobos, siempre se dize de cada vno de los escogidos: *Dixit tot annis, & mortuus est:* que viuio tantos años, y murio lo qual de ninguno de los reprobos se dize: q̄ ni se haze cuenta de su vida, porque fue mala, y tambien porque su vida de aca no es vida, sino muerte, ni se dize que murio, porque su muerte no se acabõ, de manera que el bueno *mortuus est, murio, acabo de morir, ya passõ su muerte, pero agora y para siẽpre viuẽ:* mas el malo *non mortuus est, no murio, no ha acabado de morir, no se passõ su muerte, porque*

Gene 5.

Arte de seruir a Dios

TABLA DE LOS CAPITVLOS Y Consideraciones deste libro.

porq̄ agora y pa siépre muere, y en su muerte téporal co-
miéça su muerte eterna. Conforme a esto nota el diuino
Ambrosio sobre s. Lucas, el qual Euāgelista historia la vi-
da y muerte d̄l mal rico, y del bué pobre Lazaro: y dize
el Euāgelista: Mortuus est diues, murio el rico, como nota
este Sācto, no dize murio aq̄l fulano, llamādole por su nō-
bre: q̄ bié lo fabia el Spiritu sancto, por quié el Euāgelista
hablaba y escriuia: ni dize q̄ murio aq̄l malo q̄ fue rico, si
no habla formalméte diziédo: Murio el rico, quiere d̄zir
murio en quāto rico, q̄ murio su riquiza, q̄ murio su fausto,
murio su soberuia y vanagloria, murierō sus desordena-
dos deleytes, y todo se acabo: pero el no dize q̄ murio,
porq̄ siépre y pa siépre muere: pero quādo habla d̄ Laza-
ro el pobre como d̄ antes le yuiesse llamado por su nom-
bre Lazaro, pero q̄riédo agora guardar la misma forma-
lidad, no dize: Mortuus est Lazarus: murio Lazaro, por
q̄ no se péfalle q̄ agora no viue, sino, Factū est vt morere-
tur medicus, q̄ murio el pobre y médigo (quiere dezir) q̄
murio en quāto pobre y médigo, q̄ murio su pobreza, q̄
fue enfermedad: murio, q̄ murio su lazaria, y q̄ aū su muer-
te murio: empero que el viue y viuirá para siempre.

Y finalméte el Apostol s. Pablo cōfirma esta verdad d̄
nō propheta, diziédo d̄ solos los buenos. Nos aūt immu-
tabimur. Que aunq̄ todos resucitarā buenos y malos, pe-
ro no todos se mudarā, q̄ es lo mismo q̄ dezir, se renouarā
porq̄ los malos no se mudā, pues pasã de muerte, a muer-
te, y de miserias a miserias, del mal téporal de aca al alma
eterno d̄ alla: pero los buenos si se mudā y se renouā: por
q̄ pasã de cótrario a cótrario, de trabajo a descāso, de hã-
bre a hartura, y d̄ muerte a vida: y comiéça aq̄lla vida nue-
ua. La q̄l plega al Señor por subōdad y misericordia nos
quiera dar a todos, el q̄l viue, y viua y reyne, y sea cono-
cido y seruido d̄ todos, por todos los siglos. Amen.

FINIS.

Capitulo. I.



VE es muy necesario el exerci-
cio de la fe christiana, para nue-
stra saluacion.

De vn arte q̄ dio nuestro Dios
a Abraham para le seruir perse-

- ctamente. 5
3 En que se declara mas esta arte de seruir a Dios. 5
4 En que se delará los vocablos desta arte 7
5 De la antigüedad desta arte de seruir a dios. 9
6 Como los santos q̄ succedieron a Abra-
hã reuerenciãrō y guardaron esta arte. 12
7 De como la guarda desta arte ha venido
hasta el Euāgelio. 13. Y como tambien nō Re-
demptor y maestro en quanto hombre, la
guardo. 100
8 Como esta arte de seruir a Dios se guar-
da, y se guardara de sus escogidos hasta la fin
del mundo. 15
9 Como el Propheta David nos enseña a bus-
car a Dios: y hallado, a andar siempre de-
lante del. 16
10 Como la perdicion de los malos nasce de
no guardar esta arte de seruir a Dios. 19
11 Como en particular nos hemos de apro-
uechar de esta arte. 21
12 Como el Propheta David nos enseña a
practicar esta arte por los siete dias de la se-
mana. 23
13 En que se declara la introduction del pro-
pheta David para los siete dias. 24

L V N E S.

verso primero. El que perdona tus peccados.

Primera consideracion.

COMO deste título de perdonar peccados,
se precia nuestro Dios. 25

- 2 Porque dize de presente, el que perdona:
y no el q̄ perdona, o el q̄ perdonara. 28

- 3 Declara se la propiedad de aquella pala-
bra, propitiatur, y como al peccador de ju-
sticia no se le deue la misericordia y el per-
don. 32
4 Porque titulo tiene Dios este derecho de
perdonar peccados. 32
5 En que se declara aquella palabra. Todos
por enermes que sean. 36
6 Como, en todos, tambien se entiene to-
das las vezes que peccares. 38
7 En que se declara, porque les llama pecca-
dos tuyos. 39

M A R T E S.

verso segundo. El que sana todas
tus enfermedades.

Primera consideracion.

- COMO guarda orden el propheta, que en el
primero verso trata d̄ remedio d̄l cuerpo. 40
1 El porque hizo Dios tan facil la cura del
alma y tan difficil la del cuerpo. 41
3 Como Dios sin medico ni medicinas te
puede sanar: y ellos ni ellas sin Dios nada
pueden. 43
4 En q̄ se declara aquella palabra Todas, y
como no hay enfermedad incurable para
Dios. 46
5 Que pues dize, que las sana todas: aun quā-
do los medicos curan y sanan, el principal
medico que cura y sana es Dios. 47
6 En que se declara aquella palabra Tuyos:
porque aunque son penas de tres peccados,
de estos males facia Dios muchos bienes pa-
ra el peccador. 50
7 Como este vocablo. Enfermedades, en la
sancta Scriptura se estiene a significar to-
das las penas del peccado. 52

M I E R C O L E S.

verso tercero. El q̄ redime d̄ la muerte tu vida.
Primera consideracion.

V

Como

TABLA.

Como el negocio de nuestra salud se llama Redempcion; y el hijo de Dios aun antes de encarnado, se llama el Redemptor, y el sancto de Israel. 55

2 El porque el hombre no se pudo redimir: sino que fue necesario el hijo de Dios hazer se hombre para redimirnos. 53

3 Declarafe aquella palabra, de la muerte, y como nascio del peccado de Adam. 62

4 En que se declara aquella palabra, tu vida, que vida es esta, que Christo nos redime de la muerte? 53

5 Como para redimirnos de la muerte, fue necesario primero redimirnos del peccado. 65

6 Como tambien fue necesario redimirnos del poder del demonio. 68

7 Como hauiendo redimido Christo tu vida de la muerte, tu vida ya no es tuya, sino deuda deuida a Iesu Christo. 70

I V E V E S.

verso quatro. El que cerca de misericordia, y obras della.

Primera consideracion.

EL cuydado con que Dios nos rodea, y cerca con su misericordia. 71

2 Quan necesario es este misericordioso cerco de Dios contra los cercos que el demonio, mundo, y carne nos tienen puestos. 73

3 Como pues estas cercado de la misericordia de Dios, ningun bien te puede venir, que no passe por su misericordia; y se lo debes atribuyr. 75

4 Que por la misma razon, ningun mal te puede entrar, que no passe por su misericordia; y lo es misericordia suya. 78

5 Como Dios es misericordioso, y puede soportar todas tus miserias: lo qual no puede el hombre, aunque lo sea. 80

6 Como el Propheta traua la misericordia con las obras della: porque la virtud donde esta obra della ha de mostrar. 81

7 De otros dos cercos de que nos tiene cercado: la misericordia de Dios, que es este orbe y cerco del mundo; y el cerco de su ley. 83

V I E R N E S.

Verso Quinto. El que haze misericordias al que padesce la injuria, y condeena al que la haze.

Primera consideracion.

Como Dios es juez vniuersal, que premia a los innocentes, y castiga a los nocentes. 89

2 Como Dios haze misericordias al que tiene paciencia en las injurias y agrauios que le hazen. 91

3 Que el que haze la injuria, considere que para Dios queda la vengança della, aunque el proximo no se venga. 93

4 Como Dios ni castiga aqui todos los males ni dexa de castigar algunos, como ni premia aqui todos los bienes, ni dexa de premiar algunos. 96

5 Que assi el que haze, como el que padesce la injuria, se aproueche del tribunal de la gracia, que Dios tiene en este mundo, si quierẽ librase del tribunal del otro. 98

6 Que si tu agora hazes juyzio y justicia de ti mismo, te dara Dios por juzgado. 101

7 Como si tu hazes este juyzio y justicia de ti debes confiar en Dios, que aun te librara de los juyzios humanos y sus tribunales. 103

S A B A D O.

Verso Sexto. El q hinche d bienes tu desseo.

Primera consideracion.

Como solo Dios es el que puede hartar y cumplir todos tus dessecos: y henchirte de todo bien. 104

2 Como todos los bienes que esta repartidos per las criaturas, manan de Dios como de fuente viva, y estan en el por eminencia. 107

3 En que se declara aquella palabra, tu desseo porque siempre es de bien: como temor es de mal. 111

4 Porque no dize, dessecos bienes, o de aquellos

TABLA.

nos: sino dize de bienes, absolutamente. 113

5 Que tu Dios hinche tu desseo, no solo de los bienes que desseas: empero aun de los q de tuyo no pudieras dessear, ni pedir. 116

6 Como Dios tambien puede hinchir tu desseo de estos bienes temporales. 118

7 Como tu Dios tambien hinche el desseo de los malos: empero no de bienes, pues son para su mal. 124

D O M I N G O.

Verso Septimo. El que renouara tu iuuentud como la del Aguila.

Primera consideracion.

Como solo Dios es el que puede matar y dar vida al cuerpo, y al alma. 127

2 Como el Propheta, por derecho orden, del

pues del premio del alma, le cee en esse preferir verso nos consueta con la resurreccion del cuerpo. 130

3 Porque dize renouar, de futuro: como en todos los seys versos passados aya hablado de presente. 132

4 Que renouara presupone nueno y viejo: y como Dios crio al hombre nueno y como lo casto y enuegecio, y como renoua. 134

5 En que se considera la comparacion, que te renouara como al Aguila. 139

6 Porq nos dize, que renouara tu infancia, o tu senectud, sino tu iuuentud? 146

7 Porque dize (tuya) la iuuentud tuya, por q habla con el justo y los justos se renouaran, que no los peccadores. 150

FINIS.

INDEX. LOCORVM SACRAE SCRIPTV- ræ, qui in libello exponuntur.

GENESIS.

- L**ux, & facta est lux. 44
 In quacumque hora comederis. 62
 Adam, ubi es t. 10. ibidem. 62
 Abscondit se Adâ & vxor eius. 68
 Inimicitias ponam inter te & mulierem, &c. 68
 Respexit dominus ad Abel, & ad munera eius &c. 11
 Enoch nō apparuit, quia tulit eū Deus, 64
 Vixit tot annis, & mortuus est. 52
 Omnis quippe caro corruperat viā suā. 67
 Vniuersi hōmines, & cuncta, &c. mortua sunt. 7
 Sensus & cogitatio humani cordis prona sunt in malum &c. 135
 Ego deminus omnipotens. 5
 Ambula coram me, & esto perfectus. 5
 Pluit Dominus super Sodomam & Gomorram sulphur & ignem, &c. 96
 Iacob induit se vestibus Esau primo. 69
 Panem ad vescendum, & vestimentum ad induendum. 118
 Paruuli sunt quos donauit mihi dñs. 76
 Exploratores estis, 104
 Merito hæc patimur, &c. idcirco venit super nos ista tribulatio. 104
 Quidnam est hoc quod fecit nobis Deus. 75
 Filij mei sunt, &c. 76

EXODVS.

- Ego sum Deus Abraham, & Deus Isaac & Deus Iacob &c. 127
 Tolle virgam tuam & projice eam, atque vertetur in colubrum &c. 127
 Ego sum dominus &c. visitans peccata patrum &c. 52
 Ostende mihi gloriam tuam. 105
 Verba fœderis decem, 86

LEVITICVS.

- De animalibus, mundis, & immundis. 4
 Egressus que ignis a dño deuorauit. 96
 Ignis egressus a domino, interfecit ducentos & quinquaginta &c. 99
 Si immolaueritis Iosiam pacificorum domino &c. eo die, comedetis eam &c. 57
 Si cæcus fuerit, si claudus, &c. non accedet offerre hostias domino, &c. 94
 Iesum Pentecostes. 86

NUMERI.

- Colligentem ligna in die Sabbati. 96
 Dathan & Abiron descenderunt viui in infernum, &c. 16
 Germinauit virga Aaron. 100
 Moriatur anima mea morte iustorum, &c. 23
 Percussa a serpentibus. 46

DEUTERONOMIUM.

- Diliges dominum Deum tuum ex toto corde tuo, &c. 24
 Ut bene sit tibi, & multipliceris amplius: erunt verba hæc, &c. 86
 Proci di ante dominum sicut prius quadraginta diebus &c. 120
 Quod iustum est, iuste exequeris. 131
 Rex describet sibi Deuteronomium legis, &c. in Epistola Regia. 31
 Mea est ultio, & ego retribuam eis in tempore, &c. 89

PRIMVS REGVM.

- Dominus mortificat & viuificat. 127
 Benedictus dominus qui misit te hodie in occursum meum, &c. 76
 Pro eo quod abiicisti sermonem domini, &c. 77

SECUNDVS REGVM.

- Vade in domum tuam, & laua pedes tuos &c. 2
 Dimitte eum vt maledicat, 78
 Eoro

INDEX.

TOBIAS.

22 Ero perfectus, coram eo. 5

TERTIVS REGVM.

- Fueruntque vxores quasi reginarum, septingentæ, & concubine trecentæ. 105
 Tu fecisti cum seruo tuo, &c. sicut ipse ambulauit in conspectu tuo, &c. 13
 Qui ambulat corā te in toto corde suo. 13
 Viuit dominus deus Israel, in cuius conspectu sto, &c. 12
 Expandit se, atque mensus est super puerum. 59
 Coruis enim precipi &c. 119
 Surge, & comede, &c. 9
 Ambulauit in fortitudine cibi illius quadraginta diebus, &c. 9

QUARTVS REGVM.

- De lectulo, super quem ascendisti, non descendes, &c. 46
 Obsecro te domine, &c. quomodo ambulauerim coram te, &c. 13
 Viuit dominus exercitum, in cuius conspectu sto, &c. 12
 Incubuit super puerum, posuitque os suum super os eius, &c. 59
 Viuit dominus, ante quem sto, &c. 12
 Superposuit Heliseus manus suas manibus Regis, &c. 59
 Dispone domui tuæ, &c. & fleuit stetit magno, &c. 31
PRIMVS PARALIPOMENON.
 Vixerunt Sadoch in Pontificem. 100

SECUNDVS PARALIPOMENON.

- Erat mare æneum fonsle, &c. 136
 Habuit quoque Salomon quadraginta milia equorum in stabulis. 105
 Sed magis in medicorum arte confusus est. 46

- Omnibus diebus vitæ tuæ in mente habeto Deum. 19
 Ego sum Raphael ael, vnus ex septem, qui astamus ante Deum. 11
 Bona est oratio cum ieiunio, &c. magis quæ thesauros auri, &c. 12

IOB.

- Circuui terram, &c. 73
 Nonne tu vallasti eum, &c. 75
 Ecce vniuersa quæ habet, in manu tua sunt, &c. 118
 Tibi soli tacebunt homines. 34
 Egressus igitur Sathan, &c. percussit Iob vlcere pessimo, &c. 46
 Dominus dedit Dominus abstulit, &c. 78
 Manus tuæ domine fecerunt me, &c. 71
 Quis mihi tribuat, vt in inferno protegas me, &c. donec pertranseat furor tuus, &c. 32
 Cōsumat brachia illius primogenita mors, 152
 Scio enim, quod Redemptor meus viuit, &c. 134
 Si contēpsi subire iudicium cæ seruo meo, &c. 73
 Ab infancie mea creuit mecum miseratione. 72
 Si peccaueris, quid ei nocetis, &c. 37

SECUNDVS MACHABEORUM.

- Lingnam postulatus, cito protulit, &c. 174

PROVERBIA SALOMONIS.

- Si iustus in terra recipit, quanto magis impius, & peccator. 57
 In omnibus vijs tuis cogita Deum, &c. 3
 Viam sapientie monstrabo tibi. 25
 In vijs iustitiae ambulat, &c. 22
 Est quasi diues, eum nihil habet. 12
 Respōsio molliis fragit iram. 9

INDEX.

- 16 Melior es patiens viro furto, & cibidera. 81
 17 Spiritus tristis exsiccat ossa. 81
 24 Ne insidieris, & quæras impietatem in domo iusti, &c. 38
 27 Ne gloriaris in crastinum, ignorans, &c. 104

- 30 Quis ascendit in caelum, atque descendit? &c. 116

ECCLESIASTES.

- 2 Cumque me vertissem ad omnia. 105
 7 Inveni quod fecerit Deus hominem rectum, &c. 142
 8 Etenim quia non proficit cito contra malos sententia absque vilo timore, &c. 104
 9 Quodcumque potest facere manus tua, instanter operare, &c. 130
 12 Finem loquendi pariter omnes audiamus Deum time, &c. 110

CANTICA.

- 1 Trahe me post te, in odorem curremus, &c. 9
 1 Osculetur me osculo oris sui. 116
 3 Invenit quem diligit anima mea, teum cum nec dimittam. 18
 5 Aperi mihi, &c. quia caput meum plenum est rore, &c. 29
 5 Spoliaui me tunica mea, quomodo, &c. 30

SAPIENTIA.

- 1 Deus mortem non fecit, nec letatur, &c. 64
 2 Parcis autem omnibus, quoniam tua Domine sunt, &c. 35
 2 Misereris omnium, quoniam omnia potes. 39
 2 Exiguum, & cum tædio est tempus vitæ nostræ, &c. 132
 4 Gratia Dei, & misericordia in sanctos eius, & respectus, &c. 97
 5 Poenitentiam ageres, & præ angustia, &c. 53
 13 Vani autem sunt omnes homines, in quibus non subest scientia Dei, &c. 84
 16 Etenim nec herba, nec malagma sanavit eos, &c. 3

ECCLESIASTICVS.

- 2 Secundum magnitudinem ipsius, sic misericordia, &c. 8
 3 Qui amat periculum, peribit in illo. 1
 5 Non tardes conuerti ad Dominum, &c. 29
 10 Qui dissipat sepem, mordebit eum coluber. 85
 14 Beatus vir, &c. & in sensu cogitavi, circumspeditionem Dei. 16
 15, Si volueris mandata censeruare. 85
 17 Non demoreris in errore impiorum, ante mortem cõsistere. 46
 18 Qui miam habet docet, & erudit, &c. 136
 24 Transite ad me omnes qui concupiscitis, &c. 114
 24 Qui edunt me, adhuc esurient, &c. 121
 29 Inisium vitæ hominis panis & aqua, &c. 43

- 33 Homo sensatui credidit legi, &c. 86
 44 Enoch placuit Deo, & translatus est in paradysum. 10
 51 Pro morte defluentis deprecatus sum. 63

PSALMVS.

- 7 Deus iudex iustus, fortis, & paciens, &c. 95
 9 Propter quid irritauit impius Deum, &c. 93
 9 Exacerbavit dominum peccator. 51
 9 Non est Deus in conspectu eius, inquinatæ sunt viæ illius, &c. 26
 11 Tu Domine custodies nos à generatione hac, &c. 56
 14 Dirigatur oratio mea sicut incensum, &c. 80
 15 Nec dabis sanctum tuum videre corruptionem. 56
 15 Caro mea requiescet in spe. 152
 15 Pruidebam dominium in conspectu meo semper. 90
 17 Et ero immaculatus cum eo. 11
 18 Beati immaculati in via, &c. 8

INDEX.

- 18 Meditatio cordis mei in conspectu tuo semper. 38

- 24 Vias tuas domine demonstra mihi, &c. 16
 24 Propter nomen tuum domine propitiaberis peccato meo, &c. 32

- 27 Iniquitates meæ supergressæ sunt caput meum. 36

- 28 Vox domini super aquas, &c. 44

- 29 Quæ utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem? 135

- 30 Quam magna multitudo dulcedinis tuæ Domine? &c. 83

- 31 Dixi, confitebor aduersum me iniustitiam meam Domino. 42

- 31 Tu es refugium meum à tribulatione, quæ circumdedit me. 56

- 31 Multa flagella peccatoris, &c. 79

- 31 Beati querum remissæ sunt iniquitates. 100

- 32 Ipse dixit, & facta sunt. 44

- 33 Gustate & videte, quoniam suavis est dominus. 8

Accedite ad eum, & illuminamini, ibidem

- 33 Quis est homo qui vult vitam, &c? 113

- 34 Dissipati sunt, neque compuncti. 51

- 35 Dixit iniustus, vt delinquat in semetipso. 19

- 36 Declina à malo, & fac bonum. 112

- 36 Innior fui, etenim senui, & non vidi iustum derelictum. 119

- 38 Obmutui, & non aperui os meum, &c. 78

- 40 Beatus qui intelligit super egenum, & pauperem. 47

- 42 Iudica me Deus, & discerne &c. 89

- 45 Vacate & videte quoniam ego sum Deus, &c. 8

- 45 Deus noster refugium & virtus. 54

- 45 Adiutor in tribulationibus, &c. 119

- 50 Tibi soli peccauit, &c. 34

- 53 Fortes quaesierunt animam meam, & non proposuerunt, &c. 19

- 54 Vespere & mane & meridie narrabo, &c. 80

- 67 Iusti exultent, & exultent in conspectu, &c. 6

- 72 Quid enim mihi est in caelo, &c. 115

- 78 Posuerunt morticina seruerum tuorum, &c. 127

- 80 Ego sum dominus Deus tuus, qui edux te, &c. 119

- 80 Dimisi eos in desideria cordis eorum, &c. 115

- 83 Quia misericordiam & veritatem diligit Deus, &c. 79

- 85 Deus iniqui insurrexerunt, &c. & non proposuerunt te in conspectu suo. 19

- 87 Nunquid mortuis facies mirabilia? &c. 50

- 91 Quia delectasti me domine in factura tua, &c. 24

- 93 Beatus homo quem tu erudieris domino, &c. 4

- 94 Venite adoremus & procidamus, &c. 4

- 100 Intelligam in via immaculata quando venies ad me. 18

- 101 Similis factus sum pellicano solitudinis. 148

- 101 Benedic anima mea domino, &c. 24

- 103 Benedic anima mea domino, &c. magnificatus es vehementer, &c. 149

- 104 Querite dominam, &c. querite faciem eius semper. 17

- 104 Non erat in tribubus eorum infirmitas. 13

- 106 Omnem escam abominata est anima eorum. 50

- 106 Quia satiavit animam inanem. 113

- 108 Sicut umbra cum declinat ablatas sum, &c. 116

INDEX.

110 Intellectus bonus omnibus.	33
ibid. Media nocte surgebam ad confitendū tibi &c.	88
ibid. Septies in die laudem dixi tibi super iudicia, &c.	88
ibid. Seruavi mandata tua & testimonia tua quia omnes viæ meæ in cōspectu tuo.	11
ibid. Fac cum seruo tuo, &c.	105
ibid. Tempus faciendi domine dissipauerunt legen tuam.	
ibid. Errauit sicut ouis quæ periit, &c.	
ibid. Maledicti qui declinant a mandatis tuis.	79
ibid. Narrauerunt mihi iniqui fabulationes, &c.	12
ibid. Iudicia domini vera iustificata in semetipsa.	87
ibid. Feci iudiciū & iustitiam, nō tradas me calumniantibus me.	103
ibid. Bonum mihi, quia humiliasti me.	124
127. Vanum est vobis autē lucem surgere, surgite, &c.	119
129 Si iniquitates obseruaueris dñe, &c.	27
144 Suavis dominus, &c. & miserationes eius super omnia opera eius.	16
145 Qui custodit veritatem in seculum facit iudiciū, &c.	89
147. Lauda Hierusalem dominum, &c. non fecit tōliter omni nationi, &c.	87
148 ignis, grando, nix, glacies, &c.	79

ESAIAS.

1 Super quo percutiam vos ultra, &c.	51
2 Repleta est terra eius argento & auro, & repleta terra eius idolis, &c.	90
7 Et vocabitur nomen eius Emanuel.	26
24 Ex granabit eam iniquitas sua.	35
30 Expectat vos dominus, vt misereatur vestri, &c.	94
38 Non infernus confitebitur tibi, neque mors.	49
40 Omnis caro salutare Dei.	39
49 Qui sperant in domino mutabunt fortū-	

diem, assument penas vt aquilæ.	146
41. Hæc dicit dominus redemptor tuus sanctus Israel.	54
43 Ego sum ipse qui deleo iniquitates tuas propter me, &c.	32
49 Non esuriēt neque sitient, &c.	147
50 Ecce enim iniquitatibus vestris venditi estis.	55
52 Gratis venūdati estis, &c.	67
53 Ipse infirmitates nostras accepit.	55
54 Omnes sitientes venite ad aquas, &c.	106

IEREMIAS.

2 Obstupescite cæli super hoc, &c. duo enim mala fecit populus meus, &c.	107
12 Desolatio Desolata est omnis terra, &c.	3
13 Posside tibi iumbare lineum, &c.	3
14 Si iniquitates nostræ responderint nobis, &c.	27
18 Quis audivit talia horribilia? &c.	37
ibid. Descende in domum figuli, &c.	77
22 Terra audi verbum domini.	107
29 Ego sum iudex & testis.	60

BARUCH

3 Hic est Deus noster, & non assimilabatur alius, &c.	11
32 Verterunt ad me terga & non facies.	19
EZECHIEL.	
16 Auferetur zelus meus a te, &c.	52
18 Si impius egerit penitentiam, &c. oranium iniquitatum eius non recordabor.	99
33 Iniquitates nostræ, & peccata nostra super nos sunt, &c.	35
ibid. Vita viuet, & non morietur.	67

DANIEL.

13 Euerterunt sensum suum, & declinauerunt oculos suos, &c.	20
16 Exaudi domine, &c. attende & fac.	10
ibid. Vt vngatur sanctus sanctorum.	56

INDEX.

OSEAS.

2 Et hæc nesciuit, quia ego dedi ei frumentū, &c.	85
4 Peccata populi mei comedent.	46
6 ipsi autem sicut Adam transgressi sunt patrum &c.	12
12 in manibus prophetarum assimulatus sum	62
13 Perditio tua est Israel.	40
ibid. Ero mors tua o mors, &c.	61

IOEL.

2 Convertimini ad me in toto corde vestro, in ieiunio, &c.	82
ibid. Confusum est vinum, &c.	86

IONAS.

1 Cecidit fors super Ionam.	107
-----------------------------	-----

MICHEAS.

6 Audient colles vocem tuam, &c.	120
1 Non consurgat duplex tribulatio.	103

ABACHVC.

3 Domine opus tuum in medio annorum viuit sicut illud.	27
--	----

MALACHIAS.

4 Orietur vobis timentibus nomen meum, sol iustitiae, &c.	47
---	----

MATTHAEVS.

1 Quod interpretatur nobiscum Deus.	14
ibid. Quod in ea natum est, de Spiritu sancto est.	57
4 Omnes male habentes curauit, vt adimpletetur, &c.	44
ibid. Dic vt lapides isti panes fiant.	152
ibid. Hæc omnia tibi dabo si cadens, &c.	45

ibid. Qui solem suum oriri facit super bonos & malos, &c.	79
ibid. Nolite resistere malo, &c.	91
ibid. Diligite inimicos vestros, &c.	93
6 quærit ergo primum regnum Dei, &c.	41
ibid. Regnum Dei & iustitiam eius, &c.	79
ibid. Attendite ne iustitiam vestram faciatis coram hominibus, &c.	124
ibid. Sed libera nos a malo.	126
ibid. Hæc enim omnia gentes inquirunt.	126
ibid. Nolite solliciti esse quæ manducetis &c.	120
7 Omnis arbor bona bonos fructus facit.	82
ibid. Omnia ergo quæcunque vultis vt faciat vobis homines, &c.	87
8 Mitte nos in gregem porcorum	134
9 Circuibat Iesus omnes ciuitates, &c.	72
10 Nemo bonus nisi solus Deus.	39
ibid. Qui perdiderit animam suam, &c.	64
ibid. Nonne duo passeres esse veniunt.	76
ibid. Qui recipit Prophetam in nomine Prophete, &c.	80
ibid. Nolite timere eos qui occidunt corpus.	133
11 Violenti rapiunt illud.	128
ibid. Nemo nouit Filium nisi Pater, neque Patrem, &c.	118
ibid. Venite ad me omnes qui laboratis, &c. & ego reficiam vos	6
21 Et septem circūdedit ei.	86
23 Hic est filius meus, &c.	45
24 Volens illum occidere timuit populum, &c. & Marci 6.	111
26 Tibi dabo clauis, &c.	101
27 Tunc iusti fulgebunt sicut Sol, &c.	149
28 Quotiens peccabit in me frater meus & dimittam illi? &c.	37
29 Venite ad me omnes, &c.	7
ibid. Si vis ad vitam ingredi, &c.	113
26 Hoc est enim corpus meum.	60
28 Infirmus fui, & visitastis me.	54
ibid. Vobiscum sum vsque ad consumationem seculi.	52

I N D E X.

ibidem Euntes in mundum uniuersum, doce-
rete omnes gentes baptizantes eos, &c. 144

M A R C V S.

2 Dimittantur tibi peccata tua, &c. 29
5 Mulier que erat in profluuio sanguinis an-
nis duodecim. 43
ibid. Eslo sana à plaga tua. 46
6 Cœp t illos docere multa. 40
10 Qui non accipiet centes tantum nunc
in tempore hoc domos, & fratres, &c. 111
11 De mortuis autem quod resurgant non le-
gists: &c. 127
ibid. Vos ergo multum erratis nescientes scri-
pturas. 133

L V C A S.

1 Ad dandam scientiam salutis plebi eius, &c. 5
ibid. Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum. 10
ibid. seruiamus illi, &c. Coram ipso omnibus
diebus nostris. 14
ibid. Erant iusti ambo, ante Deum inceden-
tes in omnibus mandatis eius. 14
ibid. Erit enim magnus, coram domino, &c. 14
ibi. Quod ex te nascetur sanctum, vocabitur
filius Dei. 56
ibid. Ecce concipies in utero. 57
ibid. Benedictus fructus ventris tui.
Benedicta tu inter mulieres. 69
ibid. Esurientes impleuit bonis, &c. 113
ibid. Virtus altissimi obumbrabit tibi, &c. 53
3 Parate viam domini, &c. 18
ibid. Facite ergo fructus dignos penitentia. 80
4 Mihi tradita sunt, &c. Et stans retro secus pe-

des eius, &c. 122
11 Eliciens dæmonium, & illud erat mutum. 54
11 Lucerna corporis tui est oculus tuus, &c. 124
11 Nunc vos Pharisei quod de foris est, &c. 41
12 Postquam occiderint corpus, non habent
amplius quod faciant. 127
13 Multi, dico vobis, querent intrare, & nō po-
terunt, &c. 30
ibid. Ecce mulier, quæ habebat spiritum infir-
mitatis. 46
17 Si peceauerit in te frater tuus, &c. 31
18 Domine, ecce dimidium bonorum meorum,
&c. 103
19 Eo quod & ipse sit filius Abraham. 4
ibid. Stans autem Zachæus, dixit ad Iesum,
&c. 123
21 In patientia vestra possidebitis animas vo-
stras. 92
21 Videte ficulneas & omnes arbores. 144
22 Hic est enim calix sanguinis mei, &c. 60
ibid. Simon, Ecce Sathanas expetiuit vos, vt
eribaret sicut triticum. 118
23 Tunc incipient dicere montibus, cadite su-
per nos, &c. 21
24 Tunc aperuit illis sensum vt intelligerent
scripturas. 61
ibid. Videte manus meas & pedes meos, quia
ego ipse sum. 131

I O N A S.

1 Verbum caro factum est. 106
ibid. Sine ipso factum est nihil. 40
ibid. Ecce agnus Dei, ecce qui, &c. 46
ibid. Inuenimus Messiam. 105
ibid. Deum nemo vidit vnquam: vnigenitus
autem filius, &c. 117
3 Hoc est autem iudicium, quia lux venit, &c. 37
ibid. Ecce sanus factus es iam, &c. 51
ibid. Nemo ascendit in cælum, nisi qui descen-

I N D E X.

scendit de cælo, &c. 117
4 Quamquam Iesus non baptizaret, sed disci-
puli eius. 136
4 Venite: & videte hominem, &c. 106
ibid. Cuius qui male agit odit lucem. 112
ibid. Qui verbum meum audit & credit, &c. 59
ibid. Pater omne iudicium dedit filio, &c. 97
ibid. Amen Amen dico vobis, quia venit hora,
&c. 128
6 Nemo potest venire ad me, nisi Pater, &c. 8
6 Qui manducat meam carnem, &c. in me
manet, & ego in illo. 60
6 Ego sum panis viuus, qui de cælo descen-
dit. 60
6 Amen amen dico vobis, qui credit in me,
habet vitam æternam, &c. 107
7 Non ne Moyses, &c. & nemo ex vobis facit
legem. 33
7 Totum hominem sanum fecit in Sabate. 51
8 Qui sine peccato est vestrum, primus in ea
lapidem mittat. 34
8 Omnis qui facit peccatum seruus est peccati.
8 Vos ex patre diabolo estis. 69
8 Ego sum lux mundi. 107
8 Mendax est, & pater eius. 118
9 A seculo non est auditum quia quis aperuit
oculos cæcinati, &c. 46
9 In nouissimo autem die festiuitatis Sabate
Iesus, &c. 105
10 Ego veni vt vitam habeant, & abundan-
tius habeant. 64
10 Multa bona opera ostendi vobis ex patre
meo, &c. 127
11 Ego sum resurrectio & vita. 77
11 Resurret frater tuus, &c. 113
11 Lazarus amicus noster dormit, &c. 141
11 Expediit vt vnus moriatur hō pro populo.
11 Nunc iudicium est mundi, &c. 67
11 Nunc Princeps huius mundi, &c. 142
14 Qui habet mandata mea, &c. & manifesta-

bo ei me ipsum. 18
14 In illa die vos cognoscetis quia ego sum
in patre meo, &c. 61
14 Jam non multa loquar vobiscum, &c. 69
15 Omnem palmitem in me non ferentem fru-
ctum, &c. 1
16 Si quid petieritis patrem in nomine meo,
&c. 65
18 Vt ergo dixit eis, Ego sum, abierunt retror-
sum, &c. 20
19 Ecce filius tuus, &c. 59
20 Accipite Spiritum Sanctum, quorum remi-
seritis peccata, &c. 28
20 Hæc autem scripta sunt, vt credatis, &c.
21 Sic cum volo manere, &c. 63

A C T O R V M L I- ber.

1 Quibus & præbuit seipsum vinum, &c.
per dies quadraginta, &c. 133
3 Vos autem sanctum & iustum negastis, &c. 56
5 Ananias & Saphira ceciderunt, ante pedes
eius, &c. 96
14 Per multas tribulationes oportet, &c. 98
20 Publice & per domos testificans, &c. 1
23 Saducei autem dicunt nō esse resurrectionē
mortuorum, neque spiritū.
26 Quid, incredibile iudicatur apud vos?
&c. 144

E P I S T O L A B E A T I P A V- li ad Roma.

1 Revelatur enim ira Dei de cælo super, &c. 1
1 Et sicut non probauerunt Deum habere in-
notitia, &c. 19
1 Propter quod tradidit illos in desideria cor-
dis eorum. 124
2 An diuitias bonitatis eius & patientiæ, &c.
94
3 Omnes enim peccauerunt, & egent gloria

I N D E X.

Dei.	32	12 Odientes malum, adherentes bono.	112
4 Credenti in eum qui iustificat impium.	26	13 Quæ a Deo sunt ordinata sunt.	16
4 Vocat ea quæ non sunt, tanquam ea quæ sunt.	44	ibid. Qui diligit proximum, legem implebit.	87
5 Abraham Pater omnium credentium.	1	ibidem Abijciamus ergo opera tenebrarum, &c.	110
5 Qui est forma futuri.	62		
5 Charitas Dei diffusa est in cordibus nostris.	70		
6 Peccatum vobis non dominabitur, non enim, &c.	65		
6 Exhibete vos Deo tanquam ex mortuis viventes.	72		
7 Stipendia quidem peccati mors, &c.	152		
7 Sanctificabitur vir infidelis per mulierem fidelem.	14		
7 Ego autem carnalis sum, vendidatus sub peccato.	55		
8 Si autem Christus in vobis est, corpus quidem mortuum est propter peccatum: spiritus vero, &c.	58		
8 De peccato damnavit peccatum in carne, ut iustificatio legis, &c.	65		
ibid. Qui est primogenitus in multis fratribus.	69		
ibid. Si secundum carnem vixeritis, moriemini: si autem spiritu, &c.	107		
ibidem Non sunt condignæ passionis huius temporis ad futuram gloriam, &c.	134		
ibid. Si autem filij & hæredes, hæredes quidem Dei, &c.	137		
9 Non est volentis, neque currentis, sed Dei miserentis, &c.	8		
10 Corde creditur ad iustitiam: ore autem, &c.	60		
10 Diues in omnes qui invocant illum.	81		
12 Proudentes bona non tantum coram Deo &c.	74		
12 Spe gaudentes, in tribulatione patientes.	75		
12 Non vosmetipfos defendentes charissimi, &c.	91		
12 Si esurierit inimicus tuus, ciba illum, &c.	93		

P R I M A A D C O rinthios.

1 Factus es nobis sapientia, a Deo, &c.	28
5 Tradit est in interitum carnis, ut spiritus.	51
6 Non estis vestri, empti enim estis, &c.	123
6 Qui autem adheret Deo vnus spiritus est.	123
10 Sine comeditis, siue bibitis, &c.	6
11 Propterea inter vos multi infirmi & imbecilles & dormiunt & moriuntur multi.	96
11 Quod si nos metipfos disuadiceremus, &c.	98
13 Tunc erit omnia in omnibus.	98
15 Non autem ego, sed gratia Dei mecum.	8
ibid. De manu mortis liberabo eos.	56
ibid. Si mortui non resurgunt, comedamus, & bibamus, &c.	132
ibid. Si autem Christus non resurrexit: inanis est prædicatio nostra, &c.	133
ibid. Inspiciens tu: quod seminas non viuificatur nisi prius moriatur.	144
ibid. Tunc fiet sermo, qui scriptus est, absorpta est mors in victoria, &c.	145

S E C V N D A A D C O rinthios.

1 Per quem vocati estis in societatem filij eius, &c.	96
2 Coram Deo, in Christo loquimur.	12
3 Qui & idoneos nos fecit ministros, &c.	15
5 Eum qui non nouerat peccatum, &c.	66
5 Si vnus pro omnibus mortuus est, ergo omnes, &c.	69

I N D E X.

5 Omnes enim nos manifestari oportet ante tribunal Christi, &c.	192	2 Dat nobis & velle & perficere pro bona voluntate sua.	8
6 Quasi morientes, & ecce viuimus.	125	ibidem, Deus est qui operatur in vobis, & velle & perficere.	40
7 Quæ enim secundum Deum tristitia est, penitentiam &c.	99	2 Verbum vitæ.	107
10 Hæc autem omnia in figura, &c. scripta sunt autem &c.	149	3 Et societatem passionis illius.	66
12 Ne magnitudo reuelationum, &c.	57	A D C O L O S E N S E S.	
12 Libenter igitur gloriabor.	52	3 Spoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.	39
12 Sufficit tibi gratia &c.	75	2 Nemo ergo vos iudicet in cibo, aut in potu, &c.	136
13 Omnia vestra sunt, vos autem Christi.	62	P R I M A A D T E S S A L O N I censes.	
15 Sicut enim per inobedientiam vnus hominis, &c.	68	4 Mortui qui in Christo sunt, resurgent prius: deinde nos qui viuimus, &c.	64
15 Si qua creatura in Christo noua creatura est, &c.	148	5 Siue viuilemus, siue dormiamus, &c.	22
		5 Omnes vos filij lucis estis, dei, &c.	111
		P R I M A A D T I M O T H E V M.	
		4 Omnis creatura Dei bona est, &c.	85
		6 Est enim quæstus magnus pietas cum sufficientia.	120
		S E C V N D A A D T I M O them.	
		4 Testificor coram Deo, & Christo Iesu. in epist. ad fratres.	
		A D T I T V M.	
		2 Dedit semetipsum pro nobis, ut nos redimeret.	65
		6 Lauacrum renouationis &c. & regenerationis.	136
		A D H E B R E O S.	
		1 Portans ut omnia verbo virtutis suæ.	44
		1 Quis me constituit hæredem vniuersorum.	142
		4 Adæmur ergo cum fiducia ad thronum gratiæ &c.	98
		5 Quoniam & ipse circumdatus est infirmitate.	73
		5 Omnis nancue Pontifex ex hominibus assumptus pro hominibus constituitur.	99
		7 Adhuc enim in lumbis patie erat Leui, &c.	67
		9 Statutum est hominibus semel mori, post hoc autem iudicium.	132
		10 Non dum est incidere in manus Dei viuẽ	180

A D P H I L I P P I N S E S.

INDEX.

<p>15. 20 Umbram enim habens lex futurorum bonorum. 149</p> <p>11 Fide Henoc translatus est, ne videret mortem &c. 11</p> <p>12 Quem enim diligit dominus, castigat. 124</p> <p>Ibidem Deponentes omne pondus, & circumstantis nos peccatum. 73</p> <p>13 Iesus Christus heri & hodie, ipse & in secula. 34</p> <p>EPISTOLA SANCTI IACOBI:</p> <p>1 Deus enim intentator malorum est. 39</p> <p>1 Suscipite insitum verbum, &c. 140</p> <p>2 Fides sine operibus mortua est. 2</p> <p>4 Qui detrahit fratri, &c. detrahit legem &c. 32</p> <p style="text-align: center;">PRIMA PETRI.</p> <p>4 Si iustus vir saluabitur, impius & peccator ubi parebunt. 98</p> <p>5 Sobrii estote & vigilate, &c. 81</p> <p style="text-align: center;">SECUNDA PETRI.</p> <p>1 Iustum autem arbitror quoadiu sum in hoc tabernaculo, 150</p> <p style="text-align: center;">PRIMA IOANNIS.</p> <p>1 Quod vidimus, & audiimus, annuntiamus vobis: vt & vos, &c. & societas vestra, &c. 50</p>	<p>61</p> <p>2 Videte qualem charitatem dedit nobis pater: vt filij Dei, &c. 124</p> <p>2 Ipse est propiciatio pro peccatis nostris. 17</p> <p>3 Non diligamus verbo neque lingua, &c. 16</p> <p>3 Qui habuerit substantiam huius mundi, &c. 12</p> <p>5 Sciamus quoniam filius Dei venit & dedit nobis sensum, &c. 117</p> <p style="text-align: center;">APOCALYPSIS.</p> <p>2 Qui vicerit non sedetur a morte secunda. 47</p> <p>3 Poenitentiam agere: ecce stas ad ostium, &c. 23</p> <p>4 Quatuor animalia & in circuitu, & intus. plena sunt oculis. 5</p> <p>7 Erunt sacerdotes Dei, & Christi eius, &c. 152</p> <p>9 Quarent homines mortem, & non inuenient. 150</p> <p>11 Iratus est draco in muliere, & abiit facere praelium cum reliquis de semine eius. 59</p> <p>19 Rex regum, & dominus, &c. in epist. regia. 20</p> <p>20 Beatus & sanctus qui habet partem in resurrectione prima, &c. 151</p> <p>12 Ecce noua facio omnia. 148</p> <p>22 Sponsus & sponsa dicant Veni. 106</p>
---	--

L A V S D E O.

